Historisk 43

P. 23-06-82 La Prensa

Opiniones de conscriptos

Denuncian que hubo problemas con los mandos y desabastecimiento en las islas

De distintos relatos de soldados del Regimiento de Infantería 3 de La Tablada sobre lo acontecido en la batalla por las Malvinas, se desprende que hubo problemas entre mandos y tropas y con el abastecimiento de alimentos a las primeras líneas. Surge también de esos relatos que los combatientes quedaron con dudas sobre órdenes de repliegue y movimiento de tropas en el teatro de operaciones.

Durante un diálogo con varios efectivos del contingente de 700 hombres, que anteayer regresó a su unidad de origen, se obtuvo una gráfica descripción del conflicto bélico desde el punto de vista de un soldado argentino, no profesional.

Los conscriptos con los rostros cansados y vistiendo uniformes nuevos, provistos para la bienvenida con que fueron recibidos por un público de más de cuatro mil personas, hicieron un esfuerzo para satisfacer la requisitoria periodística.

Uno de ellos relató cómo lo conmovió la orden del cese del fuego, mientras desde su trinchera se esforzaba para seguir la lucha, luego de 68 días de combate.

"Sentí una tristeza, una impotencia total —expresó con vehemencia—, sabiendo que estábamos aún fuertes y vivos, y no poder hacer nada...".

Grave cargo

Otro conscripto interrumpió la charla para agregar que "entre la tropa y los mandos destacados en Malvinas además hubo desencuentros, sobre todo cuando se impartió la orden de cesar las hostilidades; nosotros (los soldados) queríamos seguir en combate, y los oficiales no".

Entonces un camarada de éste, agregó que "los malentendidos crecieron los últimos tres días y no porque no quisiéramos pelear como dicen los ingleses, sino porque no queríamos abandonar la lucha".

Luego un soldado, oriundo del Gran Buenos Aires, empezó a historiar los pasos de las acciones bélicas.

"Los británicos no atacaron con grandes oleadas de infantería, sino con artillería y cañoneo desde el mar. Lo más cerca que estuvieron de nuestras defensas fueron 2.500 metros, y en incursiones nocturnas".

El joven de 20 años declaró que del Regimiento 3 de Infantería sólo entró en combate la compañía comando, y una sección de la compañía "A".

El problema más grave: la anarquía

"Al fin y al cabo —arguyó—, el problema más grande que hubo fue la anarquía, que aún sigue en estos momentos.

"Fue una derrota que no tendría que haber sido aceptada —opinó—, porque ellos mismos (los ingleses) nos dijeron que no aguantaban un día más, porque no tenían más municiones, ni alimentos".

Con su mano duramente aferrada a su bolsón verde de combate, uno de los que habían permanecido en silencio, aclaró que no era estratega, pero que necesitaba explicaciones sobre las tácticas empleadas.

"No entiendo por qué se concentró unos once mil soldados en el pueblo —se interrogó—, sabiendo que si nos tiraban dos bombas, nos hubiesen diezmado".

Sobre la utilización de misiles guiados por el calor humano, que habrían destrozado posiciones argentinas según la información oficial, sostuvo que "en los últimos días los ingleses tiraron dos o tres cerca de nuestra posición".

En tanto manifestó su extrañeza porque "la Fuerza Aérea actuó a la perfección, pero en el momento más crítico, en los últimos tres días de resistencia no se hizo presente".

El Regimiento 3 de Infantería, en el teatro de operaciones, estuvo integrado por cuatro compañías de infantería, una de combate y una de servicios.

Por su parte, el Escuadrón de Exploración de Caballería Blindada Coronel Suárez, que también tiene asiento en La Tablada, actuó junto al regimiento citado.

Pérdidas humanas

Se comprobó que el RI 3 sufrió varias pérdidas humanas, y bastantes heridos, pero no hubo información oficial al respecto.

Las bajas fueron comunicadas a los padres de las víctimas, y parte de los heridos están hospitalizados en Bahía Blanca.

Asimismo un soldado que regresó al continente para ser operado, antes de la caída de Puerto Argentino, reveló que la jefatura del RI 3 está prisionera de los británicos.

"Se trata del teniente coronel Comini (jefe de la unidad), el mayor Retamozo (segundo jefe) y el mayor Berazay; suponemos que han sido trasladados a la isla Ascensión", manifestó.



Un soldado del Regimiento de Infantería 3 de La Tablada es abrazado por una dolida mujer a poco de su arribo a esa ciudad tras haber combatido en las Malvinas

La provisión de alimentos

En otro tramo de la entrevista otro joven veterano de guerra, fue consultado sobre el abastecimiento de alimentos y municiones.

"En nuestro caso —enfatizó—, municiones siempre, alimentos nunca. Alimento provisto no hubo más que un cucharón de sopa bastante frío.

"A los que estábamos en la primera línea —dijo— no nos llegó el chocolate ni los cigarrillos, ni nada de lo que nos mandaron de Buenos Aires".

Encomiendas no enviadas

En el hall central del RI 3 se observó más de quinientas encomiendas dirigidas a efectivos en Malvinas, que serán entregadas, según explicó un suboficial, sólo ahora a los soldados.

Respecto del trato que les infirieron los "marines", se coincidió en decir que "fue de 10 puntos de ellos a nosotros, y de nosotros a ellos".

Inadecuada vestimenta

Luego los soldados empezaron a comparar los equipamientos de ambas fuerzas en contienda.

"Nosotros andábamos en borceguíes, que eran fácilmente penetrados por el frío y el agua —se comentó—, y ellos tenían botas enfundadas".

Además negaron que todos los británicos en las islas usaran chalecos térmicos a transitores contra el frío glacial. "Sólo los tenían los que hicieron la avanzada".

Otra de las respuestas que mostraron lo inadecuado de las vestimentas, según lo descripto, para ese tipo de terreno y frío, fue: "Estuvimos 68 días en un hondo pozo, y combatimos contra el enemigo, las inclemencias del tiempo, la comida y nosotros mismos".

Fusiles que no funcionaban

Interrogados sobre si volverían a pelear por la Malvinas, el más alto del grupo no dudó en decir: "Seguro que sí, pero si hay una política lógica, y si me dan un fusil que funcione".

Relató que sólo pudo comprobar que su fusil automático liviano no servía, cuando ya estaba en el frente.

"Entonces —indicó— teníamos que caminar varios kilómetros hasta Puerto Argentino, y encima al regresar, cargar con 500 kilogramos de municiones entre cinco soldados.

"¿Y después con la fatiga que teníamos, estabamos en condiciones de entrar en combate? —se interrogó— ¡si quedábamos muertos de cansancio!".

En contraposición a esta situación, explicó que los soldados británicos tenían bien delimitadas sus funciones.

"El fusilero —ejemplificó— sólo maneja su arma y combate; no como nosotros que teníamos que servir la comida, llevar cargas, y combatir".

Al preguntársele en qué condiciones volvería a luchar por las islas irredentas, dijo: "Yo volvería, con el gusto de defender la patria, pero bien organizados, no ir al suicidio como fuimos esta vez".

Finalmente se le hizo reflexionar a los soldados, que por haber cumplido en defender a su país, arriesgando su vida, tenían derecho a pretender un futuro armonioso.

"Quiero una Argentina justa —dijo uno de los concriptos con certeza—, nada más que justa, porque todas las injusticias que viví acá, es lo peor que le puede pasar, a quien no duda en defender lo suyo".

Otro grupo de soldados se acercó a Noticias Argentinas para solicitar que no se den los nombres de los soldados que hicieron declaraciones, temiendo que tengan "algún tipo de problemas".

Vívida narración de un combate

"Nuestro grupo estaba integrado por cuatro hombres y yo lo dirigía", relató un comando.

"Cuando eran aproximadamente las 11 de la mañana percibí algunas voces un poco adelante mio. El viento apaga los ruidos, así que no estaba seguro de lo que había oído.

"Pero me paré en seco y los otros tres que venían detrás mio inmediatamente se pusieron en tensión y me miraron; yo les hice señas poniéndome un dedo en la boca y asintieron indicándome que también habían escuchado algo.

"Delante nuestro había algunas piedras y matas y supusimos que allí había un grupo de comandos ingleses; una nueva seña y retrocedimos algunos pasos, ya que las voces parecían que habían partido desde una distancia de apenas cinco metros.

"De pronto vi que un inglés aparecía lentamente gateando de entre las piedras y entonces me decidí y grité que se rindiera. Se lo dije en su idioma y también en castellano.

"Nos tiraron con todo"

"Dio un salto y volvió a cubrirse entre la piedras e inmediatamente nos tiraron con todo.

"Nosotros también les contestamos con todo: granadas, tiros y más granadas, ya que la intención era disimular el pequeño número que eramos porque no sabiamos cuántos eran ellos.

"Las balas volaban por todas partes hasta que vi que dos salían corriendo y bajando por la ladera para buscar otra cubierta. Dos de los nuestros se abrieron para rodear la posición y un sargento que tiraba conmigo y yo, atacamos.

"Primero les lanzamos una granada con el fusil y después les disparamos varias ráfagas; vi que uno caía; creo que fue un proyéctil del sargento que tiene mucha mejor puntería que yo...

Uno murió y el otro se rindió

"Los dos ingleses se habían colocado cuerpo a tierra y nos enfrentaban; cuando uno de ellos vio morir al otro inmediatamente levantó las manos y se entregó.

"Les incautamos una radio tipo Acarral de 16 kilómetros de alcance, con la que daban posiciones propias a los barcos para dirigir su fuego contra nosotros y varias armas.

"El comando inglés que murió resultó ser el capitán John Hamilton, del Special Boat Squadrom (SBS) y el que capturamos era un cabo primero de apellido Fonseca, que hablaba italiano.

"Le dijimos que si cumplía las órdenes no le iba a pasar nada y lo condujimos hacia Howard, donde se encontraba nuestra unidad.

"Vimos que llevaba prendas argentinas —seguramente tomadas tras la caída de Puerto Darwin— y su equipo incluía un buzo impermiable y galochas especialmente diseñadas para disimular las huellas".

El comando argentino narra que Fonseca declaró no ser amigo ni compañero de Hamilton, a quien lo unía solamente el haber compartido esa misión de infiltración.

Según señaló, al aproximarse la lucha, "los cuatro sentimos la tensión en nuestros músculos y cerebros y a partir de allí nadie habló".

Explicó que el jefe del grupo dirige la misión hasta el momento de iniciar la lucha, "a partir de ese instante todos saben lo que tienen que hacer... por eso somos tropas especiales".

Las bajas de los comandos

Tras admitir que el número de bajas de los comandos durante la guerra de las Malvinas "es elevado porque ascendió aproximadamente a un 15 por ciento", explicó que "apenas empiezan a volar las balas todos nos movimos como un engranaje; realmente ahora que recuerdo, me siento orgulloso".

Dijo que el curso de entrenamiento para los comandos es "muy duro" y sentenció: "adiestramiento severo, combate fácil...".

Aclaró por último que el estado físico de los efectivos que retornaron es absolutamente normal y explicó que el entrenamiento que reciben permite absorber la experiencia de la guerra "sin traumas ni problemas mentales o físicos" (NA)

Agradecen la solidaridad popular suboficiales y soldados heridos

Bahía Blanca, Buenos Aires, (NA) — El agradecimiento al pueblo argentino por la manifiesta solidaridad con los combatientes en las islas Malvinas prevaleció en los testimonios que brindaron suboficiales y soldados del Ejército heridos en la batalla de Puerto Argentino.

"Todos los argentinos estuvieron en las islas", fue la grafica expresión que utilizó un sargento al referirse a los víveres y cartas de aliento y solidaridad que recibieron los suboficiales y soldados que combatieron a las tropas británicas.

Unos veinte efectivos del Ejército heridos en combate formularon conmovedores relatos sobre los episodios vividos en las Malvinas, momentos antes de partir hacia sus lugares de destino.

El sargento Miguel Benítez, de la Brigada de Infantería de Comandos, con asiento en Curuzú Cuatiá (Corrientes), relató los momentos que le tocó vivir después de ser rescatado por tropas argentinas cuando fue herido en los combates de monte Challenger, en proximidades de la capital de las Malvinas.

Imborrable recuerdo

"Me llevo un imborrable recuerdo de aquellos que nos atendieron en el buque (hospital) 'Bahía Paraíso'. Los oficiales médicos y los soldados enfermeros parecían sentirse impotentes o culpables de no haber podido estar en la primera línea combatiendo al enemigo", puntualizó.

Dijo luego que "todos los argentinos estuvieron en las islas. Así lo sentí yo, porque pensé en ese trabajador, en ese obrero, que dejó algo de sí para enviarlo a la tropa".

"Desde los cigarrillos y chocolates que recibimos hasta los trazos de las cartas de los niños son testimonios de las vivencias de nuestro pueblo", subrayó.

Por su parte, el cabo Gustavo Pedemonte, del Regimiento 7 de Infantería de La Plata, relató cómo salvó "milagrosamente la vida" cuando los británicos atacaron con granadas la trinchera donde estaba con otros dos soldados.

Reconocimiento a los médicos

Pedemonte recibió heridas en ambas piernas y también tuvo palabras de agradecimiento para el pueblo argentino y el personal médico del "Bahía Paraíso".

El soldado Rodolfo López, del Regimiento de Infantería 12, de Mercedes, se limitó a decir que había sido "bien tratado" por los británicos luego de ser tomado prisionero en los combates de las Malvinas.

Otros dos soldados heridos, Mario Santillán, del Regimiento de Infantería 4, de Corrientes, y Angel Rodríguez, del Grupo de Artillería Aerotransportada 4, de Córdoba, dieron su testimonio de las lesiones recibidas y coincidieron en destacar el valor demostrado por las tropas argentinas.

Santillán recibió heridas en los combates librados en el monte Harriet y Rodríguez al ser alcanzado por la metralla inglesa durante la defensa de Puerto Argentino.

Compañerismo y camaradería

Por su parte, el soldado Carlos Giro, del Regimiento Mecanizado 3 de La Tablada, destacó que el "compañerismo y la camaradería suplieron todas las contingencias y adversidades que sufrimos" y lamentó la muerte de quienes compartieron esos momentos difíciles de su vida.

"Durante el intenso cañoneo al que fueron sometidas (las defensas de Puerto Argentino) perdí a varios de mis compañeros de trinchera", fue el único comentario que hizo al periodismo el soldado Luis Insaurralde, herido en los combates librados en proximidades de la capital malvinense.

Los suboficiales y soldados abandonaron anteanoche el hospital de Evacuación 181 del Comando del Quinto Cuerpo de Ejército, donde gran cantidad de gente se congregó —agitando banderas argentinas y gritando "Viva la patria"— para tributarles una cálida despedida.

No hay heridos entre quienes llegaron a Ushuaia

Ushuaia, Tierra del Fuego (NA) — El gobernador de la provincia, capitán de navío Raúl Suárez del Cerro, y el titular de la región naval del sur, contralmirante Horacio Zaratiegui, recibieron ayer al mediodía a más de mil efectivos que llegaron a esta ciudad procedentes de Malvinas, a bordo del "Almirante Irízar".

Entre estos efectivos no había heridos y cuando llegaron, estaban ya dispuestos los aviones que procederían a trasladarlos a sus respectivas unidades militares.

Los soldados de la marina fueron trasportados en aviones de esa fuerza a Río Grande y a Puerto Belgrano, mientras que los de Fuerza Aérea y Ejército fueron trasladados a El Palomar, provincia de Buenos Aires.

Agencia DYN

Regresaron soldados que combatieron en Malvinas



Angel Juárez

Unos novecientos efectivos que participaron de los combates en las Malvinas regresaron a sus unidades de La Tablada. Todos llegaron al continente a bordo de un buque hospital británico. Posteriormente, el Comando en Jefe del Ejército dio a conocer un comunicado donde señala que a partir del jueves se informará sobre el personal que aún no se haya logrado ubicar.



Dos imágenes del arribo de soldados: la ansiedad del reencuentro (arriba), finalmente concretado (izquierda).

Alrededor de novecientos combatientes de las Malvinas regresaron ayer a su asiento natural del Regimiento 3 de Infantería General Belgrano y del Escuadrón de Exploración de Caballería Blindada 10.

Los efectivos, que llegaron al continente a bordo del buque hospital "Canberra", fueron recibidos por familiares y amigos en las inmediaciones de la unidad militar de La Tablada. La convocatoria fue organizada por el intendente de La Matanza, coronel (R) **Horacio Calloni.**

El arribo de oficiales, suboficiales y soldados era esperado con ansiedad, y los miembros fueron obligados a demorar el avance por la avenida Crovara, debido a que los presentes querían comprobar si sus familiares o amigos habrían resultado ilesos en los combates.

♦ Comunicado

El Comando en Jefe del Ejército informó ayer que a partir del 19 del actual comenzó a llegar al continente el personal militar que combatió en las Malvinas.

Se supo además, que en el caso de los efectivos provenientes de unidades militares no pertenecientes al Comando del V Cuerpo, son enviados directamente a sus unidades de origen luego del desembarco.

También se informó que a partir del jueves próximo, se habilitará en Cabildo 381, sede del Instituto Geográfico Militar una oficina para informar a familiares directos del personal militar que por alguna circunstancia no se haya logrado ubicar.

El texto del comunicado es el siguiente:

"El Comando en Jefe del Ejército comunica que a partir del dia sábado 19 de junio comenzó a llegar al continente el personal militar evacuado que heroicamente combatió en las islas Malvinas.

"Dicho personal arribará por transporte marítimo a distintos puntos del sur del país y desde allí será conducido por modo aéreo a la guarnición de Campo de Mayo, donde permanecerá el tiempo mínimo indispensable para el completamiento de trámites administrativos, luego de lo cual será enviado a sus respectivas unidades de origen, donde los familiares deberán remitirse para obtener información sobre dicho personal.

"Por su parte, el personal perteneciente a unidades del Comando del V Cuerpo de Ejército, luego de ser desembarcado, es desplazado a sus respectivas unidades.

"En el Instituto Geográfico Militar, Cabildo 381, funcionará, a partir del jueves 24 del actual, de 8 a 17, una oficina de informes a donde podrán concurrir **los familiares directos del personal militar que por alguna circunstancia no hayan logrado ubicar a las personas de las cuales desean obtener información.**"

♦ Otros combatientes

Poco después del mediodía de ayer, arribó al muelle de Ushuaia el buque hospital **"Almirante Irízar"**, con unos mil combatientes a bordo.

El personal, en su mayoría perteneciente a la Armada, desembarcó en medio de estrictas medidas de seguridad. Todos los efectivos fueron trasladados luego a la base naval de Ushuaia. Se comprobó que gran parte de los combatientes tienen destino en unidades del Territorio Nacional de Tierra del Fuego.

Heridos recuperados

COMODORO RIVADAVIA (Télam). — Un total de 130 efectivos del Ejército dejaron el hospital regional de Comodoro Rivadavia y, embarcados en un avión DC-9, retornaron a sus bases en el norte del país.

Los efectivos, entre ellos algunos suboficiales, tenían, en su mayoría, heridas de escasa consideración, esquirlas incrustadas en distintas partes del cuerpo, y principio de congelamiento.

Se trata, prácticamente, de la mitad de los soldados del Ejército que llegaron el viernes pasado a Comodoro Rivadavia a bordo del rompehielos **"Almirante Irízar"** de la Armada nacional, y, sumados a otros 55 que dejaron el nosocomio ayer, solo quedan en el establecimiento adaptado a las necesidades bélicas menos de cien heridos en franca recuperación.

Entre dramas y alegrías

Unas tres mil personas aguardaron ayer el contingente de 900 efectivos pertenecientes al **Regimiento III de Infantería General Belgrano y al Escuadrón de Exploración de Caballería Blindada Nº 10** (Tablada) que combatieron en las Malvinas. Relatos emocionados y apurados abrazos se confundieron con la tenue expectativa del numeroso grupo de familiares y amigos.

Aunque el clima general era de alegría por el reencuentro, los soldados se quejaron, sin embargo, de la alimentación que recibieron y no pudieron ocultar **"un sentimiento de alivio cuando nos enteramos del cese del fuego"**.

El grupo de combatientes llegó encabezado por el capitán **Héctor Baroni** y el intendente de La Matanza, **Horacio Calloni.**

Ante una pregunta, el subteniente **Eduardo Flores** reconoció algunas dificultades en la comida y dijo que "siempre existen problemas con la alimentación porque **la guerra no es la comodidad de la paz,** pero no hubo problemas serios".

Por su parte, un grupo de jóvenes comentaba que **"hubo muchas muertes en vano"** y que **"cuando nosotros estábamos peleando el gobernador ya se había rendido"**. Otro combatiente dijo haber visto a un compañero, alcanzado por una esquirla; "era el soldado **Reyes Lobo. Lo llevé y, al igual que a los otros, lo inhumaron ahí nomás".**

Un soldado dijo a **Clarín** que "la primera línea de fuego fue la que más sufrió. Además teníamos frío y nos faltaban armas aptas para dar batalla. El armamento básico constaba de un fusil FAL o una ametralladora PAM y cinco cargadores para toda la campaña. **En dos meses no pudimos ni siquiera limpiar el armamento individual".**

"Eran 4.000 británicos armados hasta los dientes. Profesionales en excelentes condiciones físicas. Tenían [illegible] municador por compañía. La única información que recibíamos era la de Radio Carve, de Montevideo."

♦ El ataque final

En relación al combate, otro de los jóvenes que lucharon en Malvinas dijo que **"el ataque final fue aplastante.** No teníamos buena información hasta el último momento. Los datos que nos daban eran escasos y cuando nos dimos cuenta estábamos rodeados desde todos los montes. No todo estaba preparado para la defensa, pero cuando hubo que replegarse aparecieron las dificultades. Fue una retirada confusa".

El bullicio era total en el **patio de armas** del regimiento, a medida que los soldados iban identificando a quienes fueron a esperarlos. Un joven hablaba con su madre y ante la pregunta de los periodistas levantó la voz para contar que **"fuimos los últimos en replegarnos y ante de hacerlo destruimos todo el material pesado y tres toneladas de municiones para que el enemigo no las aprovechara".**

"El Regimiento III se encontraba a espaldas de Puerto Argentino, protegiendo la entrada desde el mar, pero la compañía "C" a la que pertenecía cuidaba el flanco oeste, al pie del monte Williams. El ataque de los ingleses fue alcanzado tres veces. Le destrozamos la primera línea, pero ellos siempre volvían".

Continuando con su relato el joven señaló que **"lanzaban** (los ingleses) **un fuego barrido con la artillería sobre** las posiciones de la compañía **Nacar**, de la infantería de Malvinas. **Luego se cortaba ese fuego y, ante una señal hecha con dos bengalas verdes, atacaban nuevamente".**

Uno de los subtenientes que participaron en los combates contó que la batalla por la posesión de Moody Broke fue muy dura. "Las instrucciones eran realizar una operación bloqueo en esa zona, batida por el fuego de la artillería enemiga. Llegamos al lugar pero fue imposi- [illegible] seguir y tuvimos que replegarnos con bajas en dos secciones. **Fuimos superados por medios tecnológicos, no por material humano".**

Los testimonios fueron recogidos al finalizar la misa que el capellán Santiago Núñez ofició en la plaza de armas del Regimiento.

En tanto, no pudo confirmarse una versión que señalaba que en las Malvinas permanecían como prisioneros el jefe y el subjefe de la unidad. Por de pronto, se supo que los combatientes liberados fueron recibidos por el oficial de mayor antigüedad, capitán Carlos Lorefice.

♦ Toma del hospital

Un oficial de la compañía "C" del Regimiento de Infantería Mecanizada General Belgrano relató otros momentos del combate final. Dijo que **"en Sapper Hill, el comandante del Batallón de Infantería de Marina 5, guardiamarina Koch y nosotros, vimos la última escaramuza. Se produjo cuando aterrizaron siete helicópteros Sea King. Uno de ellos disparó un misil que mató a cuatro hombres nuestros que estaban junto a una ametralladora".**

"En ese momento —continuó el oficial— el comandante del BIM recibe la orden de que se repliegue sin tirar, porque los ingleses tampoco lo harán. **Para entonces, los británicos ya habían tomado el hospital. Al producirse el cese del fuego** —el lunes al mediodía— **se dividió la ciudad. Un día y medio después nos ordenaron dirigirnos al puerto, en calidad de prisioneros. Allí nos embarcaron en el "Canberra".**

Mientras los relatos se sucedían y en el ambiente se mezclaban los testimonios, en medio de la tristeza por los soldados que no llegaron, **Clarín** participó del diálogo entre un soldado que ascendía a un colectivo y un suboficial. El soldado preguntó: **"¿Y Nardone?".** Su superior demoró unos segundos y luego le dijo: **"Quedó herido en Puerto Madryn".** Se despidieron y luego el suboficial, dirigiéndose al cronista confesó: **"Muy buen chico; no me animé a decirle que quedó muerto en Puerto Argentino".**

MEMORANDO

Para información de	Producido por

N.N.E. 7530-29-007-0413

Llegaron soldados del Batallón de Comunicaciones 181

Soldados del Batallón de Comunicaciones 181 que estuvieron luchando en las islas Malvinas, regresaron ayer por la mañana a su unidad de origen.

El hecho, lógicamente provocó alegrías para un sinnúmero de hogares de Bahía Blanca, cuyos integrantes, al enterarse de las primeras informaciones, se congregaron frente a la puerta del batallón, para recibir jubilosamente a quienes, a poco de llegar, comenzaron una semana de merecido descanso.

Entre los efectivos que retornaron, figuran los miembros de la Compañía Policía Militar, que "gracias a Dios no sufrió bajas", aseguró uno de sus jefes de sección.

El subteniente Guillermo Amuchástegui, jefe de la sección PM, en declaraciones a "LA NUEVA PROVINCIA" expresó que su personal cumplió la misión encargada, que era entre otros aspectos, la custodia de la casa del gobernador (general Mario Menéndez) y lamentó "no haber podido estar en la primera línea de combate".

Los soldados de esa sección fueron despedidos por el referido oficial, antes de salir una semana de franco, recomendándoles que "si hablan de lo ocurrido en Malvinas, lo hagan sobre la base de su propia experiencia y que no repitan versiones que pueden haber escuchado".

Se supo que los soldados fueron trasladados desde las islas hasta Puerto Madryn y de allí conducidos por vía aérea a Buenos Aires, donde en una unidad militar pasaron dos días de rehabilitación. "Lo cual fue muy positivo —dijo uno de los jóvenes— porque nos evitó el choque emocional del retorno inmediato a casa".

SIN DUDAS

Uno de los jóvenes de la clase 1963 que regresó, Alejandro Meringer, encontró en su hogar de la calle Paraguay 513 además del alborozado recibimiento de sus familiares, la palabra "bienvenido" escrita sobre el fondo azul y blanco de la bandera.

A este soldado sus conocimientos perfectos del idioma inglés le permitieron haber participado —desde el día mismo del histórico desembarco, el 2 de abril— en los principales acontecimientos, ya que ofició de traductor de los jefes argentinos con las autoridades de la isla.

Desmiente —por lo menos en los lugares donde él estuvo— la supuesta carencia de alimentos, municiones o abrigos para sus camaradas. Relata, sin embargo, que se notaba alguna escasez temporaria, o la necesidad de recibir las raciones (dos por día), a horarios inusuales, debido a que en plena batalla era dificultoso a veces el ingreso de los aviones, que eran los que traían, precisamente, esos aprovisionamientos.

"La *chancha voladora* —así le llama a un gigantesco avión de carga Hércules— tenía a veces que volar a 15 metros del agua, con riesgo de un proyectil enemigo o la presencia de los aviones del invasor".



EL SOLDADO Alejandro Meringer (clase 1963), es recibido por sus familiares, tras el retorno junto a otros integrantes del Batallón de Comunicaciones 181. Estuvo en las Malvinas y vio caer a compañeros en la lucha. "Valió la pena —aseguró—, las islas son y serán nuestras".

Alejandro Meringer, de cuya "madurez" se observan rasgos notables, se ha traído de recuerdo de su histórica experiencia, monedas inglesas y un encendedor. "Los conseguí pasar, dice con orgullo, tras haber burlado el "celo" de los británicos que lo dejaron partir luego de la caída de Puerto Argentino".

Cuando se le pregunta si lo ocurrido valió la pena —ante algunas voces de disconformidad o de duda que se escuchan en distintos ámbitos— responde contundente: **"Ya creo que valió la pena. Las islas son y serán nuestras. Ya nos organizaremos para su recuperación definitiva. Si algunos tienen dudas, realmente, sería como si el pueblo hubiese abandonado a los que allí estuvimos y hemos retornado y a aquellos —camaradas y amigos a quienes vimos morir— que regaron con su sangre generosa lo que sin duda es nuestro".**

OTRO CALIDO RECIBIMIENTO

MAR DEL PLATA, 24 (NA) — Más de cinco mil personas recibieron anoche a 314 combatientes de la guarnición local que lucharon en la defensa de Puerto Argentino.

Estos efectivos habían llegado a las Malvinas el 16 de abril, teniendo como misión la defensa antiaérea de la plaza de Puerto Argentino y su aeropuerto.

Según testimonios de los soldados recogidos por Noticias Argentinas, "todo el mundo luchó con valor y denuedo" y se sintieron conmovidos cuando se ordenó el cese del fuego.

Como prisioneros de los británicos permanecieron tres días en la capital malvinense antes de ser embarcados en el transporte inglés "Nordland", donde, según el criterio general, "fuimos tratados correctamente".

Tras ser desembarcados en Puerto Madryn, fueron trasladados para un período de recuperación a la Escuela de Suboficiales "Sargento Cabral", en Campo de Mayo.

En la estación ferroviaria marplatense, donde una multitud le dio una calurosa bienvenida, el jefe de la Guarnición de Artillería de Defensa Antiaérea 601, arengó a sus hombres.

"Con la altivez —dijo— con honor, y con la dignidad compatible a las más caras tradiciones del Ejército, vuestro coraje y sacrificio... como artilleros de defensa aérea, han escrito páginas de oro en la historia militar argentina".

"Junto a nosotros —agregó— en todo momento, y en especial en los más duros combates, vibró el corazón de toda la comunidad marplatense".

Finalmente recordó a sus "camaradas que hoy yacen en las Malvinas, y que no volverán nunca más a estas tierras, pero que ofrendaron sus vidas para que la Argentina sea grande".

Cabe señalar que los efectivos recién llegados, estimaron que su unidad sufrió 8 bajas. Se tratarían de un oficial, 2 suboficiales y 5 soldados.

Los nombres de tres de las víctimas son: teniente Dachari, el suboficial Blanco y el soldado Gulieri.

Entre la alegría del encuentro de padres e hijos, y el desgarramiento de aquellos que no encontraron a los suyos, los artilleros relataron la experiencia vivida.

"Allá en Malvinas —señaló un soldado— escuchábamos las radios argentinas y uruguayas, eran increíbles las noticias de la bajas que propalaban las orientales".

"En las últimas escaramuzas —agregó— pudimos comprobar la eficacia de las modernas armas que tenían los británicos".

Otro conscripto sostuvo que el trato "del enemigo fue el de prisioneros, ni malo, ni bueno".

Asimismo indicó el conscripto de la unidad de batalla que estaba apostado en el caso urbano de la capital malvinense, que "las baterías pesadas, que estaban parapetadas en los montes aledaños, fueron las encargadas de contratacar el cañoneo de la flota británica durante las noches".

Por otra parte indicó: "las piezas livianas de mi guarnición derribaron muchos Harrier y Sea Harrier".

Un camarada de éste, que parecía más joven, describió cómo pasaban las noches bajo el hostigamiento bombardeo naval.

"Era imposible dormir, de las doce a las cinco de la mañana los cañones barrían parte de los montes para buscar nuestra artillería" acotó.

La Nue Paia. 18-06-82

"CUMPLIR CON LA PATRIA"

BUENOS AIRES, 17 (Télam) — El subteniente de Artillería Claudio Braghini, uno de los integrantes de las fuerzas de tareas de Ganso Verde, en un conmovedor relato sostuvo que "los hombres del Ejército Argentino, asumimos el compromiso de seguir preparándonos profesional y espiritualmente para continuar cumpliendo con la Patria".

Lo hizo durante una conversación que mantuvo con representantes de la prensa, en la Escuela de Suboficiales "Sargento Cabral", con asiento en Campo de Mayo, tras haber regresado de Malvinas, después de permanecer en el archipiélago por espacio de 50 días.

El subteniente Braghini, de 24 años, perteneciente al grupo de Artillería de Defensa Aérea 601, con asiento en Mar del Plata, destacó el orgullo que sentía al haber combatido en defensa de nuestra integridad territorial y puntualizó que "estábamos preparados para dejar la vida en defensa de los más altos intereses de la Patria, porque así fuimos preparados".

Dijo que su bautismo de fuego se llevó a cabo el 4 de mayo pasado, cuando "nos atacaron tres Harrier, logrando batir a uno de ellos en Ganso Verde y averiando a otro, mientras que el restante logró salir de la zona de combate".

También destacó el gran compromiso que "sentíamos cuando informaciones provenientes del continente, Argentina despertaba junto a otras hermanas repúblicas" y acotó que "sentíamos a las Malvinas como un mundo al cual no podíamos resignarnos a perder".

Reveló que en Ganso Verde, "donde tuve mi primera experiencia de guerra, sentí una fuerza muy difícil de explicar al comprobar el respeto que sentía el enemigo por nuestros hombres, a pesar de contar con un material mucho más sofisticado que el nuestro".

Relató luego que "recuerdo en una oportunidad, cuando avanzaban tropas enemigas con apoyo de morteros, logramos hacernos cargo de una pieza de artillería, con la cual iniciamos rápidamente a batir las primeras líneas de avance, y la efectividad de nuestros proyectiles hicieron que el enemigo luego lo reconociera por intermedio de sus propios relatos".

Recordó que tras el alto el fuego en dicha zona, los británicos felicitaron el accionar de nuestras tropas, reconociendo nuestro alto grado de profesionalidad. Tirábamos con las piezas al límite de su capacidad, a tal punto que quedaron fuera de servicio y casi nos quedamos sin proyectiles".

Exhortó luego a todos los argentinos a "que debemos seguir haciendo las grandes cosas para alcanzar el contexto que merecemos en el orden mundial".

Reveló también el "enorme privilegio de haber sido uno de los integrantes de una generación de hombres, que tras 149 años, tuvimos el derecho de pisar algo nuestro", y destacó "traigo una gran experiencia, que debemos aprovecharla para el día de mañana".

Senno-País.
23-06-82

"Como un engranaje"

BUENOS AIRES, 22 (NA) — El silencio durante el combate, la perfecta coordinación de movimientos, la cobertura del camarada mientras avanza, y el felino sigilo de los movimientos, son algunas de las características que poseen los comandos argentinos que combatieron en la guerra de las Malvinas.

Las distintas acciones y golpes de mano surgen ahora en la memoria de los veteranos, salpicando el relato de las acciones en que debieron enfrentar a efectivos ingleses.

Desembarcados por el buque de transporte inglés "Canberra", algunos efectivos se encuentran en la Escuela de Suboficiales "Sargento Cabral", de Campo de Mayo, donde han sido sometidos a exámenes físicos y psíquicos durante un breve período de readaptación.

"Fue precisamente el diez de junio, el día de las islas Malvinas —recuerda el teniente primero José Duarte— y nos habían encomendado una misión de exploración para detectar comandos ingleses".

"Habíamos partido desde Puerto Howard, en la Gran Malvina, en la madrugada, y caminamos varias horas bordeando alturas, observando y explorando para ver si hallábamos efectivos ingleses infiltrados".

"En esa región, los comandos británicos instalaban radios para dirigir el tiro de las fragatas y por ello nos habían enviado a detectar esos puestos infiltrados de transmisión".

Duarte aclaró entonces que la diferencia entre una misión comando de combate y otra de exploración, radica antes que nada en la actitud mental y posteriormente en el número de la patrulla.

Explicó que para el ataque, el número siempre es más elevado que para la exploración, porque se supone que una misión de ese tipo debe presentar una ventaja de tres a uno.

"Nuestro grupo estaba integrado por cuatro hombres y yo lo dirigía", relató Duarte.

"Cuando eran aproximadamente las 11 de la mañana escuché algunas voces un poco adelante mío. El viento apaga los ruidos así que no estaba seguro de lo que había oído".

"Pero me paré en seco y los otros tres que venían detrás mío inmediatamente se pusieron en tensión y me miraron; yo les hice señas poniéndome un dedo en la boca y asintieron indicándome que también habían escuchado algo".

"Delante nuestro había algunas piedras y matas y supusimos que allí había un grupo de comandos ingleses; una nueva seña y retrocedimos algunos pasos ya que parecía que las voces habían partido desde una distancia de apenas cinco metros".

"De pronto vi que un inglés aparecía lentamente gateando de entre las piedras y entonces me decidí y grité que se rindiera. Se lo hice en su idioma y también en castellano".

"Dio un salto y volvió a cubrirse entre las piedras e inmediatamente nos tiraron con todo".

"Nosotros también les contestamos con todo: granadas, tiros y más granadas, ya que la intención era disimular el pequeño número que éramos porque no sabíamos cuántos eran ellos".

"Las balas volaban por todas partes hasta que vi que dos salían corriendo y bajando por la ladera para buscar otra cubierta. Dos de los nuestros se abrieron para rodear la posición y un sargento que tiraba conmigo y yo, atacamos".

"Primero les lanzamos una granada con el fusil y después les disparamos varias ráfagas; vi que uno caía, creo que fue un proyectil del sargento que tiene mucha mejor puntería que yo..."

RENDICION DEL COMANDO

"Los dos ingleses se habían colocado cuerpo a tierra y nos enfrentaban, cuando uno de ellos vio morir al otro inmediatamente levantó las manos y se entregó".

"Les incautamos una radio tipo Acarral de 16 kilómetros de alcance con la que daban posiciones propias a los barcos para dirigir su fuego contra nosotros y varias armas".

"El comando inglés que murió resultó ser el capitán John Hamilton del Special Boat Squadrom (SBS) y el que capturamos era un cabo primero de apellido Fonseca que hablaba italiano".

"Le dijimos que si cumplía las órdenes no le iba a pasar nada y lo condujimos hacia Howard donde se encontraba nuestra unidad".

"Vimos que llevaba prendas argentinas —seguramente tomadas tras la caída de Puerto Darwin— y su equipo incluía un buzo impermeable y galochas especialmente diseñadas para disimular las huellas".

Duarte narra que Fonseca declaró no ser amigo ni compañero de Hamilton a quien lo unía solamente el haber compartido esa misión de infiltración.

Según narró Duarte, al aproximarse la lucha "los cuatro sentimos la tensión en nuestros músculos y cerebros y a partir de allí nadie habló".

Explicó que el jefe del grupo dirige la misión hasta el momento de iniciar la lucha "a partir de ese instante todos saben lo que tienen que hacer por eso somos tropas especiales".

Tras admitir que el número de bajas de los comandos durante la guerra de las Malvinas "es elevado porque ascendió aproximadamente a un 15 por ciento", Duarte explicó que "apenas empezaron a volar las balas todos nos movimos como un engranaje; realmente ahora que recuerdo, me siento orgulloso".

Denuncias de soldados

BUENOS AIRES, 21 (NA) — De distintos relatos de soldados del Regimiento de Infantería 3 de La Tablada sobre lo acontecido en la batalla por las Malvinas, se desprende que hubo problemas entre mandos y tropas y con el abastecimiento de alimentos a las primeras líneas. Surge también de esos relatos que los combatientes quedaron con dudas sobre órdenes de repliegue y movimiento de tropas en el Teatro de Operaciones.

Durante un diálogo con varios efectivos del contingente de 700 hombres, que regresaron a su unidad de origen, Noticias Argentinas también obtuvo una gráfica descripción del conflicto bélico desde el punto de vista de un soldado argentino, no profesional.

Los conscriptos con los rostros cansados y angustiados, vistiendo uniformes nuevos, provistos para la bienvenida con que fueron recibidos por un público de más de cuatro mil personas, hicieron un esfuerzo para satisfacer la requisitoria periodística.

Uno de ellos relató cómo lo conmovió la orden del cese del fuego, mientras desde su trinchera se esforzaba para seguir la lucha, luego de 68 días de combate.

"Sentí una tristeza, una impotencia total —expresó con vehemencia—, sabiendo que estábamos aún fuertes y vivos, y no poder hacer nada..."

Otro conscripto, interrumpió la charla para agregar que **"entre la tropa y los mandos destacados en Malvinas además hubo desencuentros, sobre todo cuando se impartió la orden de cesar las hostilidades, nosotros (los soldados) queríamos seguir en combate, y los oficiales no".**

Entonces un camarada de éste, agregó que: **"los malentendidos crecieron los últimos tres días,** y no porque no quisiéramos pelear como dicen los ingleses, sino **porque no queríamos abandonar la lucha".**

Luego un soldado, oriundo del Gran Buenos Aires, empezó a historiar los pasos de las acciones bélicas.

"Los británicos no atacaron con grandes oleadas de infantería, sino con artillería y cañoneo desde el mar. Lo más cerca que estuvieron de nuestras defensas fueron 2.500 metros, y en incursiones nocturnas".

El joven de 20 años declaró que del Regimiento de Infantería 3 sólo entró en combate la compañía Comando, y una sección de la compañía "A".

"Al fin y al cabo —arguyó— el problema más grande que hubo fue la anarquía, que aún sigue en estos momentos".

"Fue una derrota que no tendría que haber sido aceptada —opinó— porque ellos mismos (los ingleses) nos dijeron que no aguantaban un día más, porque no tenían más municiones, ni alimentos".

Con su mano duramente aferrada a su bolsón verde de combate, uno de los que habían permanecido en silencio, aclaró que no era estratega, pero que necesitaba explicaciones sobre las tácticas empleadas.

"No entiendo por qué se concentró a unos once mil soldados en el pueblo —se interrogó— **sabiendo que si nos tiraban dos bombas, nos hubiesen diezmado".**

Sobre la utilización de misiles guiados por el calor humano, que habrían destrozado posiciones argentinas según la información oficial, sostuvo que "en los últimos días los ingleses tiraron dos o tres cerca de nuestra posición".

En tanto manifestó su extrañeza porque **"la Fuerza Aérea actuó a la perfección, pero en el momento más crítico, en los últimos tres días de resistencia, no se hizo presente".**

El Regimiento de Infantería 3, en el Teatro de Operaciones, estuvo integrado por cuatro compañías de infantería, una de combate y una de servicios.

Por su parte el escuadrón de exploración de caballería blindada, "Coronel Suárez", que también tiene asiento en La Tablada, actuó junto al regimiento citado.

Noticias Argentinas comprobó que el RI 3 sufrió varias pérdidas humanas, y bastantes heridos, pero no hubo información oficial al respecto.

Las bajas fueron comunicadas a los padres de las víctimas, y parte de los heridos están hospitalizados en **Bahía Blanca.**

Asimismo un soldado que regresó al continente para ser operado, antes de la caída de Puerto Argentino, reveló que la jefatura del RI 3 está prisionera de los británicos.

"Se trata del teniente coronel, Comini (jefe de la unidad), el mayor Retamozo (segundo jefe), y el mayor Berazay; suponemos que han sido trasladados a la isla Ascensión", manifestó.

En otro tramo de la entrevista otro joven veterano de guerra, fue consultado sobre el abastecimiento de alimentos y municiones.

"En nuestro caso —enfatizó—, municiones siempre, alimentos nunca. Alimento provisto no hubo más que un cucharón de sopa bastante frío, que teníamos que calentar por nuestros propios medios".

"A los que estábamos en la primera línea —dijo— no nos llegó el chocolate, ni los cigarrillos, ni nada de lo que nos mandaron de Buenos Aires".

En el hall de la Mayoría del RI 3, Noticias Argentinas observó más de quinientas encomiendas dirigidas a efectivos en Malvinas, que serán entregadas, según explicó un suboficial, recién ahora a los soldados.

Respecto del trato que les infirieron los "marines" se coincidió en decir que "fue de 10 puntos de ellos a nosotros, y de nosotros a ellos".

Luego los soldados empezaron a comparar los equipamientos de ambas fuerzas en contienda.

"Nosotros andábamos en borceguíes, que eran fácilmente penetrados por el frío y el agua —se comentó— **y ellos tenían botas enfundadas".**

Además negaron que todos los británicos en las islas usaran chalecos térmicos a pilas contra el frío glacial, "sólo los tenían los que hicieron la avanzada".

Otra de las respuestas que mostró lo inadecuado de las vestimentas, según lo descripto, para ese tipo de terreno y frío, fue **que estuvimos 68 días en un hondo pozo, y combatimos contra el enemigo, las inclemencias del tiempo, la comida y nosotros mismos".**

Interrogados sobre si volverían a pelear por las Malvinas, el más alto del grupo no trepidó en decir: **"seguro que sí, pero si hay una política lógica, y si me dan un fusil que funcione".**

Relató que recién pudo comprobar que su fusil automático liviano no servía, cuando ya estaba en el frente.

"Entonces —indicó— teníamos que caminar varios kilómetros hasta Puerto Argentino, y encima al regresar, cargar con 500 kilos de municiones entre cinco soldados".

"Y después, con la fatiga que teníamos, ¿estábamos en condiciones de entrar en combate? —se interrogó—, **¡si quedábamos muertos de cansancio!"**

En contraposición a esta situación, explicó que los soldados británicos tenían bien delimitadas sus funciones.

"El fusilero —ejemplificó— sólo maneja su arma y combate, no como **nosotros que teníamos que servir la comida, llevar cargas y combatir".**

Al preguntársele en qué condiciones volvería a luchar por las islas irredentas, dijo: **"yo volvería, con el gusto de defender la Patria, pero bien organizados, no ir al suicidio como fuimos esta vez".**

Finalmente se le hizo reflexionar a los soldados, que por haber cumplido en defender a su país, arriesgando su vida, tenían derecho a pretender un futuro armonioso.

"Quiero una Argentina justa —dijo uno de los conscriptos con certeza—, nada más que justa, porque todas las injusticias que viví acá, son lo peor que le puede pasar, a quien no duda en defender lo suyo".

La conversación con estos muchachos marcados por la contienda bélica fue interrumpida, respetuosamente, por un suboficial mayor.

Otro grupo de soldados se acercó a Noticias Argentinas para solicitar que no se den los nombres de los soldados que hicieron declaraciones, temiendo que tengan "algún tipo de problemas".

ARTILLEROS: RETENCION

BUENOS AIRES, 22 (NA) — El teniente Roberto Ferré es uno de los cinco oficiales del Grupo de Artillería 601 que combatió en las Malvinas y que pudo regresar a bordo del buque "Canberra" sin que Inglaterra lo retuviera como prisionero.

Ferré explicó que los británicos retuvieron a los oficiales, y aun a suboficiales artilleros "tal vez por el grado de especialización en manejo de armas con orientación electrónica".

El ex combatiente se encuentra ahora en la escuela "Sargento Cabral" de Campo de Mayo pasando un breve período de readaptación y sometiéndose a diversos exámenes.

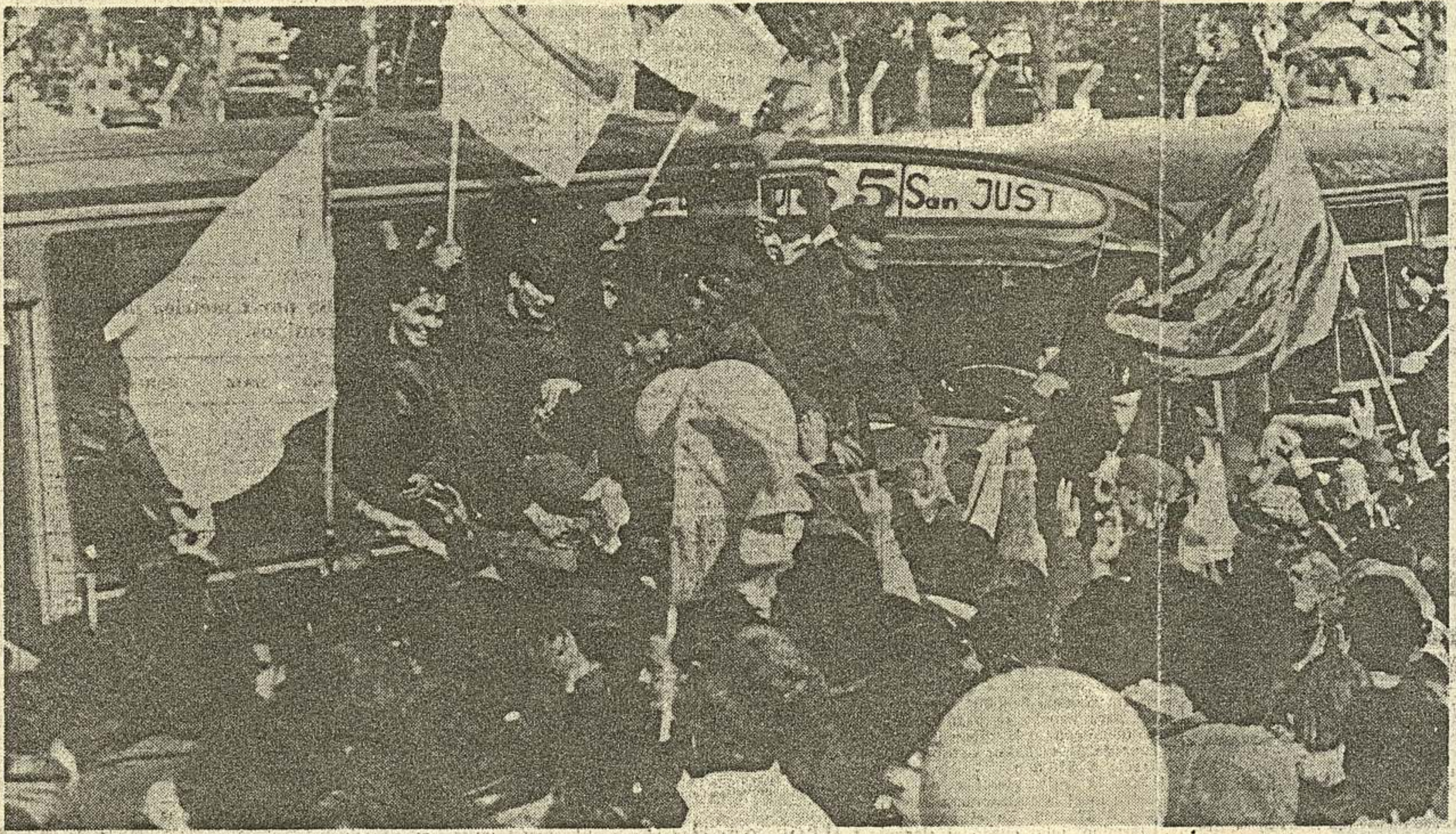
Ferré llegó a bordo del "Canberra" tras ser evacuado de Puerto Argentino "a raíz de un golpe de suerte, porque en el momento en que íbamos a subir y antes de que los ingleses establecieran quién viajaba y quién se quedaba, hubo un cambio de guardia y los centinelas que llegaron creo que tenían alguna confusión y pudimos abordar el barco".

La Nva. Pcia. 23/06/82

23-06-82

Testimonios de soldados

Hubo escasez de municiones y de alimentos en las Malvinas



Un contingente de soldados argentinos que combatieron en las islas Malvinas llega al Regimiento 3 de Infantería, con asiento en La Tablada, donde era aguardado por sus camaradas y aproximadamente 3000 personas, entre parientes y amigos

Soldados pertenecientes al Regimiento 3 de Infantería General M. Belgrano, que combatieron en las islas Malvinas y regresaron ayer a su base natural, en el partido de La Matanza, manifestaron a LA NACION que durante su permanencia en Puerto Argentino sufrieron "graves problemas de abastecimiento" y que "las raciones estaban limitadas al mínimo, es decir, un chocolate y una lata de duraznos para cinco personas. A ello se sumó —dijeron— las malas condiciones sanitarias, pues en sesenta y dos días nos bañamos sólo dos veces".

Seiscientos soldados de tres compañías del Regimiento 3 de Infantería regresaron ayer a La Matanza, luego de tres días de navegación en el buque transporte británico Canberra, que los trasladó hasta Puerto Madryn, desde donde viajaron en avión a la Capital Federal. Los soldados —que están bajo las armas desde hace quince meses— se reunieron con familiares y amigos en el patio de armas del regimiento, luego de una formación y una misa de campaña.

"Hambre"

Muchos de los ex combatientes de las Malvinas, al ser consulados por LA NACION, manifestaron haber "pasado hambre" en Puerto Argentino. "una de mis últimas visiones de las Malvinas —manifestó uno de ellos— fue ver a un grupo de prisioneros argentinos correr hacia el depósito de alimentos".

Los soldados —que no suministraron sus nombres "por razones previsibles", según dijeron— reflejaron con sus testimonios una faceta dolorosa de la gesta vivida.

"Los ingleses tenían un buen concepto del soldado argentino, pero despreciaban su equipamiento militar —indicaron—, mientras nosotros intentamos avanzar a pie, ellos lo hicieron sosfisticadamente, con el mejor equipo militar del mundo".

"No hubo con qué darles"

Los ex combatientes —muchos de los cuales mostraban aún en sus rostros las huellas del cansancio y los momentos vividos— señalaron que "mientras nosotros pecamos de exceso de reglamentarismo, ellos antepusieron su eficiencia para un trabajo militar cumplido con todos los medios a su alcance. Por otra parte, muchos de nosotros creímos que íbamos a un desfile y nos encontramos con una guerra".

También sostuvieron que "lamentablemente, pese a la buena voluntad y el coraje, no hubo con qué darles. Cinco cargadores de munición por soldado y la falta absoluta de elementos para limpiar nuestros viejos FAL y las PAM, fueron contrarrestados por un equipamiento desarrollado en todo sentido. Ahora sabemos que, además del coraje, para una guerra es necesario contar con un buen equipo".

Campo de Mayo

En la Escuela de Suboficiales Sargento Cabral y en la Escuela Lemos —en Campo de Mayo— fueron instalados sendos Centros de Recuperación de Personal, donde se recibe a oficiales, suboficiales y soldados que regresan de las Malvinas, para su examen y luego devolverlos a sus unidades de origen. En el primero de esos institutos hablamos ayer con ex combatientes que llegaron el domingo. Desde el punto de vista sanitario —informó el jefe del departamento respectivo mayor Ricardo Stoltzing— el 95 por ciento estaba muy bien y hubo un 5 por ciento con distintos problemas como fuertes resfríos, enfriamientos, etc.

El teniente Roberto Ferré y el subteniente Eduardo Alemanzor —de la unidad de artillería de Defensa Aérea 601—, expresaron que las fuerzas invasoras utilizaron numerosos misiles anti-radares de tipo muy avanzado, que causaron daños en los equipos. "Tuvimos —expresan— 6 muertos: un oficial, un suboficial y cuatro soldados y un total de ocho heridos. Pero los atacantes no pudieron nunca vulnerar la pista de aviación que defendimos y pudimos cubrir bien la zona del puerto que también cubrimos".

Ferré recuerda varias acciones. Señala que el 1º de mayo, las baterías antiaéreas derribaron dos Sea Harrier y otro fue alcanzado, pero sus averías no pudieron ser estimadas. Otro día el fuego artillero abatió a otros tres aviones británicos del mismo tipo.

"Nos faltaron los tanques"

El cabo Pedro Fleitas, del Escuadrón de Exploración de Caballería Blindado 10 se refiere a la posición que ocupó la unidad durante las últimas acciones. "Estábamos a a la derecha de "Dos Hermanas", en monte London, como avanzada del 7 de Infantería. Cuando actuamos con armamento liviano en uno de los choques, los enemigos debieron replegarse, pese a su poderoso armamento".

Fleitas se lamenta: "Lástima que, por las condiciones del terreno no pudimos tener nuestros tanques. Pero los vehículos ligeros Panhard se comportaron bien y mejor que nada, nuestros hombres. . .".

"Luego se supera el miedo. . ."

Un soldado, Leoncio Avalos, relata: "Las bajas del enemigo fueron numerosas y aun cuando los británicos largaron un fuerte ataque sobre las posiciones en las que me encontraba, pudimos rechazarlos varias veces a lo largo de una feroz batalla de más de cinco horas". Reflexiona como para sí, en voz más baja: "Cuando comienza la acción se tiene miedo, pero luego se supera y uno busca matar a los enemigos, sobre todo después de ver caer a compañeros que estaban al lado..."

Otro soldado, Raúl Toledo, del Grupo de Artillería Aerotransportado de la Brigada 4ta., de Córdoba, agrega: "Nos quedamos hasta el último momento, replicando al fuego enemigo. Las piezas se enterraban en el terreno fangoso y luego nos quedamos con sólo dos piezas en mi batería." Toledo salvó su vida, quizá, cuando un disparo enemigo dio en el equipo de radio que llevaba colgando de un hombro.

Finalmente, dialogamos con dos suboficiales: el sargento primero Eusebio Moreno y el cabo Roberto Ríos, ambos de la Compañía de Comando 601. El primero nos habla de las bondades del fusil que emplean esos efectivos, de fabricación austríaca y nos cuenta que ese tipo de armas resultan muy útiles para enfrentar a los marines británicos. Ríos, por su parte señala que soportaron el bombardeo de la flota británica, con naves ubicadas a unos 22 kilómetros, fuera del alcance de nuestras piezas.

Apoyo norteamericano

"De todas maneras, los británicos pagaron muy alto precio para tomar Puerto Argentino y, sin el apoyo norteamericano, no podrían haber logrado su objetivo. Yo vi —agrega— a un avión Hércules, con el emblema norteamericano, arrojando equipos para el enemigo".

Los dos coinciden: "Nosotros luchamos por nuestras Malvinas contra soldados profesionales, fuertemente equipados. Se hizo lo que se pudo. Y volveríamos a la lucha otra vez. . .", dijeron ambos suboficiales.

Regresan a sus hogares 163 heridos de guerra

COMODORO RIVADAVIA. — Abandonaron el hospital regional de esta ciudad, donde estaban alojados desde el viernes último, los dos primeros contingentes de heridos en los combates de las islas Malvinas, evacuados al continente. Un grupo estaba integrado por 53 hombres, y el segundo por 110, todos pertenecientes a Ejército.

Permanecen aún en el hospital regional aproximadamente 150 heridos de guerra a los que no se les dio el alta por las características de sus lesiones.

Mientras aguardaban en los pasillos del hospital los vehículos que transportarían a aquellos dos grupos al aeropuerto General Mosconi, desde donde por vía aérea los llevarían a distintos puntos del país, muchas fueron las madres comodorenses que al enterarse de la "retirada" se acercaron a saludarlos y plasmaron aún más la solidaridad y la gratitud de una comunidad que se siente orgullosa de una juventud incomparable, y a la que le demostró su solidaridad en todo momento, no sólo con objetos materiales.

Hablan dos heridos

En tanto los dos contingentes partían, entre los que quedaron en el hospital a la espera de sus altas está el soldado clase 62 Juan Carlos Díaz, un infante del Ejército que es nacido en la Capital Federal y que fue herido al replegarse de su posición en el monte Kent por esquirlas en el brazo derecho y en la pierna izquierda. De su cuello cuelgan dos rosarios, explica que "uno de ellos es el mío, y el otro de un camarada que cayó en el combate".

"Las posiciones en el monte Kent —dijo— fueron muy castigadas. Fíjese que desde el viernes 11 sufrimos un cañoneo naval permanente que nos obligó a replegarnos hasta la ciudad."

Señala que era "apuntador de ametralladoras" y que luego de ser herido, por sus propios medios se dirigió al hospital civil, en Puerto Argentino, donde fue atendido. No puede indicar cuántas bajas hubo en su unidad. Aun cuando permanece en cama por prescripción médica, se comunicó telefónicamente con sus padres y sus tres hermanos, a quienes les informó sobre su estado de salud.

Cañoneo naval

En la recorrida, otro de los pacientes que aún guardan cama en procura del restablecimiento, es el cabo C. Ferrero, nacido en Mendoza pero destinado en el Grupo de Artillería 3, de Paso de los Libres. Sufre de politraumatismos en la pierna izquierda, y lo hirieron cuando estaba en su batería, en el camino al aeropuerto, en la zona de Cabo Pembroke.

"Fue a causa del cañoneo naval que tuvimos que aguantar desde el viernes 11 hasta el lunes 14, sin ninguna interrupción", indica.

"Cuando caí —relata— me levantaron en un jeep del grupo de artillería y me llevaron al hospital de las Fuerzas Armadas, en Puerto Argentino, y luego, el lunes me internaron en el Almirante Irízar, que nos condujo hasta esta ciudad."

Aclara que en los dos meses posteriores al 2 de abril se habían producido otros cañoneos navales, pero indiscriminados, sin puntería.

"En cambio —finaliza— en los cañoneos que tuvimos desde el viernes 11 resultó evidente que sabían dónde estaban los blancos y hacían puntería. Eso nos obligaba a guarecernos, aun cuando no batían nuestras posiciones."

MEMORANDO

Para información de	Producido por

N.N.E. 7530-29-007-0413

La Nva. Prov. 21-06-82

Dramático relato de la lucha

(52)

BUENOS AIRES, 20 (NA) — Al cesar el fuego de la guerra del Atlántico Sur y al retornar a sus bases los soldados que combatieron en diversos puntos del archipiélago, comenzaron a conocerse episodios vividos durante la lucha, de características tan crudas o insólitas, que si hubieran sido argumento de un relato de ficción nadie las hubiera tomado por verdaderas.

El ingenio puesto de manifiesto por soldados argentinos para enfrentar al enemigo, o bien las azarosas circunstancias de un pelotón que cayó en poder del enemigo dos veces en una misma noche, son sólo algunas de las circunstancias vividas por los efectivos que combatieron en las Malvinas.

La espectral aparición de los helicópteros ingleses provistos de silenciadores en sus caños de escape, las intervenciones quirúrgicas realizadas en pleno campo de batalla bajo la protección de instalaciones plásticas, el cielo de la noche atravesado por la incandescencia de las balas trazadoras, constituyen algunos elementos de las dramáticas narraciones realizadas por ex combatientes.

"La realidad de los combates dista mucho de lo que puede llegar a imaginarse", relató un ex combatiente que mantuvo un prolongado diálogo con la agencia Noticias Argentinas, cuando lo que en algún momento se consideró secreto de guerra ya ha dejado de serlo.

"Contrariamente a lo que puede pensarse, en el fragor del combate, tanto los soldados como nosotros, que los dirigíamos, estábamos en un estado de tensión tal que actuábamos como hipnotizados", agregó.

Ejemplificó el veterano de la guerra que "sucede como en una pelea callejera: mientras se golpea y se reciben los golpes, no se percibe el dolor y se está como ciego lanzando puñetazos".

"En la guerra —dijo— pasa algo similar: uno dispara y dispara su fusil y siente que las balas enemigas vuelan por todos lados, pero no se detiene a razonar lo que está pasando y si así lo hiciéramos, no nos quedaría otra alternativa que escondernos bajo tierra lo más hondo posible".

"INFINITAS RAYITAS DE COLORES"

"Recuerdo vívidamente —señaló— las alternativas de un combate cuando resistíamos el avance inglés, en las inmediaciones de Puerto Darwin".

"Era de noche y de pronto se armó un gran desbande: los helicópteros enemigos, por lo menos eran cinco, casi sin hacer ruido, aparecieron a unos cuatrocientos metros de nuestros pozos de zorro", narró el veterano.

"El cielo de esa noche se cubrió de infinitas rayitas de colores dejadas por los proyectiles trazadores que venían desde el enemigo, y que se cruzaban con las marcas de nuestras balas luminosas", describió.

Dijo que "el viento helado y muy fuerte se plegaba al sonido de los disparos y apenas si podíamos ver las figuras negras de los helicópteros, suspendidos en el aire, lanzando desde sus costados a las tropas que presumíamos, pero no podíamos divisar".

"A veces la imaginación nos traicionaba: en realidad veíamos a esos gigantescos aparatos y al ruido de sus motores como si fueran toses secas, pero no podíamos distinguir bien cuántos eran", explicó.

"Cuando comenzó el avance de los ingleses y los tiros eran una lluvia, yo ordené un repliegue a mi pelotón. Las órdenes eran gritos, los muchachos retrocedían tirando y tirando, no se veía nada y el viento nos congelaba las narices".

"Veíamos caer a algunos soldados pero las heridas eran pequeñas —dijo—. Creo que los orificios no pasaban de ser de un centímetro. Los ingleses, tenían unos fusiles de alta velocidad de calibre reducido. Pienso que ese tipo de proyectiles nos permitió recuperar a algunos de nuestros heridos".

"Otros caían muertos... o medio muertos", dijo el veterano.

Según el relato, "los ingleses se impresionaban mucho por el calibre de nuestros proyectiles que les habrían verdaderos boquetes en sus cuerpos".

"En algunos casos vi espaldas con los pulmones afuera", dice y guarda un largo silencio, como acomodando sus recuerdos.

"SALIDOS DE UN VIAJE ESPACIAL"

"El terreno que quedaba atrás, cuando el frente de combate se desplazaba, estaba cubierto por heridos y muertos, pero detrás de las líneas de avanzada venían los médicos y enfermeros ingleses", continuó el veterano que cayó prisionero y ahora, ya en calma, puede contar sus experiencias.

"Los equipos que vi parecían salidos de un viaje espacial, de esos que se ven en las películas: traían unos cajoncitos portátiles que se abrían y quedaban convertidos en una especie de camilla, con una pequeña carpa plástica que protegía del frío y la suciedad".

"Allí, los enfermeros o médicos, o lo que fuera, curaban la herida o sacaban la bala o cosían el boquete, desinfectaban, les ponían morfina, cerraban la carpita, que tenía un respiradero, y dejaban al herido en el lugar".

"Quiero decirle —puntualizó el veterano— que la lucha no cesaba mientras curaban a los heridos, y, además, que los ingleses no hacían distinciones entre tropas británicas o argentinas: el que caía y quedaba dentro de las líneas enemigas era curado y atendido de igual forma".

"Las operaciones se realizaban con lucecitas muy potentes, pero de rayos dirigidos, que impedían que fueran vistas desde lejos —explicó—. Además, venían helicópteros que recogían esas camillas improvisadas con sus cubiertas de plástico y también se llevaban a los heridos que habían quedado en el campo de batalla con lesiones menores".

El ex combatiente dijo que en el caso de los huesos quebrados, por la acción de esquirlas o balazos, "los ingleses les ponían unos mangos inflados a presión que les inmovilizaba el miembro herido. Nosotros —dijo— también teníamos de esos mangos, pero en mucha menor cantidad...".

Los relatos del ex combatiente se mezclan con otros que él mismo escuchó en noches heladas en las cercanías de San Carlos, antes de que los prisioneros de Darwin o Prado del Ganso fueran embarcados en el "Norland" y transportados a Montevideo.

Allí, acurrucados unos contra otros, con los pies en el barro y la escarcha, con el cuerpo atravesado por el viento, se contaban sus historias, fumaban sus últimos cigarrillos y agradecían a Dios estar con vida.

DOS VECES PRISIONEROS

Así fue como se enteró de la experiencia vivida por un cabo y dos soldados, muy jóvenes, que atendían una ametralladora en un pozo de zorro.

Según el relato, el cabo se encontraba en su apostadero disparando sus armas en medio de un fragor ensordecedor y a la medianoche.

Los helicópteros británicos, suspendidos en el aire, protegían el avance de los ingleses que se acercaban en un radio de cuatrocientos metros.

De pronto, el cabo y los dos soldados fueron tomados desde atrás por el cuello: era un grupo de británicos, que no les hirieron y les quitaron sus armas, las arrojaron lejos, los hicieron tirarse al suelo y los usaron como parapeto para disparar sus fusiles.

Momentos después los ingleses siguieron avanzando en medio de una confusión total, dejando a los tres rehenes abandonados y sin preocuparse por ellos.

El cabo y los dos soldados, a ratos arrastrándose, a ratos corriendo o gateando, fueron hacia la dirección donde presuntamente se encontraban sus tropas.

Después de un buen rato, se encontraron en medio de las filas propias, sin saber cómo habían hecho, aunque orientados finalmente al oír gritos en español.

Uno de los jefes les proporcionó nuevamente armas y les dijo que se integraran a las fuerzas que defendían el lugar y que reanudaran el combate.

Según la narración, el griterío, las balas, el fuego de los morteros y cohetes era infernal y los tres, que después de dos horas de fuga habían logrado integrarse a sus propios efectivos, tomaron sus armas y recomenzaron la lucha.

Poco después, la compañía fue rodeada por helicópteros y fuerzas inglesas lograron reducirla, con lo cual volvieron a encontrarse frente a frente quienes horas antes habían sido prisioneros y captores.

El cabo y los dos soldados, en una sola noche, cayeron prisioneros en dos oportunidades; claro que no hubo una tercera oportunidad, porque enseguida fueron conducidos hacia otro sector del campo de batalla y trasladados hacia San Carlos, tras agotadoras horas de marcha.

Los relatos siguen surgiendo desordenadamente de la memoria del veterano de guerra.

INGENIO, ASTUCIA Y VALOR

Esta vez, cuenta la acción de un sargento cuyo regimiento también combatió en Darwin, que demostró el ingenio argentino y después despertó el asombro de los ingleses.

"Fue durante un intento de desembarco —relata—. Los Harrier ingleses habían destruido a un Pucará que estaba en la pista de césped de Prado del Ganso, pero sus coheteras habían quedado intactas".

"Un sargento se las ingenió para colocarlas en los dos grandes guardabarros de un tractor que estaba en las inmediaciones y desde allí comenzó a lanzar cohetes hacia la costa donde se encontraban los barcos ingleses".

"La corrección de tiro la hacían con dos ladrillos y unas tablitas, observando la trayectoria de los cohetes", explicó.

"Las coheteras estaban atadas con alambres a los guardabarros, pero disparaban bien, según me contó el propio sargento".

"El suboficial movía el tractor hacia distintos puntos del frente para evitar el fuego de los morteros, que al advertir la presencia de un lanzacohetes, descargaron todo su fuego sobre el sitio donde se hallaba el tractor".

"Ponía marcha atrás y retrocedía, lanzaba una andanada de proyectiles, y le daba para adelante, y así una y otra vez...".

"Pero los morterazos comenzaron a caer muy cerca del tractor —indicó—, pegaban a la izquierda del sargento que manejaba el tractor, hasta que uno dio tan cerca que le cubrió el rostro de tierra y quemaduras y destruyó una de las ruedas delanteras del tractor".

"Así, como estaba, puso la marcha atrás y se replegó hacia donde se agrupaban las tropas argentinas", señaló.

La memoria de estos episodios surge sin dificultad en el ex combatiente, quien además afirma que los ingleses, una vez lograda la conquista de Darwin y Prado del Ganso, se asombraban del ingenio del sargento.

En realidad, los ingleses, primero se reían de ver el aparato montado sobre el tractor, pero después vino un oficial británico y les dijo que debían aprender de esas tropas, cuyos hombres usaban todo lo que tenían a mano para pelear, y no reírse de la inteligencia y la astucia.

EL HORROR DEL CAMPO DE BATALLA

La conversación giró entonces sobre uno de los aspectos más delicados de la guerra: el horror del campo de batalla, algo que todos los combatientes buscan evitar.

"La mayor impresión —cuenta como eludiendo dar precisiones— viene después de la lucha, cuando hay que recoger cadáveres y soldados malheridos o moribundos".

"Hay un gran silencio, en realidad no se perciben lamentos ni gritos; se inicia la marcha desplegándose en abanico para abarcar todo el sitio del combate y no dejar cadáveres ni heridos sin auxiliar o reconocer".

"Muchos soldados, muy jovencitos, que tal vez jamás vieron un ser humano muerto, se descomponen, vomitan y no pueden remediarlo", describió.

"El espectáculo suele ser insoportable cuando hay que levantar los cadáveres mutilados, algunos miembros diseminados, evidentemente alcanzados por bombas o morterazos".

"Los muertos ingleses son recuperados por ellos mismos, colocados en bolsas de plástico y llevados a salas refrigeradas de los barcos, seguramente para ser lanzados al mar".

"Otros fueron enterrados allí mismo donde los encontrábamos...".

"Pero todo eso ya terminó —dice el veterano— nos tomaron prisioneros y los momentos más duros los vivimos en San Carlos, mientras esperábamos ser llevados a bordo de un barco".

"Después del frío y la lluvia helada, subimos al buque y nuestra vida comenzó a ser un poco más normal hasta que llegamos a Montevideo".

"Allí nos sentíamos en casa, estábamos tranquilos, nos exhibieron películas cómicas como para que olvidáramos todo lo pasado... Eso sí: nada de lo ocurrido nos quita de la cabeza las ganas de volver a pelear por las Malvinas".

[illegible]

La Nva. Pca. - 22-06-82

INTERNADOS EN TRELEW

TRELEW, 21 (NA) — Mientras una decena de ex combatientes de las Malvinas permanecen aquí internados en el hospital a causa de la gravedad de sus lesiones, poco menos de tres centenares de heridos se recuperan favorablemente en el hospital regional de Comodoro Rivadavia.

Los internados en el hospital local padecen de lo que se denomina "pie de trinchera", afección muy seria que se contrae a raíz del frío, la humedad y el cansancio, llegando en algunos casos a tener que amputar la extremidad.

El gobernador Niceto Echauri Ayerra visitó ayer a los ex combatientes que están internados en el hospital, interesándose por su estado de salud.

Los diez lesionados llegaron a bordo del buque transporte inglés "Canberra", que arribó a Puerto Madryn el sábado último son: Omar Oyola, de Córdoba; Raúl Vallejos, Francisco Campos, Pablo Báez, José Pinati y Plácido Peralta, del Chaco; Juan C. Garabedian, Alberto Briamonte, y Ernesto Fernández de Buenos Aires, constituyen un grupo que debió soportar los mayores rigores de la guerra.

Integraron el cuerpo que defendió la bahía de San Carlos durante el ataque inglés que logró establecer una cabecera de playa en ese sector de la isla Soledad.

Según relatos de los propios protagonistas, la napa de agua que filtraba en las trincheras, hacía que el líquido les llegara hasta las rodillas.

El intenso frío, la inmovilidad y una marcha posterior de aproximadamente 100 kilómetros, les provocaron el mal conocido como "pie de trinchera".

"Sus extremidades están inmensamente hinchadas y su color es casi negro", afirmó un médico al describir las características de las lesiones.

De acuerdo con los testimonios, cuando se produjo el desembarco inglés y los mandos ordenaron la retirada, los efectivos debieron caminar casi 100 kilómetros entre San Carlos y Puerto Argentino, soportando el más riguroso de los climas y con sus extremidades inferiores con graves lesiones.

Según facultativos, muchos ex combatientes deberán sufrir la amputación de sus pies para poder salvar sus vidas, dado el avanzado estado gangrenal que presentan.

Como contraparte al dramático cuadro que presentan estos ex combatientes, la población de esta ciudad dio una de las más cálidas bienvenidas a los efectivos arribados a bordo del "Canberra".

La gente los aplaudió, vivaba a la Patria y los soldados respondían agitando sus manos e, incluso, entregándole al público cascos, birretes y chaquetas como símbolo de reconocimiento al afecto demostrado por la población.

Entretanto, en Comodoro Rivadavia, se recuperan los 283 heridos que llegaron días atrás a bordo del buque hospital "Almirante Irízar".

Los afectados se encuentran internados en el hospital Regional y muchos de ellos se restablecen de **un agudo estado de desnutrición. "Algunos pesaban cerca de 43 kilos"**, dijo una fuente del nosocomio local.

Reveló también que varios de esos ex combatientes presentan heridas serias y han sufrido amputación de miembros.

Dijo además que fue posible observar el caso de un ex combatiente al que le fue volado un globo ocular y otro que perdió el pabellón de una de sus orejas.

Pese a la impresión que puedan causar estas lesiones, la fuente dijo que la recuperación de los heridos es muy buena.

LA NUEVA PROVINCIA 25 JUN 82

Nuevas denuncias de combatientes argentinos arribados de Malvinas

LA PLATA, 24 (NA) — Un grupo de soldados del Regimiento 7 de Infantería, con asiento en esta ciudad, formuló serias críticas sobre las alternativas que debieron enfrentar durante los combates registrados en las islas Malvinas.

Las quejas de los conscriptos, cuyas identidades prefirieron mantener en reserva, se extendieron tanto a la carencia de apoyo logístico como a las condiciones de inferioridad en que debieron enfrentarse a las fuerzas británicas.

"Lo que más sufrimos —detallaron— fue la falta de apoyo logístico, ya que **no tuvimos suficiente comida, ni vestimenta, ni armas**".

Añadieron que también tuvieron carencia de "apoyo moral", y explicaron que **"desde abril hasta junio, en ningún momento vino a vernos alguno de los oficiales de la plana mayor del Ejército que se encontraban en Puerto Argentino"**.

Las críticas se extendieron luego a la acción de la artillería destacada en el archipiélago. "Nosotros estuvimos en la montaña —relataron— **sometidos durante veinte días al permanente cañoneo de la flota británica sin que se les respondiera nunca"**. Añadieron que **"recién a mediados de mayo comenzaron a funcionar algunos de los cañones argentinos"**.

En cuanto a la provisión de alimentos, hicieron distinción entre "los tres grupos que había en las islas".

"Estuvo la tropa del pueblo (Puerto Argentino), de la montaña y de la costa", explicaron.

"TRAS DIEZ DIAS, TODO SE TERMINO"

"Nosotros estuvimos en las montañas", expresaron, y añadieron que "durante los primeros días hicimos tres comidas diarias: mate con leche y galletas, un guiso al mediodía y otro al anochecer".

"Pero **luego de diez días todo se terminó** —relataron— y **comenzamos a tomar mate sin azúcar y a hacer una comida diaria"**.

Agregaron que **"no teníamos leña para calentar esa comida ni agua, por lo que en ese clima tan inclemente, debimos comer todo frío"**.

Calificaron seguidamente de "deficiente" al armamento usado por las tropas argentinas y explicaron que **"no faltó cantidad, pero sí calidad"**.

"Hubo gente —aseguraron— que peleó con pistolas-ametralladoras PAM, que tiran a una distancia de cincuenta o cien metros y soldados que durante un solo tiroteo debieron cambiar cinco veces el fusil porque se les atrancaba".

Volvieron luego al tema de la acción de la artillería para relatar que **"ellos (los británicos) tiraban como diez cañonazos, y entonces recién respondía un disparo de la artillería argentina"**.

"Los barcos ingleses, por ejemplo, se pasaron varios días cañoneando y cañoneando sin que nadie les respondiera, **salvo nuestros aviones, que hicieron lo imposible"**, agregaron.

ESTUVIMOS TODOS MAL

Aclararon seguidamente que **"nosotros en la montaña estuvimos todos mal, oficiales y soldados. Pero la falla sería —señalaron— estuvo allá abajo (en Puerto Argentino), donde sobró de todo y no se repartió"**.

Negaron luego haber recibido agua potable en su acantonamiento de las montañas. **"Nunca nos enviaron agua envasada desde el continente y había un carrito aguatero del Ejército, que se acercaba a no menos de dos o tres kilómetros de nuestra posición"**, explicaron. **"Ante esa alternativa**, añadieron, **preferimos quedarnos y tomar el agua de la napa, o de los charcos, lo que originó mucha colitis entre la tropa"**.

Admitieron luego que "se produjo en los soldados argentinos gran cantidad de congelamientos y "pie de trinchera" porque **estuvimos empapados continuamente durante todo el tiempo que permanecimos en el frente de batalla"**.

"Nunca se nos envió ropa —puntualizaron— **y nosotros estuvimos todo el tiempo con los dos equipos que llevamos en el primer momento"**. Detallaron que **"recién nos enviaron unas medias de lana a mediados de junio"**. Dijeron también que "recibimos algunas cartas, pero no en la cantidad que se nos envió" y agregaron que **"las pocas encomiendas que llegaron lo hicieron abiertas y saqueadas"**.

UN SUEÑO INDESCRIPTIBLE

BUENOS AIRES, 24 (NA) — Para el soldado Luis Giovannini, que casi nunca había salido de su pueblo natal, Tío Pujio, Córdoba, la guerra de las Malvinas ha pasado como un sueño indescriptible que en cuatro meses le cambió la vida.

"La guerra para mí terminó y no he matado a nadie", declaró Giovannini, quien cumplirá 19 años el próximo 20 de agosto.

El último 2 de febrero ingresó en el Regimiento 25 de Infantería, en Colonia Sarmiento, una localidad de la provincia del Chubut enclavada entre los lagos Colhue Huapi y Musters.

"Tuve un mes de instrucción y un mes de cuartel", explicó Giovannini, quien comentó que fue el 25 de marzo, "un jueves, me acuerdo bien", que les avisaron que debían alistarse.

"Estuvimos una semana esperando —contó—, quedamos a la expectativa de la orden de partida, sin saber adónde íbamos. En ningún momento nos dijeron que íbamos a ir a las Malvinas. Eso sí, sabíamos que teníamos una misión importante que cumplir, de la cual dependía el futuro de nuestro país".

"El primero de abril nos llevaron a Comodoro Rivadavia —dijo luego—. Allí estuvimos en el Regimiento de Infantería. Más o menos el 75 por ciento del Regimiento 25 fue destinado a las Malvinas. Ya había ido antes una compañía de nuestro regimiento, a cargo del teniente coronel Muhammad Alí Guenadin, ellos estuvieron en el desembarco del 2 de abril".

"Nosotros salimos ese mismo día, cuando ya se había producido el desembarco —relató—. Fuimos en un Fokker a Puerto Argentino. La gente del Regimiento 8 también fue, creo que a Bahía del Zorro".

INSTALADOS EN GALPONES

En Puerto Argentino, explicó, "nos instalaron en galpones, a media legua del pueblo. Ahí nos dedicamos a limpiar los galpones y estuvimos sin problemas todo el tiempo. Hicimos algunas trincheras, muy pocas".

"Yo estuve hasta el 14 —dijo—, y después me cambiaron de regimiento, al 7, de La Plata, como conductor de un jeep, era chofer del jefe, el teniente coronel Omar Giménez, que ahora ha quedado prisionero de los ingleses".

Luego señaló que su compañía fue ubicada a unos veinte kilómetros de Puerto Argentino, en una colina, cerca del llamado Cerro de la Silla.

"A veces hacíamos guardia y después teníamos otros trabajos, como buscar agua hasta una planta potabilizadora, o alimento —recordó—. Agua tuvimos siempre. Alimentos también, aunque no siempre calientes. Eran raciones frías. Escuchábamos las radios uruguayas. Fue entonces que nos enteramos de que la flota inglesa había partido rumbo a las Malvinas. Pero no pensamos que iba a pasar algo. Ninguno pensó en eso".

"ANIMO MAS O MENOS BUENO"

"El jefe nos informó después del desembarco en San Carlos. Se combatía muy duramente. Sabíamos que estaban en camino y por eso no nos sorprendió cuando tomaron Darwin —agregó Giovannini—, ya empezamos a prepararnos. Teníamos un ánimo más o menos bueno. Eramos optimistas, pensábamos que íbamos a ganar. No sabíamos qué armas tenían ellos. Después nos enteramos de que tenían las mejores".

"Una noche tomaron posición adelantada en la zona donde estábamos nosotros —explicó—. Yo estaba en la retaguardia. Tomaron prisioneros a casi todos. Los demás escaparon hacia atrás y se encontraron con nosotros. Ahí nos enteramos de que habían tomado la posición. Nos replegamos de inmediato hacia el pueblo".

"Tardamos cuatro horas en llegar —siguió diciendo—. Ya no escuchamos la radio para entonces. No teníamos pilas. Fuimos ubicados en unos galpones. No hubo ningún ataque fuerte de los ingleses en esos días. De pronto, supimos que ellos estaban alrededor del pueblo. Hubo un alto el fuego. Después apareció alguien y nos informó que debíamos entregar las armas".

Contó luego que tuvo que participar del grupo que cubrió con barro la pista de aterrizaje de Puerto Argentino.

"BOMBARDEARON LA PISTA FALSA"

"Los ingleses la habían atacado por primera vez —dijo—, pero la segunda vez camuflamos la pista. La tapamos con barro y colocamos balizas en otra parte, simulando que la pista estaba lejos de allí. Como era previsible, los Harrier bombardearon la pista falsa".

LA NUEVA PROVINCIA 25 JUN 82

Ejército: informes a los familiares

BUENOS AIRES, 24 (NA) — El Ejército está en condiciones de suministrar el actual destino del 66 por ciento de los casi 10 mil soldados de esa fuerza trasladados a las Malvinas, o al sur del país, dato que junto a otros pormenores pueden ser requeridos por los familiares en el centro que se habilitó especialmente en el Instituto Geográfico Militar.

Nutridos grupos de ansiosos familiares concurrieron hoy a ese centro, al iniciarse el operativo de información sobre los ex combatientes.

La coordinación de las tareas que se desarrollan en el lugar, donde se atiende de 8 a 17, está a cargo del teniente coronel Carlos Alberto Garay, jefe de la división presupuesto del departamento Control de Personal de la Jefatura uno.

El citado jefe militar informó que "sobre 9.800 efectivos del arma que fueron enviados a las Malvinas, en este momento se cuenta con datos de 6.500".

Agregó que "esta tarea (de informar a los familiares) demandará alrededor de un mes, ya que hay que efectuar un proceso de evaluación, por computadoras, de datos que deben enviar desde Río Gallegos, **Bahía Blanca,** Comodoro Rivadavia y Campo de Mayo, es decir desde todos los lugares donde se instalaron centros de rehabilitación y readaptación".

Sostuvo también el teniente coronel Garay que "aquí se dan datos sobre bajas, heridos, capturados y recuperados, enfermos y desaparecidos".

A los familiares de los soldados que concurren a recabar datos se les da un número, por él se los llama y se les llena una ficha con los datos de los ex combatientes y posteriormente deben pasar a otra oficina, donde se los busca en un listado de computación, donde consta el actual estado de la persona buscada.

DRAMATICOS RELATOS

Algunos de los relatos de los familiares resultaron dramáticos. Tal el caso de José Ernesto Corvalán, hermano del conscripto clase '63, Pedro Eugenio, a quien sus siete hermanos apodaron "Tri-tri".

Este soldado prestaba servicios en el Comando de Brigada de Infantería y fue enviado a Puerto Argentino.

Por una carta recibida de otro soldado, Raúl Velázquez, a quien Pedro Corvalán reemplazó en el frente de batalla, ya que aquél no tenía la suficiente instrucción militar, sus familiares supieron que sus compañeros no lo pudieron encontrar por ningún lado.

En esa misma carta, Velázquez relató que "Tri-tri" desapareció en combate junto con el grupo de oficiales que los comandaban. "Yo tenía información que estaba herido, pero también me dijeron que los ingleses mataban a los heridos".

Otro caso es el de Walter Javier Brito, hermano de Omar Aníbal, quien pertenece al Regimiento 7 de Infantería Mecanizada Coronel Moldes, con asiento en La Plata.

"Hace cinco días que voy al regimiento —dijo— pero allí nos hacen esperar en la puerta, y luego no nos dan ninguna información".

"Cuando llegaron los otros muchachos —añadió— fui a esperarlos y el cabo que estaba con ellos me dijo que estaba desaparecido. Mi madre se enfermó. Nosotros somos siete hermanos que lo esperamos, pero nadie nos dice nada en concreto".

La Nva - Pcia.
26/06/82.

RELATO DE COMBATIENTES

RIO GRANDE, 25 (NA) — Las emociones producidas por la guerra de las Malvinas, que en su momento marcaron profundamente a los pobladores de esta ciudad austral, se incrementaron hoy al conocerse vívidos y descarnados relatos de ex combatientes del Quinto Batallón de Infantería de Marina, con asiento aquí.

Los habitantes desarrollaron una especial y arraigada preocupación por soldados y oficiales de esa unidad de combate a causa de la misma vida cotidiana que durante los episodios de las Malvinas los unió de una manera singular.

Un destacado profesional que reside en esta localidad desde hace dos años narró que "cuando salían los aviones de la Armada o de la Fuerza Aérea para atacar la flota inglesa los contábamos para saber cuántos eran los que iban a jugarse la vida".

"Teníamos el tiempo calculado: tardaban unos cuarenta minutos en llegar a Malvinas y otros cuarenta en volver a los que debíamos sumar el tiempo de la lucha por eso, al cumplirse una hora y media de la salida, empezábamos a esperar la llegada".

"Creo que durante esos noventa minutos vivíamos sin aliento hasta que se percibía el rugido del motor del primero... luego el segundo y así hasta comprobar que habían vuelto todos o bien enfrentar el desaliento porque alguno había caído en la lucha".

Por su parte, los que combatieron en las Malvinas, tras una primera reunión con representantes de la comunidad convocada ayer por el titular del Area Naval Austral contralmirante Zaratiegui, comenzaron hoy a reintegrarse a la vida habitual.

Abel Aranda, un infante de 19 años oriundo de Resistencia, mezclado con otros jóvenes y algunos pobladores, trazó un dramático relato de los sucesos que vivió en Malvinas: "estaba en la primera línea de combate de la compañía Obra, en las inmediaciones del monte Harriet", explicó.

"Nuestra ubicación estaba justo debajo de un corredor aéreo que empleaban los aviones Harrier ingleses y esa tarde, poco antes de las cinco, logramos finalmente bajar a uno con fuego concentrado".

"En realidad los estábamos aguardando desde hacía algunos días pero pasaban tan rápido que no podíamos hacerle fuego efectivo, además porque volaban a muy baja altura y cuando lo veíamos ya había pasado".

"El jefe del grupo nos dijo entonces que estuviéramos más atentos que nunca, ya que íbamos a efectuar fuego concentrado delante del Harrier para que éste atropellara las balas".

"Me acuerdo que hacía un momento que había parado el fuego de artillería naval y pudimos beber unos jugos de fruta que teníamos. De pronto apareció el Harrier y creo que le tiramos como mil balas con fusiles y ametralladoras".

"Vimos cómo el avión se ladeaba un poco y mostraba la panza y creo que se la atravesamos con los tiros... empezó a echar humo y se perdió en el mar. Pero estábamos seguros que había caído porque sentimos una gran explosión y sabíamos que iba cargado de bombas porque las habíamos visto".

"En el combate —cuenta Aranda— una esquirla de los cañonazos de artillería naval hirió a mi compañero José García... pero no fue nada. Después vimos que tenía una pequeña herida y como una quemadura en su brazo".

Entretanto, la realidad del cautiverio aflora en la memoria de un teniente de navío quien intercambia opiniones con otro oficial de graduación inferior que soporta un pesado yeso en su pierna derecha, lacerada en uno de los enfrentamientos.

Explicó uno de los oficiales que los ingleses conciben la guerra de una forma global: en los momentos del combate emplean sus recursos extrayéndoles a las armas y hombres el mayor provecho posible en una circunstancia determinada, en tanto que durante el cese del fuego tratan a los prisioneros con notable consideración.

Tras reiterar que las fuerzas británicas permitieron a los oficiales mantener sus pistolas y su munición, narró que incluso hubo momentos en que pudieron dialogar con jefes ingleses abordando aspectos técnicos de la guerra.

"Nos preguntaban cómo habíamos hecho tal o cual movimiento u operación y ellos nos contaban alguna táctica específica, aplicada en un determinado sector del frente de batalla", señaló uno de los oficiales.

"Creo que una cosa tenían clara: que nosotros éramos un país occidental, que no éramos comunistas y que luchábamos por una cuestión muy concreta y sectorizada..., por eso pienso que todo el tratamiento posterior y aun en la batalla fue considerado".

"Ellos —dijo— son profesionales de la guerra y cuando les toca hacerla, la hacen bien. La llevan a cabo con todo lo que tienen a mano y cuando termina, cumplen con las convenciones o aun van más allá".

Puntualizó por último que la notable diferencia apreciada en el combate es "la gran cantidad de armamento y los inacabables recursos bélicos que tienen: aviones, helicópteros que llegaban en oleadas de veinte o aun treinta; morteros descartables y cientos y miles de fusiles con visores nocturnos".

La NACION
26/06/82

Infantes de Marina

"Supieron hacer honor a la Armada y al país"

RIO GRANDE, Tierra del Fuego. (De un enviado especial). — El comandante del Area Naval Austral, contralmirante Horacio Zaratiegui, dio la bienvenida al Batallón de Infantería de Marina 5 —Escuela—, con asiento en esta ciudad, expresando que la unidad "supo hacer honor a su tradición, a la Armada y al país".

Orden de rendición

"Estamos aquí —agregó— para recibir a un batallón que recibía la orden de contraatacar cuando, simultáneamente, se daba la orden de izar bandera blanca. Un batallón que no entregó una sola arma sana al enemigo. Un batallón que se rindió porque le dieron la orden, pero que mantuvo hasta último momento su organicidad. Un batallón que demostró su eficiente preparación y cuyo comandante permaneció en su posición hasta que el último de sus hombres pudo retirarse."

Zaratiegui dijo que el batallón no fue recibido en son de triunfo por expresa disposición de las autoridades navales. Señaló que "no había espíritu para un recibimiento triunfalista", pero que se realizó ese acto de bienvenida "que refleja el pudor con que la Armada toda considera los episodios de las islas Malvinas".

Las horas de lucha

El comandante del Area Naval Austral ordenó luego que todos los jefes, oficiales, suboficiales y cabos, abandonaran el recinto de la unidad donde se realizó la reunión para que los periodistas pudieran conversar con los conscriptos.

En primer lugar conversamos con el grupo que integraban Germán Bravo, Rafael Romero, Sergio Quinteros, Víctor Vital y Oscar Rodríguez. "Dormíamos —señaló uno de ellos— cuando comenzó, de pronto, un cañoneo más violento que todos los anteriores.

"Poco después entrábamos en combate con grupos avanzados de ingleses. Perdimos algunos morteros nuestros, pero continuamos con los que nos quedaron."

Rodríguez recuerda otros momentos. "Debimos replegarnos para esperar —dijo— otra vez al enemigo. Así, a lo largo de doce horas, sin descanso."

Todos recuerdan al comandante del batallón, el capitán de fragata IM Carlos Hugo Rovacio, quien dispuso el repliegue ante el abrumador ataque británico con helicópteros y numerosas piezas de artillería. Alguien señala que en un momento dado, los enemigos avanzaron a los gritos —"parecían dopados"— pero fueron rechazados varias veces.

Apoyo aeronaval

En otro momento hacen referencia al éxito obtenido cuando se derribó un Sea-Harrier. "El avión pasó varias veces a baja altura, casi por el mismo lugar. Lo esperamos y le hicimos fuego con todo lo que teníamos, especialmente con fusiles. Imagínese cómo gritamos cuando lo vimos caer..."

Nos enteramos que los ingleses aludían a los integrantes del Batallón de Infantería de Marina 5 como "los comandos argentinos", y otro de los jóvenes añadió que "estaban bien entrenados".

Por último, el contralmirante Zaratiegui destacó la ayuda prestada por la aviación naval que realizó numerosos vuelos llevando alrededor de 500 toneladas de carga y 1500 efectivos en la última etapa de la lucha.

Aldo Pardo

27/06/82 La Nva. Pcia.

Trasladan heridos a Campo de Mayo

Habrían sido trasladados a Campo de Mayo los alrededor de 70 soldados conscriptos y 20 suboficiales del Ejército que intervinieron en las acciones bélicas de las Malvinas, y que permanecían internados en el Hospital Militar de Bahía Blanca.

A través de distintas llamadas telefónicas efectuadas a este diario, se dio cuenta ayer de tal traslado, efectuado en las últimas horas. Consultada por "LA NUEVA PROVINCIA" la guardia del nosocomio a las 17 de la víspera, respondió lacónicamente: "No podemos brindar información".

Tales efectivos se encontraban allí desde hace varios días y pudieron tomar contacto con integrantes de la comunidad local, que le hizo llegar obsequios, palabras de aliento y el cariño necesario tras los momentos vividos en el archipiélago. A través de esos contactos se pudieron conocer algunos testimonios de los conscriptos, que narraron sus experiencias, en las tensas horas vividas en las Malvinas.

Fuentes periodísticas recogieron varios conceptos. Uno de ellos corresponde a un conscripto del Regimiento de Infantería 4 de Monte Caseros, Corrientes, quien expresó que llegó a Puerto Argentino por vía aérea y fue destinado a un monte ubicado a 30 kilómetros de la capital de las islas. "Desde el momento de llegar a esa posición —comentó— recibimos sólo una ración caliente por día, la que comprendía a suboficiales y oficiales". Agregó que nunca pudieron cambiarse de ropa, porque carecían de ella. Precisó que sólo en una oportunidad, le mandaron dos pares de medias. Esto ocurrió, dijo, antes de entrar en combate.

Más adelante, señaló el joven que "luego de la primera batalla nos replegamos a Monte Harriet, cuando los ingleses tomaron Monte Kent. Permanentemente fuimos hostigados por fuego de artillería, el que fue contestado por nuestras baterías en raras oportunidades".

Posteriormente, relató que el 9 de junio el enemigo atacó con fuego de artillería desde las 12 hasta las 17, y él fue herido alrededor de las 16 por una esquirla de una bomba que estalló detrás de su posición. Manifestó que fue trasladado a Puerto Argentino, donde le extrajeron la esquirla.

En otro párrafo de su conversación, el soldado comentó a la fuente periodística que "fui transportado en helicóptero al "Bahía Paraíso" y en el momento de bajar la camilla sobre la cubierta de ese barco, la nave fue atacada por los Harrier enemigos, quedando yo completamente solo, viendo cómo un misil hacía impacto en una de las viviendas de los kelpers, en Puerto Argentino".

"Al verme completamente solo, atado a una camilla, y con las panzas de los aviones enemigos encima mío, me aferré al rosario e invoqué la protección de Dios", contó emocionado.

Otro conscripto, chaqueño, herido de bala en la garganta en Pradera del Ganso, fue tomado prisionero por los ingleses y trasladado a San Carlos. Dijo que fue conducido al buque hospital "Uganda" y de allí al Bahía Paraíso, con el que arribó a Caleta Olivia y luego a Comodoro Rivadavia, para ser hospitalizado finalmente en Bahía Blanca.

Manifestó que los ingleses le robaron todo lo que llevaba consigo, incluyendo su rosario que pendía del cuello. No obstante, destacó que "los médicos ingleses, que son civiles, nos atendieron muy bien, sin hacer distinción de nacionalidad".

La mayoría de los soldados que permanecían internados en el Hospital Militar de Bahía Blanca —y que ahora estarían en Campo de Mayo— provienen de unidades con asiento en Corrientes, Entre Ríos y otras provincias.

Al parecer, según se nos expresó, el traslado se produjo para poner término a las narraciones que los jóvenes soldados confiaban a sus ocasionales visitantes.

Del mismo modo, conscriptos que regresaron del archipiélago y que residen en Bahía Blanca, se negaron a formular declaraciones a este diario aclarando que habían recibido órdenes expresas de sus superiores en el sentido de mantener reserva sobre las jornadas vividas durante la contingencia bélica.

LA UNICA MANERA

SAN MIGUEL DE TUCUMAN, 26 (Télam) — Sergio Mario Bustos, un soldado tucumano de Bella Vista, nunca olvidará la madrugada del 29 de mayo en Puerto San Carlos, islas Malvinas, cuando integrando las fuerzas argentinas tuvo que rendirse ante un enemigo superior en armas y número. "La única manera de vencernos era la que utilizaron, o sea superándonos en número y armamentos, porque a igualdad de fuerzas jamás hubie-an podido hacerlo", dijo.

Recibió orden de rendirse cuando iba a contraatacar

BIM Nº 5 Ec

La Prensa 27/6/82

Río Grande, Tierra del Fuego (De un enviado especial) — Si un jefe superior rinde homenaje a una unidad y destaca el valor de quienes "recibían la orden de contraatacar cuando, simultáneamente se daba la orden de izar bandera blanca"; los soldados aseveran que no sufrieron inconvenientes de aprovisionamiento, relatan con serenidad y madurez su intervención en el combate por Puerto Argentino desde la primera línea y exaltan la conducción de sus superiores inmediatos y del comandante, que sólo se replegó después de que lo hicieran todas sus tropas, resulta sencillo comprender por qué el Batallón de Infantería de Marina 5 Escuela —BIM-Nº 5 Ec., para la nomenclatura naval—, dejó la impresión patente de una fuerza orgánica, disciplinada y con espíritu de cuerpo, que regresó prácticamente entero de las Malvinas.

La apreciación apriorística que ofreció la casi totalidad de los hombres que lo integran al responder al saludo reglamentario del contralmirante Horacio Zaratiegui, comandante del Area Naval Austral, en el cinematógrafo existente en el casino de los soldados, por la potencia del tono y su homogeneidad, era la de una sola voz, y la siguiente alocución, como asimismo, las narraciones y opiniones vertidas, confirmaron el adelanto percibido.

Tal como es

Al dirigirse al Batallón, el contralmirante Zaratiegui brindó los primeros elementos de juicio, al expresar con énfasis que "el Batallón número 5 de Infantería de Marina, en todo momento se comportó como tal y mantuvo su organicidad hasta los últimos instantes".

Puntualizó, en seguida, el valor demostrado por los infantes que "recibían la orden de contraatacar cuando, simultáneamente, se daba la orden de izar bandera blanca".

"El comandante del Batallón de Infantería de Marina —prosiguió— quedó en su posición hasta asegurarse que el último de sus hombres estaba a salvo y que no corría peligro".

"Este Batallón —remarcó—, que no tiene desnutridos y no entregó una sola arma sana al enemigo; que se rindió porque le dieron la orden; este cuerpo que supo hacer honor a su tradición, a la Armada Argentina y al país todo".

Por último, explicó que el Batallón no fue recibido "en son de triunfo por expresa disposición de las autoridades de las cuales dependo y porque no había espíritu para un recibimiento triunfalista, sino para un recibimiento que reflejara el pudor con que la Armada toda considera los hechos de las islas Malvinas".

Finalizada su exposición, el contralmirante Zaratiegui ordenó a oficiales y suboficiales que se retiraran del cinematógrafo, para que los soldados conversaran libremente con los representantes de la prensa y de las fuerzas vivas de la zona.

Primera línea

Los relatos se desgranaron, poco a poco. Germán Bravo, 23 años de edad, Buenos Aires, señaló que "estábamos en la primera línea de defensa. Los británicos nos bombardearon mucho y cuando la artillería no pudo responder, se nos ordenó replegarnos, y fuimos hacia el pueblo, en orden. Tuvimos pocas bajas. Después vino la orden de rendirnos".

Los hechos que se revivían correspondían en su totalidad a la madrugada del 13 de este mes, cuando los ingleses iniciaron su ataque contra Puerto Argentino.

Rafael Romero, de Concordia, Entre Ríos; Víctor Eduardo Vital, Luján, provincia de Buenos Aires, y Oscar Rodríguez, de Bella Vista, Corrientes, los tres de 20 años, sumaron sus experiencias:

"Somos de una compañía armada con morteros de 60 milímetros. Estábamos durmiendo, cuando se desató, por parte del enemigo, un intenso fuego de artillería sobre el vivac. Un compañero cayó muerto y otros dos heridos. Entre el fuego de la artillería, los auxiliamos.

"En seguida, se nos dio orden de replegarnos hacia el puesto comando. Amanecía y la luz era aún muy escasa, y vimos a un grupo que nos atacaba, entonces nos organizamos y respondimos el fuego. Uno avanzaba adelante con una ametralladora. Tiramos y vimos caer al de la ametralladora y a varios más.

"Seguimos el repliegue y vimos hacer lo mismo a un grupo del Ejército, lo apoyamos con nuestro fuego, y luego trabajamos en cadena; nosotros a la izquierda y ellos a la derecha. Disparábamos, rodilla en tierra, seguíamos replegándonos, mientras los otros tiraban. Todo en orden, hasta llegar a puesto comando. Antes de llegar hicimos reventar un campo minado.

"Durante esa acción, vimos con la Primera Sección de nuestro batallón atacaba al enemigo".

Mayor movilidad

Claudio Martín, 20 años, estudiante de arquitectura, de Villa Constitución, Santa Fe, explicó que estaba en Puesto Comando y sobre los británicos dijo que tenían una gran movilidad, mediante el uso de helicópteros, que les permitían avanzar de noche o de día, y cambiar la ubicación de su artillería, especialmente, obuses de 105 milímetros.

Agregó que en su posición se hacían guardias rotativas y que nunca tuvieron problemas de aprovisionamiento. Expresó que "teníamos ropa nueva para cambiarnos, igual que calzado. Había necesidad de comer, tal vez por la ansiedad. Sólo tres días, recuerdo que hubo sólo caldo, pero nunca nos faltó comida".

Reiteró que su batallón no llegó a contraatacar por que llegó la orden de rendirse, cuando estaban preparados a hacerlo.

Ante una pregunta, afirmó que después de que inutilizaron sus armas y se rindieron, los ingleses los trataron bien. "No quedó odio —dijo—; nosotros defendimos nuestra verdad y ellos hicieron lo suyo, es decir pelear. Había jóvenes de 18, 19 y 20 años, entre ellos, aunque adelante avanzaron otros de mayor edad y experiencia".

Hasta el final

Jorge Sánchez, de Entre Ríos, e integrante de la Compañía "Nácar", decidió no entregarse cuando avanzaron los británicos sobrepasando su posición en el Monte Tumbledown.

"Muchos de mis compañeros fueron hechos prisioneros y había otros heridos. Me quedaba un solo cargador. Estaba en mi cueva de zorro, cuando vi a los ingleses que se concentraban para atacar el vivac de mi compañía. Salí de mi cubierta y les tiré el último proyectil que tenía para lanzar con el fusil. Comprobé como caían varios, y otros —8 ó 10— me perseguían. Yo procuré llegar hasta donde estaba la Segunda Sección, que aún no había entrado en combate. Bajaba la colina y sentí estallar una bomba, caí, pero no tenía heridas y seguí corriendo; atrás mío venían los ingleses, a unos 50 metros.

"Sentí una ráfaga de ametralladora sobre mi cabeza, otra bomba estalló cerca y me sentí como si una gran mano me hubiera detenido y me empujara hacia arriba. Tenía los ojos llenos de tierra y barro, pero no sentía dolores ni ví sangre en ningún lado de mi cuerpo. Volví a correr y llegué a la Segunda Sección, grité que era argentino, de la Cuarta, y al rato tenía un fusil, el mío lo había tirado cuando me quedé sin municiones, y estaba dispuesto a pelear otra vez".

Roberto Acosta, de Corrientes capital, sólo aseveró "espero que se dé otra vez. Y vamos a ganar"; Eusebio Montiel, Sarmiento, provincia de Buenos Aires, subrayó: "Hicimos todo lo que pudimos y la unidad tuvo un buen comportamiento. Nos atacaron y presentamos combate, y la unidad no perdió, salió entera. Cuando nos atacaron por sorpresa y por la retaguardia, nos replegamos ordenadamente y preparamos el contraataque".

José Luis Fazio, San Justo, provincia de Buenos Aires, destacó que "mis compañeros de la Compañía MAR tiraron un Sea Harrier, con fuego de fusil. Lo estaban esperando, había pasado varias veces por una especie de corredor aéreo hacia el aeropuerto. Le tiraron descargas cerradas para que atropellara las balas, se ladeó, empezó a echar humo y se perdió en el mar. Sentimos una gran explosión".

"Nuestro batallón —prosiguió— estaba en el Monte Harriet. Tuvimos pocas bajas y fuimos los que más le causamos al enemigo. A los argentinos les diría que se queden tranquilos; que en la próxima oportunidad las vamos a recuperar".

Entrega y voluntad

Dos oficiales, uno de ellos afectado por la onda expansiva de una descarga de artillería, remarcaron la disposición de sus tropas como de "enorme entrega y gran voluntad".

Dijeron que los británicos son "una perfecta máquina de guerra", que emplearon "la gran cantidad de armamentos y los inacabables recursos bélicos que tienen: aviones, helicópteros, que llegaban en oleadas de 20 ó 30; morteros descartables, y cientos de miles de fusiles con visores nocturnos".



Germán Bravo, 23 años, de Buenos Aires

Coincidieron en que, más que armas complejas y desconocidas, tenían todo en gran cantidad. Como ejemplo, dijeron que mientras "nosotros teníamos un fusil con visor infrarrojo por compañía, ellos tenían uno por cada cinco combatientes".

Explicaron que durante el combate no se siente miedo por la tensión que se vive, "pero cuando retorna el silencio y la tranquilidad momentánea, uno recuerda un hombre reventado por un cañonazo; sólo un loco no tendría miedo".

Revelaron que durante su cautiverio —regresaron el miércoles último a Ushuaia, a bordo del "Almirante Irízar"—, los ingleses los trataron con corrección y en ningún momento les obligaron a dejar sus pistolas, ni la munición respectiva.

Preparación

Durante las entrevistas, que fueron muchas, quedaron latentes algunas revelaciones. Por de pronto, distintos soldados afirmaron que el ataque británico fue sorpresivo y "con más de 70 helicópteros, y gran cantidad de armas", sobre un punto débil de la defensa.

Sin identificar, algunos señalaron que había tropas que se dispersaron y perdieron la línea totalmente. Hubo un soldado que destacó que su compañía recibió a muchos que al verlos replegarse en orden se les sumaron.

Para explicar su organicidad, encomiaron a su comandante, capitán de fragata Carlos Hugo Rovacio, oficiales y suboficiales, y a la preparación que hicieron siempre en su asiento, en turberas y terrenos muy semejantes a los de las Malvinas. "En ese tiempo —confesó un soldado—, nos quejamos, ahora lo agradecemos".

Se supo, también, que el Batallón estuvo aprovisionado, entre otras cosas, porque unos 240 vuelos de transportes navales burlaron el bloqueo, llevando 500 toneladas de carga y más de 1.500 efectivos, después del desembarco inglés en San Carlos.

Carne, verduras, pan —a veces del día—, y sino galleta preparada en Ushuaia llegaron a Puerto Argentino, en ocasiones, todos los días, y en otras cada dos, todo "por la acción de esos héroes anónimos de todas las guerras".

Quizás, la mejor definición de lo ocurrido la realizó un oficial, al responder una pregunta: "Si la preparación hubiera sido pareja, en general, no sólo creo que el resultado hubiera sido distinto, sino todo lo contrario de lo que fue".



Claudio Martín, de Santa Fe, cuenta sus experiencias

Severos cargos de un capellán del Ejército

Santa Fe (NA) — Los soldados argentinos no contaban con la suficiente instrucción militar como para combatir en la guerra de las Malvinas, sostuvo el sacerdote Gerónimo Casale, capellán del Grupo de Artillería 121.

El religioso reveló también que muchos soldados estaban mal alimentados y que no contaron con las ropas necesarias para protegerse del frío.

En declaraciones formuladas a una emisora radial local, Casale dijo que el problema de la mala alimentación de los efectivos era fundamentalmente porque a "muchos combatientes no les llegaban los alimentos".

El sacerdote explicó que partió hacia las Malvinas el 14 de este mes, cuando aún se ignoraba que había caído Puerto Argentino, a bordo del buque hospital "Bahía Paraíso".

Dijo que la capitulación "nos produjo desazón y una profunda tristeza, ya que de ninguna manera era previsible dadas las informaciones que uno tenía".

ANEXO I · Acreg. 1

El ataque cambió el marco de acción diplomática

por Carlos Fernández
(Enviado especial)

Washington.— El canciller **Nicanor Costa Méndez** embarcó en Buenos Aires hablando de la necesidad de consolidar la paz y desembarcó en Nueva York para enterarse de la agresión británica y señalar que "estamos técnicamente en guerra". Faltaba poco para que el avión que lo transportaba junto a su comitiva aterrizara en el aeropuerto de Nueva York, cuando **Costa Méndez** accedió al diálogo con los periodistas que lo acompañaban para asistir al suceso diplomático más trascendente para la Argentina en las últimas décadas.

"¿Está contento?", fue la primera pregunta que formuló el grupo. "Contento no, esperanzado", contestó **Costa Méndez**.

Después pasó a referirse a la reunión de la **OEA** a la que calificó como expresión de solidaridad americana, la que va a contribuir y fortalecer al trabajo de la paz. En estas circunstancias, agregó, una expresión de solidaridad es más importante que el contenido de cualquier resolución: esta solidaridad será factor determinante en la consecución de la paz.

Pero cuando llegó a Nueva York, el optimismo que reflejaba el canciller se diluyó rápidamente. Sin que hubiera recibido comunicación alguna en el avión, los periódicos norteamericanos lo esperaban con la noticia de la agresión británica,y los argumentos esgrimidos hasta ese momento por el titular del Palacio San Martín se esfumaron. Evitó las declaraciones largas y se refugió rápidamente con su comitiva en los coches que lo transportaron al aeropuerto "La Guardia" donde embarcó aceleradamente para Washington. Quienes lo esperaban en esta ciudad no pudieron obtener sus declaraciones.

A partir de allí la comunidad argentina en Washington y los periodistas que viajaron de Buenos Aires se encontraron bombardeados por un sinnúmero de rumores referidos a los hechos bélicos que se concretaron en las Georgias, mientras los medios de comunicación daban las versiones británicas de los sucesos.

Todo ese frenesí y esa angustia que se vivió en la tarde de Washington contrastaba con el hermetismo de la delegación argentina, cuya cúpula estuvo reunida durante largas horas, comunicada permanentemente con Buenos Aires y con la burocracia de la Embajada argentina, uno de cuyos integrantes se limitó a decir que no estaba previsto decir nada en el tránscurso de este domingo.

Pese al silencio de la delegación argentina, algunos síntomas permitían apreciar la tensión del momento y los cursos de acción que se estaban adoptando ante la situación.

Para las 16, hora de Washington, estaba previsto el encuentro entre **Haig** y su equipo y **Costa Méndez** y la comisión negociadora argentina. Los minutos fueron pasando y los vehículos que debían transportar a los funcionarios argentinos no se movieron de la explanada del **Embassy Row Hotel**, donde se encuentran alojados.

En el Departamento de Estado, **Haig** esperaba vivamente interesado porque él mismo había convocado ese encuentro desde el jueves pasado.

A las 17 se consultó a la Oficina de Prensa del Departamento de Estado sobre una posible postergación de esa reunión, a lo que se respondió que no podía negarse o confirmarse esa posibilidad.

Pero ya para entonces en medios allegados a la delegación argentina se hizo saber que el encuentro había sido postergado porque dadas las circunstancias, el canciller tenía su tiempo ocupado en el análisis de los sucesos que se estaban registrando en el Atlántico Sur y su proyección en el ámbito de la diplomacia.

De acuerdo a los observadores de la política exterior norteamericana, la actitud conmovió a **Haig**, quien poco menos "se comía las paredes" de acuerdo a las expresiones gráficas que se escucharon ayer por la tarde.

Las versiones indican que la delegación argentina tomó esa decisión después de una comunicación con Buenos Aires, en la que se aconsejó endurecer las posiciones, ya que "los Estados Unidos no podían ampararse en una neutralidad que cada vez era más probritánica cuando se producían agresiones como la concretada ayer por los ingleses".

No fueron éstas las únicas llamadas que coparon el conmutador del Embassy Row. También del Departamento de Estado se instaba a concretar el encuentro. Tanta fue la insistencia que en un momento se pensó en enviar a **Tackacs** y a **Quijano** para hablar con alguien del staff de **Haig**. Pero finalmente la decisión fue terminante. La dureza argentina ante los sucesos bélicos que se registraron en el sur también tenían que sentirla los Estados Unidos. Claro está, se dijo en la delegación argentina que en diplomacia siempre hay que dejar una puerta abierta. Fue por eso que en las últimas horas de anoche **Costa Méndez** señaló que el haber postergado su entrevista con **Haig** no significaba que iba a dejar de v[illegible] para siempre.

Y así mientras los disparos de las Georgias resonaban en Washington y **Costa Méndez** anunciaba que las negociaciones con Inglaterra estaban rotas, se iniciaba en esta ciudad una batalla menos cruenta pero también decisiva. La de los países signatarios del **TIAR**, de los cuales la Argentina espera un apoyo solidario que hasta ayer los Estados Unidos no estaban dispuestos a conceder©

La Nva. Pcia. 28-06-82.

"Cumplimos hasta el final de la batalla"

MAR DEL PLATA, 27 (Télam) —El soldado conscripto Fernando Alvarez, de 19 años, que combatió en las Malvinas, expresó aquí que, "evidentemente los ingleses al producirse la batalla final, eran superiores en el aspecto tecnológico, pese a ello —añadió— nosotros desde las trincheras cumplimos hasta el final".

Aseguró Alvarez que, "el repliegue se desarrolló con total normalidad, estuvo bien porque ya era inútil seguir la resistencia Ahora —agregó— me da bronca pensar que allá flamea la bandera británica, pero abrigo la esperanza de que pronto se reinstale la celeste y blanca".

Por su parte, otro soldado que estuvo luchando en el sur, Héctor Cellerino, de la misma edad, manifestó que, "defender a la Patria es deber de todos, mi hermano estuvo en la zona del Beagle y ahora a mí me tocó ir a luchar a las Malvinas".

Expresó que, "yo estuve en la Compañía de Ingenieros y varias veces el fuego de artillería nos pasó muy cerca. Los ingleses realmente tenían un armamento muy moderno y nos superaron tanto en tecnología como en cantidad de soldados".

Finalmente, Cellerino afirmó que "en ningún momento sufrimos hambre, lo más molesto era el frío intenso".

"JURAMOS VOLVER A TOMAR LAS ARMAS"

SAN MIGUEL DE TUCUMAN, 27 (Télam) — El soldado conscripto clase 62, Juan Carlos Díaz, quien combatió en las islas Malvinas, expresó que, "la superioridad tecnológica del rival fue asombrosa y ante ello tuvimos que sucumbir, porque ya no se podía hacer otra cosa, pero con nuestros compañeros juramos volver a tomar las armas para defender a nuestra Patria".

Agregó que, "me siento honrado de haber luchado por mi país, pese a que en algunos momentos sentí lo que es el miedo, pero todos sabíamos por qué estábamos allí y por qué debíamos arriesgar la vida, defender lo nuestro era lo primordial".

Recordó los momentos más difíciles que le tocó vivir, "en Ganso Verde —dijo— fui tomado prisionero por los ingleses, situación que no se la deseo a nadie, porque pese a que no fuimos tratados mal, estar entre ellos fue muy difícil. Allí perdimos la noción del día y de la noche, recién cuando llegamos a Montevideo, nos enteramos que el Papa había estado en la Argentina, un hecho que nos puso muy contentos a todos".

Finalmente, Díaz manifestó que una de sus mayores alegrías fue cuando regresaron a Córdoba y "nos dieron una medalla bendecida por el Papa, la que voy a guardar para mostrar a mis hijos".

"NUESTRAS TROPAS HICIERON TODO LO POSIBLE"

RAFAELA, 27 (Télam) —El suboficial Luis Mario Donatti, del Ejército Argentino, quien combatió en las islas Malvinas, expresó hoy que, "nuestras tropas hicieron todo lo posible para derrotar al enemigo, pero por lo que yo observé, ellos utilizaban un gran equipo, incluso hasta tenían helicópteros con silenciadores, para movilizarse de noche".

Manifestó que estuvo 53 días en el archipiélago, y que luego de cumplir diversas funciones, fue enviado a monte Kent y luego a Puerto Argentino, hasta el cese del fuego.

Aseguró Donatti que, "de todos los problemas que se deben afrontar en estas circunstancias, el principal es el clima, nuestro peor enemigo fue el frío" y expresó que "lo único que nos reconfortaba un poco del clima era que teníamos buena alimentación".

Cálida recepción al "ARA Bahía Paraíso"

BUENOS AIRES, 27 (NA) — El buque hospital "Bahía Paraíso" llegó hoy al puerto de esta ciudad, donde unas quinientas personas se reunieron para tributar una cálida recepción a los 200 tripulantes de la nave que regresaron luego de cumplir tareas durante más de dos meses en la zona de operaciones de las islas Malvinas.

Aunque hubo cierta reticencia en algunos casos, los marinos comentaron distintos aspectos de la labor cumplida durante el desarrollo de la guerra no declarada del Atlántico Sur, aunándose la alegría del regreso con la tristeza de haber perdido la batalla.

El "Bahía Paraíso", que en principio cumplió tareas de transporte en las islas, fue transformado en buque hospital y en esa condición efectuó cuatro viajes a Puerto Argentino, durante los cuales llevó a Punta Quilla, en la provincia de Santa Cruz, un total de 600 soldados heridos en combate.

En el viaje que terminó hoy con su llegada al puerto de Buenos Aires, la nave tocó previamente Punta Quilla (donde desembarcó heridos) y **Puerto Belgrano**, donde bajó medicamentos y un grupo de infantes de marina con destino militar en **Bahía Blanca**.

La llegada del "Bahía Paraíso" a la sección séptima de la dársena norte se produjo exactamente a las 11.45, pero desde media hora antes sus maniobras para atracar en puerto motivaron el aplauso y otras expresiones de salutación por parte de las personas que aguardaron durante más de dos horas a sus familiares.

Un gran cartel desplegado por unas veinte o treinta personas decía "vamos Pino, canejo", lo que llamó inmediatamente la atención de todos los presentes.

Pedro Gardella, alias "Pino", un joven conscripto que cumplió 20 años el día 2 de abril pasado, precisamente, fue el más sorprendido por el caluroso recibimiento que le tributaron sus familiares, amigos y vecinos del barrio de Lanús.

Tras manifestar su alegría por el regreso a casa, Gardella se mostró "dolorido por haber perdido la guerra de la manera que la perdimos".

Cuando se lo interrogó sobre las razones de su comentario, dijo que "en muchos casos se ha falseado la verdad y no se contaron las cosas tal como ocurrieron".

"Era grotesco escuchar que el (buque británico) "Canberra" había sido hundido y verlo navegar junto a nosotros o que los (aviones ingleses) Harrier escaseaban cuando en realidad silbaban sobre nuestras cabezas a cada momento siempre que estuvimos amarrados en Puerto Argentino", dijo el joven conscripto.

Señaló asimismo que "muchos de los heridos estaban tristes, amargados por las experiencias vividas. Hubieran querido luchar en mejores condiciones y con mayores posibilidades de triunfar".

"No obstante —subrayó— muchos de ellos estaban dispuestos a volver para recuperar las islas por las que habían peleado".

El cabo segundo Hugo Chidichimo, domiciliado en la localidad bonaerense de Saladillo, destacó las características técnicas de la moderna unidad de la Armada Argentina, que fue botada en julio de 1980.

"Nuestra labor fue importante, pero no quiero hacer otros comentarios", dijo al ser interrogado.

Traslado de heridos desde el Sur a Campo de Mayo

BAHIA BLANCA. — Medios autorizados indicaron que no es exacto que soldados provenientes de las islas Malvinas y que se hallaban bajo atención médica en el Hospital de Evacuación 181, ubicado en la sede del Comando del V Cuerpo de Ejército, en Villa Floresta, hayan sido trasladados en las últimas horas a Campo de Mayo con el fin de evitar que continuasen proporcionando información a los civiles que los visitaban aquí, sobre falta de alimentos, ropas y otras provisiones, durante la permanencia de las tropas en las islas.

la vez que confirmaban la
Los mismos medios señalaron —existencia de traslados, los que, según una versión, habrían abarcado a 70 conscriptos y 20 suboficiales— que se trataba de la aplicación de un plan ya previsto, para llevar paulatinamente a ex combatientes a centros médicos de mayor complejidad, "pues debe comprenderse —se nos dijo— que se trata de hombres que, en algunos casos se hallan todavía en estado de «shock»".

Versiones publicadas

Esta aclaración sale al cruce de versiones publicadas por órganos de prensa locales. En una de esas noticias, por ejemplo, se citaba el caso de soldados pertenecientes al Regimiento 4 de Infantería, de Monte Caseros, Corrientes, los cuales sólo habrían recibido dos pares de medias cada uno durante su permanencia en las islas y que no pudieron nunca cambiarse de ropa, pese a estar acantonados a no más de 30 kilómetros de Puerto Argentino.

Esos soldados habrían relatado, también, que recibían únicamente una comida caliente por día, en tanto que otros ex combatientes aseveraron que la artillería inglesa los había cañoneado insistentemente, en tanto no se producían sino débiles respuestas de las armas propias.

Numerosas personas visitaron a dichos convalecientes y fueron, sin duda, los trasmisores de esas versiones de los hechos ocurridos en el archipiélago.

Las razones del traslado

Las fuentes militares consultadas manifestaron que mal podría impedirse, mediante el simple traslado a otro destino o a Campo de Mayo, la comunicación de esos soldados con quienes les rodean, ya que a medida que vayan siendo dados de baja estarán en condiciones normales de trasmitir sus impresiones y relatar sus recuerdos.

"Las razones de los traslados son mucho más sencillas, —agregóse— en Campo de Mayo existen medios más amplios para el tratamiento integral de los heridos y la derivación hacia ahí de los convalecientes estaba decidida desde hace semanas y debía comenzar, como se hizo, no bien se completase la primera etapa de restablecimiento, en tanto que las camas que van quedando libres serán destinadas a la atención de otros pacientes, traídos, a su vez, desde los hospitales ubicados más al Sur, como los de Comodoro Rivadavia y Río Gallegos."

En relación a esos traslados súpose que ayer estaba en Bahía Blanca un alto jefe militar con mando sobre tropas acantonadas habitualmente en la provincia de Corrientes.

Comando del V Cuerpo

El Comando del V Cuerpo de Ejército, que en misión de avanzada se había trasladado a Comodoro Rivadavia desde el comienro de las acciones desarrolladas en las islas Malvinas, se halla actualmente en período de reconstitución en su sede natural de Villa Floresta, adonde han regresado ya la mayoría de los oficiales y unidades que lo componen.

ANEXO I : Agreg. A 1

La explotación del petróleo

Califican de "inaceptables" los argumentos británicos

*Recientemente el gobierno británico advirtió mediante una aviso publicado en un diario de ese país que no permitiría la participación de empresas petroleras en licitaciones para operar en el mar austral próximo a las islas Malvinas. Esa decisión que fue rechazada por el Palacio San Martín impulsó a **Clarín** a realizar una consulta al vocero oficial de Foreign Office, cuyas apreciaciones se recogen en la página 7. A la Cancillería argentina también fue requerida su opinión que se transcribe en esta misma página.*

Consultado sobre los conceptos vertidos a **Clarín** por **Ian Mc Crory**, vocero del Foreign Office (quien ratificó que Gran Bretaña no reconoce delimitación marítima en la zona de las Malvinas) el ministro Federico Erhart del Campo, vocero del **Palacio San Martín**, dijo que los mismos reflejan un punto de vista sostenido por Gran Bretaña **"llanamente inaceptables"** para la Argentina.

"Debo llamar la atención —advirtió **Del Campo**— sobre la circunstancia de que las declaraciones a que me refiero dejan la impresión de que está pendiente entre los dos países la delimitación de supuestas jurisdicciones".

"Eso —afirmó— es inexacto: no existe ninguna frontera en el área en cuestión, por la simple razón de que toda la zona corresponde a la soberanía argentina".

Se le preguntó al vocero si las reservas efectuadas por Gran Bretaña habrían de alterar los planes de exploración encarados por el gobierno nacional.

"La Argentina —respondió— llevará adelante sus proyectos de exploración y explotación de las riquezas del área y rechazará los intentos que puedan efectuarse para obstaculizar su concreción".

Finalmente, el ministro **Erhart del Campo** sostuvo que "nuestro país procederá de ese modo, partiendo de la base de que las riquezas que proyecta explotar son suyas y que, por lo tanto, **tiene sobrados títulos y derechos para aprovecharlas**".

Los nuevos "dueños"

LONDRES (Especial para **Clarín**). — La empresa Falkland Island Company que controla la economía de las islas Malvinas en forma virtualmente monopólica **fue adquirida recientemente por el Coalite Group**, revelaron aquí fuentes informadas.

Hasta que se materializó la transferencia de intereses, **la Falkland Island Company pertenecía al grupo empresario Charrington**, cuyos intereses económicos estaban estrechamente ligados a la actividad petrolera.

Algo similar sucede con **el Coalite Group**, un núcleo de capitales concentrado básicamente en la prospección, explotación, refinación y transporte de material energético a través de una red de firmas subsidiarias.

La empresa "madre" es **la Coalite Group Limited** cuya principal actividad reconocida es la fabricación de **"coalite", variante de carbón que no hace humo durante su combustión y de combustibles refinados a partir del carbón.**

Sus principales subsidiarias se dedican a la **producción de derivados de petróleo, siendo destacables en esta actividad las operaciones de la Coalite Oil and Chemical Limited.**

El complejo posee otras firmas que cubren un amplio espectro, en el que se cuenta el **transporte, los instrumentos científicos,** entre otros rubros.

Otra importante subsidiaria es la **Charrington Fuel Oil Limited**, que se especializa en la distribución de **combustibles líquidos.**

En todo el **Coalite Group** existe una clara tendencia a la complementación de las actividades de las empresas "madre" y sus subsidiarias como lo demuestra el caso de la firma **Dundee and Peers and London Shipping Co.** que se dedica al **transporte marítimo.**

♦ **Otras ramificaciones**

Además, **Coalite Group** ostenta también una participación **accionaria del 50 por ciento en la Dundee Petrosea Limited** también activa en el transporte marítimo, aunque únicamente en el rubro de petróleo.

El **Coalite Group** posee también **fuertes conexiones multinacionales**

En el caso del Mar del Norte —zona donde se explota intensivamente el petróleo **"off-shore"** (fuera de costa)—, **el Coalite Group posee una participación del seis por ciento en la Sovereign Oil and Gas Limited.**

♦ **Definición**

En el último informe empresario, el presidente del **Coalite Group, C.E. Niddham**, destacó que los intereses del conjunto eran **"predominantes" en "la producción y distribución de combustible".**

"Nuestra reducción en la participación en Sovereign Oil and Gas, que del 7 pasa ahora al 6 por ciento, no debe interpretarse como una disminución de nuestro interés en las actividades petroleras del Mar del Norte".

"Por el contrario —agregó Niddham— **actualmente estamos negociando una participación directa en la séptima ronda de licencias 'off shore' a través de un consorcio liderado por una gran empresa petrolera".**

SEPELIC

† WENCESLADA L. DE ALVARE (q. e. p. d.). Fo Sus hijos, Armida, Tubal y Aníbal; sus Elizabeth, Alberto y hermana; sus sobrin sus bisnietos y demás pan su fallecimien acompañar sus restu de Morón, hoy a las l de casa velatorio, M rón.

† BASILIO BOND (q.e.p.c

Falleció el 1º de c.a.s.r. y b.p. Sus ticipan con profun llecimiento e invit ciones a acompaña cementerio de Ave las 11 horas, desd rio, Domingo Mar de). Sepelios Emp pala, Av. Agüero Tel. 207-6818 y 4397

† OLIMPIA CEL LLA (q.e.p.d.) junio de 1981. Alba y Elba; su hij nato Vardaro; sus Renard, Laura Vi Florencia y demás su fallecimiento e in ciones a acompañar menterio Jardín de hoy a las 10 horas, d rio, Malabia 1662. Sepelios Rossi y Canning 959. Tel. 7 9674.

† ADELAIDA (q.e.p.d.) Fal de 1981 Sus h R. de Grecco y Fl nos y demás deudos llecimiento e invita a acompañar sus r rio de la Chacarit horas, desde casa bres 1540. Dpto. "A cana (Hijos de D Tel. 921-5415 y 5868

† AMERICA LU NEZ DE RAO ció el 2 de jun y b.p. Su esposo hijo Miguel Angel tros María Antonia y José Antonio Ro hermanos, sus he sus sobrinos y dem pan su fallecimien relaciones a acom cementerio de la C 11 horas, desde co los Calvo 1878. Cap Perissé Laffue. 840.

† GENARO BE Se durmió en 2 de junio de Su señora esposa, sus hijos; su hijo p sus hermanos; su cos; sus sobrinos más deudos part miento e invitan acompañar sus re de Flores, hoy a casa velatoria, ((piso 1º). Dpto. "A duelo, Pasaje Pe Dpto. "3", Capital Baldassare Hnos.,

† ERSILIA C PIERSANTE lleció el 2 de hijos María Ana políticos Pascual lio García; su he nietos; su sobrin participan su fall a sus relaciones restos al cemente hoy a las 15 horas. ría, Melincué 245 tal. Sepelios Caso da. San Martín 54

Mes disc

"Estimul na en el dis ditivo" es el do a la mesa nizada por e **gentino de l Lenguaje (I** realizó aye, Campos 158 dad.

Con la co la directora miento, pro **de Petuy,** s una serie d participació nales del **I Modelo, In y IADAL.** S tes: **"Diagn equipamien** tor Jorge M primeros es lación al d tal", con in licenciado **ta** ("Influe so de la m mación del co del niñ de la tarea de 0 a 2 añ

La Nva. Pcia.
29-06-82

"A las Malvinas hay que volver"

CONCORDIA, 28 (Télam) — El teniente de Ejército Carlos Alberto Colugnatti declaró que "a las Malvinas tenemos que volver todos, porque hay que recuperarlas definitivamente".

Colugnatti, que visita en Concordia a sus padres, estuvo en la zona de Prado del Ganso, muy cerca de Darwin, por espacio de 60 días, formando parte del escuadrón C, del Regimiento de Infantería 25 de Colonia Sarmiento, el que estaba a cargo del teniente primero Carlos Esteban.

"Los soldados de mi compañía volvieron más gordos que antes" declaró refiriéndose a las versiones sobre dificultades en la alimentación, "con nosotros en nuestro escuadrón jamás hubo dificultades con la comida".

Al referirse al enemigo expresó: "al soldado inglés sólo le importa la paga y atacaban los sábados y domingos porque cobraban doble".

CUESTION DE DINERO

SAN MIGUEL DE TUCUMAN, 28 (Télam) — El cabo Julio Ruiz, dijo que "un soldado de mi grupo conversó con un inglés y le contó que ellos cobraban 1.400 millones de pesos viejos por cada fin de semana que atacaban. Esa era la razón que los sábados y domingos peleaban con más ímpetu".

El suboficial tucumano que estuvo en la primera línea de combate en Puerto Argentino, rememoró los difíciles momentos que les tocó vivir y aseguró que "nosotros combatimos porque sabemos que las Malvinas son nuestras, pero para ellos sólo se trataba de una cuestión de dinero".

Ruiz, tiene sólo 18 años y con serenidad, comentó todas las vivencias que tuvo en esta experiencia. "Llegué el 13 de abril —dice— y hasta el día decisivo permanecimos en la primera línea, que luego fue la última porque los ingleses nos atacaron por la espalda. El 1 de mayo con el primer ataque, el sector que ocupábamos fue el que recibió la mayor parte del bombardeo enemigo porque teníamos el aeropuerto muy cerca y el objetivo de ellos era destruirlo".

"Los Harrier realizaban vuelos rasantes para tomar fotografías y después comenzaban el ataque. Eso fue hasta que nuestra aviación y las baterías de tierra afinaron la puntería. De allí en adelante tenían que volar a miles de metros de altura para arrojar bombas".

Ruiz, afirmó también que los fusiles utilizados por las tropas argentinas son superiores a los del enemigo, salvo la mira infrarroja "un accesorio de vital importancia que poseían todos ellos, y sólo uno por cada 50 de nosotros". Añadió que las pilas que usaban en sus chalecos tenían una duración de 23 horas y sus granadas se asemejaban a una lapicera que sólo bastaba sacarles el capuchón para activarlas.

CORRIENTES: ARRIBO DE SOLDADOS

CORRIENTES, 28 (Télam) — Procedente del sur del país retornaron en la víspera a sus hogares alrededor de 600 soldados pertenecientes al Regimiento 9 de Infantería "Coronel Pagola".

Las tropas, que eran recibidas con gran algarabía por familiares y amigos, fueron trasladadas desde el sur hasta el aeropuerto de Resistencia y desde allí a esta ciudad.

El teniente coronel Romeo Bin, jefe del regimiento señaló que "el estado de los efectivos es óptimo", anticipando que en las próximas horas arribarán más soldados pertenecientes a guarniciones de la Séptima Brigada de Infantería, con asiento en esta capital.

Por su parte el gobernador de la provincia, general de brigada Juan Alberto Pita, quien recibió a los soldados expresó su "satisfacción por los efectivos correntinos que demostraron un gran valor en la lucha contra el invasor".

REGIMIENTO 7: ENTREGA DE LIBRETAS

LA PLATA, 28 (Télam) — Se cumple en la sede del Regimiento 7 de Infantería Mecanizada, en esta ciudad, el trámite de sellado y entrega de libretas a los soldados de esa unidad que combatieron en las islas Malvinas y que arribaron aquí el lunes último.

Los conscriptos retornaron a su unidad luego de siete días de gozar del franco concedido por la superioridad a partir del mismo día de su regreso a La Plata.

Esta mañana, tal lo previsto, los soldados se hicieron presentes en su regimiento, en muchos casos en compañía de sus familiares y amigos.

Alrededor de las 9, el capellán de la unidad, reverendo padre José Stolfi, celebró una misa de campaña en el patio de armas del regimiento que fue presenciada por los ex combatientes, familiares y oficiales que participaron en las acciones desarrolladas en las Malvinas.

RECONOCIMIENTO A UN JEFE MILITAR

LA PLATA, 28 (Télam) — La comisión del grupo de padres de soldados que combatieron en las Malvinas, dio a conocer aquí un comunicado en el que hace público el reconocimiento de todos sus integrantes por "el aporte personal brindado por el coronel José Hernán Lleras, de la Décima Brigada de Infantería con asiento en La Plata.

En tal sentido, se señala que "en todo momento y principalmente en las horas de crisis, el coronel Lleras dio elementos suficientes para ofrecer en todas las reuniones, la calma mínima que necesitaban los padres en tiempos tan difíciles".

Y agrega: "el comportamiento humano de dicho militar fue en todo momento de respeto a la comisión, comprendiendo sus objetivos y tensiones".

REGRESO DEL GUARDACOSTA

MAR DEL PLATA, 28 (Télam) — En la víspera hizo su entrada al puerto de Mar del Plata, dársena de submarinos, el guardacosta de la Prefectura Naval Argentina, "Cabo Corrientes", que fuera afectado a las fuerzas de tareas durante el conflicto bélico, en el sector austral del país.

La nave trajo a su bordo a tres oficiales y once suboficiales que componen su dotación, comandado por el subprefecto Humberto Cerezuela.

Personal de la prefectura local dio la bienvenida a la dotación, dentro de las austeras formalidades previstas en el ceremonial y tras ella el personal fue saludado en el muelle de atraque.

El buque había partido del puerto local el 21 de abril para sumarse a las fuerzas de tareas del sur, respondiendo a las órdenes de la superioridad para unirse al grupo destacado en Puerto Deseado y posteriormente a Punta Quilla en la provincia de Santa Cruz.

...araciones recogidas por la ...rmación Pública y sumi... escrito a la prensa, seña... ...ación es "para el cuatri... ...a junio a septiembre del ...cual, aunque no quedó pre... ...mación oficial dada por el ...ferido a los salarios públi... ...n Central y Empresas Es...

...de prensa, Sigaut "mani... se ha realizado respetan...

...desprenderse que se refería así a los ... tos, todavía no dados a conocer, que introducirán modificaciones en la formación de los básicos de convenio.

El informe añadió que, "por último, el ministro (...) enfatizó que reafirmaría, en la sede de su cartera, la total solidaridad de su equipo económico con el programa dado a conocer al país en los dos últimos meses, que fuera reajustado en una de sus variables y que requerirá reajustes en otras, pero -agregó- manteniendo la coherencia y armonía del programa original".

...pio pensamiento".

Tras señalar que lo une "una larga amistad" con el ministro Sigaut, concluyó diciendo que "todos los problemas que se analizaron durante la reunión 'off de record' son temas de preocupación del gobierno y todas las recientes medidas tienden a superar esos problemas".

Massera acusa al gobierno de Videla

PREGON 3-6-81

El ex comandante en jefe de la Armada y uno de los fundadores del actual proceso militar de gobierno, almirante (RE) Emilio Massera, fustigó ayer duramente a la administración del ex presidente Jorge Videla, a la que acusó de llevar virtualmente a la ruina a la Argentina y advirtió que si no se adoptan enérgicas correcciones para sacar a la Nación de su estado de emergencia "hasta la verdad puede llegar tarde".

"Ni la Argentina, ni los argentinos admitimos más engaños", dijo el ex jefe naval quien comentó que "pocas veces en este país se ha hablado tanto y se ha hecho tan poco".

Massera vertió sus críticos conceptos en un artículo de fondo publicado en la revista Cambio, que orienta el propio ex miembro de la Junta Militar, la cual fue presentada a la prensa durante una reunión ofrecida anoche en un hotel céntrico.

El artículo central de la publicación, titulado "Proceso a cinco años del Proceso" recoge las opiniones, además de Massera, del ex secretario general naval, vicealmirante (RE) Humberto Fracassi, y va acompañado de un resumen de 13 puntos, con los objetivos que se impusieron las Fuerzas Armadas al asumir el poder, en marzo de 1976, y que no fueron cumplidos, a excepción de la erradicación de la guerrilla.

Estos objetivos no cumplidos, según la publicación, van desde la no concreción de una soberanía política, la no vigencia del orden jurídico y social y la no realización del hombre argentino en sus planos económico, político y social. Hasta los programas empresariales, los planes para instaurar un sistema educativo eficiente en el país y la ubicación internacional de la Argentina dentro del contexto "occidental y cristiano".

Agrega que "los que vimos la verdad oculta por una cortina de cifras, estadísticas y promesas, empezamos a reclamar el incruento y honorable remedio del reconocimiento de las equivocaciones para empezar de nuevo", pero "la almidonada soberanía de los 'perfectos' se opuso en nombre de algo que ellos llamaban lealtad y que, en definitiva sólo terminó siendo complicidad".

Massera acusa al Poder Ejecutivo de entonces (el ex presidente Videla) de ejercer un "desprecio por la gente, por la capacidad de la gente para detectar el engaño" y afirmó que "el jefe-fusible de ese grupo que no consiguió deshacer la Argentina que amamos ostentaba la osadía de afirmar que los desastres financieros, industriales y empresarios eran signos clarísimos de una sanidad que estábamos por alcanzar a breve plazo".

"Todos los argentinos —dice Massera en su artículo— ganamos la guerra, pero un grupo de argentinos nos robó la paz".

Recordó que "siendo todavía miembro de la Junta Militar analicé con mis camaradas y advertí la aparición de síntomas perniciosos. Mi voz no fue siempre correctamente interpretada y no faltaron los que creían que encubriendo la verdad se salva el prestigio de las instituciones".

27/06/82 La Nación

Desde Comodoro Rivadavia

La batalla, la desnutrición, las bajas inglesas y el horror gurkha

Por César Alberto Corbellini Rosende
(Enviado especial de LA NACION)

COMODORO RIVADAVIA. — "Hemos perdido la batalla militar, pero hemos ganado la guerra, porque la guerra nosotros la hicimos a dos grandes potencias: Estados Unidos y Gran Bretaña. Pero también a un sistema de vida, que es el producto del estilo de esas dos potencias; es decir que le hemos hecho la guerra a una cultura que pone todo su acento sobre el materialismo y sobre principios —erróneos para nosotros—, respecto de la valoración del hombre. Para ellos, el hombre vale por lo que tiene y para nosotros, vale por lo que es".

Así se expresó en parte de la conversación que mantuvo con LA NACION, el sacerdote salesiano Vicente Martínez, quien —convocado por el Comando de la IX Brigada de Infantería de esta ciudad— prestó asistencia espiritual a los soldados de varias unidades del mismo Comando, como capellán militar, desde el 2 de abril en las islas Malvinas.

Desabastecimiento

"Le mentiría si le dijera que no hubo desnutrición en muchos de los efectivos que estuvieron en las islas —respondió ante una pregunta sobre el tema—, pues no me gustaría que los médicos me desmintieran luego. Sí, hubo desnutridos entre los que volvieron".

"Pero —aclaró— eso se debió a muchos factores pero no a desabastecimiento; se debió en muchos casos a que con los constantes bombardeos y cañoneos, puede no haber llegado el transporte con alimentos a las zonas de combate, pero esto nunca significó que hubiera desabastecimiento".

Bajas

Al requerírsele si tenía conocimiento del número de bajas habidas en las fuerzas argentinas en las islas Malvinas, el presbítero Martínez dijo: "Hasta el 12 de junio, fueron aproximadamente 1200. Pero en la batalla de Puerto Argentino, lo que sí puedo decirle —continuó— es que las fuerzas británicas tuvieron muchas más bajas.

En un solo combate, al bombardear la artillería y aviones de la Fuerza Aérea un vivac en la ladera del Monte Kent, perdieron más de mil hombres. Y por conversaciones que mantuve con paracaidistas británicos el domingo, día en que me embarqué con más de 400 heridos para regresar al continente en el Almirante Irízar, supe de sus numerosas bajas, de su falta de agua y de abastecimientos. Si hubiera habido una operación conjunta por parte de las fuerzas argentinas —afirmó— en ese momento, que permitiera resistir dos o tres días más en Puerto Argentino, posiblemente hubiéramos vencido. Pero —repitió— esta operación no podía ser sólo del Ejército, sino de esta fuerza con el apoyo de la Fuerza Aérea y la Armada".

Acción de los gurkhas

El presbítero Martínez admitió luego que las tropas nepalesas, los llamados gurkhas, torturaron, mutilaron y degollaron, en la zona de Moby Brooke, a 40 soldados del ejército argentino, que fueron sorprendidos en su posición por los gurkhas. Ello sucedió entre la Montaña Grande (Upper Hill), el monte Dos Hermanas (Two Sisters) y la ladera sur del Monte Kent.

Agregó que "el capellán militar, padre Fernández, quien tenía que embarcar conmigo en el Almirante Irízar, permaneció en la isla Soledad unos días más y dio sepultura a 25 de esos hombres, salvajemente degollados por los mercenarios nepaleses".

Aclaró que el regimiento de los gurkhas fue prácticamente barrido por el fuego de artillería de una batería argentina, conformada por cinco cañones, entre los que había piezas del tipo Soma, que disparó incesantemente sobre ellos el 12 de junio. "Y eso lo vi yo mismo desde mi posición ese día, cuando los gurkhas actuaron como avanzada de la fuerza británica."

Testimonio de un suboficial

El encanto de ser parte de suelo argentino

ROSARIO. — Con emoción que para nada disimula, el sargento ayudante del Regimiento de Infantería 1 de Patricios, Miguel Angel Saraza, rodeado de sus familiares en su domicilio de la vecina localidad de Fray Luis Beltrán, da su versión sobre la guerra en el Atlántico Sur. Afirma que los ingleses están espiritualmente derrotados. Saben y lo admiten, que sin la ayuda de dos grandes potencias —los Estados Unidos y la NATO—, jamás hubieran derrotado a nuestros soldados.

¿Para qué las quieren?

"En oportunidad de mantener una charla con un capitán de la Royal Navy, me preguntó para qué queríamos esas islas. Aquí —decía el inglés—, no hay teatros, no hay mujeres, no hay bebidas. Hasta el clima es insoportable. Yo le respondí "para nosotros estas islas tienen mucho más que eso. Tienen un encanto para ustedes desconocido: el de ser una porción de suelo argentino".

Amistad y compañerismo

Sostiene Saraza que la amistad y el compañerismo fueron absolutos. "Sin que nadie olvidara la disciplina militar, la jerarquía no contaba para nada a la hora del combate. Todos éramos iguales, todas eran vidas humanas que había que proteger. Yo me arrastré quince metros a pleno fuego enemigo para socorrer a un soldado herido. Lo mismo habría hecho ese muchacho o cualquier oficial por mí o por cualquier otro. Nuestros soldados querían combatir siempre. Aun cuando más arreciaba el ataque de los invasores. Sentimos miedo, es cierto, pero no hubo pánico. Es natural sentir miedo en ese infierno y quien diga lo contrario está mintiendo".

En relación con la entrega de las armas, al disponerse el cese del fuego, aclara que nadie hizo ondear bandera blanca. Puntualiza que los paracaidistas "boinas rojas" trataron mal a los adversarios argentinos despojándolos de mantas y otros efectos personales. Pero, añade que este despojo cesó cuando intervinieron los marines "boinas verdes". En la nave donde fueron ubicados el trato fue pésimo.

Fundado por José C. Paz el 18 de octubre de 1869. — Director desde 1898 a 1943, Ezequiel P. Paz; desde 1943 a 1977, Alberto Gainza Paz

Director
MAXIMO GAINZA

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

Clausurado y confiscado por defender la libertad el 26 de enero de 1951; reinició sus ediciones el 3 de febrero de 1956

Miércoles 3 de junio de 1981

Repercusiones de un escándalo financiero

La justicia italiana acaba de poner bajo arresto, en Milán, a siete conocidas figuras del mundo financiero italiano, acusadas de tráfico ilegal de divisas por valor de 36.000 millones de liras y omisión de repatriación de capitales. La medida comprende al presidente de la Central Financiera y del Banco Ambrosiano, de Milán —que recientemente abrió una sucursal en esta capital, de la cual depende aquélla— a dos ex integrantes de la nombrada institución, a un miembro de una conocida familia de economistas, hijo de la mujer más importante del mundo empresario italiano, al director de otra financiera y a una persona que moviliza grandes capitales en la industria de la construcción en Roma. En el tráfico ilegal de divisas están complicadas dos financieras de Panamá y otra de las Bahamas.

El presidente de la Central Financiera y del Banco Ambrosiano de Milán aparece vinculado a otro escándalo financiero que hace pocos años conmovió a Italia, protagonizado en 1974 por el financista siciliano Michele Sindona, responsable de la quiebra fraudulenta de varios bancos italianos y de la del Banco Franklin de Estados Unidos de América, el más grave, por el monto y las circunstancias, en la historia de la banca norteamericana. Sindona cumple actualmente una condena de 25 años de prisión.

A su vez, el "caso Sindona" está vinculado a las actividades de Licio Gelli, a partir de 1974 agregado económico de la embajada argentina en Roma. La información procedente de Milán dice que actualmente no desempeña el cargo, según lo comunicó nuestra representación diplomática en Roma al Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia.

Se atribuye a Gelli ser el miembro más encumbrado de una Logia Masónica ("Propaganda dos"), cuyas actividades han sido sometidas últimamente a la observación de la Justicia italiana. Un allanamiento realizado en la residencia de Gelli, en Arezzo, permitió la incautación de documentos que vincularían a Sindona, actualmente en prisión, con la Logia Masónica. En los documentos hallados en la residencia de Gelli, que desde hace años mantiene intensas relaciones económico-financieras con varios países latinoamericanos, a los que viaja frecuentemente, se habrían hallado pruebas de esas vinculaciones y, además, una lista conteniendo 953 nombres —presumiblemente afiliados a la Logia— que incluye a personajes de la política, de la economía, de las finanzas y de las Fuerzas Armadas italianas. La revelación de esos nombres ha provocado conmoción dentro y fuera de Italia.

En una entrevista concedida a "Il Giornale", de Milán, Gelli restó importancia a sus relaciones con Sindona y declaró que nunca había conocido a Ugo Zilletti, ex vicepresidente del Consejo Superior de la Magistratura, renunciante a su cargo el pasado mes de abril, acusado de haber ejercido presiones sobre los jueces de Milán para que restituyeran el pasaporte a Roberto Calvi, presidente de la Central Financiera y del Banco Ambrosiano de Milán, arrestado la semana pasada según decimos más arriba. En la entrevista, Gelli reveló que en una agenda que le fuera secuestrada figuran los nombres de Enrico Berlinguer, secretario del partido Comunista italiano y de otros dirigentes de esa agrupación. Declaró finalmente que estaba dispuesto a declarar sobre sus actividades, pero "fuera del país" (Gelli tiene doble nacionalidad, italiana y argentina), "en campo neutral", insistió.

El escándalo financiero Sindona-Gelli reviste una magnitud sin precedentes y nadie podría decir que todas sus implicancias están ya a la vista.

Así lo dice la renuncia del gabinete italiano y las revelaciones que acaba de hacer Amintore Fanfani, secretario del partido Demócrata Cristiano, al que Sindona, con el aval de Gelli, "prestó" 2 millones de dólares con la única obligación de algunas "contraprestaciones" indirectas. Junto con el gabinete han pedido licencia las figuras más prominentes de las Fuerzas Armadas y de los organismos de seguridad de Italia, "a fin de facilitar el curso de las investigaciones".

Bastaría la simple relación, seguramente incompleta, de estos hechos, para advertir que los graves actos delictivos en los que entiende la justicia de Milán podrían tener implicancias en nuestro medio a raíz de los vínculos que Gelli habría mantenido con Sindona y los que resultarían de sus relaciones con las autoridades de la Central Financiera y del Banco Ambrosiano, una de cuyas sucursales —como hemos dicho— funciona en Buenos Aires. Además, se lo supone a Gelli protagonista de importantes actividades económicas y financieras en la Argentina. En estas circunstancias, parece inexcusable que nuestra Cancillería sólo informe a la opinión pública sobre el desempeño de Gelli, como agregado económico en la embajada argentina en Roma, con mención de la fecha de su nombramiento y la del abandono del cargo. No menos importante será la información que debería proporcionar el Banco Central sobre las actividades del Banco Ambrosiano en esta capital y, por último, saber si otras autoridades están al tanto de las actividades económico-financieras que se atribuyen a Gelli en nuestro medio.

No es ésta la primera vez que delitos cometidos fuera del país por banqueros argentinos repercuten lamentablemente entre nosotros. El más sonado fue el de la quiebra fraudulenta de un banco norteamericano y de otro belga, de los que era propietario David Graiver y de cuya conducta delictiva no hubo la menor duda. Los perjudicados por sus maniobras dolosas fueron muchos, tanto depositantes norteamericanos como argentinos.

La crisis que hoy azota al ámbito oficial italiano expresa el punto más bajo del persistente decaimiento de la vida pública peninsular en los últimos 35 años. Hay consenso en admitir que no se trata de una "crisis más", sino de un momento delicado que podría llevar a una situación límite.

Planteo capcioso ante la OIT

En vísperas de emprender viaje a Gine- "organización sindical libre y democrática.

Converg

Por José Antonio

No debe causar sorpres que se anuncia entre det civiles y militares. Porqu que los que desean conve militares que se caracteriz rios de mantener la nefast bernamental, no sólo en el sino en todos los demás.

Tal vez algunos despre que es excesivo poner a populistas junto a los n mismos que siguen arguyen poner distancias entre el " marxismo. Lo cual no es ci por la elemental razón marxista, como lo demostr nica de la lucha de clase país, cantándole loas a Fid a la Argentina en la corrie Por lo tanto, el peronismo to nacional y esto debe s no sólo a quienes lo integ quienes han pactado ante pactar con él.

El hecho de que el pe un movimiento que reúne personas no basta para ad nal ni para considerarlo a convivencia pacífica. Si a convierte en bueno porqu mil o por un millón. Pre de que continúe habiend de personas descalificadas ordenada, es un baldón pa tes que se sucedieron en las últimas décadas, ya para resolver tan grave p

Hace poco se dijo que ahí" y por lo tanto "hay Claro que está ahí y po conseguido vivir en orde vez se intenta la imposit tar con el peronismo para que nos abruman.

Como hemos dicho, se fuerzas civiles y militar dando cita para la co mismas corrientes que a mos cuarenta años han enhiesto el andamiaje q los jugos a la sociedad. matices sino los resultad muestran que ésa es la n las elecciones y los pron res han sido simples m

"El varó

Por Joaquín Piñ

No hace muchas sem mayor desparpajo y de lumnas, mi condición d tiempo que hacía funda estimulante y universal

Harto más grave es l tengo en puertas. A la consideración de que es preparando el inventari cimientos y plétora d considero incurso. Y e vistes a un día cada v resisto a decir "más p rendición de últimas cu un homicida (han leído asesino, por cierto, pe aún: un plural homicid

Veterano combatient nica —¿cuál, en verd comandando a muchos supuestos enemigos de Patria. Y he visto suc nosotros las armas, a oponentes. Como tam quienes me secundaba yo mismo he sentido e en mi propia carne.

Han trascurrido m —casi dos generacion esto: ¿ no logro olvid ante mis ojos y por la en aquellos campos donde hube de batall mis oficiales cuando, a hundía su frente en

30/06/82 La Nva. Pcia.

Menéndez regresaría al país en diez días

52

BUENOS AIRES, 29 (NA) — El general de brigada Mario Benjamín Menéndez, gobernador militar de las islas Malvinas hasta la caída de Puerto Argentino, regresará a la Argentina dentro de 10 días, afirmó una versión.

Fuentes militares citadas por un diario metropolitano, dijeron que Menéndez, a su llegada "solicitaría de inmediato la formación de un tribunal de honor".

La solicitud de ser juzgado por sus pares militares de mayor jerarquía, será pedida por Menéndez debido a las "observaciones" sobre la defensa de los archipiélagos que formuló el ex comandante en jefe Leopoldo Galtieri durante la última reunión que mantuvo con la cúpula del Ejército.

El matutino capitalino, además, revela que en ciertas esféras castrenses se estima que "aquel paso de Menéndez puede iniciar un camino nada solitario que debería sanear un clima de dudas demasiado pesadas para sobrellevar por mucho tiempo".

DETALLES DE LO ACTUADO

CORRIENTES, 29 (Télam) — El teniente coronel Italo Angel Piaggi, jefe del regimiento 12 de infantería "General Arenales", con asiento en la ciudad de Mercedes, en esta provincia, y cuyos efectivos tuvieron activa participación en el conflicto con Gran Bretaña, dio a conocer detalles de lo actuado en el sur argentino.

"Yo tuve el mando de la fuerza de tareas "Mercedes", que operó en Puerto Darwin y Ganso Verde —dijo Piaggi al periodico local "*El* Ganso Verde —dijo Piaggi al periódico local "*El* la totalidad de las posibilidades materiales. La rendición de ese sector llegó cuando la continuación de las operaciones significaba nada más que el sacrificio de vidas, ya que desde el punto de vista material y por el poderío tecnológico del enemigo, todo quedaba sujeto a un aniquilamiento inmediato".

"YO NO VI COBARDES"

LA PLATA, 29 (Télam) — El segundo jefe del regimiento 7 de infantería mecanizada, mayor Carlos Eduardo Carrizo, quien regresó a esta ciudad luego de haber combatido en las islas Malvinas, afirmó que "yo no vi cobardes durante todos los enfrentamientos en defensa de las Malvinas".

Con respecto a los combatientes, el mayor Carrizo sostuvo que "actuaron muy bien; nadie puede decir que no tuvo miedo, todos tuvimos miedo pero —puntualizó— el verdadero valor consiste en vencer el miedo y seguir adelante".

ACLARACION DE UN SOLDADO

LA PLATA, 29 (Saporiti) — Pudo saberse en esferas militares responsables que un soldado conscripto se presentó a la superioridad al considerar que sus declaraciones a un medio periodístico platense no han sido correctamente recogidas, con referencia a su actuación en las Malvinas.

El soldado Jorge Rey, que revista en la sección morteros del regimiento de infantería 7, con asiento en esta ciudad, señaló en su presentación espontánea que en lo publicado sobre su persona había detectado "tergiversaciones" y estimó que "las preguntas que se le formularon fueron hechas para buscar deficiencias en el comportamiento de cuadros y tropa en las Malvinas".

Este joven conscripto, que tiene formación universitaria y buen nivel cultural, rechazó la versión de que su señora madre le había recomendado "prudencia" y de que le había pedido que lo dejasen decir.

Aclaró que ocupó en las Malvinas una posición defensiva con 27 hombres, que todos actuaron con alto espíritu de lucha y que personalmente se ofreció como voluntario para preservar la casa del gobernador.

Afirmó que en ningún momento dijo al periodista que había salido a "robar comida", cosa que nunca hizo, no solamente por que en muy pocas ocasiones sintió hambre, sino fundamentalmente por su formación moral. También dijo que en Malvinas recibió cinco encomiendas de su familia o amigos, entendiendo que si no le llegaron otras es porque los aviones eran usados prioritariamente para llevar pertrechos a las islas. Como conclusión, indicó que el reportaje publicado recoge su versión en el 70 por ciento, pero tiene agregadas pra darle "un corte sensacionalista".

SIGUEN LOS DESCUBRIMIENTOS, MIENTRAS FORLANI NO CONSIGUE FORMAR GOBIERNO

P-2: Actividades de Espionaje



Un tanto dejadas de lado por la opinión pública, más interesada en el grave escándalo de la logia masónica, las Brigadas Rojas enviaron esta foto a los diarios: se trata de Giuseppe Taglierico, al que tienen secuestrado. Es un alto empresario (Rad. UPI).

ROMA, 2 (UPI, DPA y ANSA).— Nuevos documentos estudiados por los investigadores indican que informes del Servicio Secreto fueron enviados al gran maestro de la logia masónica P-2, que es el centro del creciente escándalo político italiano, informaron hoy los diarios romanos.

Las noticias dicen que Domenico Sica, el magistrado romano a cargo de la investigación, está tratando de establecer si el gran maestro Licio Gelli, según se cree hoy oculto en Argentina o Uruguay, estaba empeñado en pasar esos secretos militares a las potencias comunistas en Europa Oriental.

El agitado ritmo de la extensión del escándalo masónico casi devora el lento minuet de las consultas políticas conducidas por el primer ministro designado Arnaldo Forlani.

Forlani está tratando de armar un nuevo gobierno con los restos de la coalición de cuatro partidos que se desmenuzó el 25 de mayo cuando el Partido Socialista se negó a apoyar el intento de Forlani de reparar los destrozos del escándalo de la logia P-2 con un simple cambio de gabinete.

Las posibilidades de éxito de Forlani eran prácticamente nulas en opinión de la mayoría de los comentaristas políticos.

Por su parte, la organización extremista italiana Brigadas Rojas han enviado anoche a redacciones de diarios en Venecia y Padua fotografías del ejecutivo Giuseppe Taliercio, secuestrado el pasado 20 de mayo.

En las fotos se ve al secuestrado delante de la bandera roja de la organización ultraizquierdista. Hasta el momento los secuestradores no han presentado exigencias concretas.

Por otra parte, hasta el momento no han vuelto a tenerse noticias del político democristiano Ciro Cirillo, secuestrado igualmente por las Brigadas Rojas el 27 de abril en las cercanías de Nápoles.

● SOBRE LA P-2

Los nuevos documentos que reforzaban las sospechas de que miembros del Servicio Secreto que pertenecían a la logia estuvieron pasando documentos a su gran maestro Gelli, se originaron en Marcello Coppetto, un corresponsal en Florencia de la estado agencia noticiosa italiana que ha estado reuniendo documentos durante años sobre Gelli y su logia.

El fiscal emitió hace dos semanas órdenes de arresto contra Gelli y el ex funcionario de la Inteligencia militar, coronel Antonio Viezzer, acusados de espionaje militar y político.

El secretario de la democracia cristiana italiana, Flaminio Piccoli, fue interrogado hoy en Milán como testigo en relación con las amenazas que éste días pasados había declarado haber recibido respecto del caso de la logia masónica P-2.

Piccoli había hecho estas revelaciones respondiendo a las acusaciones que le hiciera el diputado democristiano Egidio Carenini, de haber tenido frecuentes encuentros con un hombre muy próximo a Licio Gelli, el "venerable" de la logia P-2. Carenini, cuyo nombre figura en la lista de adherentes a la logia P-2 había invitado también a Piccoli a renunciar al cargo.

La investigación provocó también una crisis en la cumbre del "Corriere della sera", el más autorizado y difundido cotidiano italiano: el director Franco di Bella, cuyo nombre está en la lista de la logia masónica, decidió tomar un período de convalecencia después de haber sido sometido a dos intervenciones quirúrgicas.

Chile: Mineros Ayunarán Contra Acuerdo Firmado

RANCAGUA, 2 (UPI).— Un grupo de trabajadores de la mina de cobre El Teniente inició anoche una huelga de hambre para protestar contra el acuerdo económico suscripto por los dirigentes sindicales y la empresa CODELCO, a fin de solucionar la paralización legal de labores, que comenzó el 22 de abril en ese yaci-

NICARAGUA: HAY TANQUES RUSOS

WASHINGTON, 2 (UPI).— Informes estadounidenses de inteligencia indican que tanques soviéticos fueron recientemente transportados de Cuba a Nicaragua, lo que niegan funcionarios nicaragüenses, se informó hoy.

El diario "Washington Post" dijo que "informaciones fidedignas de inteligencia" señalan que grandes piezas de equipos, cubier-



hasta ayer ocupaba las funciones de presidente de la Junta Monetaria Ecuatoriana, máximo organismo rector de las políticas económicas del sector cambiario, monetario y crediticio del país.

● EL SALVADOR

SAN SALVADOR, 2 (ANSA).— Un helicóptero de la Fuerza Armada salvadoreña fue atacado cuando in-

Bolivia: Votan Militares Para Elegir Sucesor

LA PAZ, 2 (UPI y AFP).— Los comandantes de las unidades del Ejército iniciaron hoy una reunión de cuatro días a fin de examinar la situación política y el procedimiento a seguirse para la nominación de un nuevo Presidente.

Una reunión conjunta del Ejército, Marina y Aviación se efectuaría

La Prensa

Falta de datos sobre ex-combatientes

En nuestras últimas ediciones hemos venido recogiendo el testimonio de soldados y suboficiales del ejército que combatieron en las Malvinas acerca de las situaciones particulares que han vivido en el escenario de la lucha y otras de orden general que, en ese carácter, conviene considerar. Se refieren a la escasez de alimentos, a la falta de raciones calientes, de agua potable, de ropa de muda y a las dificultades para higienizarse en términos medianamente aceptables, aun teniendo en cuenta la privación de algunos elementos indispensables y la posibilidad de su uso regular. Algunos testimonios coinciden en señalar que "hemos pasado semanas sin poder bañarnos una sola vez". Otras denuncias se refieren a las fallas y deficiencias del material bélico. "Hubo soldados que debieron cambiar cinco veces de fusil en el curso de un combate".

Sin duda que éstos y otros testimonios serán tomados en cuenta a fin de evaluar correctamente las circunstancias y factores que puedan haber determinado las situaciones que se denuncian y saber, en definitiva, si se está en presencia de casos aislados (nos referimos a los hechos consignados en la información periodística) o si, por el contrario, se trata de deficiencias de carácter general y que, en tal caso, merecerían ser investigadas a fondo.

Pero con ser importante llegar a una conclusión sobre este asunto, una situación muy particular se añade a las que ya han venido planteándose en los términos expresados. Nos referimos a la falta de datos sobre el destino que cupo a un número elevado de combatientes en las Malvinas. No obstante [illegible] "[illegible]arse" una computadora con las informaciones provenientes de Comodoro Rivadavia, Bahía Blanca, Río Gallegos y Campo de Mayo (lugares donde se instalaron centros de rehabilitación y adaptación) las autoridades militares informaron que "esta tarea (de informar a los familiares) demandará alrededor de un mes".

A menos que existan otras razones que las que se aducen, derivadas de la propia labor, a todas luces parece exagerado el término de un mes para proporcionar la información de que se trata. Esa circunstancia haría creer que no se cuenta con la debida organización para suministrar datos que, conforme trascurren los días sin ser satisfechos, añaden una cuota de dolor y angustia a las familias de los combatientes cuyo destino se desconoce. El cese del fuego no se produjo en situación de retirada o desbandada de nuestras tropas. El repliegue de los efectivos del ejército fue ordenado, según se reiteró a través de los comunicados oficiales. Los heridos fueron evacuados sin mayores dificultades, se aseguró por la misma vía. ¿Qué ocurre entonces?

No debe demorarse la información relativa al destino cierto de cada uno de los soldados del ejército que luchó en las Malvinas o permaneció en el sur del país. No podría aceptarse como razonable o atendible nada que prolongue este estado de cosas. Fácil es comprender el estado de angustia en que viven las familias de los combatientes sobre los cuales no existe noticia alguna sobre su paradero.

Alentamos la esperanza de que conforme trascurran los días vaya disminuyendo el número de conscriptos de los que faltan datos y que la verdad se abra paso más allá del dolor. Saber lo que ha pasado es lo primordial.

La agresión a un periodista

En una de las zonas céntricas de nuestra ciudad más frecuentadas durante las 24 horas del día, como es la plaza San Martín y sus calles adyacentes, fue atacado días atrás a golpes de puño y puntapiés por tres desconocidos el corresponsal de un diario británico. Los agresores, que habían descendido de un automóvil, fugaron inmediatamente en el mismo vehículo ante la intervención de un grupo de personas que presenciaron el hecho. No es difícil presumir que de no haber mediado esa reacción pública las consecuencias del ataque habrían sido todavía más graves.

No puede decirse, lamentablemente, que el hecho no tenga antecedentes. Los hay y bien próximos. Conocidos son los atentados que sufrieron en mayo último otros periodistas también de habla inglesa, un miem-

En el caso que nos ocupa del periodista agredido, hay diversos elementos que favorecerían una investigación hecha con empeño y real deseo de encontrar a los culpables. Se trata de una acción vandálica, organizada por un grupo de exaltados, que seguramente ya han intervenido directa o indirectamente en agresiones similares o en actos de agitación en la vía pública en favor de una determinada tendencia. La policía hallaría seguramente en sus registros datos útiles para orientarse. Tampoco debe olvidarse que la víctima, que es un argentino nativo y trabajó en su oficio diez años en nuestro país, recibió en 1976 amenazas que se han concretado ahora, y que entonces lo determinaron a partir para el extranjero.

Si no bastara para hacer ineludible el

El testimonio de un combatiente de 20 años

Tiene 20 años y es conscripto del Ejército. Hace tres días volvió de las Malvinas, esa "ilusión", como él mismo la define, donde le tocó vivir su primer aprendizaje con el dolor. Mientras mastica de tanto en tanto lo que queda de alguna de sus uñas y repite que está bien, que llegó "entero", aunque aún le cuesta dormir y en ocasiones se despierta llorando, cuenta su experiencia:

"Salimos de Buenos Aires el 24 de abril y llegamos a las Malvinas el 29, después de haber pasado unos días en Comodoro. De ahí nos trasladaron al destino en un Fokker, pero nuestro material fue por barco. Los camiones los perdimos sin poder usarlos: se hundieron en el Isla de los Estados.

"En las islas, nuestra posición fue frente a Puerto Argentino, en una península de donde divisábamos la entrada de los Harrier que llegaban para bombardear el aeropuerto. Antes, siempre aparecía otra formación de Harrier que volaba fuera del alcance de nuestros cañones. Lo hacían para distraer la artillería.

"En la península nos dividimos en dos secciones con cinco piezas cada una. Ocupamos desde la punta de la península hasta el cerro 'Dos hermanas', última posición que ocuparon los ingleses antes de la rendición.

Las buenas noches

"Uno de nuestros grandes problemas, un gran error, fue que los ingleses se 'avivaron' de que no teníamos cañones de largo alcance. Entonces nos disparaban con fuego naval durante casi todas las noches. Era 'el besito de las buenas noches', como le decíamos. El bombardeo constante nos desgastó.

"En Darwin, por lo que contaron algunos compañeros, había gente tan desgastada que se ponía de pie para apuntar. Y ahí aprovechaban los ingleses para darles. Me duele decirlo, pero eso era un suicidio.

"En realidad, a los ingleses casi no los vimos, con excepción de los que estaban en los regimientos de infantería 3 y 4. Lo que ellos hacían era bombardear tanto que nos obligaban a replegarnos. Entonces, ocupaban nuestras posiciones. Y volvían a bombardear.

Cuatro bajas

"El primer día que vi ingleses fue el domingo anterior a la rendición. Prendí el visor nocturno (nosotros también los teníamos, pero lo usábamos poco porque consumían rápidamente las pilas, y pilas faltaban) y vi un bote de goma. Por seguridad, con mi compañero comenzamos a disparar y disparar sobre la zona con una ametralladora MAG. A la mañana siguiente recorrimos el lugar y encontramos los cadáveres de cuatro ingleses. Eso fue feo, pero era mejor que encontrarnos nosotros en su lugar.

"Nosotros fuimos los últimos en replegarnos. Si no venía la rendición, nos pasaban por encima. Nuestras armas estaban en muy mal estado. Teníamos cantidad pero faltaba calidad. Había armas descalibradas, oxidadas, faltaban elementos de limpieza.

Problemas

"A lo largo de todo lo que ocurrió en las Malvinas, lo que más nos molestó fue la falta de organización. Yo me siento orgulloso de haber peleado por algo que sé que es nuestro; pero siento esa falta.

"Una muestra es el tema de los alimentos. En Puerto Argentino se comía bien, pero los que estaban en Darwin no. Nosotros teníamos problemas de alimentación cuando estábamos con alerta roja (bombardeo de Harrier) o alerta gris (bombardeo naval): ahí nos daban una ración cada dos días.

"También extrañamos mucho los cigarrillos. Donde yo estaba nunca nos llegaron. Lo que hacía era conseguir harina o alguna otra cosa y canjearla por cigarrillos a otros soldados. Si no, fumábamos cigarrillos de orégano o de pasto. Y también fumábamos pipas de guano seco. La cosa era mantenerse calientes.

Los kelpers

"Los peores enemigos nuestros fueron los kelpers. Ellos nos disparaban desde las casas todos los días. Además, pasaban información a los soldados ingleses. No matamos a ningún kelper, pero yo lo hubiera hecho con gusto, porque eran nuestros enemigos y los teníamos ahí. Yo creo que a ellos habría que haberlos trasladado al continente.

"Otra cosa inaceptable, a mi modo de ver, es que hayan destinado a las Malvinas a soldados de regiones cálidas. A ellos les costaba mucho soportar el frío. Si yo hubiera decidido, habría mandado a esos soldados a Comodoro o a Río Gallegos y a estos últimos a las islas.

En el Canberra

"Volví en el Canberra. Nos trataron muy bien. Nos alentaron, nos dijeron cosas para que levantáramos el ánimo. Uno de ellos me dijo que nos admiraba porque nosotros éramos más chicos y habíamos peleado como valientes, sin cobrar un peso.

Los gurkas

"Yo no vi a los gurkas, pero me contaron que estaban totalmente drogados. Un amigo mío estuvo frente a ellos, pero se hizo el muerto. Después me dijo que vio cómo degollaban a un compañero. Ahora el pibe está medio loco.

"Yo no puedo quejarme de mi suerte. Estoy bien. Estoy entero. Yo sé que las Malvinas tarde o temprano van a ser nuestras, pero antes hay que solucionar los problemas políticos y económicos y después poblar la Patagonia. Antes de eso, no vamos a poder recuperarlas."

EDITORIALES DEL 25 / 6 / 82

DIARIOS	TITULOS Y/O TEMAS
LA PRENSA:	"EL CESE DEL BOICOT" -
	"AYUDA A LOS SOLDADOS ESTUDIANTES" -
	"FRATERNIDAD AMERICANA E IDEOLOGIA" -
LA NACION:	"UN PUNTO CLAVE: LAS EXPORTACIONES" -
	"LOS PROBLEMAS FERROVIARIOS" -
	"LA POLITICA HIDRICA" -
CLARIN:	"EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA" -
CONVICCION:	"ACTUALIDAD DE LA PRUDENCIA POLITICA" -
BS. AS. HERALD:	"FAMA DE CAMISAS PARDAS" - (Critica la agresión de que fuera objeto un periodista extranjero, Andrew Graham - Yooll, corresponsal del The Guardian de Londres, y que fuera jefe de noticias y comentarista político del "Herald" durante diez años y hasta 1976, año en que tuvo que abandonar el país por haber recibido reiteradas amenazas de muerte. Por causa de esta violenta señala el editorial, e insensata agresión política, dicho periodista ha dejado nuevamente el país, entristecido por la imagen de la Argentina en el exterior, con la misma impresión que tuviera cuando se fue en 1976. Un solo episodio de esta clase sirve para perpetuar esa imagen abominable de "guerra sucia", que hicieron ganar al país una reputación tipo "camisa parda".)

La Nva. Pcia.
1-7-82

"GRAN RESISTENCIA"

SALTA, 30 (Télam) — El soldado conscripto César Lonaco, de 18 años, quien combatió en Puerto Darwin y fue prisionero de los británicos, expresó hoy que, "nosotros peleamos en esta zona durante varios días, hubo fuertes tiroteos y les ofrecimos a los ingleses gran resistencia, hasta que no pudimos seguir combatiendo".

Agregó que "los ataques comenzaron el 1 de mayo, por parte de los aviones "Harrier", que atacaban día por medio y algunas veces hacían pasadas para tirar luces de bengala. Nuestra artillería, que está compuesta por 4 baterías, morteros y una cohetera, les respondió siempre, causándole muchas bajas; los británicos nos dijeron que perdieron 15 aviones en Darwin".

"Después —añadió— llegaron las fragatas, que nos cañonearon y luego empezaron los morterazos y el avance de las tropas inglesas de desembarco. Aquí luchamos varios días, los tiroteos eran cada vez más intensos y les ofrecimos un duro combate, pero llegó un momento que no pudimos seguir más, ya que tuvimos fuertes bajas en nuestras filas".

"QUEMAMOS NUESTRA BANDERA"

CORRIENTES, 30 (Télam) — El jefe del regimiento 12 de infantería "General Arenales", teniente coronel Italo Piaggi, expresó que, "nuestro regimiento luchó en Darwin hasta último momento: la rendición sobrevino cuando agotamos las posibilidades materiales, además —añadió— se ordenó quemar la bandera de guerra para que no cayera en manos del enemigo".

En declaraciones formuladas al diario *"El Litoral"*, agregó el jefe militar que, "el invasor debió luchar duramente, perder muchas vidas y armamentos; cuando agotamos las posibilidades de resistir, se decidió no exponer más a los hombres a los cañoneos del enemigo".

"Allí, expresó el teniente coronel Piaggi, el regimiento 12 perdió su bandera, con orgullo, pues sabe que todos sus hombres cumplieron con su misión, valerosamente en todos los puestos de lucha, más allá de la capacidad material, donde realmente existió gran diferencia entre ambas fuerzas".

ANEXO 1

(PUNTO A, B y C)

La Nue. País
2/7/82.-

M[illegible]lvina[illegible] [illegible]rm[illegible]rá h[illegible]y, so[illegible]re b[illegible]jas, [illegible] [illegible]esa[illegible]are[illegible]dos

BUE[illegible] AIRES, 1 (Té[illegible] — El jefe [illegible] Mayo[illegible] [illegible]eneral del Ejér[illegible] [illegible]eneral de [illegible]ada [illegible] Podes[illegible] [illegible]formará mañana [illegible] conferenc[illegible] [illegible] resulta[illegible] de bajas, he[illegible] y desapare[illegible] [illegible] operac[illegible]nes llevadas a cab[illegible] [illegible]s islas Malv[illegible]

La r[illegible]nión, se realiza[illegible] partir de [illegible] [illegible]dific[illegible] "Liber[illegible]or" sede del Com[illegible] en Jefe del E[illegible]

DESMI[illegible]TEN VERSIONE[illegible]

BUENOS AIRES, 1 (Télam[illegible] — El director [illegible] Campo de Mayo, coronel m[illegible]dico Jorge H[illegible], des[illegible] hoy vers[illegible]ones circulantes qu[illegible] [illegible]dicaban q[illegible] [illegible] bajas por congela[illegible]ento en las tropa[illegible] [illegible]gentinas [illegible] durante [illegible]s operacio[illegible]s en el archipiélag[illegible] las Malvinas.

"No [illegible]orrecto hablar [illegible] [illegible]ngelamiento [illegible] médico castrens[illegible] más bien se tr[illegible] en la may[illegible] casos, [illegible] lesiones [illegible] las extremidades inferiores debid[illegible] [illegible]ongada ex- posición a la humedad y a[illegible] frío, las que [illegible] [illegible]fectamente reversib[illegible]".

Agrego [illegible]ás adelante que d[illegible] el inicio [illegible] [illegible] trata[illegible] en dicho [illegible]socomio un total de [illegible] pacientes, y [illegible] la cant[illegible]d de internados [illegible]ciende a [illegible] subofici[illegible] y oficiales.

"De to[illegible] esos casos —puntu[illegible]zó el titular [illegible] sólo tuv[illegible]s un fallecimient[illegible] [illegible] trató de [illegible] esquirla[illegible] una granada nava[illegible] [illegible]jadas en la ca[illegible]

Con res[illegible]cto a casos de [illegible]taciones, ne[illegible] [illegible]ubiera[illegible] practicad[illegible] operaciones de ese [illegible] en la unida[illegible] [illegible] aunque admitió [illegible] "si existen diez [illegible]nados a los q[illegible] se [illegible]tuv[illegible] que amputar [illegible]embros, pero fue[illegible] [illegible]erados en el Hospit[illegible] de Puerto Ar[illegible]tino".

Durante [illegible]na extensa recorr[illegible] por las instala[illegible] salud en [illegible]mpo de Mayo, Té[illegible] [illegible]alogó [illegible] varios d[illegible] así com[illegible] [illegible] los médicos [illegible] atienden y las inte[illegible] servicio de auxiliares volunta[illegible] [illegible]ue prestan a los inte[illegible] permanente ayuda moral y psi[illegible]

por su enorme experiencia y por haber combinado sus recursos de forma tal, que era imposible detenerlos". (CRONICA, 4)

- Una alta fuentes gubernamental reveló al diario LA NACION, la existencia de un proyecto de reforma de los Estatutos para el Proceso de Reorganización Nacional -que está siendo elaborado en los mandos del Ejército, con exclusión de la Armada y la Fuerza Aérea- con el propósito de adecuar todas las normas institucionales a la etapa "que comenzaría el 1º de julio próximo". La fuente indicó que ese proyecto contempla "una modificación sustancial en la estructura y en el funcionamiento de la CAL, que permite suponer la desaparición del organismo, debido a lo difícil que resultará hacerlo cumplir con sus fines". El matutino LA NACION, en página 14, con el título "AVANZAN LAS REFORMAS DE LOS DOCUMENTOS BASICOS", trata en detalle la existencia de dicho documento. Como AGREGADO 4 del ANEXO I se adjunta la copia que publica dicho medio.-

Revélanse situaciones críticas en el relato de un ex combatiente

En su edición de la víspera el diario *"Clarín"*, de Buenos Aires, publica una nota realizada con un soldado que estuvo en las islas Malvinas. Se trata de un estremecedor relato, revelador de una serie de situaciones críticas que, seguramente, motivarán alguna reacción. Sigue a continuación el texto de la nota que aparece en la página 12 del mencionado matutino metropolitano:

"Un nuevo testimonio sobre los más difíciles momentos vividos durante la defensa de Puerto Argentino ante el avance de las fuerzas inglesas fue proporcionado por un ex combatiente, soldado del Regimiento 3 de Infantería con asiento en La Tablada. A lo largo de su relato, el conscripto (que pidió que se mantenga en reserva su identidad) narró en orden cronológico **las dramáticas contingencias vividas en el frente, los serios problemas de abastecimiento de municiones y comida y las alternativas de la orden de rendición dada por la superioridad.**

"Arribamos al aeropuerto de Malvinas el 11 de abril a las 11 de la mañana. Nuestra ubicación fue a unos quinientos metros de Puerto Argentino, como compañía de reserva de la primera línea. **Los últimos cuatro días entramos en combate.** Yo no lo hice cuerpo a cuerpo sino que serví de apoyo con fuego de morteros al avance de la compañía en la toma de **Monte Longton**, hasta que recuperamos ese punto. Sin embargo, no lo pudimos mantener y debimos replegarnos inmediatamente. **Es que nos habían mandado a unos 150 soldados, frente a unos dos mil ingleses"**, comenzó diciendo.

"Desde todo punto de vista, hubo fallas de abastecimiento y también muchos problemas de logística. Muchas veces hemos comido mal pues se racionaban los víveres, creemos, debido al temor de que no pudieran llegar nuevos envíos desde el continente a raíz del bloqueo. Respecto de los armamentos, había diferencias muy grandes entre los que usábamos nosotros y el de los británicos. Teníamos los mismos elementos bélicos, **pero los de ellos estaban en mejores condiciones. Los nuestros —agregó— eran los que usaron las Fuerzas Armadas para la instrucción de las tropas".**

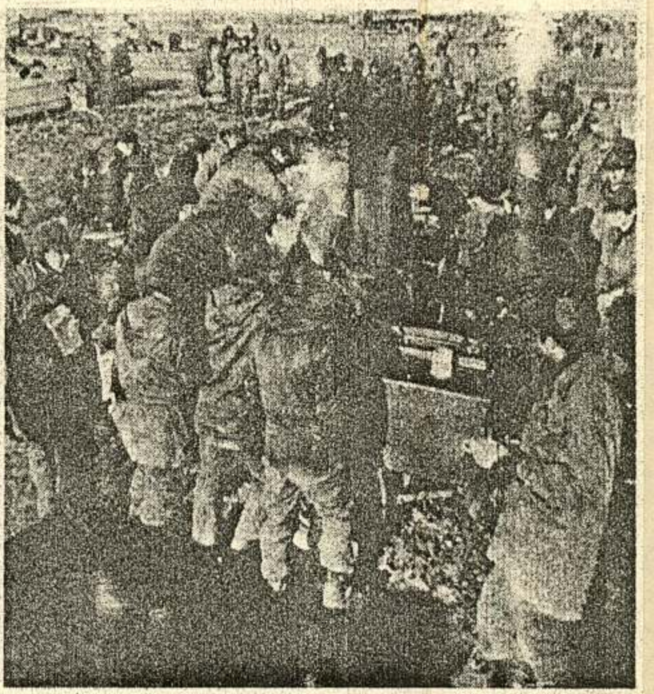
Añadió el soldado que —sobre las versiones de efectivos argentinos mutilados por explosiones de granadas en mal estado o municiones fuera de uso **"eso es cierto.** Los caños de nuestros fusiles estaban muy percudidos, con picaduras y ciertas desviaciones en sus caños. Se hacía muy difícil, además, la manutención de dicho armamento debido a la humedad y a que en varias ocasiones prácticamente estábamos bajo el agua".

"Pese a estar a pocos metros de Puerto Argentino, la comida llegaba muy fría y, como se le agregaba agua para que alcanzara, muchas veces los soldados tomábamos agua sucia en calidad de guiso. Consumíamos una ración por la mañana, a las 9 y la restante, a las 17. Era siempre la misma comida. Ese guiso. Por su parte, el agua que tomaba la compañía provenía de una sola canilla para todo Puerto Argentino".

Al referirse a versiones en el sentido de que soldados argentinos salían de noche para robar alimentos, el ex combatiente expresó que "en mi compañía hubo muchos casos como el que usted menciona. **Es más, en varios casos llegaron a usar la pistola 9 milímetros para robar raciones de comida, porque evidentemente teníamos hambre** y eso no lo podíamos controlar aunque se aplicaban severos castigos por ello. **Hemos visto cómo numerosos soldados debieron mendigar comida a los kelpers.** De todas formas, el peor enemigo fue el frío. **A varios compañeros de mi compañía debieron amputarles ambas piernas por congelamiento. Esto no puedo ocultarlo.** Yo mismo llegué a tener dos veces principio de congelamiento cuando el agua de las capas freáticas subía y penetraba en la casamata. En esas condiciones, todos empapados, debíamos abandonar ese refugio y regresar a Puerto Argentino, en mi caso, con una sola manta seca y toda la ropa mojada".

Y añade: **"Hubo compañeros que realizaron ver[illegible] actos de guerra que me admiraban e, incluso, me adm[illegible] no por lo que llegué a hacer.** Por el contrario, hubo o[illegible] que realizaron actos poco alentadores para los soldados. Y[illegible] que **avanzar sobre Monte Longton al capitán [illegible] compañía [illegible] se lo vio para [illegible] supo[illegible] retaguard[illegible] dirigía las [illegible] replegára[illegible] porque todo [illegible] moment[illegible] nuestra radio [illegible] carecía[illegible] [illegible]estos".**

Respe[illegible] falta de [illegible] forma[illegible] un pelotón [illegible] los [illegible] teníamos [illegible] [illegible]ición que [illegible]



Radiofoto de UPI, especial para "La Nueva Provincia"

LA DEFICIENTE provisión de alimentos, así como el deterioro y la escasez de armamentos y proyectiles, fueron aspectos coincidentes en muchos de los relatos de ex combatientes.

fue batida de tal forma que no pudimos hacerlo. **De haberlo hecho, hoy no estaría contando esta historia".**

"Nosotros, cuando estábamos prisioneros nos encontramos tan defraudados como el pueblo argentino, porque comprobamos que todo estaba mal manejado; mal organizado. No tuvimos el apoyo que hubiéramos necesitado. **Creemos que los responsables de esta derrota fueron los grandes genios de mayor jerarquía".** Cuando se le preguntó cómo podía especificar la entrega racionada de víveres, expresó: **"Siempre se hacían canjes. Yo llegué a cambiar whisky por leche. Hubo suboficiales del "rancho de tropa" que llegaron a vender los cigarrillos y nos enteramos que los compraban a un precio y los vendían a otro mayor.** Nos sentíamos muy mal porque sabíamos que desde todo el país se nos estaba dando un gran apoyo. Muchas veces llegaban cajas de chicles, caramelos y cigarrillos. Primeramente los recibía la gente del aeropuerto. Allí quedaba la mejor parte y la mayor cantidad. **Después, el remanente pasaba al "rancho de tropa", donde nunca estuvieron sin fumar. Lo que quedaba pasaba luego al jefe de la compañía, a quien nunca le faltó un cigarrillo.**

"El último día, muchos soldados llorábamos, porque siendo prisioneros, **pisábamos** por las calles de Puerto Argentino, gran cantidad de comida, cajas de cigarrillos, latas de raciones, dulces y containers con ropas y demás".

Otra contingencia narrada por el soldado fue la referida a quienes, según versiones, **se disparaban un tiro en sus pies para ser evacuados.** "Concretamente, tuve compañeros que dijeron que había sido un accidente, pero que lo habían hecho, en verdad, para ser retirados. Generalmente el tiro se disparaba en los pies, pero los oficiales más tarde se daban cuenta por el tamaño de la quemadura y el [illegible] de entrada y salida de la bala. **A un soldado de la compañía de Servicios del 3 de Infantería, se le hizo juicio por eso".**

Finalmente, al referirse a la [illegible]mativa de la rendición de Puerto Argentino, el soldado expresó con énfasis: **"Yo volv[illegible] a combatir [illegible] pero con [illegible]miento de las autoridades de que [illegible] mano [illegible]** sabiendo que esta[illegible] perdido. [illegible] **replegar [illegible] orillas de Puerto Argentino para [illegible] yo hab[illegible]**

municio
coman
municio
teníamos
apoyo
luces deben
Retroceder
buscar mismo
do momento
la zona
or eso yo le
la decisión la voy a tomar yo"
vir combati
pues ya esta
contra orde
MENENDEZ

- Un despacho de la agencia DYN que publica LA NACION en pág.10, titulado "LOS ERRORES DE GALTIERI PRECIPITARON SU ALEJAMIENTO" refiere "confesiones de funcionarios" con relación al tema.(Ver copia en el Anexo II Agregado 3).

- Fuentes castrenses altamente responsables, pertenecientes a las tres Fuerzas Armadas, coincidieron ayer en expresar a CLARIN que, "aunque la decisión política final" aún no ha sido adoptada, es muy improbable que se disponga la disolución de la Comisión de Asesoramiento Legislativo (CAL). La información del medio en pág.10 aporta otros detalles sobre el tema.

- El secretario de Planeamiento, brigadier José Miret, -quien presentó su renuncia al cargo- afirmó ayer que existe disenso en cuanto a las formas de llegar al establecimiento de una república definitivamente institucionalizada , pero agregó que "las tres Fuerzas Armadas apoyan irrestrictamente el retorno a la democracia".
En declaraciones a Radio Mitre, Miret sostuvo que "por sobre todas las discrepancias de tipo instrumental, tenemos que dar el apoyo irrestricto a todo lo que contribuye a la conciliación nacional y a la grandeza del país".(CLARIN,5 y otros medios).

- Cargos públicos: renunciaron jefes de la Armada y la Fuerza Aérea. (LA NACION,10).

- Renunciaron 7 gobernadores y otros funcionarios.(CLARIN,4).

LA NUEVA PROVINCIA — 3 JUL 82

Nuevos alegatos denuncian la desorganización en el frente

5-2 LNP 3/7/

BUENOS AIRES, 2 (De nuestra agencia) — Sobre el filo de la medianoche arribó al espigón internacional de Ezeiza, un grupo de 581 infantes de Marina pertenecientes al Batallón V, que tiene su asiento habitual en Río Grande. Los efectivos, que habían sido evacuados tras la derrota del 14 de junio en las Malvinas, regresaron en el día de hoy a sus hogares, tras ser licenciados definitivamente del servicio de conscripción.

Inclusive, todos los ex combatientes vestían de civil a su arribo a Ezeiza, y muchos exhibían sus libretas de enrolamiento, símbolo de su efectivo licenciamiento. Tras la llegada fueron conducidos por varios micros hacia las terminales ferroviarias capitalinas de Constitución y Retiro, desde donde partieron hacia sus respectivos destinos.

POCAS DECLARACIONES

Varios conscriptos de la Infantería de Marina coincidieron en señalar que "nuestras tropas no sufrieron la carencia de alimentos, ropas y municiones", denunciada por soldados de otras armas.

Uno de ellos —que prefirió no ser identificado— certificó lo dicho por sus compañeros, puntualizando que "podíamos cambiarnos las medias todos los días para evitar que se nos humedecieran o congelaran los pies".

VICTIMA DE UNA EXPLOSION

En tanto, el periodismo pudo hablar ayer con otros grupos de ex combatientes, internados ahora en el Hospital Militar Campo de Mayo. Un conscripto chaqueño que fue prisionero de las fuerzas británicas en Puerto Darwin, amplió detalles a los ya conocidos sobre el trato de los "marines".

Señaló que en una de las maniobras —mientras les **obligaban a acarrear cajones de munición**—, "explotó una mina a siete metros de donde yo estaba. **Como consecuencia de la deflagración sentí heridas en las piernas, una de las cuales ya me amputaron en un barco hospital inglés... Es probable que en las próximas horas me tengan que cortar la otra**", concluyó diciendo mientras sus ojos buscaban un punto distante en el vacío.

Otro de los soldados, perteneciente al Regimiento 12 de Infantería con asiento en Mercedes, Corrientes, sufrió también la amputación de una de sus extremidades inferiores. Raúl Américo Vallejo es oriundo de Presidencia Roque Sáenz Peña, en el Chaco. Recordó que el 27 de mayo "llegamos a Puerto Darwin para aprestarnos para el combate, y a la 2 de la mañana nos vino la orden de un teniente coronel para que nos quedáramos quietos: ni un tiro más nosotros, ni un tiro más ellos, nos dijeron".

Al preguntársele si la orden había sido motivada por la escasez de munición, el ex combatiente dijo: "¡Cómo nos íbamos a quedar sin munición, si recién llegábamos!". Seguidamente relató que su herida la produjo "la explosión de una mina o una granada de obús. La onda expansiva me hizo volar para arriba, y cuando caí —boca abajo— quedé envuelto en humo. No podía respirar Sentí que alguien se acercaba y me daba vuelta: era un soldado inglés, que me agarró de abajo los brazos y me arrastró como 30 metros. **De todos los que estábamos nos salvamos dos solamente, creo.** De los otros no supe más nada".

Indicó luego que "estuve 18 días en el "Canberra", donde me amputaron la pierna izquierda". Acerca del trato a bordo del buque señaló que "nos trataron muy bien, muy bien. A mí me regalaron un rosario y me sacaron fotos... Ahora las tiene mi mamá, en Sáenz Peña".

MERCADO NEGRO EN MALVINAS

Otro de los soldados internados en Campo de Mayo denunció la existencia de un desembozado "mercado negro" durante la contienda.

Se trata de un conscripto a quien le tocó pelear en la primera fila defendiendo el Monte Kent, junto a 47 camaradas. "Nos atacaron de noche —dijo—, cuando estábamos durmiendo; muchos chicos murieron en las carpas, no sé cuántos; también allí cayó el subteniente que nos comandaba".

Luego calificó a la guerra como **"algo que preferiría olvidar"**, antes de apuntar que "los primeros días era como estar de camping; pero cuando empezaron los bombardeos me di cuenta de la realidad: la comida era escasa, pasábamos hambre, pero creo que esto es normal en una guerra".

Agregó que **"si queríamos comer dulces, raciones, galletitas o fumar, comprábamos las cosas en el mercado negro; y esas cosas** —según tengo entendido— **habían sido donadas para nosotros.** Por ejemplo, mis compañeros pagaban una lata de dulce de batata, un paquete de galletitas y un cartón de cigarrillos, 10 millones de pesos viejos; y **para hacer estas compras, sólo había que ir a los depósitos"**.

Manifestó finalmente que "no pelearía de nuevo, no por cobardía, sino porque todo estaba mal organizado".

"RECONOCER NUESTROS ENEMIGOS"

MAR DEL PLATA, 2 (NA) — El jefe de la Base Aérea Militar de esta ciudad, comodoro Fabián Tolaba, instó a los jóvenes soldados de la unidad a no olvidar quiénes son los "enemigos" de Argentina y aseguró que la derrota sufrida en la capital de las islas Malvinas "no constituye el final" de la guerra.

Señaló asimismo que habrá que prepararse para "proseguir la lucha", al tiempo que advirtió que para lograr el triunfo deberán superarse "intereses económicos encontrados, apetencias imperialistas y la incomprensión de los países desarrollados".

El comodoro Tolaba formuló una encendida arenga ante un grupo de oficiales, suboficiales y soldados de la base aérea local que regresaron luego de haber combatido durante la guerra en el Atlántico Sur.

COMBATIENTES LICENCIADOS

LA PLATA, 2 (Télam) — Alrededor de 600 soldados de la clase 62, que intervinieran en las operaciones militares en el archipiélago de las Malvinas fueron dados de baja esta tarde en una emotiva ceremonia llevada a cabo en el Regimiento Siete de Infantería, en esta ciudad.

El acto estuvo presidido por el segundo jefe de la unidad, mayor Carrizo, quien exhortó a los soldados "a seguir luchando por la construcción del país", al tiempo que recordó a los caídos en el combate.

La Nva. Prov.
7/7/82.

"FUIMOS LOS ELEGIDOS"

SAN LUIS, 6 (Télam) — El jefe del quinto grupo de caza de la V brigada aérea, con asiento en Villa Reynolds, expresó haber tenido una gran satisfacción de luchar en Malvinas, porque lo hizo por una causa noble, y por amor, ya que siempre se defiende lo que se ama.

El capitán Pablo Carballo, dijo además que "tuvimos la gran suerte de ser nosotros quienes hayamos podido defender nuestras Malvinas, porque pienso que fue una satisfacción, porque todos los argentinos hubieran querido hacerlo. Sino que nosotros, por nuestra profesión fuimos los elegidos. Pero de todas maneras los demás lo hicieron desde sus casas, en el trabajo, en el lugar que a cada uno le corresponde".

Agregando luego: "Pero, sentimos a los que hemos perdido, aunque murieron en la muerte más hermosa que es morir por la Patria".

ELOGIO A LOS SUPERIORES

PARANA, 6 (Télam) — Aurelio Albornoz, un entrerriano de 19 años, que estuvo en la primera línea de batalla en las Malvinas, aseguró, en declaraciones efectuadas al periodismo que "nuestros superiores eran unos jefazos".

Albornoz, que integró el batallón Nº 5 de infantería de marina, recordó que debido a la posición que tomó dicha unidad en las islas, "podíamos verle la cara al enemigo y observarlo mientras avanzaba".

"En ningún momento sentimos temor —prosiguió el joven marino—, tampoco nos asustaron los gurkas, con los que estuvimos en un mano a mano y les mandamos bala a cara de perro".

MIERCOLES, 23 de junio de 1982

- SITUACION INSTITUCIONAL

- El general de división (RE) Reynaldo Benito Antonio Bignone fué designado ayer presidente de la Nación, por decisión de la fuerza Ejército, - institución que además, se hará cargo de la conducción política del país.

En contra de las opiniones sustentadas por los comandantes en jefe de la Armada y la Fuerza Aérea, el titular del Ejército impuso al candidato de su fuerza. El general Bignone proyecta asumir el cargo el 1° de julio próximo, fecha hasta la cual deberá extenderse el interinato presidencial del general Saint Jean.

No obstante la divergencia exhibida por los comandos en jefe de las tres fuerzas, en la reunión de la Junta Militar realizada por la mañana, sus miembros coincidieron en que la etapa actual del Proceso de Reorganización Nacional debe concluir "indefectiblemente" en los primeros meses de 1984, con la institucionalización del país.

Los aspectos inconciliables de las posiciones asumidas por las Fuerzas Armadas fueron expuestos en comunicados que expidieron los respectivos Comandos en Jefe. En el caso del Ejército, una versión oficial apoyó los conceptos de ese comunicado que, de los tres, fué el único en hacerlo a través de la red nacional de radiofonía y televisión.

En tanto medios de la Fuerza Aérea sostuvieron que esta institución

La Nva. Pcia.
6/7/82

Testimonio de un ex combatiente

TANDIL, 5 (NA) — Un combatiente de la Fuerza Aérea Argentina reconoció que el 5 de junio "se sabía que las cosas iban muy, pero muy, mal", en la guerra de las Malvinas, al tiempo que expresó su "indignación" por las noticias radiales procedentes de Buenos Aires que "decían que íbamos ganando".

Roberto Ledesma, suboficial principal de artillería de la Aeronáutica, dijo que había estado en la primera línea de combate en el aeropuerto de Puerto Argentino, desde el 5 de abril hasta el 13 de junio "cuando se tomó la decisión de irnos".

Señaló que "hasta el último día la pista estuvo operativa. Parece un milagro, pero fue así. Sin exagerar —comentó— se puede decir que le tiraron más de mil bombas y no la rompieron".

Sostuvo que "había una parte que estaba tocada, pero los pilotos de los Hércules la sorteaban como si nada".

"Dicen que cuando se hizo esta pista —añadió— se enterró un rosario bendecido por el Papa. Algo de eso debe haber pasado, porque la verdad es que Dios la protegía".

Aseguró que "hasta el último día se podía operar en el aeropuerto. Al principio los ingleses nos subestimaron, luego empezaron a caer los Harrier y nos tiraban desde tres kilómetros, después desde cinco y luego de más lejos".

Reconoció que "siempre nos superaron técnicamente. Yo creo que en Puerto Argentino, ya para el 5 de junio, se sabía que las cosas iban muy, pero muy, mal. Por lo menos nosotros lo teníamos muy claro".

Reveló luego que "escuchábamos la radio que decía que íbamos ganando y nos indignábamos. Por eso yo sólo quiero hablar de mi gente".

"Hay una cantidad de cosas que podría contar, por ejemplo, una noche nos cayó una bomba en el bunker donde dormíamos con trece soldados más", dijo Ledesma, pero no proporcionó otros detalles.

Afirmó seguidamente que "la realidad de la guerra es muy dura y si tengo que sacar una conclusión de lo pasado, es que la guerra es de profesionales, se hace con profesionales. La valentía del soldado no puede suplir la técnica".

Indicó que "el 13 cuando se tomó la decisión de irnos, subimos más o menos, setenta soldados al avión a oscuras, pero de repente la pista se iluminó con las luces de bengala de los ingleses y nos tiramos a la rampa".

En esos instantes, "me rompí el brazo. Ni me di cuenta, pese a que nos arrastramos como 100 metros. Teníamos miedo por los misiles de cabeza térmica que detectan el calor de inmediato, pero luego estuvimos una hora y media en el refugio [illegible] volvimos nuevamente al avión 54 hombres. Algunos murieron [illegible]os ya no quisieron subir", concluyó Ledesma.

CRITICAS DE UN CAPELLAN

En declaraciones a la prensa santafesina, el capellán del Comando del I Cuerpo de Ejército y director de "*La Gaceta Argentina*" que se editó en las Malvinas, fray Salvador Santore, consideró absurdo "que toda la Junta Militar argentina no haya renunciado, porque era la responsable de todo lo acontecido en las islas".

Las declaraciones, que fueron reproducidas por un matutino de la Capital Federal, señalan también que "debe haber un juicio que, si sale todo bien, elevemos el gran monumento; pero si no, que comience a haber en la Argentina un Watergate de una vez por todas".

Sostuvo también que "hemos perdido una batalla no sólo militar, porque esta batalla perdida es consecuencia del desequilibrio argentino actual".

"Que haya menos partidos políticos —dijo— y que haya más argentinos; que haya menos selección de fútbol y más hombres que quieran realmente hacer algo por el país; menos ladrones y sí hombres solidarios. Aquí se necesita una estructura nueva, porque todas las fallas que hemos tenido, para mí es una falla moral", señaló.

Tuvo conceptuosas palabras para el general Menéndez, al decir: "Para mí hay que formar un consejo de guerra, no para condenarlo, sino para saber qué hizo. Fue el hombre héroe de la jornada, porque venciéndose a sí mismo, con su orgullo de militar, contra una orden que era la de seguir peleando cuando no había armas, él paró la guerra, evitó la masacre y hoy podemos tener 12.000 hombres, que volvieron al continente".

"La experiencia me ha enriquecido internamente", señaló más adelante el padre Santore, para agregar: "A través de este ir a las Malvinas, descubrimos que los argentinos, cuando queremos, podemos hacer las cosas, y cuando queremos dejar de ser vacuos y darle un contenido a nuestra vida nacional, somos capaces".

SE EVITO UNA MASACRE

También destacó la labor de los 14 capellanes de las Fuerzas Armadas que asistieron a los efectivos en las islas y remarcó que ahora "hay muchos replanteos que hacer".

Sobre la actividad pastoral en las islas mencionó que "aquello fue un santuario del rosario. Estoy plenamente convencido que a la oración Dios la cumple, y nosotros le hemos pedido que definitivamente podamos ir, físicamente, a las Malvinas".

Al referirse a los momentos vividos el 14 de junio, el padre Santore dijo que "sentí una gran tranquilidad, compartida por muchos porque ante la impotencia del armamento y de poder enfrentarnos con el enemigo, dimos gracias a Dios que se detenía lo que pudo haber sido una masacre".

SEGUNDA PARTE

ANEXO 2

ARTICULOS, NOTAS Y/O COMENTARIOS REFERIDOS A TEMAS DE ACTUALIDAD

8/7/82 - La Nva. Pcia

Recepción a aviadores de la Cuarta Brigada

MENDOZA, 7 (Télam) — "Nunca como en esta gesta, quedó de manifiesto el espíritu de equipo de nuestra fuerza", expresó el jefe accidental de la Cuarta Brigada Aérea, comodoro Carlos Miguel Vázquez en la recepción que se le brindó a los aviadores que lucharon en el Atlántico Sur, en una ceremonia realizada esta tarde en la unidad aérea, con la asistencia de efectivos de la brigada y familiares.

En la oportunidad el comodoro Vázquez puntualizó que "pues si bien los pilotos de nuestros aviones, solos en sus cabinas, tenían que enfrentarse a pura suerte y verdad con el destino de la guerra, sabían y eran conscientes de que estaban haciendo lo que se esperaba de ellos y para lo que habían sido preparados y sabían también que eran la culminación de los esfuerzos de numerosos camaradas que habían puesto lo mejor de sí para que esas máquinas fueran lo más confiables posible y cuyos anhelos y corazones los acompañaban en cada misión".

Al término de la ceremonia, los periodistas pudieron dialogar con los distintos pilotos del escuadrón "A4C" Douglas, que combatieron en las islas Malvinas, y también conversar con quien tuvo la oportunidad de participar en el ataque al "Invencible", apreciando también el aparato Douglas que en un costado llevaba como insignia de triunfo dibujada la nave insignia inglesa fechada el 30/5/82.

En la oportunidad actuó de coordinador en las preguntas efectuadas para sus respuestas el mayor Juan José Lupiáñez, jefe del escuadrón "A4C" Douglas, el que destacó que "profesionalmente es esto vivido, una gran experiencia e incluso un alto honor haber conducido un escuadrón de combate que es para lo que nos preparamos durante toda nuestra carrera, siendo todo esto la culminación de haber realizado lo que esperábamos que algún día pasara y haberlo realizado con todo nuestro esfuerzo y haber tenido buenos resultados".

Puso de manifiesto el jefe del escuadrón A4C de la Cuarta Brigada Aérea, que "esto es un ejemplo para el país, porque la gente que integra el escuadrón A4C, personal militar, son oficiales, pero son extraídos de la ciudadanía y es nuestro país en definitiva el que respondió al requerimiento de su soberanía en este caso".

EL ATAQUE AL INVINCIBLE

En la oportunidad el jefe del escuadrón A4C acompañado de los pilotos que participaron en el Atlántico Sur con escenario en las Malvinas, presentó al piloto que participó del ataque a la nave insignia de la flota inglesa, el portaviones "Invencible", relatando el mismo que "esa misión nos dejó a todos los pilotos una buena experiencia. Básicamente fue una misión muy compleja. Fue la primera misión que se hizo en conjunto con la Armada y fue de largo alcance y por suerte —acotó— se nos dio la oportunidad para poder llegar a la distancia donde se encontraba el portaviones "Invencible".

"Desde ya que no fue muy lindo por las bajas que hemos tenido", añadió el joven piloto de la Cuarta Brigada Aérea mendocina, "pero de todas formas fue exitosa totalmente la misión, cosa que pudimos comprobar, el éxito, después del ataque cuando iniciábamos el escape, poder observar que se había hecho blanco sobre la nave inglesa".

OPERACIONES HASTA EL 13 DE JUNIO

Ante la consulta de los periodistas en torno a la fecha de finalización del fuego en las Malvinas, uno de los pilotos, dijo que "hay algo que hay que aclarar. Nosotros los pilotos recibíamos las órdenes de comando de cumplir una misión y no estábamos al tanto de lo que pasaba en todo el Teatro de Operaciones".

"O sea —acotó— nosotros solamente cumplíamos las órdenes que nos daban del comando de la Fuerza Aérea Sur. No sabíamos qué se estaba gestando, ni en el comando de fuerza, ni en ningún lugar".

Subrayó finalmente que "hasta el día 13 de junio la Fuerza Aérea y el escuadrón A4C, operó atacando los blancos terrestres y navales en el Teatro de Operaciones y **el día 14 de junio cuando se estaba preparando una operación para continuar los ataques, nos sorprendió el cese del fuego ordenado por la superioridad", concluyó.**

Asimismo, pudo saberse extraoficialmente que ocho pilotos del escuadrón murieron durante los combates en las Malvinas y nueve aparatos "Skyhaws" fueron derribados por los británicos.

Coon

Jefatura de Inteligencia
del
Estado Mayor General de la Armada

Departamento "C"

Division Accion Psicológica

SINTESIS DE PRENSA

Tratamiento otorgado por los medios periodísticos a la informacion de la fecha.

23 JUN. 1982

15/07/82

Malvinas: culminó otra etapa con el regreso de los últimos prisioneros

Hector Gay
Enviado especial

PUERTO MADRYN, 14 — Una etapa más del conflicto anglo-argentino por las islas Malvinas, finalizó hoy en esta ciudad-puerto del Chubut con el arribo de casi 600 efectivos de las tres Fuerzas Armadas de nuestro país que permanecían prisioneros de las fuerzas colonialistas, tras el cese del fuego en el archipiélago. El comandante del V Cuerpo de Ejército, general Osvaldo Jorge García; el comandante de Operaciones Navales, vicealmirante Juan José Lombardo y el gobernador de esta provincia, contralmirante (RE) Niceto Echauri Ayerra, entre otras autoridades, recibieron a los combatientes devueltos por el Reino Unido.

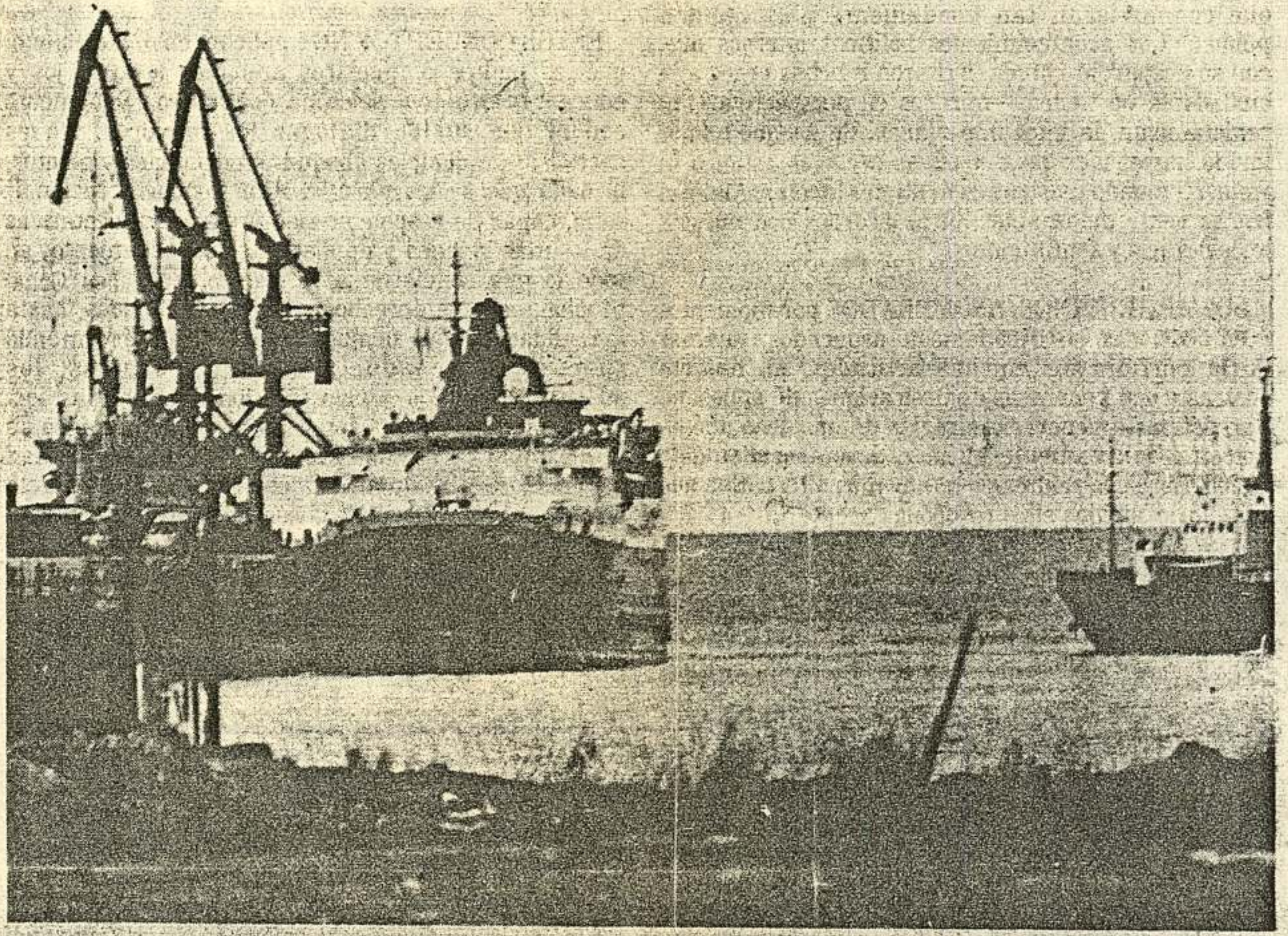
La llegada se produjo exactamente a las 8.50 a bordo del buque inglés "Saint Edmund", que atracó en el muelle "Almirante Storni", lugar utilizado habitualmente por la empresa elaboradora de aluminio Aluar S.A., en medio de grandes medidas de seguridad tendientes a evitar todo contacto del periodismo y del público con los efectivos argentinos.

Como lo había hecho anteriormente con los buques ingleses "Canberra" y "Nortland" y el rompehielos argentino "Almirante Irízar", la nave británica fue escoltada hasta el muelle por el destructor misilístico de nuestra Armada, "Santísima Trinidad". El "Saint Edmund", que ingresó con las banderas de ambos países, se retiró pocas horas después del lugar.

Una mañana muy fría, nublada y con alto porcentaje de humedad, fue el marco en el que decenas de periodistas de medios nacionales y del exterior, pugnaron por obtener datos del amarre y testimonios de los efectivos. No obstante, **el cordón de seguridad instrumentado por las fuerzas del orden lo impidió, obligando a los hombres de prensa a seguir las alternativas de la llegada desde la avenida de acceso al puerto, detrás de una alambrada, a unos quinientos metros del muelle, mezclados con los camioneros que aguardaban la finalización de la operación para descargar mercadería proveniente desde distintos lugares del país.**

[illegible] de información oficial sobre la llegada del [illegible]ingente nos obligó a montar una temprana guardia desde la madrugada con una temperatura de cuatro grados bajo cero, y una sensación térmica oscilante en los quince grados bajo la línea de congelamiento, en las adyacencias del muelle "Storni". Ya Prefectura había advertido sobre la imposibilidad de cubrir el

Ver REGRESO/Pág. 5



Fotografía de Alberto Blanco, "La Nueva Provincia"

EL BUQUE INGLES "Saint Edmund", en momentos de arribar en la gélida mañana de ayer a Puerto Madryn, en el muelle "Almirante Storni", conduciendo a su bordo a casi 600 prisioneros argentinos que aún permanecían en poder de las fuerzas inglesas en el archipiélago malvinense.

[illegible]

Posteriormente, más tranquilo, dijo que "por su parte sabemos que está vivo; no figura en ninguna lista de muertos, heridos o desaparecidos y por eso sabemos que ha venido en este [b]uque".

El mayor Kajihara es casado y padre de seis hijos.

ALGUNOS TESTIMONIOS

Colocados a la vera del camino, a escasos metros de la guardia de la base, **la única alternativa para entablar el diálogo con los recién llegados era "frenar" el paso del colectivo y abalanzarse sobre él, antes de que las fuerzas de seguridad procedieran a retirar a los hombres de prensa.**

Con ese poco ortodoxo, pero relativamente eficaz método, pudimos intercambiar algunas palabras con soldados y suboficiales de menor graduación, ya que el resto de los efectivos se encerraron en un absoluto mutismo.

Un soldado de Mar del Plata señaló que "los ingleses nos trataron bien", y que no había heridos en el grupo. Otro, correntino, se lamentó de los muchos compañeros muertos en acción y prometió "volver a luchar por la reivindicación de nuestro suelo malvinense".

Confirmaron, también, que habían regresado todos los argentinos que quedaban en Puerto Argentino. De esa manera **desmintieron algunas versiones que indicaban que un grupo de ellos se había ofrecido voluntariamente para permanecer en las islas y colaborar en la limpieza de campos minados.**

DIALOGO EXCLUSIVO

Un esclarecedor testimonio logró posteriormente en forma exclusiva **"LA NUEVA PROVINCIA"** con un teniente primero del Regimiento de Ejército de Paso de los Libres, Corrientes, quien se aprestaba a abordar un avión hacia Buenos Aires.

El oficial, cuya identidad no proporcionamos por razones obvias, dijo que **"las Fuerzas Armadas en general, y el Ejército en**

[illegible]

Comentó luego una de las artimañas utilizadas repetidamente por el enemigo. "Muchos soldados ingleses hablaban a la perfección el castellano y en determinado momento pedían auxilio a gritos, decían que estaban heridos, que necesitaban urgente atención; cuando nuestros hombres corrían a atenderlos los mataban o tomaban prisioneros".

"También nos enteramos —dijo luego— de las atrocidades cometidas por los mercenarios gurkhas, que no dudaron en degollar a varios indefensos soldaditos en su propia trinchera".

Luego de insistir en que **"faltó comida y las armas no funcionaron siempre como debían"** manifestó que el número de tropas inglesas en la isla Soledad era superior al de nuestras Fuerzas Armadas. No reveló el número aproximado de muertos, aunque aseveró que **"en Puerto Darwin hubo por lo menos quinientos muertos británicos".**

A modo de reflexión, el joven oficial señaló que a su entender **"el actual sistema de conscripción en nuestro país no es del todo adecuado y esta guerra lo ha demostrado. "Nuestros soldados carecen de experiencia para una confrontación bélica e, inclusive hubo especialidades que carecían de utilidad práctica en una guerra".**

Tras puntualizar que "el trato que nos dispensaron después del cese del fuego fue bueno", indicó que permanecieron entre buques distintos y que podía identificar a uno de ellos como el "Fearless". Destacó la actuación del Batallón 5 de Infantería de Marina y de los hombres de la Prefectura Naval, "pese a contar con escasos elementos".

Finalmente dijo que **el pabellón argentino en la capital de las Malvinas no fue arriado por efectivos argentinos.** "Con eso le demostramos que en el momento oportuno volveremos a las islas. Esa es la consigna", sostuvo, para concluir señalando que "al pabellón lo arriaron los británicos, en perfecta formación, y con todo respeto, devolviéndolo a los oficiales argentinos".

Re[illegible]reso de prisioneros

Viene de Pág. 1

ingreso de la nave inglesa. **En todo momento las autoridades mostraron total indiferencia hacia los hombres de prensa.**

Tras ser avistada la embarcación, alrededor de las 7, el primer hecho que movió la atención de los periodistas fue la llegada, exactamente a las 7.40, de distintas autoridades militares, entre las que pudo apreciarse al general García, al vicealmirante Lombardo, al general Américo Daher, el contralmirante (RE) Ayerra; al comandante de la Infantería de Marina, contralmirante Carlos Busser; el comodoro Ramón Campos de la Fuerza Aérea y al comandante Naval, Gualter Allara.

Minutos después ingresaron al sector restringido dieciséis colectivos de empresas particulares y numerosos vehículos militares, hasta que a las 8.50 se produjo el amarre. No eran muchos los familiares de prisioneros que se encontraban allí, ya que habían sido advertidos sobre la imposibilidad de tomar contacto con sus seres queridos. A las 9.15 partió raudamente una ambulancia del Ejército y seis minutos más tarde lo hicieron tres vehículos oficiales. En la ambulancia —trascendió luego— fue transportado un soldado herido hasta un centro asistencial. En los automóviles viajaban autoridades, entre ellas, el general Mario Benjamín Menéndez, quien durante 74 días fue gobernador militar en las Malvinas.

EN TRELEW

Paulatinamente fueron dejando la estación marítima los colectivos con los efectivos recién llegados ante el estricto control de seguridad con destino a la Base Aeronaval "Almirante Marcos Zar", ubicada a unos cincuenta kilómetros de aquí, en Trelew.

En todos los casos fueron revisados por Edmond Cortesi y Rolan Desmeules, funcionarios suizos del Comité Internacional de la Cruz Roja, que tuvieron a su cargo la verificación del estado físico de los efectivos devueltos por Gran Bretaña. La mayoría de ellos —unos 350— pertenecía al Ejército.

En distintos aviones fueron reembarcados hacia sus lugares de origen en Trelew, operativo que se inició en las primeras horas de la tarde. Solamente algunos integrantes de la Novena Brigada de Infantería partieron en camiones hacia Comodoro Rivadavia. En ese grupo había una veintena de soldados del Regimiento 8 de Infantería con asiento en esa ciudad.

Algunos familiares esperaban en el portal de acceso a la Base Aeronaval de Trelew, pero no pudieron reencontrarse con los combatientes. Uno de ellos, el señor Alfredo Kajihara, de ascendencia japonesa, residente en Rawson, indicó a "LA NUEVA PROVINCIA" que **fueron vanos sus esfuerzos para saber si su hermano Alberto, mayor de la Fuerza Aérea, que prestaba servicios en el Estado Mayor Conjunto, había regresado desde Malvinas.**

"Mi hermano tiene que haber venido en el buque inglés —señaló casi con desesperación— pero en la guardia sólo nos dicen que no nos pueden dar información". Recordó que "Alberto se encontraba en el archipiélago desde mediados de marzo, antes de la reconquista argentina de las Malvinas, y la última comunicación que tuvimos con él, fue una carta que nos envió a mediados de mayo".

Posteriormente, más tranquilo, dijo que "por su parte sabemos que está vivo; no figura en ninguna lista de muertos, heridos o desaparecidos y por eso sabemos que ha venido en este buque".

El mayor Kajihara es casado y padre de seis hijos.

ALGUNOS TESTIMONIOS

Colocados a la vera del camino, a escasos metros de la guardia de la base, **la única alternativa para entablar el diálogo con los recién llegados era "frenar" el paso del colectivo y abalanzarse sobre él, antes de que las fuerzas de seguridad procedieran a retirar a los hombres de prensa.**

Con ese poco ortodoxo, pero relativamente eficaz método, pudimos intercambiar algunas palabras con soldados y suboficiales de menor graduación, ya que el resto de los efectivos se encerraron en un absoluto mutismo.

Un soldado de Mar del Plata señaló que "los ingleses nos trataron bien", y que no había heridos en el grupo. Otro, correntino, se lamentó de los muchos compañeros muertos en acción y prometió "volver a luchar por la reivindicación de nuestro suelo malvinense".

Confirmaron, también, que habían regresado todos los argentinos que quedaban en Puerto Argentino. De esa manera **desmintieron algunas versiones que indicaban que un grupo de ellos se había ofrecido voluntariamente para permanecer en las islas y colaborar en la limpieza de campos minados.**

DIALOGO EXCLUSIVO

Un esclarecedor testimonio logró posteriormente **en forma exclusiva "LA NUEVA PROVINCIA"** con un teniente primero del Regimiento de Ejército de Paso de los Libres, Corrientes, quien se aprestaba a abordar un avión hacia Buenos Aires.

El oficial, cuya identidad no proporcionamos por razones obvias, dijo que **"las Fuerzas Armadas en general, y el Ejército en particular, deben analizar minuciosamente lo acontecido y sacar de allí una importante experiencia".**

Tras señalar que estuvo combatiendo en Puerto Darwin y Ganso Verde, admitió que **"la superioridad inglesa fue total en las islas, tanto en capacidad operativa como en elementos técnicos. Los soldados enemigos poseían mucha mayor experiencia que los nuestros y, además, nuestro apoyo logístico no era eficiente".**

Puntualizó, más adelante, que "los bombardeos de los aviones Vulcan nos volvían locos cada vez que se producían", para agregar que "los misiles que lanzaban, dejaban enormes pozos en los cuales cabía perfectamente un vehículo "Unimog" de nuestro Ejército".

LOS MUERTOS Y HERIDOS

El teniente primero sostuvo también que dos secciones de su regimiento quedaron diezmadas con muchos muertos, heridos y mutilados por la acción de las bombas con sistema de retardo, lanzadas por los británicos "que explotaban minutos y hasta horas después de su lanzamiento".

Comentó luego una de las artimañas utilizadas repetidamente por el enemigo. "Muchos soldados ingleses hablaban a la perfección el castellano y en determinado momento pedían auxilio a gritos, decían que estaban heridos, que necesitaban urgente atención; cuando nuestros hombres corrían a atenderlos los mataban o tomaban prisioneros".

"También nos enteramos —dijo luego— de las atrocidades cometidas por los mercenarios gurkhas, que no dudaron en degollar a varios indefensos soldaditos en su propia trinchera".

Luego de insistir en que **"faltó comida y las armas no funcionaron siempre como debían"** manifestó que el número de tropas inglesas en la isla Soledad era superior al de nuestras Fuerzas Armadas. No reveló el número aproximado de muertos, aunque aseveró que **"en Puerto Darwin hubo por lo menos quinientos muertos británicos".**

A modo de reflexión, el joven oficial señaló que a su entender **"el actual sistema de conscripción en nuestro país no es del todo adecuado y esta guerra lo ha demostrado. "Nuestros soldados carecen de experiencia para una confrontación bélica e, inclusive hubo especialidades que carecían de utilidad práctica en una guerra".**

Tras puntualizar que "el trato que nos dispensaron después del cese del fuego fue bueno", indicó que permanecieron entre buques distintos y que podía identificar a uno de ellos como el "Fearless". Destacó la actuación del Batallón 5 de Infantería de Marina y de los hombres de la Prefectura Naval, "pese a contar con escasos elementos".

Finalmente dijo que **el pabellón argentino en la capital de las Malvinas no fue arriado por efectivos argentinos.** "Con eso le demostramos que en el momento oportuno volveremos a las islas. Esa es la consigna", sostuvo, para concluir señalando que "al pabellón lo arriaron los británicos, en perfecta formación, y con todo respeto, devolviéndolo a los oficiales argentinos".



Fotografías de A

EL ARRIBO DE un contingente de los efectivos militare[s] ... Aeronaval "Almirante Marcos Zar". Los hombres de pre[nsa] ... encuentran los enviados especiales de "LA NUEVA PROV[INCIA]" ... intentan dialogar con los recién llegados. Pocos testimonio[s] ... por el mutismo de los combatientes.

Héctor Gay
Enviado especial

PUERTO MADRYN, 14 — Una etapa más del conflicto anglo-argentino por las islas Malvinas, finalizó hoy en esta ciudad-puerto del Chubut con el arribo de casi 600 efectivos de las tres Fuerzas Armadas de nuestro país que permanecían prisioneros de las fuerzas colonialistas, tras el cese del fuego en el archipiélago. El comandante del V Cuerpo de Ejército, general Osvaldo Jorge García; el comandante de Operaciones Navales, vicealmirante Juan José Lombardo y el gobernador de esta provincia, contralmirante (RE) Niceto Echauri Ayerra, entre otras autoridades, recibieron a los combatientes devueltos por el Reino Unido.

La llegada se produjo exactamente a las 8.50 a bordo del buque inglés "Saint Edmund", que atracó en el muelle "Almirante Storni", lugar utilizado habitualmente por la empresa elaboradora de aluminio Aluar S.A., en medio de grandes medidas de seguridad tendientes a evitar todo contacto del periodismo y del público con los efectivos argentinos.

Como lo había hecho anteriormente con los buques ingleses "Canberra" y "Nortland" y el rompehielos argentino "Almirante Irízar", la nave británica fue escoltada hasta el muelle por el destructor misilístico de nuestra Armada, "Santísima Trinidad". El "Saint Edmund", que ingresó con las banderas de ambos países, se retiró pocas horas después del lugar.

Una mañana muy fría, nublada y con alto porcentaje de humedad, fue el marco en el que decenas de periodistas de medios nacionales y del exterior, pugnaron por obtener datos del amarre y testimonios de los efectivos. No obstante, **el cordón de seguridad instrumentado por las fuerzas del orden lo impidió, obligando a los hombres de prensa a seguir las alternativas de la llegada desde la avenida de acceso al puerto, detrás de una alambrada, a unos quinientos metros del muelle, mezclados con los camioneros que aguardaban la finalización de la operación para descargar mercadería proveniente desde distintos lugares del país.**

[illegible] de información oficial sobre la llegada del contingente nos obligó a montar una temprana guardia desde la madrugada con una temperatura de cuatro grados bajo cero, y una sensación térmica oscilante en los quince grados bajo la línea de congelamiento, en las adyacencias del muelle "Storni". Ya Prefectura había advertido sobre la imposibilidad de cubrir el

Ver REGRESO/Pág. 5

Nicolaides: "Estamos a un paso de lograr la recomposición total de la Junta Militar"

Respecto de un presunto llamado a plesbicito por el conflicto del Beagle, afirmó desconocer dicha posibilidad pero no se mostró contrario a ella

BUENOS AIRES (DYN) El comandante en jefe del Ejército teniente general Cristino Nicolaides, aseguró ayer que "estamos a un paso de lograr la recomposición total de la Junta Militar" e insistió en desconocer la posibilidad de que el tema del conflicto limítrofe con Chile sea sometido a un plebiscito.

Aclaró sin embargo, respecto a este último punto, que él no ha rechazado esa idea, sino que simplemente la desconoce.

Nicolaides conversó con los periodistas durante una visita que hizo al Hospital Militar Central, en esta capital, para saludar a ex combatientes heridos en la guerra de las Malvinas, encuentro que repitió por la tarde con soldados internados en el hospital de la guarnición de Campo de Mayo.

Al considerar inminente la recomposición de la Junta Militar, Nicolaides insistió en que el alto cuerpo castrense "no está dividido" y sostuvo que sólo sufrió "una disidencia en cuanto a la elección del presidente".

"Queremos solucionar esa disidencia para dar la imagen en plenitud de la unión de las Fuerzas Armadas, en un plazo breve", subrayó.

Después de haber dialogado largamente con algunos ex combatientes, el titular del Ejército manifestó estar "sorprendido por el estado anímico que he encontrado (en ellos) que es totalmente positivo".

"La gente -precisó- ha ido a las islas convencida de que iba a cumplir con su deber. El resultado de las operaciones no ha gravitado en ellos, puesto que pude ver que, al menos con quienes yo hablé, nadie está arrepentido de lo que ha hecho".

Cuando se le preguntó "cual es el país que espera para estos soldados", Nicolaides aseguró que "estoy dispuesto a jugarme en todas mis capacidades honorables "para lograr" al menos algunos de los objetivos que hacen a la grandeza del país y que han estado trabados por un montón de causas que me parecen a veces cosas incomprensibles".

"Nunca hemos conseguido una determinada forma de realización -añadió- y ahora quiero aprovechar que tengo algo en mis manos para poder hacerlo y brindarme íntegramente. Incluso, no me procupan los calificativos que me pueden dar por ésto, pero si tengo que entregar mi vida para lograr todo ésto, lo voy a hacer".

Pidió que entre los argentinos reine "la comprensión, porque hay quizás algunos desencuentros", aunque considero que "todos estamos bien inspirados".

"Hay que buscar una forma de conciliación, que no se cual es en este momento, pero hay gente idónea para estudiar ese tema. Tenemos que buscar la forma de comprensión, de interrelación entre los distintos sectores, que ya han demostrado un deseo de lograrlo cuando nos preparábamos para estas operaciones en las islas Malvinas".

Dijo que "aprovechando estas circunstancias" en que los argentinos demostraron unidad para enfrentar el conflicto en las islas, hay que "tratar de materializarlo con una gran continuidad, con gente honorable, bien inspirada, que no esté en el desencuentro de los argentinos".

Sostuvo que "va a resultar relativamente fácil darle una solución al país, porque la población está total y absolutamente capacitada para ello, por su calidad y por los medios, recursos y fuentes de producción que tenemos, como ningún país del mundo lo tiene. Falta -agregó- conjugar los esfuerzos y entre todos lograr los resultados, ya que ahora tenemos una hermosa oportunidad para conseguirlo".

Reiteró su convencimiento de que "estamos a un paso de lograr la recomposición total de la Junta". "Hay algo que provoca una disidencia -acotó- en cuanto a la elección del presidente, nada más. Pero creo que en no mucho tiempo se va a lograr la solución".

El problema que afronta la Junta "es tan claro, que la recomposición de las fuerzas se va a lograr en mayor o menor tiempo, y en eso tengo confianza", afirmó.

Aseguró que, no obstante ello, "la Junta Militar trabaja en plenitud" y que "hay una gran cordialidad con los comandantes en jefe, pues permanentemente hemos estado conversando, nunca hemos perdido el contacto, para buscar la manera de solucionar esta incompatibilidad, que es totalmente transitoria".

"Hemos escuchado las inquietudes que crea entre la opinión pública la actual situación de las Fuerzas Armadas y queremos solucionar esa disidencia para dar la imagen en plenitud de la unión", de las tres fuerzas.

Consultado sobre versiones periodísticas según las cuales el habría negado la posibilidad de someter a un plebiscito la posible solución al diferendo en torno al canal de Beagle, Nicolaides respondió que "lo que yo dije" en recientes declaraciones a la prensa, es que no se nada del asunto, yo no dije que va a haber (plebiscito) o no va a haber".

Precisó que "yo he señalado que personalmente no conozco nada ni nadie me ha preguntado nada" sobre el plebiscito, y sostuvo que recién podrá opinar al respecto "cuando tengamos la solución papal".

"Una vez que conozcamos la propuesta, en función de ella, de su mayor o menor gravedad habría que hacer un estudio y luego buscar la solución, pero de ninguna manera he negado nada, es un tema que, reitero, es necesario estudiar".

Finalmente, Nicolaides explicó que he formado una comisión, "pro trabajo de los soldados que estuvieron en las Malvinas" de la que participan también representantes de la Iglesia y del empresariado. El propósito de ese organismo es de "brindarle a esos soldados una vida digna, compatible con lo que ha hecho por la Patria".

Visita a heridos

BUENOS AIRES (DYN) El comandante en jefe del Ejército, teniente general Cristino Nicolaides, escuchó ayer de boca de ex [illegible] Malvinas -muchos de ellos mutilados- el crudo relato de las experiencias vividas, signadas por deficiencias en sus armamentos y una notable inferioridad numérica y técnica en relación con las tropas inglesas.

Nicolaides, acompañado de su esposa, visitó por la mañana a soldados y suboficiales internados en el Hospital Militar Central, a quienes formuló una larga serie de interrogantes sobre las condiciones en que combatieron.

Por la tarde efectuó una recorrida similar en el hospital militar de Campo de Mayo.

Los ex combatientes, algunos de los cuales sufrieron la amputación de una pierna, el seccionamiento de sus pies y fracturas múltiples, proporcionaron a Nicolaides detalles de las situaciones que vivieron durante las operaciones.

Afirmaciones tales como "andábamos muy flojos de armamento", "éramos muy pocos como para poder resistir los ataques de los ingleses" o "lo que me pasó pudo haberse evitado", fueron proporcionadas al titular del Ejército como respuesta a sus numerosas preguntas.

En tono paternal, sentado junto *a las camas ocupadas por los heridos, Nicolaides inquirió a varios soldados sobre si* "sienten bronca contra el Ejército por lo ocurrido" o si les pareció "que la parte táctica empleada en los combates era, a su entender, la correcta".

Se preocupó asimismo por conocer la situación personal de cada uno y en varios casos dispuso soluciones concretas a los problemas que la manifestaron, principalmente en el aspecto laboral.

Fue así como a uno de los ex combatientes le ofreció "trabajar en el Comando, cerca mío", y a otros les indicó que les iba a regalar "un buen traje" y a enviar dinero a su familia, residente en Rosario, para que pudiera visitarlo en el hospital.

Pedro Marta, conscripto de la clase 61, uno de los primeros que fue entrevistado por Nicolaides, hizo un largo relato de las circunstancias en que sufrió congelamiento, que motivó que parte de sus pies fueran seccionados.

[illegible]ultado por Nicolaides sobre qu[illegible]ente usted, como consecuencia [illegible] lo que pasó en la isla, bronca, [illegible]ia, o que", el joven Marta resp[illegible]ó que "personalmente siento [illegible]nca, porque el problema que [illegible]e en los pies se podría haber re[illegible]ediado, se podría haber preveni[illegible].

"Yo -relató el soldado- [illegible]rias veces le dije al jefe de mi gr[illegible]o y al jefe de la sección los dol[illegible]es que tenía, pero no hubo caso, [illegible] me llevaban a la enfermería. A[illegible] último momento tenía temperatura, y entonces me llevaron a la enfermería, pero ya no había remedio".

Tras esperar la forma en que fue evacuado del hospital y trasladado luego en ambulancia hasta la pista aérea de Puerto Argentino bajo intenso morterazos de las tropas inglesas, Marta comenzó a temblar aunque respondió con seguridad a todos los interrogantes de Nicolaides.

Visiblemente emocionado, el titular del Ejército admitió que el hospital militar que se instaló en una escuela de Puerto Argentino "era precario", y a continuación lo interrogó sobre su situación familiar y sobre la actividad que desarrollaba antes de haber viajado a las islas, y le prometió conseguirle un trabajo bien remunerado.

"No está enojado con el Ejército, usted?", le preguntó nuevamente Nicolaides, a lo que el joven respondió negativamente. "Seguro que no? -insistió Nicolaides- no lo dice porque estoy yo acá?". Marta replicó que "enojado no estoy, lo único es lo que comenté antes, que lo que me pasó pudo haberse prevenido".

A continuación, Nicolaides lo consultó sobre "que siente por haber estado en las Malvinas, por haber participado en eso de tratar de recuperar la soberanía argentina".

El soldado Marta respondió que "yo no lo siento, me lo hace sentir toda la gente, me hace sentir un héroe. Pero no yo pienso eso, porque faltó el final de la batalla", y añadió que "creo que aportamos todo lo que fue posible".

El titular del Ejército le señaló entonces que "no hemos perdido en las Malvinas, esté conciente que gracias a usted hemos ganado un montón de cosas" como "la unión de la población, el reconocimiento internacional del mundo entero de que las Malvinas son argentinas y el haberle demostrado a los ingleses que ya han pasado 150 años hablando, que tenemos paciencia hasta un cierto punto, pero que después la perdemos y hemos ido a decirles que aquí estamos nosotros".

[illegible]quiel Vargas, otro conscripto, [illegible]frió la amputación de una pier[illegible]a después de haber sido atacado en Puerto Howard.

"Uste[illegible] sufrió las consecuencias de ha[illegible] ido a las Malvinas: que siente a[illegible]ora?" le preguntó Nicolaides. "Tengo un hermoso recuerdo de ello", respondió el conscripto. "Un hermoso recuerdo?" inquirió a su vez el titular del Ejército. "Sí, llevo muy grabado adentro el haber ido allá".

"Y su familia, que dice?" volvió a preguntarle. "Por un lado están contentos, porque un hijo suyo estuvo en la guerra de las Malvinas, y por el otro están tristes, porque me amputaron una pierna", dijo el ex combatiente.

"No le quedó ningún resabio "fulero" de la guerra?", interrogó Nicolaides, a lo que Vargas respondió: "Ninguno, al contrario, si pudiera y tuviera que hacerlo, volvería a pelear en las Malvinas".

"Quiere venir a trabajar al Comando, conmigo?", preguntó Nicolaides, en tanto la esposa del comandante en jefe que seguía la conversación, se apresuró a acotar con humor: "No le conviene, es un trabajo muy inestable".

Nicolaides se interesó por el sueldo que percibía en su último trabajo. "Cien, ciento diez millones por mes", respondió Vargas. "Solamente eso? y cómo es su patrón?", preguntó el titular del Ejército. "Muy bueno -aseguró el conscripto- además ayudó mucho a mi familia cuando yo estaba en las islas".



El comandante en jefe del Ejército, teniente general Cristino Nicolaides, visitó ayer a soldados convalecientes por las heridas recibidas en la lucha del Atlántico Sur por las islas Malvinas. Nicolaides conversó con ellos y les anunció que se confeccionará un registro de heridos y lisiados con el propósito de solucionarles problemas futuros, especialmente en buscarles una fuente de trabajo. (Radiofoto DYN).

Pérez Grande, un suboficial que tuvo a su cargo una sección de 43 hombres con posiciones en el monte "Dos Hermanas", quien sufrió fracturas en ambas piernas y en un brazo, relató a Nicolaides las circunstancias en que fue herido.

"Era de noche, y vimos dos ingleses que bajaban por las rocas. Prendí una luz de bengala, pero falló y recibí un proyectil" explicó el suboficial.

"Entonces, me quedé cuerpo a tierra durante mucho tiempo, mientras recibía cualquier cantidad de fuego. Los ingleses gritaban como locos. Yo estaba con un cabo. Después, por un visor óptico que teníamos, vi que venía una fila de ingleses, eran un montón, más de mil".

"Más de mil, y ustedes cuántos eran?", preguntó Nicolaides. "Sólo unos cuarenta", respondió el ex combatiente.

"Entonces nos arrastramos por las rocas para volver a nuestra posición y el fuego empezó de nuevo con todo. Había orden de no replegarse, pero no la podíamos mantener. Yo dí la orden de replegarnos", relató Pérez Grande.

"Cuando íbamos formamos en fila, después de rendirnos, para volver a Puerto Argentino. Volvieron a atacarnos y yo recibí un morterazo, quedé tendido en el suelo y dí la orden a los demás para que continuaran, pero el soldado Barros se quiso quedar conmigo. Estábamos a 9 kilómetros de Puerto Argentino. Yo creía que me iba a morir, no puedo creer ahora que estoy aquí", subrayó.

"Con respecto a las operaciones, considera que se hizo lo que se debía?", preguntó Nicolaides. "Sí, -respondió el suboficial- no había otra posibilidad. Ellos eran muy superiores en armamento, no se los podía parar".

"Sin embargo, hay cosas que no entiendo -agregó el ex combatiente a la mañana habíamos visto bajar por un monte cinco jeeps con ingleses, yo pensé que íbamos a atacarlos pero la orden fue de no hacer nada para evitar que se descubriera nuestra posición, y mantener nuestras artillerías de apoyo. Sin embargo cuando nos atacaron, no tuve el apoyo de la artillería.

"Era imposible pararlos?", inquirió Nicolaides. "Sí, imposible, andábamos muy flojos de armamento, -respondió-, yo por ejemplo tenía una (ametralladora) 12,7 que se me trabó una noche".

"Y las otras armas, la FAL ¿cómo estaban?". Volvió a interrogar el jefe del Ejército. "No... estaban mal... todo en general", dijo el soldado, y fue interrumpido entonces por el general médico Remi, quien le dijo a Nicolaides: "Bueno, ahora tenemos que dejarlo descansar...".

Ortiz de Rozas viajará a Roma

BUENOS AIRES (DYN) El jefe de la delegación argentina ante la mediación papal por el Beagle, Carlos Ortiz de Rozas, viajará próximamente al Vaticano para activar las gestiones que allí se realizan para solucionar el conflicto argentino-chileno por los límites australes.

El diplomático se encuentra actualmente en esta capital, a donde llegó hace dos semanas para informar a la Cancillería y al Comité Militar sobre los avances registrados en la negociación en los últimos meses.

Fuentes confiables dijeron que el viaje de Ortiz de Rozas, que anteriormente se desempeñó al frente de la representación argentina en Londres, es inminente.

recogimiento celebróse en aniversario de la Independencia

los muertos, caídos heroicamente por la Patria en el conflicto austral, para que Dios premie su sacrificio dándole vida eterna, y a nosotros nos enseñe cada vez más a descubrir la grandeza de nuestra Patria y la identidad de nuestro ser argentino".

El presidente Bignone, que presidió los festejos en la residencia de Olivos, hizo allí, mediante declaraciones periodísticas, un nuevo llamamiento a la unidad nacional, pero acotando que el disenso en las opiniones es bueno para la salud del país, ya que vivir dentro de un régimen donde todos pensarán igual "no es democracia, ni es, siquiera, una forma de vivir".

El teniente general Cristino Nicolaides, el almirante Jorge Anaya, el brigadier Lami Dozo y el presidente Bignone estuvieron presentes en el solemne tedéum oficiado en la Catedral por el arzobispo de Buenos Aires, monseñor Juan Carlos Aramburu.

También estuvieron presentes los ministros del Poder Ejecutivo Nacional, otras autoridades y los integrantes del Cuerpo Diplomático extranjero acreditado aquí.

Por otra parte sendas ceremonias en los comandos de cada una de las Fuerzas Armadas, que también se caracterizaron por la austeridad y sencillez.

En los actos celebrados en los comandos del Ejército y la Fuerza Aérea no hubo discursos, mientras que en el de la Armada, el capitán de navío Fernando Jorge García evocó a "próceres y héroes, tanto los de ayer como los de hoy que descansan en nuestra tierra malvinense" a quienes calificó de "jueces silenciosos de nuestras acciones".

hasta lo último, con espíritu verdadera identidad nacional"

que Dios es el Señor de la historia, que sería inútil buscar otro fundamento y otras soluciones que no estuvieran iluminados por su palabra".

Expresó luego que "si aceptamos con lealtad y sinceridad nuestros errores y culpas, si nos proclamamos pequeños y necesitados, su fuerza poderosa será la base de una verdadera reconstrucción nacional. El en nosotros hará que triunfe la fuerza del bien sobre el mal, la verdad alejará la mentira, el amor y el servicio diluirán el odio; darán claridad y firmeza a los que gobiernan, darán libertad en la búsqueda del bien común".

Enfatizó el padre Frassia que "lo que hicieron tiempo a nuestros próceres, lo debemos lograr cada uno, según su vocación específica, servir a la Patria y nunca, por ningún motivo, servirse de la misma".

Evocó luego la visita del Papa Juan Pablo II y su afirmación de que "la paz es posible y que se puede lograr dentro de la justicia y dignidad propias" y caracterizó a la actual como "una hora difícil y árdua, que exige de todos los argentinos, en especial de aquellos que tienen la responsabilidad de la conducción y desarrollo de nuestra Patria, en la búsqueda y realización del bien común".

Parafraseando documentos episcopales, el padre Frassia señaló que "esa búsqueda del bien común implica defender derechos de los hombres, de los que ni la comunidad política ni la autoridad del Estado, son fuente sino custodio" y que "la autoridad sólo se realizará plenamente cuando todos los ciudadanos estén seguros de sus derechos y concientes de sus deberes, en caso contrario se llegará a la destrucción de la sociedad".

Luego planteó la necesidad de tener fortaleza "para vivir de acuerdo a lo que se piensa, a vivir procurando el bien a los demás, especialmente a los menos provistos, a una austeridad de vida, en todos los ámbitos, hoy más que nunca exigida por el dolor tan hondo de todos" y dijo que "la fortaleza se expresa como firmeza de la decisión, paciencia ante los fracasos y perseverancia en la ejecución".

"En segundo lugar -prosiguió- como compromiso activo, audaz, valiente y creador. Es necesario transfromar el mundo con un espíritu nuevo, evangélico, que debe impregnar, sustentar y renovar los valores y sistemas de nuestra sociedad".

Expresó luego la convicción de la Iglesia de que "es necesario asumir hasta lo último, con espíritu de discernimiento, nuestra verdadera identidad nacional, expresada en un pensamiento común, en lo político, económico y social y moral pues "nuestro pueblo tiene derecho a que nosotros esperemos contra toda esperanza y esa esperanza nos llevará a realizar la auténtica comunidad nacional".

Exhortó luego a rogar a Dios para que con la fuerza que nace de nuestra fe, lograr aquel país en el cual sean verdad las palabras de nuestra constitución 'de afianzar la justicia, consolidar al paz interior, proveer a la defensa común, promover el bienestar general y asegurar los beneficios de la libertad, para nosotros, para nuestra posteridad y para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino, invocando la protección de Dios, fuente de toda razón y justicia".

La homilía finalizó con una invocación a la Virgen de Luján para que "siga protegiendo a nuestro país, que de fuerza a nuestros gobernantes para que todos obremos conformes a la verdad, justicia y fidelidad de acuerdo con nuestros deberes de Estado y a las exigencias propias de nuestra vocación", y con el pedido de que "nuestra plegaria llegue a todos los muertos caídos heroicamente por la Patria en el conflicto austral" para que Dios les de "la vida eterna y a nosotros nos enseñe cada vez más a descubrir la grandeza de nuestra Patria y la identidad de nuestra ser argentino".

un nuevo nacional

Bignone hizo esas apreciaciones ayer en Olivos, cuando se realizaba allí la ceremonia recordatoria de la declaración de la independencia.

En la oportunidad Bignone admitió que la Argentina "está viviendo una circunstancia que, de ninguna manera se me escapa, es muy difícil" por lo que "pienso y deseo, obviamente lo mejor para la Patria".

Añadió, luego, que "lo que más ansío es que realmente los argentinos, no después del proceso electoral, sino desde ya, aprendamos definitivamente a convivir pensando diferente, porque yo no creo en aquello de que todos tenemos que pensar igual".

Se expidió luego por el intercambio de opiniones distintas y dijo que le preocupaba "mucho que, a veces, nos desesperemos porque surguen opiniones divergentes" ya que "creo que no debe ser así".

Finalmente estimó que la forma de convivir en el disenso es "con el ejercicio de esa misma actividad, y con una gran docencia en todos los niveles".



El presidente de la Nación, general (RE) Reynaldo Benito Antonio Bignone, saluda al jefe del Regimiento de Granaderos a Caballo "General San Martín" en uno de los actos programados para conmemorar el 166° aniversario de la Independencia Nacional. (Radiofoto DYN).

Sorprendente viaje de Bushnell a Washington

BUENOS AIRES (DYN).— Luego que durante la semana el embajador de los Estados Unidos, Harry Shlaudemann, se reuniera con el canciller Juan Aguirre Lanari en la primera entrevista que mantiene con un funcionario argentino luego de la conclusión de la guerra por las Malvinas viajará en las próximas horas a Washington el ministro consejero de esa embajada, John Bushnell, quien realizaría consultas en el Departamento de Estado, según trascendió ayer en fuentes diplomáticas.

Bushnell, que es el funcionario de mayor rango luego del embajador Shlaudemann, fue designado hace menos de un mes, cuando se realizó una reestructuración de los cuadros diplomáticos de la legación norteamericana en esta ciudad y que significó el reemplazo del consejero político y el encargado de la política de derechos humanos.

El ministro consejero fue un activo partidario de la política de derechos humanos del ex presidente James Carter, posición que le valió que el gobierno chileno del general Augusto Pinochet le negara recientemente el placet luego que el senado de su país aprobara su designación como embajador en Santiago.

El viaje de Bushnell se conoció, luego que el miércoles el embajador norteamericano en Buenos Aires realizó una visita a la Cancillería, se entrevistó con el subsecretario de Relaciones Exteriores, Enrique Ros, y cuando se retiraba del lugar, se encontró por casualidad con Aguirre Lanari, quien llegaba en ese momento.

El funcionario argentino le invitó a pasar a su despacho, donde conversaron por espacio de 30 minutos sin que s[e] pudiera conocer el contenido de la entrevista, pues resultaron infructuosas las gestiones realizadas ante la representación diplomática estadounidense, así como los intentos de lograr una entrevista con el canciller.

La visita del embajador Shlaudemann a la Cancillería fue la primera desde que las relaciones entre Washington y Buenos Aires se enfriaron notablemente como consecuencia del total apoyo brindado por el gobierno de Ronald Reagan al de Gran Bretaña, en el conflicto por las Malvinas.

Al papel desempeñado por la Fuerza Aérea en las Malvinas, se refirió Lami Dozo

BUENOS AIRES, (DYN). El comandante en jefe de la Fuerza Aérea, brigadier general Basilio Lami Dozo, admitió ayer que con sus pares del Ejército y la Armada "siguen haciendo esfuerzos" para reinstaurar a la Junta Militar como máximo poder del estado y superar la "aparente disparidad de criterios" que en este momento los divide.

Así fue la única apreciación de corte político en la conferencia de prensa que ofreció a partir de las 18 en el microcine del edificio Cóndor, y que sirvió para reseñar el papel de esa fuerza durante el conflicto con Gran Bretaña en el Atlántico Sr.

El comandante en jefe de la aviación de guerra dijo que su fuerza tuvo 55 muertos a lo largo del enfrentamiento: 6 oficiales, 44 suboficiales y 5 soldados.

Según remarcó, el 2 de abril la Fuerza Aérea contaba con sólo 82 aviones en condiciones de enfrentar al enemigo, "y no 226 como anduvo diciendo un comentarista norteamericano".

Al término de la contienda, 34 de esos 82 aviones habían sido derribados, conformando un porcentaje del 41 por ciento, considerado "muy alto" por los analistas militares.

En esos 34 aparatos derribados se incluyen un Hércules C-130, un jet tipo Lear y varios Pucarás que se hallaban en tierra cuando sufrieron un ataque de la aviación británica.

Lami Dozo dijo que 'si realmente la Fuerza Aérea hubiese contado con más de 200 aparatos en condiciones de combate, otro habría sido el resultado" de la contienda.

El jefe aeronáutico agregó que desde el 2 de abril hasta el 14 de junio, inclusive, se habían ordenado 505 misiones aéreas, de las que se cumplieron 445 (un 88,1 por ciento) y sólo 302 llegaron al objetivo fijado, ya sea por razones climáticas, acción del enemigo o inconvenientes mecánicos propios.

En un detalle previo a la exposición en sí, Lami Dozo mostró los graves contratiempos climatológicos que tuvo que afrontar su fuerza durante el desarrollo de las operaciones, a pesar de lo cual sus pilotos humdieron seis buques británicos, averiaron "seriamente" a diez y averiaron "probablemente" a otros siete.

Lami Dozo dijo que "el revés de Puerto Argentino es sólo un episodio, no el final" de la lucha nacional por la reconquista de un territorio enajenado.

"En la historia argentina hay otras derrotas: Vilcapugio, Ayohuma, Cancha Rayada... pero también hay victorias", recordó.

"La historia del país y de las Fuerzas Armadas es una historia única, es la misma. Y hoy la Fuerza Aérea se siente segura y sólida con las otras dos Fuerzas Armadas", dijo a continuación, para concluir en que "para hacer posible una victoria es necesaria una Argentina políticamente unida, económicamente desarrollada y socialmente reconciliada".

"Soy consciente de que en los últimos días se ha hablado mucho y la opinión pública está cansada y desorientada por todo lo que nos pasa, por eso esta conferencia: para decir que el pensamiento y el camino de la Fuerza Aérea siguen siendo el pensamiento y el camino de su comandante en jefe", siguió.

Por último, antes de pasar al tema exclusivamente militar, el brigadier general Lami Dozo puntualizó: "la esencia de esta reunión es mostrar el accionar de la Fuerza Aérea en el Atlántico Sur. Es la palabra oficial. Queremos acabar con los análisis distorsionados que desprestigian a las Fuerzas Armadas".

En cuanto al accionar de su fuerza, Lami Dozo lo dividió en dos: desde Malvinas con helicópteros y aviones Pucará, y desde el continente con bombarderos Canberra y cazas de combate A4B, A4C, Mirage III y Mirage V.

Según el informe de Lami Dozo, el personal de la Fuerza Aérea en operaciones derribó 9 aviones británicos y apuntó 7 "derribos probables" de aviones y 9 "derribos probables" de helicópteros.

El comandante aeronáutico sostuvo que la pista de Puerto Argentino "fue permanentemente utilizable", incluso hasta el 14 de junio, cuando un avión de carga Hércules C-130 despegó en medio del fuego de la artillería enemiga, con la gomas averiadas y lleno de combatientes heridos a bordo.

Lami Dozo detalló que tras el tendido del bloqueo británico la Fuerza Aérea tuvo 427 horas de vuelo transportando 435 toneladas de cargas.

En tanto la Armada, en ese mismo lapso, tuvo 50 horas de vuelo y 56 toneladas transportadas.

En total, la Fuerza Aérea tuvo 7.700 horas de vuelo a lo largo del conflicto, transportó 9.800 toneladas de material y 49.000 hombres y evacuó 265 heridos a bordo de los C-130.

Sólo del 21 al 24 de mayo, en San Carlos, la Fuerza Aérea lanzó 127 oleadas de aviones, y sufrió 13 derribos.

El brigadier general Lami Dozo dijo que además de carecer de los datos imprescindibles para orientar a sus pilotos hacia el blanco -que le deberían haber sido proporcionados desde tierra- "nuestra propia tropa nos bajó varios aviones, pero eso pasa en todas las guerras y lo comprendemos".

El comandante en jefe de la Aeronáutica insistió, en varios pasajes, acerca de las "experiencias" que nos deja la guerra con Gran Bretaña, entre otras conclusiones, dijo, sacamos la necesidad de modificar nuestros sistemas de combate y nuestros materiales.

En cuanto a la cantidad de bombas que no explotaron, Lami Dozo dijo que las espoletas habían sido diseñadas y preparadas "para otro conflicto y para otros barcos".

"Los barcos de ahora tienen aleaciones mucho más livianas, no son tan gruesas como los barcos que se usaban en la segunda guerra mundial" y a esa menor resistencia se debería el fenómeno de los proyectiles argentinos que no estallaron al caer sobre los blancos.

Acerca de los miembros de la fuerza que todavía permanecen como rehenes en las Malvinas, Lami Dozo calculó que podrían ser "85 ó 87".

En cuanto a la posibilidad de no incorporar más conscriptos en la fuerza bajo su mando, Lami Dozo dijo que "todavía no hay una decisión tomada, hay comisiones trabajando sobre ese y otros temas".

Cuando un periodista le preguntó si habría tribunales de guerra en la Fuerza Aérea, el comandante en jefe fue terminante: "en absoluto", contestó.

Dijo que se está pensando en la posibilidad de dotar a los Pucará de nuevos motores, y habló, sin especificar detalles, sobre un nuevo proyecto a desarrollar dentro del país.

Dijo que todos los cambios de material y de estructura en su fuerza dependen de las partidas que se le asigne en el presupuesto nacional: "entre 1976 y 1982 gastamos 900 millones de dólares, o sea poco más de 130 millones de dólares por año'.

Lami Dozo se negó a precisar cual es el origen de los nuevos aviones que incorporará la Fuerza Aérea Argentina, aunque anticipó que en un lapso no mayor de 15 ó 20 días todo el parque material de la fuerza estará repuesto en un 100 por ciento", con elementos iguales o mejores que los que teníamos el 2 de abril".

Cuando le preguntaron si la Argentina estaba preparada para librar una guerra abierta en el Atlántico SUr, Lami Dozo respondió, "los hechos demuestran que sí".

Criticó, en cambio, el manejo de la "acción psicológica". Dijo textualmente: "no entiendo mucho de eso, pero me parece que no fue correcto', por las expectativas de victoria que abrió en la opinión pública.

En cuanto al apoyo militar que recibió la Argentina, Lami Dozo dijo que había sido "de elementos, no de hombres" y que esos elementos no fueron regalados, sino que el país los compró.

Por último, y retomando el tono político de la exposición inicial, el comandante en jefe de la Fuerza Aérea dijo que el contraste en las Malvinas "trajo desilusión, pero nos dejó una cosa muy grande, que a lo mejor nos lo tenemos ahora, y es que nuestro país tiene una posición internacional que no tenía el 2 de abril.

Lo de las Malvinas sirvió, además, para que América Latina se de cuenta de su fuerza, y para que el mundo sepa que Occidente también es América Latina", continuó.

Ya sobre el final, cerrando la entrevista, se refirió a la posible recomposición de la Junta Militar.

La UIA no "negociará" acuerdos de precios

BUENOS AIRES, (SAPORITI).- "La UIA no viene a negociar la fijación de precios sino a conversar sobre mecanismos idóneos y adecuados para, por un lado reactivar a la industria e incrementar el consumo" declaró Gilberto Montagna vicepresidente de la entidad, luego de la reunión por más de 60 minutos que mantuvo con el secretario de Comercio, Alberto Fraguio.

Esta es la segunda reunión que mantiene el consejo directivo de la Unión Industrial Argentina con el secretario de Comercio para implementar un "acuerdo o concertación de precios".

Al concluir la reunión de la víspera el presidente de la entidad Jacques Hirch accedió a conversar aunque pidió a Montagna que hiciera de vocero.

Montagna dijo que la Unión Industrial Argentina "no participará de concertación que signifiquen un congelamiento de precios a la par que no es partidaria del establecimiento de paritarias".

Concretando su pensamiento fue claro al decir que lo que se está analizando es si mediante una reducción de los costos financieros de las empresas se pueden absorber incrementos en otros costos para así lograr de alguna manera un incremento del salario real una mayor actividad de toda la industria y por ende una mayor posibilidad de empleo".

Hirch anunció que el martes próximo habrá una nueva reunión con el secretario de Comercio para "seguir analizando el tema", y acotó que el lunes próximo el Consejo de la institución deliberará con la presencia de 200 delegados del interior del país.

Montagna explicó en forma reiterativa que la UIA "no va a participar o negociar acuerdos de precios que impliquen quitarle la transparencia necesaria o fijarlos arbitrariamente de modo que no respondan a los costos reales en función de insumos y salarios".

Luego de otras consideraciones dijo que se "habían logrado algunos puntos de coincidencia en torno a "que el esquema a acordarse sería totalmente libre o sea que el primer punto que hemos defendido es ingresar o salir de esta posibilidad de acuerdo libremente".

Al terminar la exposición del ejecutivo de la UIA se le formularon varias preguntas y la primera se ubicó en saber si el sector oficial "había dado marcha atrás ya que en la invitación cursada pr Fraguio pedía "un retroceso de los precios al 30 de junio último" respondiendo que la misiva hablaba de "comunicar" los precios pero "no intimaba a volver a los precios atrás".

En tono grave sentenció que "no se aceptarán imposiciones en materia de precios" y agregó que el acuerdo "no será sectorial" aludiendo comentar la propuesta concreta formulada por el secretario de Comercio y la contrapropuesta de los industriales.

Finalmente dijo que la UIA sólo se limitará a "recomendar o no a las empresas ingresar al acuerdo".

En un marco de austeridad se recordará hoy el día de la Independencia Nacional

BUENOS AIRES, (DYN).- El aniversario de la independencia nacional será recordado este año en un marco de austeridad, ya que el único acto oficial programado para hoy es el habitual tedéum que se celebrará en la catedral metropolitana, con la asistencia del presidente Reynaldo Bignone, los integrantes de la Junta Militar y demás autoridades del gobierno y las Fuerzas Armadas.

La efemérides que conmemora el 166º aniversario de la emancipación de las Provincias Unidas del Río de La Plata, decretada el 9 de julio de 1816 por el Congreso de Tucumán, será recordada además en todos los establecimientos educacionales y unidades militares del país.

Los comandantes en jefe del Ejército, teniente general Cristino Nicolaides: de la Fuerza Aérea, brigadier general Basilio Lami Dozo, y de la Armada, almirante Jorge Isaac Anaya, presidirán en horas de la mañana los actos de sus respectivos comandos. En todos los casos, la ceremonia consistirá en el izamiento de la bandera, entonación del Himno Nacional y posterior desfile de efectivos.

A las 7,30 el jefe de la Casa Militar, contraalmirante Ramón Arosa recibirá el saludo de todo el personal que desempeña actividad en la residencia presidencial y luego la fanfarria "Alto Perú" del Regimiento de Granaderos a Caballo ejecutará diana de gloria.

En la Casa de Gobierno, el presidente Reynaldo Bignone procederá a izar el pabellón nacional a las 8,30 acompañado por el jefe de la Casa Militar, su edecán de turno y los directores de ceremonial y audiencia. Acto seguido, se cantará el himno, dándose por concluida la ceremonia.

A las 17, en la Catedral de Buenos Aires, Bignone, los tres comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas, ministros del gobierno y la Corte Suprema de Justicia y otras autoridades castrenses y gubernamentales participarán del tradicional tedéum.

El dólar trepó a 36.000 pesos

BUENOS AIRES, (DYN).- El dólar trepó espectacularmente ayer a niveles que rozaron los 40.000 pesos por unidad, y se ubicó finalmente a 36.000 pesos al cerrar las operaciones tanto en el Banco Nación como en las casas de cambio, en una agitada jornada incentivada por la urgente necesidad de las entidades financieras de recomponer sus posiciones de divisas.

La Policía Federal realizó varios procedimientos para desbaratar maniobras en el denominado "mercado paralelo", en razón de que, al igual que en los días anteriores no se realizaron operaciones de venta de las divisas norteamericanos.

El nivel de 36.000 para el billete tipo comprador significa un incremento a de 4.000 pesos (12,5 por ciento) en el Banco Nación y un alza de 5.000 pesos (16, 12 por ciento) en las agencias ya que ayer había cerrado respectivamente a 32.000 y 31.000.

En tanto el tipo comercial volvió a subir 50 pesos (0,25 por ciento) debido a que el Banco Central determinó para ayer una cotización de 20.100 pesos.

También el giro acusó una suba similar a la del billete que finalizó la rueda a 37.500-37.550, un 13,63 por ciento por encima de los 33.000-33.050 pesos de ayer.

La principal explicación del fenómeno, como en la víspera hay que ubicarla en la necesidad de las entidades financieras y cambiarias de recomponer sus posiciones en moneda extranjera, principalmente en dólares, en razón de que ante las nuevas medidas dispuestas por la autoridad monetaria a principios de esta semana, debieron liquidar sus excedentes al Banco Central.

Mientras tanto, en el sector financiero también prosiguió la otra "corrida", la de los retiros de depósitos. Aunque no pueden advertirse por ahora otras alternativas más atractivas, los ahorristas siguen juzgando poco rentables las tasas que fijó el Banco Central y son pocas las entidades que, para los plazos en que pueden ofrecerse tasas libres, lo hacen, dado que estas no gozan de la garantía del 100 por ciento para el monto depositado, sino que apenas está garantizado el uno por ciento.

Para los plazos inferiores a los 90 días, "rigen únicamente tasas fijas" que son las siguientes: 7 días 44 por ciento nominativo anual: 15 días, 50 por ciento: 23 días 56 por ciento: 30 días 60 por ciento: 60 días 62 por ciento.

Asimismo, la mayoría de las entidades mantuvieron también para los demás términos las tasas establecidas por el BCRA que gozan de la garantía para el 100 por ciento de los depósitos. Estas son: 90 días 63 por ciento nominativo anual; 120 días 64 por ciento; 150 días 65 por ciento; 180 días 66 por ciento y 365 días 67 por ciento.

En los casos en que se ofrecieron tasas libres, la mayoría de las entidades exhibieron en pizarras rendimientos mayores a los del miércoles a tal punto que los máximos fueron a 90, 1200 y 180 días del 105, 109 y 118 por ciento, respectivamente.

Finalmente, debe recordarse que no hay mercado de "call money" es decir de préstamos entre entidades a plazos muy breves, ya que las entidades deben mantener ahora efectivo mínimo del 100 por ciento sobre las imposiciones a plazos de hasta 90 días.

COTIZACIONES

Divisas (en pesos)	Tipo comprador
1 Dólar EE.UU.	36.000
100 Marcos alemanes	1.215.000
1 Peso boliviano	230
100 Cruzeiros	13.400
1 Peso chileno	580
100 Pesetas	26.900
100 Francos franceses	436.500
100 Liras	2.170
100 Guaraníes	16.050
1 Libra esterlina	52.000
100 Francos suizos	1.420.000
1 Peso uruguayo	2.400
100 yenes	11.600

MERCADO NEGRO

Personal de la Policía Federal detuvo a varias personas que tenían en su poder 200.000 dólares para la venta en el mercado negro, durante un procedimiento realizado en el barrio de Belgrano, trascendió en fuentes policiales.

De acuerdo al trascendido los detenidos son empleados de una casa cambiaria ubicada en pleno centro de esta capital.

Asimismo, otra comisión policial realizó también un procedimiento en una casa de cambios de Sarmiento y Reconquista donde encontró dinero argentino y divisas extranjeras en infracción a la Ley 19359, que rige el mercado cambiario.

Administración Pública

El PEN dio a conocer el decreto de los aumentos

BUENOS AIRES, (SAPORITI).- El Poder Ejecutivo dio a conocer ayer aquí el decreto reglamentario por el que se aprobó el incremento de haberes para los agentes de la administración pública que rige desde el 1º del corriente y que fuera anunciado el miércoles.

Los alcances de la medida benefician al personal docente, dependiente del gobierno nacional, del Servicio Exterior de la Nación y servicio económico y comercial exterior, cuando preste servicio en el país, al personal civil de las Fuerzas Armadas, a la policía de establecimientos navales, de la Dirección General de Fabricaciones Militares, de la Banda Sinfónica Nacional, de la Sindicatura General de las Empresas Públicas, de la Dirección General Impositiva, de la Administración Nacional de Aduanas, especializado de la Comisión Nacional de Energía Atómica, del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, de Investigación y Desarrollo de las Fuerzas Armadas, especializado de la Dirección Nacional del Antártico, del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, del Instituto Nacional de Tecnología Industrial, de la Dirección Nacional de Vialidad, de la J[illegible] Nacional de Carnes, del Mercado Nacional de Hacienda, de la Junta Nacional de Granos y del Congreso de la Nación.

Marítimos anuncian paro de actividades

BUENOS AIRES, (DYN).- La Coordinadora de Gremios Marítimos resolvió realizar el 16 del corriente un paro de actividades en apoyo de reclamos salariales que involucrará a 6.000 trabajadores, informaron ayer fuentes sindicales.

La medida de fuerza será llevada a cabo por el personal marítimo de las empresas del estado, pero contará con el apoyo de los que trabajan en empresas privadas, dijeron esas fuentes.

Un comunicado difundido por la Coordinadora con la firma de Osvaldo Real, del personal de radiocomunicaciones, sostuvo que ya está resuelto que si para el 14 del corriente no hay respuesta favorable al reclamo salarial, el 16 se adoptarán "medidas de acción industrial" ya acordadas.

No se dieron a conocer las características que tendrá la medida de fuerza dispuesta por los marítimos.

Fue trasladado a Montevideo el único prisionero inglés

BUENOS AIRES, (DYN).- El piloto de la Fuerza Aérea Británica Jeff Glover, capturado por las tropas argentinas en las islas Malvinas tras la caída de su avión, fue trasladado ayer hacia Uruguay para ser liberado y entregado a las autoridades de aquel país.

Una fuente de la aeronáutica confirmó que el traslado del piloto, el único militar inglés hecho prisionero durante los combates en el Atlántico Sur, se realizó ayer de mañana de acuerdo a lo previsto.

Glover, cuyo avión "Harrier" fue derribado en uno de los primeros días de combate en las islas Malvinas, había sido trasladado a esta capital y, luego, a una base del interior del país.

Precisamente, el traslado del piloto inglés se efectuó en un avión de la Fuerza Aérea desde la Base Aérea de El Chamical, en la provincia de La Rioja, según dijo la fuente.

El prisionero liberado fue aguardado en Montevideo por las autoridades de la embajada inglesa en la capital oriental.

La libertad del militar británico dio pie a algunas especulaciones sobre una inminente liberación de los casi 600 oficiales y soldados argentinos retenidos por los británicos luego de la rendición de Puerto Argentino.

Esos prisioneros, que no fueron devueltos junto a otros 8.500 soldados argentinos rendidos en las Malvinas, fueron embarcados el lunes pasado en el buque "Saint Edmund" que puso proa hacia un puerto desconocido.

Diversas fuentes consultadas en la capital oriental dijeron desconocer la llegada del barco al puerto local para que, como en otros casos anteriores, los prisioneros fuesen colocados en manos de una autoridad neutral -el gobierno uruguayo- y luego remitidos hacia la Argentina.

Temporal en Mendoza

Sigue interrumpida la ruta a Chile

MENDOZA (TELAM).— Una nueva precipitación nívea que se abate en zonas de alta montaña, a la vez que continúa aislada la localidad fronteriza de Las Cuevas, sin inconvenientes en su población, mantiene interrumpida la ruta internacional a Chile entre Puente del Inca y túnel limítrofe, mientras que el tránsito llega hasta Punta de Vacas, distante 150 kms. de la capital mendocina.

Este nuevo temporal que azota con mayor intensidad, ha elevado a dos metros cincuenta centímetros la nieve acumulada en la villa cabecera de Las Cuevas, informó Gendarmería Nacional, fenómeno acompañado por fuertes ráfagas de viento con temperatura de 5 grados bajo cero.

En cuanto a la población de la Villa Fronteriza, se encuentra en perfectas condiciones físicas, sin que se hayan registrado desprendimientos ni tampoco daños ni víctimas, a la vez que su población mantiene permanente contacto con la capital mendocina a través de comunicaciones telefónicas o equipos de radios de los distintos organismos estatales y privados que tienen sede en aquella localidad, situada a 3.150 metros de altura al límite con Chile.

La precipitación nívea se extiende hasta la localidad de Polvaredas, mientras que hacia el valle sólo persiste cielo cubierto y frío.

En consecuencia la ruta se encuentra viable hasta Puente del Inca y con precaución desde la zona de Polvaredas, mientras que sin inconvenientes desde esta capital hasta Uspallata.

En el sur mendocino también nieva con cierta intensidad en el departamento de Malargue aunque la acumulación nívea sólo supera los cinco centímetros, sin ocasionar daños ni tampoco víctimas.

En tanto en el resto del territorio se registra cielo cubierto y frío y las rutas interprovinciales transitables en su totalidad,

Multipartidaria: aniversario

BUENOS AIRES, (DYN).- La convocatoria nacional Multipartidaria celebraría el primer aniversario de su creación el próximo miércoles 14 con la realización de una multitudinaria comida en la que participarán los principales dirigentes de las cinco organizaciones políticas que la integran y se dará a conocer un breve documento referido a la situación nacional y la vigente actual del nucleamiento.

Esta iniciativa está siendo instrumentada por un grupo de dirigentes radicales y peronistas y, aunque ya cuenta con el acuerdo de los miembros de la coalición, aún no se encuentra completamente definido el lugar en que se realizará la reunión celebratoria debido a las especiales características que requiere el local a elegirse.

La Multipartidaria se encuentra atravesando un período de evidente inactividad provocado, indudablemente, por los requerimientos que en el orden interno de las organizaciones que la integran ha producido el levantamiento de la veda política aunque sería intención de sus dirigentes mantener la vigencia del nucleamiento durante toda la etapa previa a la normalización institucional del país como un seguro para la concreción de esta y una garantía para la estabilidad del futuro gobierno constitucional.

En ese sentido, ayer se conoció una declaración de la Multipartidaria de la Provincia de Buenos Aires en la que se afirma que "el pueblo no cambiará silencio por urnas" y se reclama que se declare "formalmente terminado el régimen de facto" y se derogue "el estado de sitio y la legislación represiva".

Asimismo, la coalición partidaria bonaerense señala que "la promesa de institucionalización debe avanzar más allá de los aspectos formales y el gobierno debe iniciar ya un profundo cambio de orientación política, económica y social, en el marco que haga posible la unidad nacional en paz y equitativa convivencia".

Quiniela Nacional 572

504	888	601
828	003	549
233	345	957

Feriado nacional

BUENOS AIRES (TELAM).— El Ministerio del Interior comunicó ayer que de conformidad con lo establecido en la ley número 21.329 y en oportunidad de conmemorarse hoy el aniversario de la Declaración de la Independencia, la fecha tiene los alcances de feriado nacional.

Rigen por lo tanto hoy las normas legales sobre el descanso dominical y además se recomienda la observancia de las disposiciones sobre embanderamiento de edificios públicos, museos y mástiles.

Asimismo, se invita a los particulares para que presten su adhesión al citado festejo patrio.

Aclaración de la Cancillería

BUENOS AIRES (DYN).— La Cancillería informó ayer que los únicos "enviados del gobierno" al exterior son los embajadores Arnoldo Listre, nuevo director de política de ese ministerio, y Raúl Quijano, representante de la Argentina ante la Organización de Estados Americanos (OEA).

Un vocero, del Palacio San Martín señaló que es inexacta la información recogida por medios de prensa de Buenos Aires al comentar que el presidente enviaría otro emisario a Brasil y otros países para mantener conversaciones con sus gobiernos acerca del conflicto de las Malvinas y la seguridad del hemisferio.

El informante dijo que únicamente los mencionados embajadores fueron designados para cumplir misiones ante los gobiernos de Brasilia, Caracas y México.

Las piedras de Dagnino Pastore

BUENOS AIRES (Especial para DYN, por José Ignacio López). El presidente Bignone en la improvisación con la que cerró, hace una semana, su primer mensaje al país, invitó a la no agresión, y dijo no "tener piedras" en sus manos, pero las pedradas, y grandes, las tiró pocos días después su ministro de Economía.

Nada dispuesto a recibir la pesada herencia sin beneficio de inventario, el doctor José María Dagnino Pastore, lanzó el lunes la más descarnada crítica efectuada hasta ahora desde una tribuna oficial del régimen militar, sobre los seis años de política económica.

En rigor, esa fue la única novedad: que la crítida se formulara desde la propia entraña del régimen militar, aunque, es cierto, en [illegible] remozada y última versión, [illegible]stinada, según se proclama, a [illegible]onducir a la institucionalización.

Los términos de la crítica, en cambio, no fueron novedosos, como que el doctor Dagnino Pastore terminó por "oficializar" lo que desde distintos y responsables sectores de la sociedad se venía proclamando, infructuosamente, desde mucho tiempo antes.

Ahora, por fin, vino a decirse desde el poder que la economía argentina ofrece un cuadro de destrucción sin precedentes y a emplearse, con justeza, el calificativo de emergencia nacional para describir a la circunstancia que se atraviesa.

Ese sinceramiento resultaba imprescindible y constituye un adecuado punto de partida, porque no sólo vano -frente a los incontrastables signos de la realidad- sino también inaceptable hubiera sido insistir con los eufemismos o con los remanidos lugares comunes sobre la "filosofía del proceso".

La crítica, sin emargo, plantea un problema político superior, por cuanto la descripción trazada por Dagnino Pastore no se refiere a un cuadro de situación provocado por una catástrofe natural, sino que es la consecuencia de una dirección económica seguida con pertinacia, razón por la cual, con acierto, no pocos se preguntan acerca de la responsabilidad política de quienes la llevaron adelante.

Para más, no se necesita un esfuerzo evocativo superior para recordar que durante un lustro se pregonó, sin oposición, que lo que se aplicaba era el "programa económico de las Fuerzas Armadas".

Lenta y de un altísimo costo ha sido, pues, la revisión crítica ensayada por el régimen militar. Bastaría tener en cuenta que sólo hace poco más de un año, la administración del entonces presidente Roberto Viola, apelaba a los eufemismos y a un cuidadoso lenguaje para introducir tibias correcciones a la política seguida por Martínez de Hoz, sin ahondar demasiado en la censura ni avanzar en el señalamiento de responsabilidades.

En aquella época, el ministro Lorenzo Sigaut llegó a hablar, a lo sumo, del "cepo cambiario" establecido por su antecesor.

Ahora, el diagnóstico fue más descarnado: en definitiva, Dagnino Pastore sólo verbalizó lo que ya estaba dictado por la misma realidad. Algo así como lo que ha ocurrido con el proceso político, extenuado y terminado en la práctica, antes que los tres comandantes decidieran formalizar su epílogo anunciando la institucionalización "a más tardar" para los primeros meses de 1984.

A partir del diagnóstico, el ministro de Economía y más expresamente el presidente del Banco Central, doctor Domingo cavallo, han apelado a un tratamiento de "shock" para desmontar el sistema financiero articulado en 1977 y convertido desde entonces en un fenomenal estímulo para la especulación, a cuyo impulso sucumbía todo esfuerzo productivo.

Como consecuencia, desde el lunes, hay confusión e incertidumbre en el ámbito económico, acentuadas por el cuadro político -institucional que, ciertamente, no presta solidez al correcto sesgo que se ha adotado para atenuar la crisis.

Se han introducido variantes de magnitud en las reglas de juego de la economía, pero no se advierte todavía una adecuada preocupación por explicarlas. De ese modo, el esquema económico-financiero empleado puede perder buena parte de su eficacia, en medio de crecientes expectativas que no sólo tienen origen en la gravísima situación económica, sino también en el precario cuadro político - institucional vigente.

Bignone recibió al gobernador de Salta

El mandatario provincial continuaría en el cargo

BUENOS AIRES, (DYN).- El presidente Reynaldo Bignone, dialogó ayer con el gobernador de Salta, capitán de navío Roberto Ulloa, con lo que inauguró una serie de entrevistas con los jefes de estados provinciales para analizar si continúan o no en los respectivos cargos.

Ulloa, quien está próximo a cumplir los seis años de gestión, continuaría al frente de la gobernación salteña, según indicaron algunas fuentes autorizadas, aunque nada se anunció oficialmente sobre el resultado de su conversación con Bignone.

Se supo, por otra parte, que a partir de la semana próxima, el presidente recibirá, en forma sucesiva, a todos los gobernadores para transmitirles su decisión sobre la confirmación o relevo de sus puestos.

Se estima, sin embargo, que la mayoría de los mandatarios provinciales continuaría en sus gestiones en virtud del propósito de Bignone de efectuar los "mínimos cambios posibles" en el elenco gubernamental, según el mismo lo afirmó recientemente.

El presidente inició sus actividades a las 8 con la atención de distintos temas de interés general.

Posteriormente, a las 9, el presidente concedió una audiencia al gobernador Ulloa, que se prolongó por sólo 15 minutos, tras lo cual recibió al secretario de Inteligencia de Estado, general Carlos Martínez.

Después de conversar con el subsecretario operativo a cargo interinamente de la Secretaría de Información Pública, coronel Pedro Coria, Bignone dialogó con el jefe II de Inteligencia del Comando en Jefe del Ejército, general Alfredo Sotero.

Finalmente, a las 12.30 el presidente recibió en su despacho al secretario general de la presidencia, general Jorge Marque.

Por la tarde recibió a las 16.30 al obispo de Venado Tuerto, Santa Fe, monseñor Mario Picci, y media hora más tarde concedió audiencia a los directores de la Sindicatura General de Empresas Públicas, general Jorge Crocce, contraalmirante Rafael Checchi y brigadier Leopoldo Gallo.

Los miembros de la sindicatura, que recientemente dejó de depender del Ministerio de Economía para pasar a la órbita de la Presidencia, expusieron los planes de ese organismo.

Tres días de duelo en Tucumán

SAN MIGUEL DE TUCUMAN, (TELAM).- Durante tres días la bandera nacional permanecerá a media asta en los edificios públicos, con motivo de la muerte del arzobispo de Tucumán, monseñor Blas Victorio Conrero, según lo resolvió por decreto el gobernador de la provincia, general Luis Merlo.

Los integrantes del gabinete provincial concurrirán al velatorio y sepelio de sus restos y se invitó a la municipalidad capitalina a adherirse al duelo.

En los considerandos del decreto se expresa que el deceso del prelado enluta a toda la grey católica de la provincia y que su labor evangélica y su misión apostólica, dirigida en favor de los más necesitados, mereció el reconocimiento de toda la comunidad, la cual siente, con su desaparición la pérdida de un verdadero líder espiritual.

Agregó que el gobierno considera en consecuencia, que debe rendir justiciero homenaje y adherirse a las honras fúnebres que se lleven a cabo. Las exequias de sus restos tendrán lugar mañana a las 11, previa misa de cuerpo presente, en la iglesia Catedral.

El general Delía Laroca saldría hoy en libertad

CONCORDIA, Entre Ríos (DYN).— El general (RE) Carlos Delía Laroca, que cumple en Mendoza, un arresto dispuesto por el comandante en jefe del Ejército, será puesto hoy en libertad, según lo informó aquí el diario "El Heraldo".

Delía Laroca fue arrestado el 25 de junio último, a raíz de declaraciones que formuló en un programa de televisión, en las que cuestionó la forma en que fueron conducidas las operaciones militares en las islas Malvinas.

El citado jefe militar está vinculado desde muchos años atrás a la ciudad de Concordia, donde residen numerosos familiares, a través de los cuales se conoció su próxima liberación.

No pudo determinarse, sin embargo, si en el día de hoy Delía Laroca habrá cumplido la totalidad de la pena que se le impusiera —cuya extensión nunca fue publicada— o si será beneficiado con una reducción de aquella dispuesta con motivo de la festividad patria.

Declaraciones de pilotos de la Cuarta Brigada Aérea

MENDOZA, (DYN).- Pilotos de la Cuarta Brigada Aérea, con asiento en la base de "El Plumerillo", que participaron de las acciones bélicas del Atlántico Sur, afirmaron que la aeronáutica estaba en condiciones de "seguir en combate hasta último momento" y que el cese de fuego establecido el 14 de junio los sorprendió cuando se preparaban para lanzar un ataque.

Los pilotos, que regresaron anteayer a la base, fueron recibidos con rendición de honores por sus camaradas y aguardados por sus familiares y allegados, mientras en la pista de El Plumerillo era expuesto el avión de la escuadrilla DC A4-C que atacó al portaaviones inglés "Invencible".

El jefe accidental de esa unidad militar, comodoro Carlos Vázquez, recibió a la docena de aviadores y le dijo que ellos representaban "las esperanzas de un pueblo y cumplieron con honor, a pura suerte y verdad con el destino de la guerra".

Posteriormente, en conferencia de prensa, los pilotos ofrecieron testimonios acerca de las acciones bélicas del Atlántico Sur, oportunidad en que rehusaron indicar el número de bajas y perjuicios que habían sufrido, expresando solamente que eran "varias".

Dijeron que la Escuadrilla de A4-C operaba con base en el continente y realizaba operativos conjuntos con el Ejército y la Armada, desmintieron que la Fuerza Aérea no hubiera participado de las últimas acciones bélicas y afirmaron que estaban en condiciones de "seguir en la lucha hasta último momento".

Añadieron que el 14 de junio les sorprendió el cese de fuego cuando estaban listos para lanzar un ataque, aunque aclararon que "fueron órdenes del comando y no estábamos al tanto de todo lo que ocurría en el teatro de operaciones".

Se negaron a responder a una pregunta sobre si había un comando unificado y especificaron que los A4-C operaban como apoyo de las fuerzas de superficie detectando blancos directos navales del enemigo, al tiempo que aseguraron que contaban con los materiales y armamentos apropiados para la misión que se les había encomendado.

Dijeron que no se realizó un ataque masivo sobre la flota británica porque ese tipo de táctica se desecha en las guerras actuales debido a que se arriesgan 100 aviones y puede ocurrir que sólo regresen tres y porque un piloto necesita alrededor de 24 horas de reposo tras participar de un operativo, por el grado de tensión que ello significaba.

El teniente Ernesto Ureta, uno de los pilotos que logró averiar al "Invencible", dijo que se percató de que su disparo dio en el blanco cuando retornaba a la base, instante en que sintió "un poco de miedo y pena", al ver caer a un camarada que operaba al lado de él.

Explicó que el ataque fue con misiles y bombas y que se habían estudiado todas las defensas posibles del portaaviones, estableciéndose realizar una descarga intensa con explosivos para minimizar la réplica enemiga y tener mayores posibilidades de hacer impacto en el navío.

Dos oficiales que estuvieron en Puerto Argentino dijeron que los ataques aéreos británicos eran incesantes, no ofrecían pausas, aunque negaron que hubieren afectado los sistemas de radares de las islas. Agregaron que al bombardeo aéreo se unía el naval, también incesante.

JULIO 9 Viernes

—Nuestra Señora de Itatí—

□ **1810. Parte de Monte Castro el primer ejército patrio al mando del general Francisco Ortiz de Ocampo, para sostener la revolución en las provincias del interior.**

□ 1816. El Congreso de las Provincias Unidas del Río de la Plata proclama en Tucumán la voluntad unánime de romper vínculos con los reyes de España, declarando la Independencia, bajo la presidencia de Francisco Narciso de Laprida.

□ **1817. La fragata "La Argentina" bajo el mando de Hipólito Bouchard se hace a la vela desde la Ensenada, para buscar a naves españolas que están en Madagascar.**

□ 1819. Los buques patriotas "La Argentina" y "Chacabuco" en misión de corso, fondean en Valparaíso, siendo arbitrariamente apresados por el almirante Cochrane, al servicio de Chile.

□ **1853. Se jura en todo el país, menos Buenos Aires, la Constitución Nacional sancionada el 1º de mayo por el Congreso de Santa Fe.**

Con tal motivo, en la fecha pronuncia en Catamarca su célebre sermón el ilustre sacerdote franciscano fray Mamerto Esquiú, llamado desde entonces "el Orador sagrado de la Constitución".

— Día de la —
—Independencia Nacional—

— Farmacias de turno —

del Indio: Avda.Corrientes 263 - tel.23179
Lavalle: Avda.Lavalle 746 - tel.27221
Junín: Junín 329 - tel.22427
San Martín: Colón 650 - tel.22716
Brañas: 25 de Mayo y Córdoba - tel.25951

— Su tren —
Llega a las 6.45
Sale a las 19.15

TELEFONOS DE INTERES PUBLICO

Guardia Hospital	23112
Jefatura de Policía	32401
Seccional 1ª	23689
Seccional 2ª	22860
Seccional 3ª	25156-23753
Seccional 4ª Villalonga	25
Unidad Reg.Posadas	23411
Comando Radioeléctrico Policial	25555
Brigada de Investigaciones	23937
Bomberos	23111
Policía Federal	39039
Prefectura Naval Argentina	30703-25389
Comando Tránsito Municipal	24763
Guardia Casa de Gobierno	31301
Telefonograma	24100-24411
EMSA (Usina)	25600
Automóvil Club Argentino	36955
Aero Club Posadas	34260
Aerochaco	22436
Ferrocarril Gral. Urquiza	24062
Aerolíneas Argentinas	22036
Austral	35031-32889
Líneas Aéreas Misioneras	23230
Empresa Iguazú	23371
Expreso Singer	24771-24772
Tigre Iguazú	26210
Expreso Río Paraná	25553
Empresa Eldorado	33848
COTAL	27208
Radio Llamada	24950
Balsas a Encarnación	26578

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 143126

ENCOtel 3300 Posadas Dto. 14

Franqueo Pagado Cuenta Nº 1360

Tarifa Reducida Concesión Nº 3 Dto. 14

AVISOS CLASIFICADOS

Recepción de Avisos: Complejo Editorial Avda. Quaranta (Ruta 12) y Humberto T. Pérez

COLOCACIONES Y EMPLEOS

PARA LIMPIAR cocinar, matrimonio busca empleada c/adentro. Eugenio Ramírez 70. B/42358/9.

BUSCO EMPLEADA cama adentro, buen sueldo - San Lorenzo 126 - Dep. 5. B/42333/9.-

NECESITO EMPLEADA (medio día). Rivadavia 133. B/42371/9.

NECESITO CADETE activo. Tratar: Jujuy 213. Posadas. A/32701/10.

EMPLEADA ADMINISTRATIVA ofrece experiencia y amplios conocimientos administrativos, contables, leyes, sueldos, etc. - Neuquén 1549 - casi López Torres. A/32656/9.-

COMPRA VENTA

ORO PAGO HOY $ 3.000.000.- por alhajas 18 grs. a 50 metros del mástil, no cerramos al mediodía. A/32427/9.-

VENDO dos (2) lámparas colgantes coloniales para living comedor $ 1.200.000. Luis Pasteur 1737. B/42350/10.

VENDO GENERADOR marca ASEA (Suecia) de 66,5 HP, corrientes alternada 220/380. Tratar: Avda Mitre 136 Casa Picek. A/32556/9.-

VENDO MAQUINA de coser (semi industrial), contado $ 1.500.000.- Tratar: Tucumán 488. B/42337/9.-

PIANOS Casa Vivero - Córdoba y Junín y Santa Fe y San Lorenzo - T.E. 25943. B/42289/9.-

VENDO CANARIOS de calidad (buen colorido), desde $ 200.000. Lavalle 664. B/42354/11.

GRUPO ELECTROGENO Fiat/74- 60 KVA- con tablero impecable. $ 85.000.000.- Vendo. Tratar: Jujuy 667- TE. 21705. Oberá. A/32651/9.-

LA MAS ALTA cotización en oro, plata, brillantes, nadie paga más. Precios especiales a comerciantes no venda sin consultarnos - Colón 207 - Alvear 115 Posadas. A/32460/10.-

VENDO LANCHA Pescadín c/Mercury 40 HP, mod. 80, impecable. Tratar: Troazzi 92. A/32662/9.-

VENDO por no poder atender, Proveeduría Santa Catalina, en San José -excelente ubicación, céntrica, hay facilidades. Tratar: en la misma. TE 55. A/32617/10.

CASAS Y TERRENOS

VENDO CASA construcción primera calidad, 2 dormitorios, living-comedor, piso cerámico, aire acondicionado, baño instalado, agua fría y caliente, muro perimetral, 115 mts2. cubiertos. Recibo en parte de pago automóvil o terrenos. Tratar: de 9 a 12 y de 17 a 20 hs. en San Lorenzo 638. Tel. 26736. A/32688/11.-

VENDO amplia casa (excelente ubicación), departamento independiente superior inconcluso. Av. Centenario 97. B/42366/9.

VENDO CASA en Candelaria, terreno 50 x 33 sobre Av. Mitre $ 40.000.000.- hay financiación. Tratar: Círculo de Suboficiales Servicio Penitenciario Federal. B/42425/11.-

VENDO TERRENO (con casa madera), luz, agua, cerca cancha Mitre $ 50.000.000.

CASA MATERIAL luz, agua, dos dormitorios, living comedor, baño $ 120.000.000. Galarza, Libertador San Martín y Martín Fierro. B/42363/9.

VENDO dos terrenos, frente nuevo club Pirá Pyta. Otro San Miguel (Buenos Aires), luz, agua, pavimento, vendo ó permuto similar Posadas, tratar: sábado -domingo y lunes. Av. Mitre 577. Posadas. B/42355/9.

AUTOMOTORES

VENDO COLECTIVO Mercedes Benz 1114/69, frontal 34 asientos reclinable, motor y tapizado reparado a nuevo. Av. San Martín 4352 T.E. 27400. Atiendo toda la semana. B/42429/9.-

VENDO COUPE Torino muy buen estado, mod. 1973 o permuto por casa, diferencia a convenir. Tratar Santa Catalina 579. B/42343/9.-

VENDO Dodge 1500/77, $ 55.000.000. Rademacher 924. TE 25558. A/32702/10.

YAÑUK AUTOMOTORES vende o permuta Renault 12, Torino Coupé, Peugeot 404, Citroen, Ditella, Renault 4, Rambler, camionetas Ford F/100. Dodge, Baqueano, Jeep Ika, Rastrojero 79. Cabred 282. B/42368/10.

VENDO PERMUTO Renault 12/79. Tucumán 635. B/42369/10.

COMPRO AUTOS 70 al 75, pago contado. Tratar: Avda. Mitre 111. A/32429/9.-

VENDO Coupé Fiat 125/72 -ó permuto por Fiat 600 -buen estado. Tratar: Perito Moreno 3058. A/32698/10.

VENDO camioneta Chevrolet -modelo 74, enterita $ 55.000.000. Tratar: Proveeduría Santa Catalina en San José. TE 55. A/32617/10.

COMPRO AUTO mediano ó chico (pago contado). Tucumán 635. B/42356/10.

COMPRO CONTADO Renault 12/75- 76- 77- 78. Tratar Aripi (Taller mecánico Peruchi), T.E. 23297 B/42361/10.

ALQUILERES Y PENSIONES

ALQUILO DEPARTAMENTO, avenida Cabred 99. B/42327/9.

ALQUILO PIEZAS, Córdoba 113. B/42347/10.

VIANDAS a domicilio. Córdoba 113.B/42347/10.

ENSEÑANZAS

EXAMENES matemáticas, geografía, historia, biología, física, química, inglés, castellano, enseñamos $ 500.000.- Pirotécnica - Entre Ríos 422 - Tel. 22534. A/32658/10.-

OFICIOS VARIOS

PLOMERIA ESYA desobstrucciones, trabajos de plomería, instalaciones de gas, calefones T.E. 25300. A/32456/10.-

PLOMERIA Cáceres - Benítez, cloaquista, desobstrucciones, instalaciones, reparaciones - T.E. 23385 - 38727. A/32405/10.-

PLOMERO, TE. 2-5627. B/42320/26.

YOLANDA OVIEDO, podóloga -pedicura, atención a domicilio. TE 25197. B/42321/9.

HELADERA lavarropas, reparaciones - T.E. 27207. B/42237/10.-

PLOMERO cloaquista - T.E. 27626. B/42262/10.-

ELECTRICISTA, Tel. 27641. B/41923/11.

OFERTAS VARIAS

LADRILLOS arena - mejores precios - Lezcano T.E. 26610. A/32505/10.-

"TOLDOS POSADAS". 3 de Febrero 540. Toldos americanos, mamparas, marquesinas. A/32386/9.-

ESTANTERIAS METALICAS. Distribuye **BOTONERA BUENOS AIRES.** T.E. 22303. Buenos Aires 27. A/32387/9.-

CHAPAS DE ZINC de primera - todas las medidas - Créditos Husulak - Rebollo 358 y España. F/3.-

FLORICULTURA SCHWEIKART S.C.A. - Av. Corrientes 671 T.E. 22225 - plantas - flores - arreglos florales. A/32659/31.-

MATERIALES de construcción, arena, ripio, ladrillos, etc. Excavaciones Alamo - Mendoza y Santa Catalina - Tel. 23866. A/32332/31.-

TEJAS COLONIALES de 1ra. calidad, puesta en obras. Precio promoción $ 2.000.000.-c/u. Cerámica Candelaria S.R.L. Bolívar 543. T.E. 30070 - 24687. Posadas. B/42254/9.-

MACHIMBRES desde $ 22.000 el m2 puesto en su domicilio. Aserradero Cerdá, sobre ruta 12, frente a Pepsi Cola. T.E. 26604. A/32528/9.-

AGRADECIMIENTO

Los deudos de Hedwig Margarita Hestrom de Sand agradecen las condolencias recibidas con motivo de su reciente duelo, y en especial al doctor Basilio Cisak, como así también la asistencia a su funeral y ofrendas florales recibidas.

De Oberá

FUNEBRE

ELENA AST DE FISCHER
Q.E.P.D
Falleció el 8/7/82

Su esposo é hijos comunican con gran pesar su fallecimiento acaecido en Oberá. Su sepelio se realizará hoy en Gral. Alvear.-

FUNEBRE

MARTA BONIFATO DE LOZANO
Q.E.P.D.
Falleció el 7/7/82 en la ciudad de La Plata

Sus familiares participan con pesar su fallecimiento y que sus restos serán inhumados hoy a las 8,30 hs. en el cementerio la Piedad de Posadas. Se invita a una previa misa de cuerpo presente a efectuarse a las 7 hs. en la iglesia Beatos Mártires. B/42431/9.

AGRADECIMIENTO

CLAUDIO ROULET
Q.E.P.D.
Falleció el 25/6/82

Su esposa Elsa K. de Roulet, hijos Vivian May, Jacqueline, Juan Pedro, yerno Alberto Dei Castelli y nietito Claudio, agradecen a amigos, vecinos y colegas las muestras de afectos recibidos en tan doloroso trance.

AGRADECIMIENTO

CLAUDIO ROULET
Q.E.P.D.
Falleció el 25/6/82

Sus familiares agradecen profundamente a todas las empresas, instituciones y amigos las múltiples muestras de apoyo brindadas ante el doloroso trance sufrido por su irreparable pérdida.

SU HOROSCOPO PARA HOY

ARIES: suerte numérica: 35-86-90. Posibles ofertas contradictorias si es posible no haga promesas definitivas en el día. Entendimientos difíciles con el ser que ama. El artista: procure viajar, distraerse. El deportista: reencuentro.

TAURO: suerte numérica: 32-54-67. Procure no cambiarle nada a los trabajos en curso. Tendencia a compartir alegrías con las personas que quiere. El artista: domine sus impulsos. El deportista: vigor, dinamismo.

GEMINIS: suerte numérica: 01-45-06. Ventajas económicas y méritos reconocidos. En su vida sentimental espíritu renovado y tierno. El artista: mayor empuje para luchar. El deportista: desilusión, fracaso.

CANCER: suerte numérica: 19-74-35. En sus ocupaciones clima favorable a los comienzos de un gran proyecto. Grandes alegrías que nacen de una realización sentimental. El artista: actitud poco sincera. El deportista: agradecen su apoyo monetario.

LEO: suerte numérica: 75-31-11. Los esfuerzos pasados se verán justamente recompensados. Quien ocupa su pensamiento merece su atención. Recuerde!. El artista: perfeccionamiento. El deportista: intuición certera.

VIRGO: suerte numérica: 81-03-12. Las empresas recientes darán sus muy buenos frutos en breve plazo. No subestime la susceptibilidad de su familia. Con su pareja felicidad. El artista: sea objetivo. El deportista: amigos falsos. Prevéngase!.

LIBRA: suerte numérica: 07-13-22. Sus ahorros se irán sumando gracias a su propio esfuerzo. No lo malgaste. Entre las cosas que darán alegrías hay un amor que creía alejado. El artista: no espere más. El deportista: no admita derrotas.

ESCORPIO: suerte numérica: 18-65-35. La suerte está de su parte, procure sacar las mayores ventajas. En asuntos del corazón desconfíe de los terceros demasiado curiosos. El artista: gestiones exitosas. El deportista: cambios favorables.

SAGITARIO: suerte numérica: 59-33-00. Muy bena jornada para los asuntos comerciales y económicos. Alegría por la buena evolución de un proyecto familiar. En amor, alerta!. El artista: reflexione antes de prometer. El deportista: demoras.

CAPRICORNIO: suerte numérica: 16-08-59. En su trabajo puede esperar con calma un clima mejor para usted. Un ser querido puede ayudarle mucho en sus relaciones sentimentales. El artista: cuídese de sus enemigos. El deportista: no tema a la competencia.

ACUARIO: suerte numérica: 69-14-23. Variación en sus negocios y repunte en ciertos aspectos de su vida económica. Una situación familiar de índole afectiva está estabilizada. El artista: logrará adelantos. El deportista: arremeta.

PISCIS: suerte numérica: 04-31-29. En sus ocupaciones las pequeñas realizaciones le darán prestigio y seguridad. Sentimientos en pausa, ya renacerán. El artista: estudie ofertas. El deportista: carácter menos hostil, obsecado.

LA NUEVA PROVINCIA

22/07/82

"Nadie se murió de hambre", dijo el coronel Seineldin

(5.2)

BUENOS AIRES, 21 (NA) — El teniente coronel Mohamed Alí Seineldín, uno de los oficiales argentinos que combatió en las Malvinas, aseguró que "nadie se murió de hambre" durante la guerra en las islas, a la vez que sostuvo que hubo soldados "que se han destacado" mientras que otros "han cometido errores".

Sobre el cese del fuego, dijo que el general Mario Benjamín Menéndez —que comandó las tropas argentinas en el archipiélago— comprendió que "no se podía resistir más en Puerto Argentino" por cuanto "no se iba a ganar nada y se iban a matar soldados inútilmente".

Ante una pregunta sobre quiénes son los responsables de la derrota militar, respondió que "este revés es solamente de las Fuerzas Armadas en su totalidad" y en el plano personal dijo que quería ser "padre de este revés" aunque manifestó su deseo de "continuar la lucha para recuperar lo que nos pertenece".

Estas fueron las principales declaraciones que Seineldín formuló en el curso de una entrevista concedida a una revista metropolitana.

UNA LUCHA DESIGUAL

Opinó que el desenlace desfavorable para la Argentina se debió fundamentalmente "a que nos enfrentamos a dos potencias mundiales y sin la ayuda de nadie", al tiempo que reconoció que "no contábamos con que Estados Unidos le diera día a día (a Gran Bretaña) armas sofisticadas que definían claramente una situación".

En este sentido, mencionó especialmente la acción de un cohete antiradar que en un sólo día "nos dejó a todos los radares fuera de funcionamiento" en Puerto Argentino.

Sobre el desembarco británico en Puerto San Carlos, aludió a la imposibilidad de controlar toda la isla y señaló que, por tal motivo, al producirse esa operación "no había más que sesenta hombres" argentinos en el lugar.

Seineldín estuvo al frente de una compañía en la zona del aeropuerto de la capital malvinense y comentó que pudo comprobarse luego del final de la batalla que hubo intentos de desembarcos de buzos británicos en la zona de Puerto Argentino.

Reveló que "luego de terminada la contienda, en los campos minados se encontraron restos" de esos efectivos ingleses.

UN PUNTO CLAVE

Mencionó a la toma de Monte Kent por parte de los británicos como una instancia decisiva en la batalla, por cuanto "este monte era un punto y un terreno llave del dispositivo" defensivo que habían establecido las tropas argentinas.

Sobre el tema de la comida dijo que en las Malvinas "se disponía de comida para un mes más" al momento de establecerse el cese del fuego, el 14 de junio pasado.

Admitió sin embargo que pueden haber ocurrido "situaciones de guerra que no permitían que el hombre comiera con la continuidad esperada en épocas normales", pero subrayó que "el que ha protestado debe ser algún señor que piensa que en la guerra debe comer como en la paz, como en su casa".

"Todos hemos sentido, a veces, hambre, pero finalmente estábamos bien alimentados", puntualizó Seineldín.

Añadió más adelante que "yo voy a entregar medallas a soldados que se han destacado, pero otros han cometido errores".

Insistió luego en cuanto a que la alimentación fue adecuada y "nadie se murió de hambre".

Estimó que "como estamos ante un revés militar, se magnifican todas esas cosas" ya que "si hubiéramos ganado otro sería el asunto".

Sobre la actuación de los efectivos militares no descartó que pueda haber existido el caso de "algún señor que cometió una falta" y admitió que "yo tuve conocimiento de un caso en que se ha hecho consejo de guerra".

Dijo que el general Menéndez es "un hombre muy medido" y que el revés militar "es solamente de las Fuerzas Armadas en su totalidad".

Recordó que "la victoria tiene muchos padres y la derrota es huérfana", para luego manifestar que deseaba "poner el rostro y hacerme responsable y ser padre de este revés".

Finalmente expresó que "en mi corazón está latente seguir el combate, continuar la lucha y estar preparado para volver si es necesario y me lo ordenan mañana, a recuperar lo que nos pertenece".

22/07/82

Busser: pudo haber factores reprochables en la actuación militar en las Malvinas

BUENOS AIRES, 21 (NA) — El comandante de la Infantería de Marina, contralmirante Carlos Busser, aseguró que las Fuerzas Armadas "no son ni mejores ni peores que el pueblo argentino: son iguales", al tiempo que admitió que pudo haber "factores reprochables" en la actuación militar durante la guerra por las Malvinas.

Informó que lo ocurrido durante el conflicto bélico es analizado "con mucha tranquilidad y con mucha prolijidad" por los altos mandos militares "para sacar conclusiones verdaderamente válidas".

Añadió que "queremos ser realmente objetivos para sacar conclusiones válidas, y no apresuradas sino basadas en el juicio".

Busser, que fue uno de los protagonistas de la operación militar que permitió a la Argentina recuperar las islas el 2 de abril pasado, hizo declaraciones a una revista metropolitana.

Consultada su opinión sobre los resultados de la guerra, mencionó como aspecto positivo que, más allá del resultado, demostró que "los argentinos somos capaces de actuar como un pueblo que tiene una convicción firme y que tiene un ideal que sostener".

Añadió que "si no sacamos el provecho correspondiente de esa experiencia y de esa lección" que dejó el conflicto en el Atlántico Sur "ahí sí habremos malgastado y habremos desperdiciado esto que ha ocurrido".

Admitió que es "la hora de la derrota", pero subrayó que "los pueblos se levantan justamente de sus sufrimientos, se levantan en base a su sufrimiento".

Puntualizó que "tal vez sea la hora de olvidarnos de las superficialidades y dedicarnos realmente a hacer un país grande, buscando objetivos grandes y serios".

Consultado sobre los motivos de la rendición en Puerto Argentino, Busser dijo al periodista que lo entrevistó que "eso se lo tiene que preguntar a los que estuvieron allá", para luego agregar que "ahora que ha regresado el señor general Menéndez, que fue el que debió adoptar la decisión, podremos obtener los elementos de juicio que nos hagan comprender lo que pasó".

"NO HEMOS MADURADO"

Opinó que los argentinos "no hemos madurado" por cuanto "el día de la victoria creímos que era una victoria para siempre y que no había que preocuparse más", mientras que "el día de la derrota nos parece que el mundo se nos vino abajo".

Es necesario contar con los "elementos de juicio" para emitir una sentencia sobre las razones de la derrota militar y apuntó que hay que clarificar muchos aspectos de la contienda porque "las situaciones de la guerra son siempre muy confusas, y en esas confusiones es peligroso decir demasiado pronto qué es lo que pasó".

Ante una pregunta sobre si acusaba a los civiles de inmaduros y no a los militares, respondió que "las Fuerzas Armadas no son ni mejores ni peores que el pueblo argentino: son iguales".

Agregó que "salen del pueblo argentino. No pueden ser mejores que el pueblo argentino, porque salen de él, y no pueden ser peores tampoco: son iguales".

Desestimó que pueda ser irreprochable la actuación militar en las Malvinas dado que "no hay nada en la vida que sea absolutamente irreprochable en cada uno de sus detalles".

Cuando se le preguntó concretamente si hay "factores reprochables" en lo actuado en las Malvinas, respondió que "debe haber" y posteriormente añadió que hubo hechos de esa naturaleza que habrá que "corregirlos".

Reconoció que él mismo se formula preguntas acerca de las razones de la derrota, actitud que calificó como "natural y humana".

Comentó que por tal motivo "a mis soldados les digo que mantengan serenidad al escuchar reproches y recriminaciones".

Finalmente, consideró también positiva "la movilización espiritual de la Argentina" en torno de los hombres que combatieron en las islas, especialmente demostrada, según Busser, por las "tres a cuatro mil cartas enviadas diariamente a los soldados".

MERITOS Y NEGLIGENCIAS

BUENOS AIRES, 21 (NA) — El general de división (R) Tomás Sánchez de Bustamante sostuvo que llegó la hora de establecer "méritos y negligencias" en la guerra por las Malvinas, pero advirtió que "no son válidos aquellos juicios que ignoren la dimensión de nuestro extraordinario esfuerzo militar y moral".

Agregó asimismo que también habrá que evaluar en su justa dimensión "la naturaleza integral de este conflicto en defensa del patrimonio geográfico, histórico y jurídico de la República Argentina".

En una nota con su firma que publica en su edición de hoy un diario capitalino, Sánchez de Bustamante sostiene que el revés militar "es una circunstancia desfavorable que no constituye necesariamente un hecho definitivo".

Por otra parte, censura la actitud del "exégeta de la derrota que, por ejemplo, a favor de supuestas opiniones de soldados, busca las víctimas propiciatorias para transferirles toda la responsabilidad de los errores y también toda la culpa de los fracasos militares".

Aseguró en este sentido que "entre las líneas de sus afirmaciones pueden percibirse, asimismo, interpoladas intenciones de clara identidad extremista".

Sánchez de Bustamante destaca que Argentina "ha sido capaz de enfrentarse con el enorme poder militar inglés" con "determinación, valor, abnegación y muy elevada eficiencia profesional".

Menciona entre otras cosas "las bajas sufridas por ambas partes; nuestros centenares de desaparecidos y de muertos", así como "los éxitos resonantes de poder aéreo y aeronaval argentinos, con materiales en su mayor parte pasados de actualidad".

Por todo ello reclama para los combatientes argentinos "honor a su bravura y a sus sufrimientos" y "gratitud para con su esforzado arrojo, no importa dónde estuvo a la postre el fiel de la balanza de la decisión militar".

Subraya que con el cese del fuego llega "la hora de las responsabilidades" para establecer "los méritos extraordinarios que deban ser premiados pública y oficialmente" y también "las impericias o negligencias que, por su grado de culpabilidad, deban ser sometidas a una especial evaluación y, eventualmente, a juzgamiento".

El general Sánchez de Bustamante es miembro del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, máximo tribunal de justicia militar.

EL 2 DE ABRIL FUE UNO DE LOS COMANDANTES DEL OPERATIVO QUE

¿POR QUE PERDIMOS TODO DE

—Señor: usted ha sido uno de los protagonistas principales de la recuperación de las islas Malvinas, operativo que se hizo sin provocar ninguna baja inglesa. Mucha gente se pregunta, hoy, para qué sirvió todo eso... si culminamos en una derrota. Evidentemente, es necesario dar algunas explicaciones... ¿Cómo ve usted el hecho de haber mantenido una conducta militar durante determinado tiempo —ajustada a normas éticas—, de saber que estábamos en inferioridad de condiciones, y de continuar...?



Büsser con Siete Días: lo que la guerra nos enseñó.

—Usted me dice que yo fui protagonista del primer episodio, de la primera acción. Yo, en una orden que di a los infantes cuando regresamos de Malvinas (debe haber sido en los primeros días de abril), les dije que no había habido ni protagonistas ni héroes, que cada uno había cumplido con su deber. Yo era el jefe y no hay otro protagonismo que ése: fueron protagonistas todos. Incluso fueron protagonistas los que "no fueron". La operación esa del 2 de abril salió muy bien porque la Marina *siempre* está bien adiestrada. Prácticamente sobre el final de marzo pudimos hacer una operación que fue... no le voy a decir perfecta, pero que se cumplió de acuerdo con todos los planes previstos...

—¿Hay antecedentes en la historia de operaciones de este tipo, con sus características y desarrollo?

—Esta es una operación que se caracterizó por una cosa particular: tenía que ser incruenta y no causar daños. Esa fue la mayor dificultad. Pero se logró. Eso exigió una planificación muy prolija, muy flexible, y que, de alguna forma, puso a prueba el alto grado de adiestramiento de la tropa que fue, y el elevado nivel moral que tiene nuestro pueblo, porque la tropa esa estaba formada por conscriptos... Era nuestro pueblo. Es decir, el correcto comportamiento no lo podemos [illegible]ar con el adiestramiento. El chico de 18 años que recibimos, y al que convertimos en un soldado digno, valeroso, respetuoso de los demás, no es solamente porque le hagamos un buen adoctrinamiento. Aparte de eso, *viene con una base moral* que es la que le da el pueblo argentino. Esa es una enseñanza y una conclusión muy importante.

La enseñanza de la derrota

—¿Cuál es la enseñanza básica, habiendo perdido?

—Yo decía, en la orden que le di a la Infantería de Marina, que el día de la victoria era la hora de la algarabía y la hora de "nadie hacer preguntas", y que el día de la derrota todas son recriminaciones y preguntas... y reproches.

—Nosotros, los periodistas, hicimos muchas preguntas que quedaron sin respuesta, señor...

—Sí. Lo que pasa es que no siempre se pueden contestar las preguntas en el momento en que ustedes las hacen... Pero, volviendo a su pregunta, yo diría que los argentinos comprendimos que somos capaces de actuar como un pueblo que tiene una convicción firme y que tiene un ideal que sostener. Vinimos a descubrir que, en una hora de trascendencia, podemos ser capaces de dejar de lado las pequeñas miserias de todos los días, y si no sacamos el provecho correspondiente de esa experiencia y de esa lección, ahí sí habremos malgastado y habremos desperdiciado esto que ha ocurrido. Sí, es cierto: es la hora de la derrota, como podríamos decir, pero los pueblos se levantan justamente de sus sufrimientos, se levantan en base a su sufrimiento. Y este pueblo argentino, que se unió detrás de ese sentimiento y detrás de ese ideal de la recuperación de las Malvinas, no puede ahora olvidarse de ellas, ligeramente, y desaprovechar esa lección. Yo creo que ahí está la esencia de este problema, mucho más allá del resultado militar. Tal vez sea la hora de olvidarnos de las superficialidades y dedicarnos realmente a hacer un país grande, buscando objetivos grandes y serios.

—Usted es el comandante de Infantería de Marina y, tal como me dijo antes de comenzar, sólo quiere referirse a ella... Creo, de todos modos, que podemos pedir su opinión —personal, en todo caso—, sobre esa sensación, ese vacío que ha dejado el fracaso. La pregunta es cómo nos impulsamos. Porque un pueblo necesita, como una gran familia, de conductores. No digo de "padres", digo de **conductores.** *Entonces, ahora, ¿cómo nos impulsamos, cómo nos motivamos, quién nos interpreta?*

—Bueno, yo creo que ésta es una actitud de madurez. No podemos estar esperando que nos orienten, nos interpreten, nos conduzcan. Yo creo que ése es un rasgo de inmadurez. Cada uno tiene que pensar qué es lo que debe hacer, *y tiene que hacerlo.*

El porqué de la derrota

—Otra pregunta que se formula la gente, porque no entiende y no hay explicaciones, es ¿por qué se produjo el desenlace de la rendición tan rápida, tan fulminante?

—Eso se lo tiene que preguntar a los que estuvieron allá. Seguramente, ahora que ha regresado el señor general Menéndez, que fue el que debió adoptar la decisión, podremos obtener los elementos de juicio que nos hagan comprender lo que pasó...

—Pero... ¿se preveía en los ámbitos militares que fuese tan rápida y fulminante?

—... Es muy difícil saber cómo va a ocurrir una operación militar...

—Pero tenemos un fracaso en la espalda que no ha sido del todo explicado...

—Porque no hemos madurado; porque el día de la victoria creímos que era una victoria para siempre y que no había que preocuparse más. Y el día de la derrota nos parece que el mundo se nos vino abajo. Ni una cosa ni la otra. Allí está la clave del problema. La madurez está en interpretar en su justa medida la victoria, y en su justa medida la derrota. Pero no se nos vino el mundo abajo. Seguimos siendo los mismos...

—Ahora, usted, como comandante de Infantería de Marina,

RECUPERO PUERTO ARGENTINO SIN DERRAMAR SANGRE BRITANICA

...SPUES, ALMIRANTE BÜSSER?

El contralmirante Carlos Alberto Büsser es comandante de Infantería de Marina. Al frente de sus hombres, protagonizó un operativo militar sin precedentes en la historia. Hoy, en la hora de la derrota, de las preguntas y recriminaciones, analiza junto a *Siete Días* el saldo de la guerra de las Malvinas. Es el primer alto oficial de la Armada que acepta responder cuestiones que todavía no han sido del todo explicadas y lo hace con claridad y profundidad

¿justifica la derrota en tan corto tiempo?

—Yo no tengo elementos de juicio como para decir, en este momento, si se justifica o no. Realmente, no los ten-... Supongo que, en algún ...mento, podremos conocer los detalles.

—¿Cómo explica usted la orden de repliegue?

—Es muy difícil emitir opiniones sin saber la situación en que se da una orden. A quien está en una cierta situación, muchas veces, se le da una orden que a él, local o particularmente, le parece una orden no razonable, o no coherente, o no lógica, pero que, dentro del conjunto, es la mejor. Más de una vez ocurre. De manera que decirle a alguien que se repliegue no es una orden que en sí misma implique un error.

—Todavía no hay elementos de juicio completos como para...

—No hay. Yo no tengo elementos de juicio para decir que fue una orden bien o mal dada, realmente. No creo que nadie los tenga en este momento.

—¿Por qué no se conocen esas órdenes? ¿Por qué no se ...e un sinceramiento ante la opinión pública?

—Porque hay que clarificar una cantidad de cosas. Eso usted tiene que entenderlo...

—Sí, lo entiendo, pero quiero que lo diga usted.

—Es que hay que clarificarlo porque las situaciones de la guerra son siempre muy confusas, y en esa confusión es peligroso decir demasiado pronto qué es lo que pasó. Hay veces que dilucidar un hecho histórico en toda su realidad lleva años. Entonces, no puede pretenderse que, diez días después, ya tengamos clarificado todo el problema. Esa es otra demostración de inmadurez; querer encontrar al responsable *ya*.

La inmadurez y la derrota

—Perdóneme, señor, pero pareciera que usted, repetidamente, acusa al pueblo argentino de inmaduro, cuando el pueblo argentino lo que quiere es información... Yo pregunto, entonces, cómo se sitúa usted, argentino, y al mismo tiempo miembro de las Fuerzas Armadas...

—Las Fuerzas Armadas no son ni mejores ni peores que el pueblo argentino: son iguales. Salen del pueblo argentino. No pueden ser mejores que el pueblo argentino, porque salen de él, y no puede ser peores tampoco: son iguales.

Los reproches y la derrota

—En su mensaje para los infantes, dice usted: "Con la derrota aparecerán los reproches y las recriminaciones"... Yo le pregunto si todo lo que se hizo en Malvinas es irreprochable...

—Yo supongo que no hay nada en la vida que sea absolutamente irreprochable en cada uno de sus detalles. De manera que a eso precisamente me refiero. Cuando se ejecuta algo que sale bien, toda esa alegría no nos hace preguntar cómo salió bien. Cuando algo sale mal, aparecen las preguntas, las duras preguntas, y aparecen los duros reproches, cuando ninguna cosa que ejecute el hombre es absolutamente perfecta...

—Disculpe, almirante, pero vamos a esto en concreto: acá, sin duda, debe haber factores reprochables...

—Debe haber...

—Debe haber factores que nos impulsen a...

A corregirlos...

—Claro. Hay cierta crítica, o, más bien, cierto análisis, que contribuye a...

—Correcto. Es lo que estamos haciendo nosotros. Estamos analizando. Pero lo estamos analizando con mucha tranquilidad y con mucha prolijidad para sacar conclusiones verdaderamente válidas. Mientras tanto, ni siquiera nos hacemos preguntas, es decir, ni siquiera nos hacemos preguntas de si estuvo bien o mal. Queremos ser realmente objetivos para sacar conclusiones válidas, y no apresuradas y basadas en el prejuicio.

—Pero que usted debe aceptar como lógico, como natural, que se formulen las preguntas con la derrota, sin duda. Usted mismo se las debe formular...

—Es natural y es humano. Pero *tenemos que saber* que es así. Por eso yo a *mis* soldados les digo que mantengan serenidad al escuchar reproches y recriminaciones.

La derrota y las conclusiones

—Señor: una última pregunta... ¿Cuáles son las conclusiones que usted destaca de toda esta acción?

—Yo creo que lo positivo fue la movilización espiritual de la Argentina. Nuestra gente recibió cartas de gente anónima, de gente que no los conocía, de chicos. Se hizo bastante popular la carta al soldado, al soldado como una persona, en cantidades increíbles. Hemos llegado a tener de tres a cuatro mil cartas diarias para mandar a nuestra gente. Cartas donde era increíble la emoción, la ternura... Eso fue muy positivo. Yo le diría que, si alguna vez pudiéramos releer esas cartas, mucha gente lloraría, pero de emoción y de ternura...

—De aquí en más, ¿hay posibilidad de que fortifiquemos estas cosas que nos unen, o...?

—... La historia de los pueblos es muy dura... Y nunca nadie puede saber cómo será el futuro. Eso es adivinología pura. Yo creo que lo que los pueblos tienen que preguntarse no es eso, sino ¿puedo aprovechar esta posibilidad para unirme, o puedo desaprovecharla? ¿Hay derecho a desaprovecharla? Yo creo que ésta es la pregunta que hay que hacerse. Si nos va a servir para unirnos o para desunirnos... y... nadie lo sabe. El desarrollo futuro lo va a decir, y va a estar condicionado por la conducta que, colectiva e individualmente, tengamos todos.

Roque Escobar
Fotos: Jorge Flores
(Desde Río Grande)

CRITICAS DE UN PERIODISTA

BUENOS AIRES, 27 (NA) — El periodista televisivo Nicolás Kazanzew que cubrió la información de la guerra de las Malvinas desde Puerto Argentino, sostuvo hoy que quienes le acusaron de vender cigarrillos a los soldados acantonados en el archipiélago no ratificaron sus denuncias y criticó duramente la exhortación a la paz formulada por el Papa Juan Pablo II durante su visita al país.

Kazanzew en un extenso relato que publicó hoy una revista metropolitana, aludió a las peripecias vividas para encontrar al soldado de apellido Pérez que lo acusó de vender cigarrillos —a precios muy caros— a los combatientes de las Malvinas y reveló que el conscripto probablemente tenga las facultades mentales alteradas.

"Conversamos con su madre y con su hermana quienes me comentaron, que el chico estaba trastornado, que desvariaba, que se contradecía", explicó el periodista en el reportaje.

"Hablé con seis escribanos para labrar un acta de la denuncia de otros testimonios —dice Kazanzew— pero todos se negaron a labrar el documento".

"Ya casi con un pie en el avión (para viajar desde Resistencia a Buenos Aires) llegó el tío del soldado (Pérez) quien me informó que el joven estaba totalmente trastornado, que se despertaba de noche, que tenía actitudes raras. Según dicen los tres familiares, está con sus facultades mentales alteradas", indicó Kazanzew.

No descartó que hubiera podido surgir una confusión en el denunciante a raíz de que se prestó en varias oportunidades, a pedido de los soldados, a comprar cigarrillos y otros elementos en los negocios de los kelpers, ya que estaba prohibido realizar compras por parte de personal militar.

ón de la OEA, convocando a reunión de los cancilleres odujo ayer la noticia de que

adicionales, para suministrar combustible a la flota que tiene en navegación hacia el Atlántico Sur.

Hundir un submarino atómico desataría un desastre ecológico

"DIARIO POPULAR" 21 ABR. 1982

COMODORO RIVADAVIA (De nuestro enviado especial, Luis Moreiro).- El gobernador del Chubut, contralmirante Niceto Echauri Ayerra, considerado un experto en tácticas aeronavales, aseguró que un intento de bloqueo a Comodoro Rivadavia le costaría a los ingleses la pérdida de sus principales unidades. Sobre la recuperación de las Malvinas para Gran Bretaña opinó que "es casi imposible", aunque consideró que sería más fácil la ocupación de las islas Georgias del Sur, con un gran costo de vida, manifestando que la zona montañosa de las islas favorecía, en caso de ataque, la acción defensiva de nuestros efectivos.

En cuanto a la hipótesis del hundimiento de un submarino nuclear británico, el gobernador del Chubut señaló: "Es una posibilidad que no me gustaría barajarla, por cuanto la Gran Bretaña ha violado moralmente los códigos de la no proliferación nuclear en las aguas del Atlántico Sur, con el envío de esos submarinos nucleares que dicen haber enviado, de lo cual no tenemos constancia, pero que nos dan sus nombres, inclusive".

Agregó que el hundimiento de un submarino nuclear sería un riesgo para la humanidad, debido a que "las aguas contaminadas por los rayos Gamma y por la radiactividad van a afectar la riqueza ictícola, y haría que toda la pesca, por varias décadas, quede prácticamente anulada, no solamente en las costas argentinas sino en las brasileñas, porque la corriente de las Malvinas recorre toda la costa argentina y sale a la altura de Recife", comentó el contralmirante Echauri Ayerra.

Enfatizó que el hundimiento de naves de propulsión nuclear en aguas del Atlántico Sur "es un delito de lesa humanidad y restaría a la alimentación mundial la mayor riqueza ictícola que posee en este momento el mundo".

LA ACCION SICOLOGICA

En cuanto a la acción sicológica desplegada por Gran Bretaña, opinó que "nos están queriendo hacer creer cualquier cosa".

"El bloqueo a las Malvinas —agregó— supone, en el caso del bloqueo en las 200 millas, que ellos estén puestos entre Comodoro Rivadavia y las islas; pero en este caso recuerdo que el poderío aéreo y naval de la Argentina es tan superior al de la fuerza agresora de la Gran Bretaña, que para un comandante inglés, que se supone que es un hombre que conoce la estrategia y la táctica naval, lo debe descartar, por cuanto el precio que debería pagar por semejante audacia le costaría seguramente no sólo perder gran parte de la línea de abastecimientos, es decir, de los petroleros y los mercantes donde viene la infantería de marina, si no posiblemente algunas de sus principales unidades a flote de la Royal Navy".

ANEXO 1 : Agreg. 2

mpleado de la
omunicaciones
suario, motivo
te.
estimó que el
sobre el posible
aceptable", por
nto de un deber
zó que "no es
dministrativos
que un hecho
lener de el
olvió ular
de turno por el
l ministro de
os y al admi-
Tel para re-
s medidas que
ra que en lo
ebidamente la
es dispuestas y
participar las
to) el monto
or nominal y
uidar día 2
los del sistema
40 billones de
rado en los 10
el Banco de la
ento del total,
l lento proceso
carias, ya que
os, los bancos
Comercio de la
capital que el
plementará a
e la actividad
inflacionarios
larse mediante
das argentinas
a través de un
stalada de las
nores precios
destinatario al
mala

Menéndez explicó por qué nos derrotaron en las Malvinas

BUENOS AIRES, 28 (NA) — El ex gobernador militar de las Malvinas, general Mario Benjamín Menéndez, reveló que los británicos "en dos ataques de muy corta duración, pero de tremenda potencia", superaron "defensas que a nosotros nos habían parecido que podían resistir por mayor tiempo y con mayor eficacia".

"Por razones obvias (diferencia de potencial y diferencia de medios) —agregó— nosotros no llegamos a tener la información necesaria con respecto a todo el potencial que el enemigo podía tener en juego en un determinado momento".

En declaraciones efectuadas a la revista *"Siete Días"*, el general Menéndez consideró que la Argentina enfrentó a "más de dos enemigos".

"Como enemigo principal y directo a Gran Bretaña —aclaró—, el apoyo logístico lo brindaba Estados Unidos, lo cual tiene un valor inapreciable para los ingleses, y no hay que olvidar el juego de Europa a través de la OTAN y la Comunidad Económica Europea".

El jefe militar recordó palabras del fallecido canciller Zavala Ortiz, en el sentido de que "si vamos a luchar en una guerra, lo tenemos que hacer con todo lo que tenemos y conseguir los amigos de donde vengan".

"A lo que iba yo —reiteró Menéndez— es que Zavala Ortiz se refería un poco a eso de "yo no voy a mirar mucho de dónde venga la ayuda".

"Si al fin de cuentas —agregó— yo tengo que pelear contra una potencia de la envergadura de Inglaterra, con el apoyo de los Estados Unidos y demás".

En otro orden de cosas, el jefe militar dijo que "en lo personal, entiendo que hubiera sido mejor para mí haber muerto en el transcurso de las operaciones, pero si de las operaciones hubiera resultado una victoria".

Puntualizó que había decidido rendir las tropas para evitar un número incierto, quizás indiscriminado de muertes, que no iban a tener una justificación práctica en cuanto al resultado de la batalla.

Como militar, puntualizó, está preparado para enfrentar a la muerte. "Lo que debe ser entendido —puntualizó— es que uno tiene una responsabilidad superior con respecto a más de diez mil hombres a su mando".

En cuanto a las quejas y críticas sobre las carencias de comida, abrigo y municiones que habrían afrontado las tropas argentinas, Menéndez le preguntó al periodista si "a través de las películas o de los libros que leyó, alguna vez no vio que algún soldado se quejaba porque la comida no era buena".

Explicó, luego, las dificultades que pueden haber hecho que algunas tropas hayan pasado "uno o dos días mal comidos o sin comer".

"Mire —agregó—, a mí los ingleses me dejaron un día sin comida en el barco. A lo mejor se les olvidó de darme la comida y yo, por una cuestión de orgullo personal, no la fui a pedir, me quedé sin comer".

Sobre la escasez de municiones, señaló que "es posible que en el fragor de la lucha se haya consumido todo lo previsto y momentáneamente se quede sin lo necesario".

Explicó que se tiene una determinada cantidad de municiones, según lo que informan las tablas sobre lo que se gasta por día de combate, pero que se puede gastar más por diversos motivos.

Menéndez, opinó, en un plano más general, que "hay una falta de fe y no hablo de fe cristiana".

"Pienso que estamos —expresó— en una situación de falta de fe como argentinos, falta de fe en nuestras propias fuerzas".

El ex gobernador militar de las Malvinas destacó las condiciones honrosas en que se pactó la rendición.

"Se convino —precisó— que nuestras unidades guardaran sus banderas. Esto puede parecer un poco formal, o pasado de moda, pero tiene un gran valor. Nuestras banderas volvieron con sus unidades al continente".

También destacó que los mandos argentinos mantuvieron la administración y el gobierno de las tropas mientras estuvieron prisioneras.



Mario Benjamín Menéndez

"Podemos, en buena medida —manifestó en otra parte del reportaje—, eliminar este sentimiento de frustración ante la derrota militar, si pensamos contra quién nos enfrentamos".

"Yo creo en el papel más que honroso que han realizado las fuerzas que lucharon en Malvinas", sostuvo.

Destacó que habían enfrentado "con todo valor" a fuerzas enemigas que las superaban en número y disponibilidad de medios y en la sofisticación de esos medios.

El general Menéndez, subrayó, dirigiéndose a los familiares de las víctimas de la guerra que "el sacrificio de ellos, así como el de los heridos y mutilados, no ha sido en vano".

"Ha servido —expresó— para que el mundo fijara sus ojos en la Argentina y en la voluntad de decisión con que nuestro país es capaz de defender sus derechos soberanos".

En la parte final del diálogo con el periodista, Menéndez negó haber declarado que de las islas los iban a tener que sacar "muertos, no vencidos" o que a él lo tendrían que sacar "en un ataúd".

"Jamás he dicho eso", concluyó.

HOMENAJE A CAIDOS

BUENOS AIRES, 28 (Télam) — Los integrantes del Comité Militar asistirán el lunes próximo a un oficio religioso en memoria de los caídos durante las operaciones en el Atlántico Sur.

La ceremonia se llevará a cabo a las 11, en la iglesia Stella Maris del vicariato castrense, ubicado en la zona del puerto metropolitano, y estará a cargo de monseñor Miguel Medina.

Contará con la asistencia de los comandantes en jefe del Ejército, teniente general Cristino Nicolaides; de la Armada, almirante Jorge Anaya y de la Fuerza Aérea, brigadier general Basilio Lami Dozo, y el presidente de la Nación, general de división Reynaldo Bignone.

LA NUEVA PROVINCIA 30 JUL 82

La investigación de lo ocurrido en Malvinas demandará tiempo

BUENOS AIRES, 29 (NA) — El general Gerardo Núñez, jefe de la Intendencia del Ejército Argentino, aseguró que no tenía dudas sobre que los soldados hayan pasado "hambre, frío o que hayan muerto" en las Malvinas, pero recalcó que "la muerte, el hambre y el frío son el común denominador de la guerra desde que la guerra existe".

En declaraciones a la revista *"La Semana"*, el jefe militar anticipó que la investigación que sobre la guerra está realizando el Ejército demandará "mucho tiempo", y que de ella surgirán "las respuestas a todas las preguntas que nos hacemos".

Anticipó también que en uno o dos meses más se dará a conocer "todo lo que se ha perdido" durante la guerra en lo que se refiere a materiales y abastecimientos.

EL general Núñez, que tuvo a su cargo la responsabilidad del abastecimiento de comida y ropa a los soldados que combatieron en el Atlántico Sur, sostuvo que la indumentaria con que cuenta el Ejército Argentino "no tiene nada que envidiar a ninguna prenda de ejércitos extranjeros".

Reconoció, no obstante, que los británicos contaron durante los combates con una gran movilidad para el transporte de los abastecimientos mientras que "lamentablemente, esta velocidad, esta flexibilidad, no la dispusieron nuestros hombres" por no contar con el apoyo de helicópteros para realizar la tarea.

Señaló que "ellos bajaban, peleaban durante seis horas, volvían al barco, se bañaban, se cambiaban, se afeitaban, descansaban un día o dos y volvían a hacer la guerra otras seis horas", en tanto que "los nuestros estuvieron dos meses en un agujero. Así hay pocos que aguanten, realmente".

SE HIZO TODO LO POSIBLE

Cuando se le preguntó si se podía haber combatido en mejores condiciones, sostuvo que "se hizo todo lo posible" dado que "había una vocación, un amor a lo que se estaba haciendo, que pensar lo contrario sería ingratitud".

Apuntó al respecto que "no debemos abrir juicios desde Buenos Aires sobre algo que se vio intensamente en las islas", tema sobre el cual deben opinar en su entender "los que vivieron los problemas, los que saben por qué se hicieron las cosas como se hicieron".

En otro momento del reportaje sostuvo que "no tengo dudas de que hay soldados que pasaron hambre, de que hay soldados que pasaron frío, ni de que hay soldados que murieron" durante la guerra por las Malvinas.

Pero subrayó que "fue una guerra. Y la muerte, los heridos, el hambre y el frío son el común denominador de la guerra desde que la guerra existe. También los ingleses habrán pasado frío y hambre, a pesar del apoyo cercano que tenían".

Sobre las donaciones en ropa y alimentos recibidos durante el desarrollo del conflicto, informó el general Núñez que se despacharon doce camiones hacia la zona de Formosa para que sean utilizados por los damnificados en las inundaciones que afectan a esa provincia.

Hizo saber asimismo que un equipo de coroneles del Comando de Intendencia realiza una investigación para establecer "entre 30 y 60 días más" todo lo que se ha perdido en materia de ropas y alimentos durante la guerra.

Admitió que la falta de abastecimiento continuo en materia de alimentos y ropas pueda haber menguado el espíritu combativo de las tropas argentinas.

EFECTO PSICOLOGICO

Señaló que eso tiene "un importante efecto psicológico en el soldado que combate", porque representa "una ruptura demasiado violenta en los hábitos de gente que no es profesional de la guerra, y eso quiebra la voluntad muchas veces, sin duda".

En cuanto a la calidad de la ropa militar argentina, dijo que solamente estamos "algo debajo" de la que los británicos "en lo relativo a repeler la detección de infrarrojos" como los utilizados por las fuerzas inglesas para guiar los ataques de su artillería.

Precisó que durante la contienda, la responsabilidad de la Intendencia fue la del traslado a Comodoro Rivadavia de los elementos necesarios para los combatientes en lo que respecta a ropa y alimentos.

Pero aclaró que una vez llegados a esa ciudad los abastecimientos quedaban a disposición del titular del Teatro de Operaciones del Atlántico Sur (TOAS), vicealmirante Juan José Lombardo.

Por tal motivo se negó a responder sobre la distribución de esos elementos, por cuanto "yo hice la guerra desde el escritorio, y hay cosas que desde acá no puedo saber".

Insistió en cuanto a que la investigación que se realiza será la que arrojará luz sobre lo ocurrido en Malvinas, ya que allí "se van a deslindar responsabilidades".

Se lo interrogó también sobre la importancia de las unidades de mando teniendo en cuenta opiniones según las cuales en las tropas argentinas "mandaron demasiados", a lo que añadió Núñez: "O ninguno".

A mitad de semana

"LA NACION" 21 ABR. 1982

El curso de las negociaciones influye en los mercados

Durante los dos primeros días de la semana la atención de la plaza financiera se volcó sobre los efectos de las medidas tendientes a restituir liquidez al mercado, gravemente afectado por las pérdidas de depósitos del sistema en general. Dichas medidas, dictadas a última hora del jueves pasado, comenzaron a tener efecto el viernes cuando se registró una fuerte baja del call. Pero, sin embargo, las tasas todavía han quedado a niveles tremendamente altos en términos reales, que aseguran ya no sólo la continuación de la gravísima depresión económica sino su agravamiento.

Así lo auguran las proyecciones de las principales empresas industriales, que prevén una nueva caída del Producto Bruto Interno este año y nuevas mermas en los salarios reales, que según estas estimaciones perderían entre un 20 % y un 30 % respecto del año pasado.

Obviamente, uno de los obstáculos para que las tasas de interés desciendan es la persistencia en mantener el tipo de cambio clavado desde que se restringieron drásticamente las operaciones de cambio el 5 de abril. Esta situación es explicada en razón de que el mercado está en equilibrio, pero sólo porque la demanda está limitada a los pagos de importaciones y al servicio de préstamos del exterior. Las restricciones han sido establecidas, precisamente, para limitar la demanda. (Véase luego el comentario sobre los Bonos Externos.) De donde aquélla explicación no es nada más que eso, y de ningún modo una justificación.

La intervención de la finaciera Río Paraná

La situación planteada en la compañía financiera Río Paraná pone de manifiesto, una vez más, que el Banco Central carece de capacidad para supervisar debidamente el sistema financiero. Si no fuera por la garantía de los depósitos, muchos meses atrás se hubiera producido ya su liquidación, pues ¿quién fuera del Banco Central no sabía que era imposible tener una cartera activa sana con las tasas que tomaba Fondos Río Paraná?

Como colofón surgen dos resultados: el primero, que el Banco Central —es decir, el conjunto de los contribuyentes— seguramente que sólo podrá rescatar una magra porción de la cartera de Río Paraná, lo que dejará (al Banco Central y a los contribuyentes) una pérdida que superará con creces el billón de pesos. La mala gestión de esta financiera costará unos $ 40.000 a cada habitante.

La segunda consecuencia es que la oferta monetaria se verá incrementada en esa cantidad, que se agregará a la volcada a la plaza como consecuencia de la reducción del encaje, las mayores facilidades para obtener redescuento y los rescates de letras. Este segundo efecto será seguramente bienvenido por muchos en razón de su influencia —por lo menos momentánea— en la tasa de interés, aunque preocupará a los encargados de planear la política monetaria.

Negociaciones y cotización de los Bonex

Las cotizaciones de los Bonos Externos siguen pendientes del curso de las negociaciones para solucionar el incidente de las Malvinas.

El viernes habían cerrado en baja respecto del día anterior, a una equivalencia de aproximadamente $ 13.500 el dólar. La baja correspondía a la llegada del mediador Haig. El lunes, ya habiendo trascendido dificultades en la misión mediadora, el precio subió a una equivalencia $ 13.800. Ayer, confirmadas esas dificultades, el Bonex trepó a una equivalencia de $ 14230 para cerrar a $ 14.080. Hablando de equivalencias, cabe tener en cuenta que la serie 1981 paga el 10 de junio próximo un interés semestral del 12,60% anual. También es interesante saber que, en dólares, los Bonex se negocian con descuento que llega al 2,5% sobre el valor nominal, es decir, que debe agregarse a dicho descuento la pérdida del interés acumulado, hoy aproximadamente del 4,5%. En conclusión, la equivalencia Bonex / dólar estaba ayer en $ 15.130 el dólar.

¿Un nuevo reembolso a la exportación?

Hoy pierde vigencia el reembolso adicional del 15% que beneficiaba a las exportaciones de manufacturas o, en rigor, al aumento registrado en las mismas. Desde hace meses que la UIA y las principales firmas exportadoras de manufacturas habían venido gestionando la implantación de algún nuevo reembolso que paliara la desaparición del anterior. Sin embargo, la posición del ministro de Economía fue de firme oposición. Esta oposición a los denominados "subsidios" a la exportación ya había sido expuesta en la reunión de gabinete del 10 de marzo pasado, en la que el Dr. Alemann dio cifras sobre el costo de la financiación de exportaciones.

Pero, claro está, la crisis de las Malvinas ha traído cambios importantes en las perspectivas del comercio exterior argentino: concretamente, el cierre del mercado de la CEE, Noruega y países miembros del Commonwealth. Y si bien dicho cierre puede tener efectos limitados y obviables en lo que se refiere a las exportaciones de materias primas, son mucho más serios en el caso de los productos manufacturados. Así, un barco cargado de chapas laminadas en frío por Propulsora Siderúrgica y destinado a Londres debió ser desviado a los Estados Unidos y vendido a un menor precio con un quebranto de 400.000 dólares. Dos barcos cargados con carne, con el mismo destino, por un valor de u$s 9 millones, tienen ahora una suerte incierta. Asimismo están afectadas exportaciones de aceros especiales de Acindar, de autos Fiat 128, etc.

Ante estas novedades poco halagüeñas, el Dr. Alemann ha dado muestras de flexibilidad al aceptar constituir una comisión para estudiar un régimen que suceda al mencionado subsidio del 15%. La comisión está integrada por la UIA y las secretarías de Comercio (siempre había sido partidaria de mantener estos reembolsos) y de Industria.

La comisión examina la concesión del reembolso de los impuestos efectivamente pagados por cada producto, conforme con un sistema de tipificación semejante al utilizado para el draw-back. De tal manera se tranquilizarían los escrúpulos del Dr. Alemann respecto de los subsidios, pues no se trataría de ésto sino de no exportar impuestos, principio universalmente admitido en esta materia por el GATT, inclusive.

LA NUEVA PROVINCIA 1 AGO 82

Malvinas: aspectos que suponen improvisaciones

BUENOS AIRES, 1 (NA) — Aspectos vinculados con los preparativos para la ocupación de las islas Malvinas desnudarían ciertas improvisaciones que, según trascendió, habrían sido decisivas para el resultado final de la guerra.

Versiones periodísticas conocidas hoy indican que el general Mario Benjamín Menéndez habría recibido la orden de prepararse para desempeñarse como gobernador de las Malvinas, el 2 de marzo, un mes antes de la ocupación.

La orden le habría sido impartida a Menéndez por el propio comandante en jefe del Ejército, a la sazón el general Leopoldo Fortunato Galtieri, asegura el diario *"Clarín"*.

Diez días después, Menéndez elevó al comando un documento que contenía una serie de preguntas sobre la viabilidad del operativo que trató de aclarar verbalmente con Galtieri; pero el entonces jefe del Ejército le respondió: "general Menéndez, usted está ante una orden de la Junta Militar; limítese a cumplirla".

El documento elevado al Comando por parte del general Menéndez constituía también un proyecto consistente en una serie de medidas para la administración civil de las islas.

Cuando Mario B. Menéndez —dice la versión— volvió del cautiverio, Galtieri ya había pasado a retiro y nunca más lo volvió a ver.

En el informe que actualmente está redactando Menéndez, el ex jefe militar de las Malvinas habría dejado constancia de que el bloqueo aéreo y marítimo fue prácticamente total a partir del 1 de mayo de este año, el diario comenta, incluso, que en un aterrizaje casi perdió la vida el entonces jefe del Estado Mayor general del Ejército, general Antonio Vaquero.

¿OFICIALES SANCIONADOS?

BUENOS AIRES,1 (De nuestra agencia) — Un número apreciable de oficiales retirados del Ejército ha sido sancionado con arrestos por el comandante en jefe de la fuerza, teniente general Cristino Nicolaides, según indica el diario *"La Nación"*, en su edición de hoy.

Expresa el matutino que los nombres de los afectados no fueron suministrados oficialmente, pero según pudo saberse se trataría de aquellos que en los últimos tiempos tuvieron expresiones relacionadas con la guerra de las Malvinas.

El general Nicolaides ha impartido precisas instrucciones para que el personal del Ejército se abstenga de formular declaraciones sin su autorización, salvo en los casos que por sus funciones en el gobierno se vea obligado a hacerla.

GRAL. GARCIA: DISCONFORMIDAD

BUENOS AIRES, 1 (De nuestra agencia) — El alejamiento del general Osvaldo García de su cargo de titular del V Cuerpo de Ejército respondió a su disconformidad con los pases y traslados que se aplicaron a oficiales de la fuerza que tuvieron actuación en la guerra de las Malvinas, según lo expresa en su edición de hoy el diario *"Clarín"*, citando a un despacho de la agencia DYN.

Según el matutino, "las fuentes insistieron en que el jefe militar no compartió el criterio adoptado para con sus subordinados por la máxima conducción de la fuerza, al entender que los traslados ordenados implican de hecho un castigo". (Un detalle de esos movimientos fue publicado por "LA NUEVA PROVINCIA" en la edición del domingo).

"Clarín" recuerda que el teniente general Cristino Nicolaides definió los pases a disponibilidad y los traslados de los más altos oficiales que dirigieron la guerra en el lugar de los hechos como "cambios internos para disminuir inquietudes y para preservar la organización y la disciplina del Ejército". Esta decisión no habría sido compartida por el general García, quien pidió el pase a retiro, negándose hasta el momento a efectuar declaraciones.

"TRANSFERENCIA" DE LA CAPITAL

LONDRES, 1 (UPI) — Los residentes de las islas Malvinas desean que su capital sea transferida de Puerto Argentino a Port Louis, debido a que llevará años el limpiarla de las miles de minas de tierra dejadas por la guerra, informó hoy el diario *"Sunday Times"*.

"La gente está aterrada por el problema de las minas. La vida aquí ha sido totalmente arruinada por ellas", señaló Terry Peck, el autor del plan.

Según el diario, el plan de transferir la capital ha recibido gran apoyo de los 1.800 isleños y de sus representantes electos.

El plan viene después de una declaración hecha la semana pasada por el comisionado militar de las islas, general David Thorne, de que llevará años el retirar las miles de minas de tierra colocadas durante la ocupación de las fuerzas argentinas en la guerra de las Malvinas.

Un soldado británico ha muerto, tres han perdido las piernas y otros cinco han perdido las manos y han sufrido otras lesiones al estar intentando retirar las minas.

argentino, Nicanor Costa Méndez, quien viajará a Washington el fin de semana, dijeron fuentes de la Cancillería.

En relación a la votación de ayer en la OEA, las fuentes diplomáticas consultadas calificaron de "sintomático" el hecho de que tres países —Estados Unidos, Colombia y Trinidad Tobago— se hayan abstenido, cuando tradicionalmente la convocatoria al órgano de consulta del TIAR se aprueba por consenso unánime.

El representante de Estados Unidos dijo que llamar a una reunión del TIAR no era adecuado en estos momentos, cuando Haig está tratando de encontrar

CANADA CONCILIADOR

El embajador de Canadá en Argentina, Dwight Fullford, dijo al regresar aquí que tendrá que hacer "trabajos para mejorar las relaciones" entre los dos países, después de la recuperación de las islas Malvinas por parte de Argentina.

Fullford permaneció dos semanas en Ottawa, convocado por su gobierno, del que dijo haber recibido instrucciones sobre "qué se puede hacer después de la ocupación argentina de las Malvinas".

ximo lunes de la reunión de ... res americanos, quienes analizarán los aspectos globales de la aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), a raíz del conflicto argentino-británico.

"NO HAY NOVEDADES"

Por otra parte, Costa Méndez declaró que "no hay novedad, vengo a la Cancillería a trabajar".

Costa Méndez hizo estas declaraciones al regresar al Palacio San Martín a las 10.15.

Suarez de...
Rodol...
dio cuent...
en la sala...
y 19.55, ...
dos rond...
american...
Méndez y...
El voc...
Presiden...
ca Argen...
manente...
tamnbién...
fueron e...
ganos m...
El se...
complem...
nor Cost...
El mi...
la ronda...
mento f...
jo", dijo...
Indic...
zo una v...
hoy (po...
nos, que...
"Exp...
esta hal...
país y A...

"Se...

El r...
dos Ar...
Washi...
Asisten...
una ne...
gestión...
"La...
inform...
"Al...
argent...
que es...
públic...
ner en...
"P...
armad...
los E...
Buenc...
ra mi...
Parla...

El Ciudadano

Malvinas e institucionalización

Aun cuando reinó un cierto hermetismo entre los líderes políticos que ayer departieron con el ministro del Interior, **El Ciudadano** pudo obtener algunos detalles de la entrevista.

El primero de esos pormenores indica que el general Saint Jean dedicó el comienzo de su intervención agradeciendo a los partidos la solidaridad brindada al acto del 2 de abril en el plano interno, y las gestiones que sus hombres realizan en el exterior, gestiones que calificó de "las más útiles" para el momento que vive la Argentina.

Cuando el ministro entró en el tema de las negociaciones intermediadas por el canciller de Estados Unidos, ratificó a sus interlocutores la existencia de una propuesta argentina al general Haig, que éste se llevó del país el lunes. El general Saint Jean agregó, además, que si bien esa fórmula incluye alternativas vinculadas con la administración de las islas australes —desconoce **El Ciudadano** si explicó tales alternativas—, de ningún modo y en ninguna de sus partes pone en tela de juicio la soberanía argentina sobre las Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur.

***

El ministro se explayó, también, acerca de las negociaciones que lleva adelante el canciller norteamericano. En ese sentido, el general Saint Jean "se mostró cautamente optimista" sobre el resultado de las tratativas, según indicó uno de los dirigentes a quienes consultara **El Ciudadano**. Inclusive, expuso su confianza, de acuerdo con informes que tenía en su poder, en que la votación del Consejo Permanente de la OEA para citar el Organo de Consulta, sería favorable a la Argentina (como se sabe, lo fue, por 18 votos positivos y tres abstenciones). Al parecer, el ministro del Interior indicó que esa actitud de la OEA mejoraría la posición del Gobierno de Buenos Aires en el plano internacional, y aun podía influir sobre las autoridades norteamericanas.

La situación interna no escapó a la charla de ayer. El doctor Contín, haciéndose eco, tal vez, de las inquietudes de sus doce colegas, indicó la necesidad de que se opere la pronta institucionalización de la Argentina. El general Saint Jean habría respondido que, en las largas conversaciones que viene manteniendo con el Presidente Galtieri desde el comienzo de la crisis por las Malvinas, ambos han coincidido en que, una vez superado este trance, se darán pasos concretos en el terreno político y en aquella dirección.

Estas manifestaciones del ministro habrían vencido el recelo con que muchos líderes entraron al despacho de la Casa de Gobierno; un recelo debido a las versiones circulantes sobre una respuesta que habría dado Saint Jean el sábado 17 en la reunión de los generales de división. Según ese rumor, al preguntársele al ministro si los hechos actuales modificarían el rumbo político del proceso, el general Saint Jean habría dicho a sus pares que "los partidos van a recibir menos de lo que pedían".

"DIARIO POPULAR" 21 ABR. 1982 ANEXO I - Agreg. 2

LA NUEVA PROVINCIA 2 AGO 82

Aclaración del Vclmte. Lombardo sobre abastecimientos a Malvinas

El comandante de Operaciones Navales, vicealmirante Juan José Lombardo, calificó de "errónea" una información difundida días pasados por el titular de Intendencia del Ejército, general Gerardo Núñez, acerca de los abastecimientos enviados al sur durante el conflicto bélico en las Malvinas, subrayando también que "no responde a la realidad de los hechos".

En una declaración personal que hizo llegar a "LA NUEVA PROVINCIA" en la tarde de ayer, el alto jefe naval alude a una información cablegráfica publicada el viernes pasado por este diario, originada en la agencia *"Noticias Argentinas"*.

La nota del vicealmirante Lombardo expresa:

"Tengo el agrado de dirigirme a usted con referencia al artículo aparecido en el último viernes 30 de julio en la página 5 del diario de vuestra dirección titulado "La investigación de lo ocurrido en Malvinas demandará tiempo".

"Según dicha publicación (NA día 29) el general Gerardo Núñez, Jefe de Intendencia del Ejército Argentino, entre otros considerandos ha expresado que: "los abastecimientos por él enviados a Comodoro Rivadavia quedaban a disposición del titular del Teatro de Operaciones del Atlántico Sur, vicealmirante Juan José Lombardo" y por tal motivo se negó a responder sobre la distribución de esos elementos.

"Como se ha aludido a mi cargo y persona deseo establecer: según Directiva Estratégica Militar Nº 1/82 del Comité Militar, que es el documento que oportunamente produjo el Comité Militar para todo lo relativo a Malvinas, y en todos los que de él se derivan, se establece taxativamente que la logística será responsabilidad de cada una de las Fuerzas Armadas (y no del Comando del Teatro) y que el transporte será coordinado por el Estado Mayor Conjunto.

"Ni el Comando del Teatro Atlántico Sur, mi responsabilidad operativa, ni el Comando de Operaciones Navales, mi responsabilidad orgánica, ha tenido, ni tiene, ningún medio, depósito o arsenal en Comodoro Rivadavia. Por lo tanto, en ningún momento el señor general Núñez me entregó elemento o provisión alguna por no corresponder.

"En base a documentos escritos y existentes y a realidades concretas y no a apreciaciones personales, puedo establecer que esta información es errónea y no responde a la realidad de los hechos.

"Dada la trascendencia que "LA NUEVA PROVINCIA" tiene en el ámbito de mi Comando solicito de usted dé a la presente similar difusión a la anterior noticia.

"Saludo a usted con mi mayor consideración".

La hora de las armas

(Viene de la pág. 1, col. 8)

ble una entrevista de Costa Méndez con Pym en Wáshington o Nueva York, este fin de semana o a comienzos de la venidera. Ayer el palacio San Martín se expidió de nuevo en igual dirección, pero al mismo tiempo dejó, como suele decirse, la puerta abierta a tal eventualidad. Por nuestra parte sabemos que la idea de un "Camp David" dirigido por Reagan y protagonizado por ambos ministros continúa barajándose aquí y allí, si no para estos días, sí para una etapa más o menos próxima.

Imposibilidad de negociar

Pues bien, como quiera que al cabo de quince días Londres mantiene su misma postura y su flota navega ya en las proximidades de nuestras aguas, creemos que la Argentina debe hacer otro tanto, y situar sus exigencias en el nivel inicial; no en el de "mínima" establecido durante las visitas del señor Haig a Buenos Aires, sino en el de "máxima" del 1º de abril, cuando nos disponíamos a recuperar las islas por la fuerza, tras la sordera y las demostraciones militares de Gran Bretaña en las Georgias y en su propio territorio metropolitano, ya que ése es el calendario que aún usa la señora Thatcher. Y en vista de que es muy factible que la diplomacia internacional, y en parte la nacional, estén todavía muy dispuestas a seguir representando la comedia, comprendido el "Camp David" del que hoy se habla, pensamos que Buenos Aires tiene ahora que enmudecer y negarse a cualquier trato hasta que Londres no retire su vacía, insultante "contrapropuesta", y sus buques de guerra se encuentren a igual distancia de la Argentina que de Gran Bretaña, o mejor aún en sus puertos naturales de la OTAN. Bajo amenaza militar directa, y eso es lo que hay aquí desde hace horas, a Buenos Aires se le ha hecho ya imposible conversar, sea con Gran Bretaña, sea con los Estados Unidos o cualquier otro mediador o "asistente"; y sería un gravísimo error que lo hiciera.

Las Georgias, el gobierno compartido

En diversos medios internacionales se afirma en estos días que el gobierno argentino estaría decidido a entregar las Georgias como parte de un arreglo por las Malvinas, y hasta se asegura que así habría quedado establecido durante las últimas conversaciones del señor Costa Méndez con el secretario de Estado norteamericano. Es imprescindible, no sólo que Buenos Aires salga inmediatamente al paso de semejante versión, como lo hizo ayer la cancillería, sino que lo pruebe, llegado el caso, en el campo de batalla. No ha de quedar duda alguna —y sobre todo ahora, cuando Gran Bretaña comienza a concretar sus amenazas militares— de que la Argentina defenderá lo que considera suyo. La guerra es ya un hecho insoslayable, y todos los argentinos tenemos la obligación de asumir nuestras responsabilidades, sin trueques ni componendas, por más que algunos pretendan refugiarse en la esperanza de las negociaciones; negociaciones ya inaceptables, repetimos, a causa de las actuales circunstancias de fuerza que Gran Bretaña acaba de imponer.

Tampoco son ya admisibles, de ahora en adelante, las contradicciones oficiales que se han observado días atrás en relación con la cuestión del "gobierno compartido". Ya ha resultado bastante asombroso el hecho de que el inefable señor Baltiérrez haya dicho que la Argentina nunca ha pensado en tal fórmula, y que el brigadier Lami Dozo, integrante del máximo órgano de poder político del Estado, sugiriera a continuación todo lo contrario, aunque no se haya referido a un gobierno "tripartito", sino "bipartito". En realidad, el jefe de la fuerza aérea es quien ha reflejado la realidad, puesto que, efectivamente, durante las conversaciones de Costa Méndez con Haig, y en la propia propuesta elaborada aquí —no exactamente por Buenos Aires, pero tampoco sólo por los Estados Unidos— se ha hablado, no de gobierno, pero sí de "administración" compartida. No obstante, el plan surgió cuando aún la "navy" no representaba, como hoy, una amenaza cierta para este país. En fin, ya no sólo están de más unas contradicciones que en esos días podían pasar por simple confusión, e incluso por estratagema propia del tira y afloja diplomático; ahora lo están también las elucubraciones acerca de cualquier gobierno o administración "compartida". Para una Argentina poco menos que colocada a tiro de cañón de la escuadra británica, sobran, insistimos, las negociaciones mismas.

Los "kelpers"

En el instante en que cese la presión militar británica y se puedan reanudar las negociaciones sin menoscabo de su viabilidad y de la dignidad argentina, sobrarán también las alegaciones de Londres en cuanto a los "deseos" de los pobladores de las islas, vía por la cual Gran Bretaña intenta introducir en este asunto el principio de autodeterminación. En la resolución 2065 de las Naciones Unidas, por la cual en 1966 se ordenó a Gran Bretaña y la Argentina iniciar conversaciones para descolonizar el territorio, se hizo lugar únicamente a los "intereses" de los "kelpers" —unos 400 en total, descendientes de los primeros colonos—, y de los 1.400 británicos de "primera clase" que habitan el archipiélago, pero no a sus "deseos". Este es, probablemente, el punto más cuestionable de la muy débil posición jurídica británica. Por lo demás, de ninguna manera Londres y el resto de la comunidad internacional pueden pretender que un pequeño grupo de 300 familias y 600.000 ovejas, que nunca han conformado un núcleo político, social y económico autónomo que merezca el nombre de tal, esté en condiciones de aspirar a ninguna clase de independencia o de "asociación".

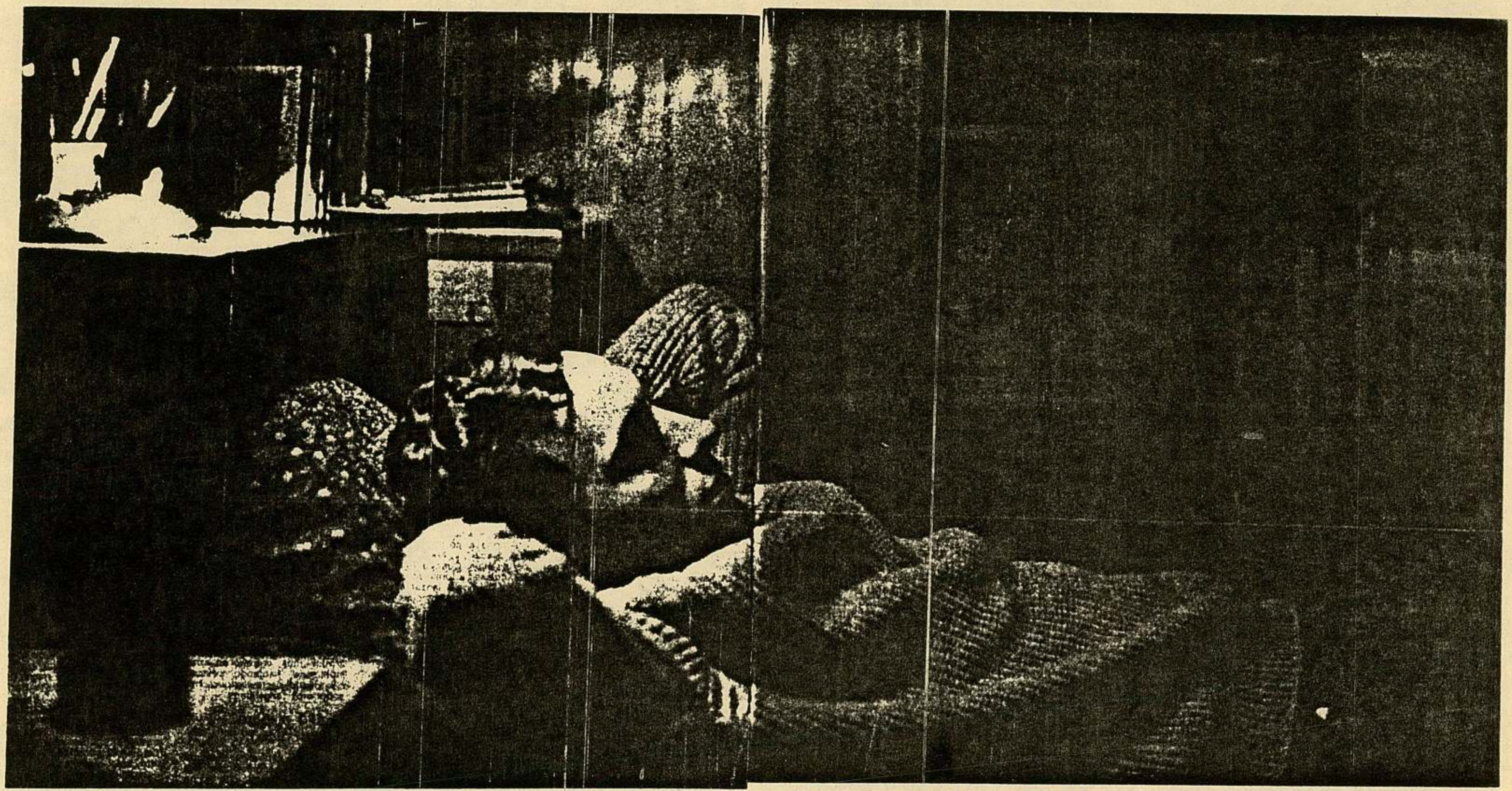
Gestiones exteriores

Entretanto, todas las gestiones que se hagan en el exterior para dar a conocer y reafirmar los derechos argentinos serán siempre positivas. La convocatoria del TIAR por su artículo sexto es indudablemente una medida acertada de la cancillería; pero reiteramos lo ya apuntado días atrás: no se deben seguir promoviendo en la opinión pública, como se está haciendo, esperanzas exageradas de cara a sus resultados. Por lo que sabemos, ni el palacio San Martín confía demasiado en reunir los 14 votos necesarios para obtener un pronunciamiento favorable (se cree que a última hora México y Haití, con los que hoy se cuenta, podrían negar su concurso). Pero aunque se consigan, esos dos tercios de votos favorables únicamente abrirían camino a una declaración de apoyo, que a su vez sólo serviría para presentar ante Europa un frente latinoamericano unido, y ejercer cierta presión sobre los Estados Unidos, que quizás —y con mucha suerte— se extendería, muy suavizada, a Gran Bretaña. Naturalmente, de intervención o ayuda militar abierta de América latina, cabe esperar muy poco, o nada. En ese aspecto se cree que ni siquiera el señor Costa Méndez planteará tal posibilidad a los miembros de la OEA signatarios del TIAR.

En lo relativo a ciertas iniciativas individuales de nuestros políticos en el exterior, diremos que no todas son para bien, y que alguna incluso está siendo más perjudicial que beneficiosa. No hablaremos hoy del señor Camilión, quien en recientes declaraciones a un semanario brasileño redujo al mínimo la importancia de las islas e insinuó que el gobierno actual caería dentro de quince días (en seguida se le organizó un programa de televisión en Buenos Aires para que desmintiera lo publicado, lo cual no hizo con claridad, ni muchísimo menos). Pero todo el mundo conoce el sentido de la oportunidad, especialmente política y diplomática, que siempre caracterizó a este viajero desencontrado del general Walters. En ese orden de cosas, más graves aún parecen, por ejemplo, las exigencias interpuestas para realizar su misión oficiosa en México por el señor Saadi, quien habría pedido a Interior el permiso inmediato de salida del señor Abal Medina y el "esclarecimiento" de la situación de diez detenidos a disposición del PEN. Está bien que se quiera poner en libertad a los presos, en particular aquellos sin causa o que ya han cumplido sus penas. Pero que en las actuales circunstancias se trate de impulsar tal permuta, suena un tanto indecoroso.

Momento de lucha

En definitiva, ha pasado ya el tiempo de las negociaciones, y mucho más el de las maniobras internas. Durante quince días aguardamos, infructuosamente, un gesto de sensatez de Londres. Pero ahora sus amenazas empiezan a traducirse en realidades. Ha llegado el momento de empuñar las armas para defendernos y defender nuestros derechos. En trances como éstos, no importa siquiera que una nación pueda ser derrotada por fuerzas militares y económicas superiores. Lo principal es que asuma sus responsabilidades, que luche hasta el final; esto es, que no sea derrotada por sí misma.



SOLDADO FABIO FORTI. EX COMBATIENTE DE MALVINAS.

DESPUES DE LA GUERRA, ¿TENDRA PAZ?

Tiene veinte años. Es uno de los miles de soldados que lucharon en las Malvinas. Es su primera semana en casa. Es el reencuentro con la familia. Con las cosas cotidianas que ahora mira con otros ojos. Con Pablo, su mejor amigo. Con su habitación, donde guarda las monedas malvinenses, su cruz y la insignia de un paracaidista inglés. Es el principio de la paz

01 Mayo 82: "Bola-Rojo" es la señal de reconocimiento (contraseña). A las cinco menos diez de la mañana empieza el primer bombardeo inglés al aeropuerto, por medio de aviones. Nos replegamos a las montañas. Conversé con Andrés largo rato sobre lo que nos está pasando a nosotros y al país. El cabo Rusas me presta su poncho porque el tiempo está lluvioso y tengo frío.

Apenas una luz ilumina l cara de Fabio Forti. Estamo solos en su cuarto y Fabio recostado en su cama, hac un esfuerzo para recorda aunque no quiera hacerlo para leerme las páginas d su diario. Son hojas que no che a noche, bajo las bom bas y las bengalas de lo barcos y aviones inglese escribió durante sus sesen y cinco días de guerra en la Malvinas.

graban: Silvio Raúl Franco (Entre Ríos), Julio Cornejo (Buenos Aires), Julio César Crevatín (Buenos Aires) y Miguel Espíndola (Corrientes). Las respuestas, aunque individuales, fueron compartidas por todos:

—¿En qué lugar estaba el BIM 5?

—Formábamos una línea en forma de abanico. Estábamos a una distancia de entre tres y cinco kilómetros de Puerto Argentino.

—¿Qué comían?

—Guiso, polenta, lentejas. Siempre tuvimos comida. Cuando no llegaba la comida caliente, comíamos la ración de campaña, de supervivencia, que viene en una cajita y tiene desde café con leche en polvo hasta un calentador con alcohol sólido, y fósforos, y chocolate, etc.

—¿Qué tipo de ropa tenían?

—Calzoncillos largos, camiseta ballenera, camiseta manga larga de frisa, dos pulóveres, dos pares de medias, dos pares de guantes, botas, un overol acolchado, una parca, pasamontaña, birrete con orejeras, casco y poncho de agua para la lluvia.

—¿Tenían miedo?

—No, miedo no.

—¿No es normal que, en estas circunstancias, tuviesen miedo?

—Será normal, pero no sentimos miedo. No sentimos nada. Yo no tuve tiempo para pensar. No pensé. En el momento del combate no se piensa más que en bajar al enemigo y salvarse. Es así.

—Ahora, ¿qué quisieran hacer?

—Ver a nuestros viejos y regresar a Malvinas. Allí tenemos una historia pendiente...

"Nosotros no nos rendimos"

El segundo grupo de soldados a quienes entrevistamos lo formaban: Antonio López (Buenos Aires), Juan Barbona (Corrientes), Juan Carlos Ojeda (Chaco), Atilio Romero (Córdoba), Juan Martini (Santa Fe), Rubén Peinefil (Chubut), Juan Ramón Palet (Corrientes) y Liberato Miranda (Corrientes). Formaban parte de la "Compañía Mar", que combatió en la primera línea de defensa:

—¿Cómo fue la experiencia de ustedes en el frente?

—Nos tocó vivir... todo.

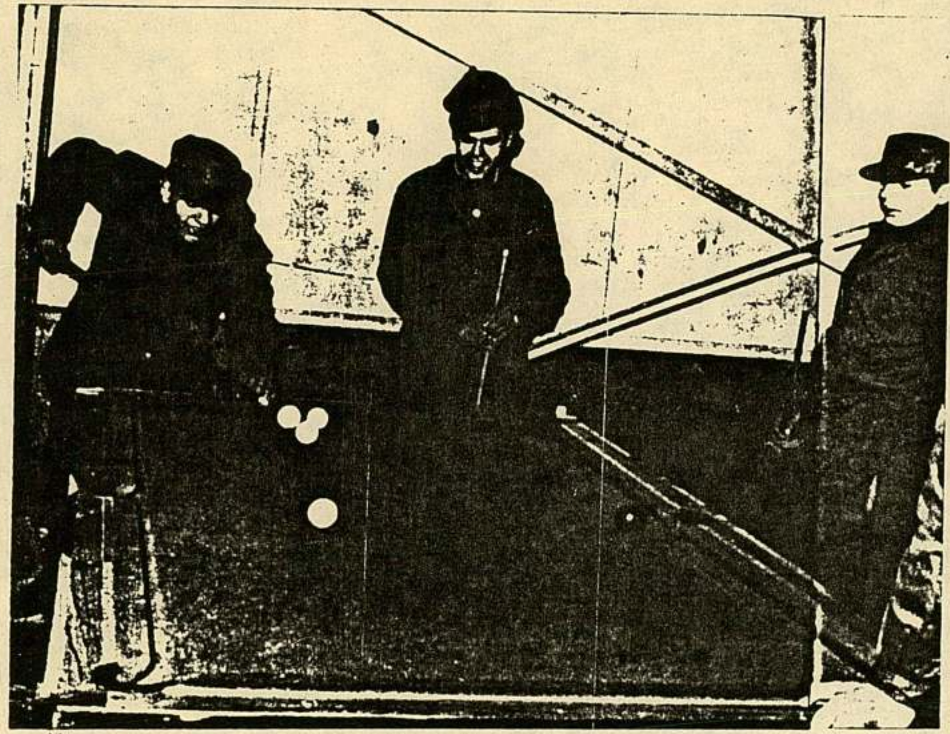
—¿Qué es todo?

—Aguantar cañoneos, bombardeos de buques y aviones, ataques, permanente sensación de peligro, en fin, todo.

—¿Con qué armas contaban ustedes?

—Con fusil, ametralladora, lanzacohetes, morteros y muchas otras clases de armas...

—¿En algún momento les faltó municiones?



—En ningún momento.

—¿Qué cantidad de municiones tenía cada uno?

—Más de mil tiros. Sí, disparé muchos, muchísimos. Llegué a apoyar a los compañeros cuando se replegaban. Esto pasó cuando llegaron en forma sorpresiva siete helicópteros ingleses, frente a nosotros. Bajamos uno, y otros dos se fueron echando humo. No pudieron avanzar.

—¿Qué se siente en el momento del combate?

—No sé..., algo feo. Al principio hay un poco de susto, pero después no se siente ni se piensa nada. Nada más que bajar al enemigo. Por eso es que, cuando el gobernador había firmado ya el cese del fuego, muchos de nosotros seguíamos peleando. El mensajero no había llegado con la orden de replegarse.

—¿En algún momento llegaron al combate cuerpo a cuerpo?

—No. No, porque ellos no pudieron avanzar. Sólo avanzaron cuando nosotros recibimos la orden de replegarnos.

—Muchachos: hay gente que piensa que hubo muchas bajas argentinas... ¿Cuántas bajas tuvieron ustedes?

—Pocas. No sé el número exacto, pero tuvimos muy pocas bajas. Estábamos bien atrincherados. Le vuelvo a repetir: los ingleses no pudieron avanzar. Por eso decimos que el batallón 5 no perdió, ni se rindió.

—¿Los sorprendió la orden de repliegue?

—Sí.

—¿Por qué?

—Porque estábamos en ventaja. Por la noche pelearon dos compañías (la "Nácar" y la "Obras") y contuvieron al enemigo. Por la mañana estábamos listos para el contraataque, y entonces llegó la orden de replegarse. En ese momento no lo entendimos.

—¿Y ahora?

—Hay que darles una lección a los ingleses. Nunca más deben tomar tierras que no son de ellos... Si usted me permite, yo querría decir algo sobre nuestro jefe de sección, el guardiamarina Koch, que hizo algo heroico por nosotros. Después de mandar a replegar a todos, se quedó él solo luchando, tirando, y como faltábamos algunos, fue, nos buscó a tiro limpio, nos encontró, ordenó que nos fuéramos y él se quedó ahí. Lloraba, pero no dejaba de tirar con la ametralladora. Lloraba tal vez porque sabía el final, lo sentía al replegarnos... Fue heroico. Creímos que no se podía salvar, pero está vivo.

"El BIM 5 estaba para seguir..."

El tercer grupo de infantes de marina entrevistado (hablamos con los más posibles, e hicimos preguntas similares para cotejar respuestas) estaba formado por Heriberto Esquivel (Chaco), José Omar Chamorro (Corrientes), Ramón de León (Entre Ríos), Ariel Bustamante (Santa Fe), Jorge Omar Barrera (Buenos Aires), Ramón Pinto (Misiones) y Carlos Alberto Kuegler (Entre Ríos). Integraban la "Compañía Obras", al mando del teniente de corbeta Ricardo Quiroga.

—¿En qué consistía la tarea de defensa de ustedes?

—La defensa final que hicimos fue un combate de retardo, o sea, retardar al enemigo durante un tiempo, y replegarnos hacia una compañía con mayor cantidad de gente.

—¿Vieron a los ingleses cuando atacaron?

—Y... ver, no los vimos, porque era de noche, y no teníamos elementos para ver de noche, como ellos. Pero sentimos los disparos cuando los teníamos casi encima.

—Entonces, ¿qué hicieron?

—Tratamos de retenerlos. Esa era nuestra orden. Y lo logramos, pese a la oscuridad y a las ventajas técnicas que ellos tenían, dos horas aproximadamente.

—¿Tenían idea de cuántos eran ellos, en ese lugar?

—Como 700, o mil. Era un batallón entero.

—¿Y ustedes?

—Éramos 87.

—¿Cuántas bajas tuvieron ellos?

—Alrededor de 250 bajas.

—¿Y ustedes?

—Ninguna. Tuvimos heridos, pero bajas, no.

—Muchachos, esto puede parecer increíble... ¿Puede ser que un batallón de casi mil hombres no les haya provocado ninguna baja a ustedes, que eran 87? ¿Puede ser?

—Sí, puede ser, porque yo estuve allí. Yo estuve allí en primera línea y conozco a todos mis compañeros. Puede ser porque cuando nos replegábamos a nosotros nos apoyaba la artillería. Ellos avanzaban, o se quedaban cuerpo a tierra. Eran blancos relativamente fáciles. Nosotros habíamos salido de la línea de tiro de ellos, y estábamos bien atrincherados. Puede ser porque ellos atacaban a cuerpo gentil y nosotros los esperábamos en posición, bajo tierra, y disparábamos desde adentro.

—¿Qué pasó después de esas dos horas que lograron retener al enemigo?

—Esperamos hacer un contraataque, junto con las compañías "Nácar", y "Mar", y el resto del batallón. Cuando se venían los ingleses a tomar Monte Williams íbamos a lanzar el contraataque. Pero entonces llegó la orden superior de replegarse.

—¿El repliegue de ustedes se da en momentos en que iban a hacer el contraataque?

—Sí, es verdad.

—¿Estaban ustedes en perfectas condiciones físicas, anímicas y militares como para encarar ese contraataque?

—Sí, estábamos dispuestos. El BIM 5 estaba para seguir.

—¿Qué comunicación tenían ustedes con sus familiares?

—Por carta. En estos dos meses y medio que estuvimos en Malvinas habremos recibido, cada uno, entre 10 y 15 cartas. En el Batallón 5 no nos podemos quejar, porque nuestro comandante se ha preocupado mucho por nosotros. No nos faltó nada.

—¿Dónde dormían?

—En las posiciones... en cuevas, abajo de la tierra.

—¿Tenían posibilidades de bañarse?

—Sí, cada quince días, más o menos, íbamos a un apostadero y nos bañábamos.

—¿Alguna vez escaseó la comida?



A la izquierda, una escena impensable un mes atrás, en las trincheras. Derecha, el almirante Horacio Zaratiegui en diálogo con algunos de sus hombres.

—No. Alguna vez tuvimos que esperar un rato más para que llegara la comida caliente, pero nunca nos faltó.

"Eso no se lo puedo decir"

El jefe de esta "compañía Obras", teniente de corbeta **Ricardo Quiroga**, que tiene el pie derecho vendado a raíz de un esguince que sufrió en el momento del repliegue, también respondió a **Siete Días:**

—Hay quienes todavía no se explican la rendición tan rápida, teniente, tan fulminante. ¿Usted cómo la explica?

—Mi batallón no se rindió en la posición. Mi batallón se replegó. Se tuvo que replegar porque había sido la única unidad, y la última, que permaneció en la zona defensiva. Nosotros estábamos en condiciones de hacer un contraataque. Pero veamos lo que era lógico. Si estamos en condiciones de hacer un contraataque a nivel de batallón, sería ilógico hacer ese contraataque contra seis batallones. Si hubiésemos contraatacado, posiblemente hubiésemos conquistado un poco de altura, pero ya estábamos totalmente rodeados a tal punto que hubiera sido una masacre.

—Quiere decir que usted interpreta como correcta la orden de repliegue...

—Sí, creo que sí. Eramos la única unidad que quedaba en el terreno. Todas las otras ya se habían replegado.

—Desde el punto de vista militar, ¿usted cree que se planificó y se ejecutó un buen plan estratégico de defensa?

—Eso no se lo puedo decir.

El teniente de navío, odontólogo **Jorge Méndez** explica así el desenlace: "El momento más importante aconteció al final. Vi con orgullo que mi batallón no se rindió. Cumplió órdenes. Se replegó en forma ordenada. Y hasta el último soldado, en el momento de la entrega de armamentos, entregó su arma inutilizada, habiendo peleado con dignidad por los derechos soberanos argentinos.

¿Falló el plan estratégico?

El contralmirante **Horacio Zaratiegui**, comandante del Area Naval Austral, esta vez no se negó al diálogo.

—Usted dijo que venía a saludar a un batallón que no se rindió. ¿Cómo se debe explicar esto, señor?

—Hay que explicar que siempre tuvo espíritu de lucha y que únicamente dejó de pelear cuando, por orden superior, se le dijo: "no pelee más". Porque este batallón, si no hubiera sido por eso, seguía peleando hasta el final.

—Acabamos de recoger testimonios de soldados que dicen precisamente eso, señor. Estaban en posición de contraataque cuando reciben la orden de repliegue...

—Así es...

—Esto es algo que no se entiende...

—No se puede decir que no se entiende...

—Yo no lo entiendo.

—Claro. Sucede que en el curso de una batalla, cada comandante de unidad, respondiendo a los planes y a las directivas que pueda tener debe cumplir una determinada misión. Esa misión es, en este caso particular, hacerse responsable de la defensa de un sector. Cuando el enemigo ataca, y llega a hacer algún intento de penetración, es función de cada comandante de unidad, en el momento oportuno, ordenar el contraataque. En el caso particular del BIM 5 se dio así. El enemigo atacó, concentró su esfuerzo en forma de cuña para penetrar contra el batallón porque le resultaba un hueso muy duro de roer. En esa circunstancia, el comandante del batallón ordenó prepararse para el contraataque y, cuando estaban por empezar el contraataque, en ese momento, llegó la orden de rendirse, dada por el comando del cual dependía.

—¿Podemos hablar del plan estratégico de defensa?

—No está a mi alcance hablar de eso por cuanto no era mi responsabilidad. Creo que hay que preguntarles a quienes lo tenían bajo su responsabilidad...

—De acuerdo, pero ¿podemos requerir su opinión acerca del plan estratégico de defensa?

—No lo conozco. Al no conocerlo, no puedo opinar. Los resultados no indican necesariamente que el plan de defensa pudo haber fallado. Hay muchos factores a tener en cuenta de modo que es aventurado emitir opinión sin conocer, precisamente, el plan de defensa, o el plan de batalla; sin conocer toda la información que es necesario tener para hacer una evaluación de ese tipo, y que seguramente se está haciendo a nivel del Estado Mayor Conjunto.

—La Armada, en el comunicado en el que informa que se aparta del gobierno, deja expresamente claro que el conflicto en el Atlántico Sur finalizará sólo cuando la Nación logre el reconocimiento de su soberanía sobre las islas Malvinas. ¿Significa esto que continuarán las hostilidades contra Gran Bretaña?

—La Armada ha expuesto su opinión a través de un comunicado oficial del comandante en jefe de la Armada. Yo me ciño a ese comunicado. Por supuesto comparto plenamente lo que dice, porque creo que la Argentina no puede dejar nunca de reconocer que existe un estado de hostilidad contra el usurpador de nuestras islas Malvinas.

Roque Escobar
Fotos: José María Urteaga

"SIETE DIAS"

LOS COMBATIENTES DEL BIM 5 Y SUS TESTIMONIOS SOBRE LA GUERRA:

"ELLOS ERAN MIL. NOSOTROS 87. Y LOS PARAMOS"

Pertenecen al único batallón de la Armada que combatió en Malvinas, a la vez el último que entregó las armas. Dicen: "Nos tocó vivir de todo. Aguantar cañoneos, bombardeos de buques y aviones, ataques de infantería. Les bajamos helicópteros. Vimos a algunos de los nuestros convertirse en héroes. Queremos volver".

No tienen la imagen de la derrota, ni tampoco la soberbia de quienes creen haber vencido. Estos chicos no se engañan. Ni se resignan. Pese a que no pueden ocultar su dolor por un regreso sin victoria, no se muestran abatidos ni apesadumbrados. Todos saben, o presienten, o confían en que aún no se ha dicho la última palabra.

Por eso, a pesar del visible cansancio y de la lógica ansiedad por ver pronto a sus seres queridos, la muchachada del BIM 5 (Batallón de Infantería de Marina número 5, de Río Grandre, Tierra del Fuego) ofrece la imagen de la esperanza. Algo así como si estuviera en el aire una palabra, rescatada de la sorpresa, el desencanto y la rabia que provocó el inesperado final. Una sola palabra: **"Volveremos"**.

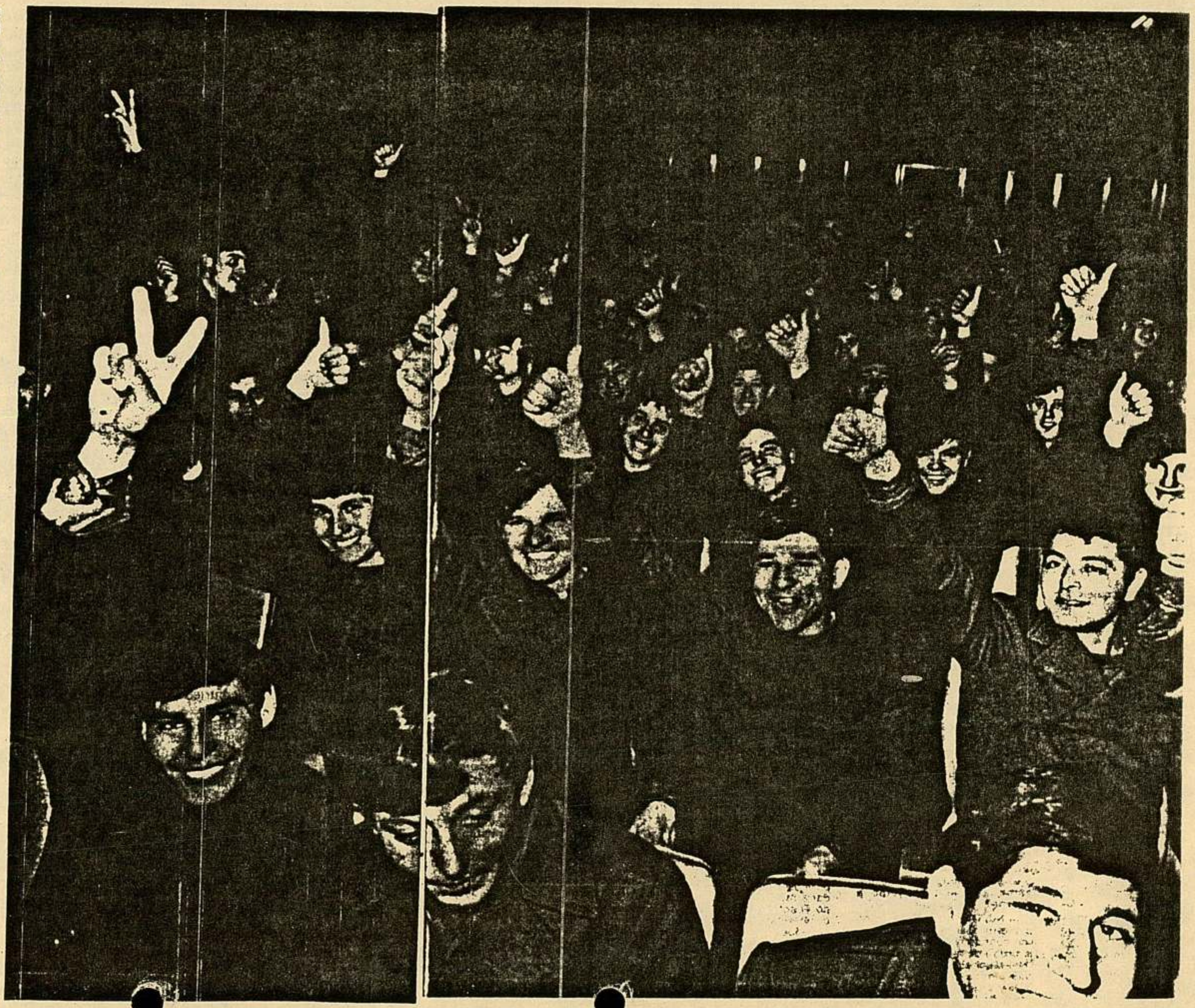
Pero, además, esta gente de infantería de marina (el único batallón de la Armada que combatió en Malvinas; el último que entregó sus armas) aporta un panorama distinto del que dieron otros soldados, con el fantasma del hambre, del frío, de la falta de municiones y de la aparente carencia de coordinación entre las fuerzas. Esta gente de la Armada inclusive asegura que no se rindió.

El jueves 24 de junio fueron presentados a la prensa y a las fuerzas vivas de Río Grande por el comandante del Area Naval Austral contralmirante **Horacio Zaratiegui**, quien elogió su comportamiento y señaló, entre otras cosas, que este batallón **"no fue recibido en son de triunfo por expresas disposiciones de las autoridades de las cuales depende, porque aquí no había espíritu para un recibimiento triunfalista, sino para un recibimiento que refleje el pudor con que la Armada toda considera los episodios de las islas Malvinas"**. Zaratiegui también dijo que **"este batallón recibía la orden de contraatacar cuando, simultáneamente, se daba la orden de izar bandera blanca"**.

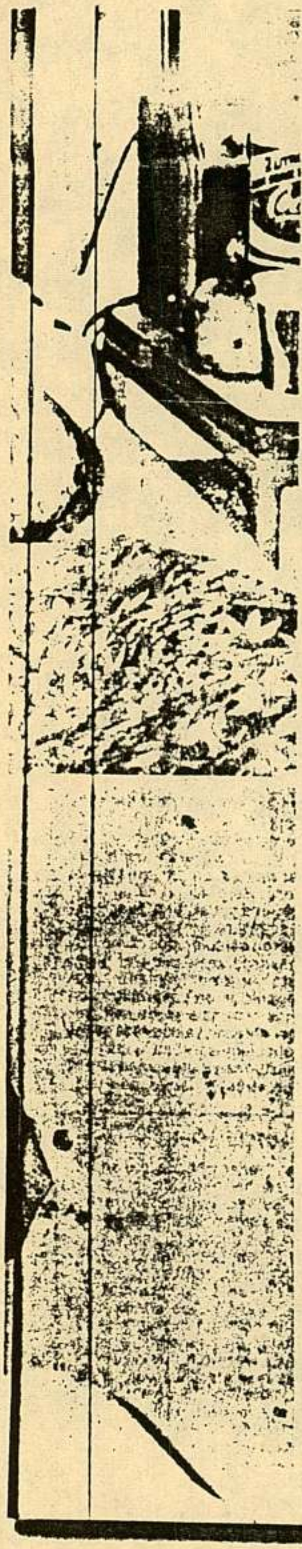
Siete Días conversó con grupos de soldados del BIM 5, cuyo último contingente de 125 hombres arribó a Río Grande el viernes pasado. Quedaron prisioneros en Malvinas cuatro oficiales, entre los cuales está el capitán de fragata **Carlos Hugo Robacio**, comandante del batallón. Al cierre de esta nota, el capitán de navío **Manuel Tomé**, comandante de la Fuerza de Infantería de Marina Nº 1, de la cual depende el BIM 5, nos informó que se estaban haciendo los últimos controles de listados para conocer datos precisos de identidad y cantidad de hombres. El BIM 5 tenía alrededor de 700 infantes de marina en Malvinas.

"No tuvimos miedo"

El primer grupo de soldados con los que dialogamos lo inte-



Las sonrisas de un grupo de soldados del Batallón 5 de Infantería de Marina, [illegible] de regreso en el continente. Algunos de sus compañeros permanecen prisioneros de los





¿Tristeza? Quizá. Y orgullo, también. Los rostros de los combatientes son como un espejo. Son muchachos que se hicieron hombres en la lucha. Que aman mucho más al país y al pueblo que defendieron con las armas. Perdimos la batalla de Puerto Argentino. Pero la guerra, no. La guerra por lo nuestro, por nuestra tierra y nuestro destino recién empieza

vía me aseguró que voy a quedar perfectamente, que va a llevar tiempo pero me voy a recuperar."

(Jorge Alberto Altieri, 20 años, de Lanús. Regimiento 7 de Infantería.)

"Me hirieron el domingo 13 cuando estaba combatiendo en la posición. Cae una bomba en el pozo de unos compañeros, entonces yo fui a ver si los habían herido. Cuando llegué ahí, ellos estaban tapados con tierra, pero bien. Después siento silbar una bomba y me tiré cuerpo a tierra. La esquirla me amputó el meñique de la mano derecha. La onda expansiva me dio en todo el cuerpo y me hizo saltar por el aire. Después el oficial del grupo me mandó a los primeros auxilios que estaban a un kilómetro de donde estábamos. Tuve que ir esquivando los proyectiles que caían al lado mío. Hasta que me trasladaron al Hospital de Puerto Argentino."

(José Hernandorena, 18 años, de Temperley. Grupo de Artillería Aerotransportada 4)

"Yo estuve a 5 kilómetros del cuartel de los Royal Marines, aunque nosotros estábamos en primera línea, al principio no teníamos problemas; pero cuando se produjo el desembarco inglés en San Carlos nos empezaron a bombardear con mayor intensidad. De noche era bombardeo naval, un verdadero infierno porque los barcos bombardeaban toda la zona y cada 20 ó 30 metros caía una bomba, y cada tanda era de unos 30 proyectiles, más o menos. A mí no me hirió ningún proyectil, sino que tuve principio de congelamiento en los pies por el frío y la humedad. Nosotros por ahí dormíamos en la posición y al otro día aparecíamos todos mojados."

(Raúl Orlando, 20 años, de Quilmes. Regimiento 7 de Infantería).

"Yo estaba en un pozo de zorro en el Monte Longdon. A las dos de la mañana entramos en combate, pero no pudimos, eran muchos... y nos tuvimos que replegar. Fui herido dos veces en la espalda por dos granadas; una de las esquirlas me perforó el tórax. Me arrastré desde el cerro, y pese a que tenía las piernas acalambradas igual corrí; una parte del trayecto lo hice de rodillas y otra parte caminando como pude, hasta que llegué al Hospital de Puerto Argentino."

(Antonio Coria, 20 años, de Santiago del Estero. Escuadrón de Exploración de Caballería Blindada 10).

"También estuve en Monte Longdon. El ataque de ellos comenzó a las nueve y media de la noche del viernes 11. Empezaron con cañoneo naval y de artillería. Pese a nuestros medios y nuestra voluntad no pudimos hacer nada contra la tremenda fuerza y la precisión de ellos. Cuando entramos en combate les alcanzamos a ver a los ingleses, que tenían caras de no estar en nada. Con el cañoneo no nos dejaron salir de nuestras posiciones durante todo el viernes, el sábado, y el domingo. El lunes a la mañana terminó todo. Yo caí herido el sábado a las 9 de la mañana por un proyectil de artillería y tuve que aguantar en la posición hasta las 6 de la tarde en que me pudieron socorrer. Me agarró una esquirla en el pie derecho; y sentí en ese momento que la bomba me había agujereado por todos lados, porque me cayó a un metro y la onda expansiva me levantó unos seis metros para arriba; cuando caí empecé a tocarme todo el cuerpo y a pensar en mi familia. Después vi que sólo me había dado en el pie: me cortó el borceguí y produjo una herida bastante profunda. Tomé el fusil y seguí tirando porque ellos no nos dejaban salir de las trincheras. Luego vino el repliegue y los camilleros me transportaron hasta el viejo cuartel de los Royal Marines, y en ambulancia me llevaron hasta el Hospital de Puerto Argentino. Ahora estoy un poco aturdido; quiero olvidar todo lo que pasó allá."

(Marcelo Javier Fernández, 18 años, de La Plata. Regimiento 7 de Infantería).

Humberto Márquez
Fotos: Eduardo Nuñes
(Enviados a Comodoro Rivadavia)



De regreso a casa. Los hombres que arriesgaron la vida por la Patria en las Malvinas llegan al continente. Son los heridos por el enemigo. Los que sufrieron en carne propia el irracional odio del invasor. Los que se enfrentaron con los mercenarios gurkhas...

"Yo era apuntador de mortero. En nuestra posición recibimos demasiado fuego enemigo, sobre todo de artillería. Fui herido por una esquirla mientras estaba en mi posición. Empezó un intenso fuego de artillería y lamentablemente cayó un proyectil en el pozo, a centímetros mío. Estaba con un compañero que murió y estuve esperando ahí a que me socorrieran alrededor de 85 horas, con la esperanza de que cesara un poco el fuego de la artillería. La esquirla me dio en el intestino. Fue bastante feo: sentí el golpe en el costado derecho a la altura de la cadera y en ese momento se piensan muchas cosas. Es un segundo en que no sabés si es tu último segundo de vida, es un momento de mucha confusión. Después del golpe, cada segundo que pasa es un segundo de vida más que tenés y lo valorás con mucha fuerza. Gracias a Dios ya terminó todo, ahora me siento un poco más desahogado y aliviado."

(Roberto Maldonado, 21 años, de Córdoba. Regimiento de Infantería 7)

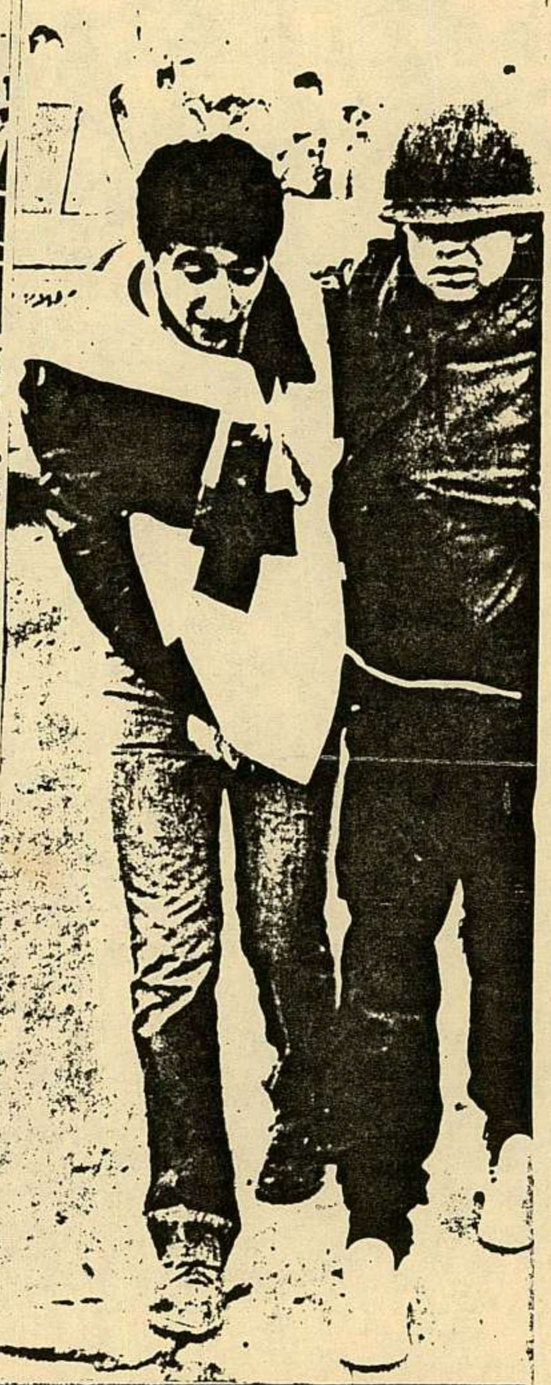
"Fui herido el día anterior a la rendición de Puerto Argentino. Estaba en la avanzada de combate cuando nos ordenaron a mí y a otros compañeros ir a buscar la comida del mediodía. Pero no pudimos traer nada, ya que no se podía cocinar debido al humo que producía la cocina, que podía ser localizado por el enemigo. Cuando volvimos vimos que caía herido un suboficial y junto con otro compañero acudimos en su ayuda, en ese momento cayó otro proyectil y las esquirlas nos alcanzaron a nosotros. Era un proyectil de artillería naval que me atravesó el casco y me hirió en la frente. Ahí perdí el conocimiento y lo único que recuerdo es una voz que llamaba al médico. Después me desperté en un 'Hércules' y escuché que decían que llegábamos a Río Gallegos".

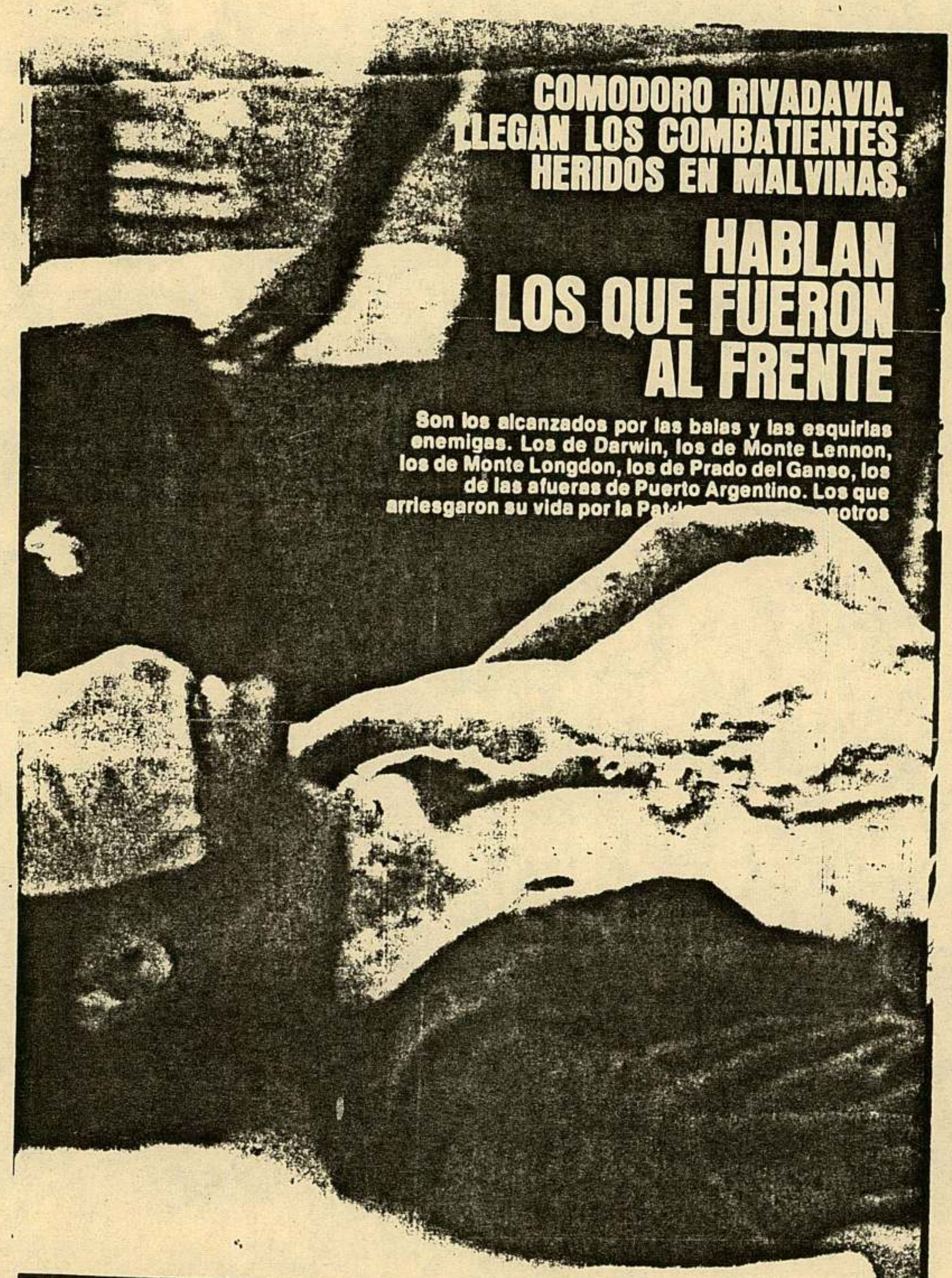
(Jorge Oscar Soto, 20 años, de Lanús. Regimiento 7 de Infantería)

"Estuve combatiendo en los alrededores de Puerto Argentino. Cuando me pegó la artillería estaba en una línea cubriendo un frente. Desde el costado nos abrieron fuego y me pusieron fuera de combate. Las esquirlas me pegaron en las dos piernas. Fue una explosión muy fuerte que mató a un suboficial que era el jefe de mi grupo y a un soldado. Dos compañeros me ayudaron a evacuarme hasta un lúgar en donde recibí los primeros auxilios. Ya me estoy recuperando, ahora tengo un poco más de voluntad; pero no sé, no sé qué pensar de todo aquello, fue muy horrible".

(Francisco García, 20 años, de San Justo, Escuadrón de Exploración de Caballería Blindada 10.)

"Estaba en Monte Lennon, en primea línea. Era tirador de FAL, aparte tenía 10 granadas. Cuando vi avanzar al enemigo arrojé las 10 y descargué tres cargadores de los cinco que tenía. Después sentí una explosión y no recuerdo más nada. La esquirla me dio en la cabeza y me produjo un hematoma que me afectó el brazo y la pierna derecha; pero el neurocirujano que me operó en el Hospital Regional de Comodoro Rivada-





COMODORO RIVADAVIA. LLEGAN LOS COMBATIENTES HERIDOS EN MALVINAS.

HABLAN LOS QUE FUERON AL FRENTE

Son los alcanzados por las balas y las esquirlas enemigas. Los de Darwin, los de Monte Lennon, los de Monte Longdon, los de Prado del Ganso, los de las afueras de Puerto Argentino. Los que arriesgaron su vida por la Pat[illegible] [illegible]sotros

LAS DOS CARAS DE LA GUERRA



“Me han dicho que hay que esperar. Si ellos tienen alguna noticia me van a llamar por teléfono. Es la segunda vez que vengo aquí, pero todavía no tengo respuesta. Sólo sé que mi hijo estuvo en Malvinas.” (De la madre de un combatiente.)

Es la pregunta que todos se hacen después de una guerra y posiblemente sea la más dolorosa y difícil de contestar. Nadie —excepto la Fuerza Aérea, que comunicó la muerte de 55 soldados— ha dicho oficialmente cuántos argentinos murieron en la guerra de las Malvinas. La cifra que se puede dar es el resultado de comparar la cantidad de soldados que se fueron a las islas con la de los que volvieron en sucesivos contingentes, a partir del 18 de junio.

A las Islas Malvinas partieron 11.400 efectivos de las tres fuerzas y regresaron 8.349 hasta el 29 de junio. Los primeros 323 llegaron en el rompehielos argentino "Almirante Irízar; 4.172 volvieron en el transatlántico inglés "Canberra", y el buque hospital "Bahía Paraíso" trasladó a 560 soldados. El transporte británico "Norland" trajo a 2.150 ex combatientes y en un último viaje, el "Almirante Irízar" retornó con 577 efectivos. A esos hay que sumarle 1.100 oficiales que se encuentran retenidos como "prisioneros" de guerra por los ingleses en las cercanías de Puerto Argentino, hasta que se declare el "cese de hostilidades". Quiere decir entonces que 1.951 soldados dieron su vida en defensa de la soberanía argentina en las Islas Malvinas.

Mas de 300 soldados descansan en el cementerio de Puerto Argentino, al Oeste de la ciudad y en las cercanías del aeropuerto, identificados con una cruz blanca con su nombre y grado. La mayoría de los muertos fueron enterrados en el lugar del combate y siempre con su nombre sobre una cruz.

Pero en una guerra también hay desaparecidos. Nada se sabe sobre 2.500 soldados que fueron a Malvinas y que aún no han retornado. En dependencias del Instituto Geográfico Militar, sobre la avenida Cabildo, autoridades del Estado Mayor Conjunto responden a las preguntas de familiares ansiosos, angustiados y sin noticias de sus hijos, maridos, novios, amigos, que fueron a la guerra. La prensa tiene vedado el acceso al lugar y debe contentarse con mirar desde la vereda de enfrente.

Es el teniente coronel Carlos A. García, jefe de Presupuesto del Departamento Control de Personal del Estado Mayor General del Ejército, el coordinador de esa información. Los familiares pueden concurrir allí —Cabildo 301— a partir de las 8 de la mañana y hasta las cinco de la tarde. Un grupo de suboficiales los acompañan a un escritorio donde llenan una ficha en la que consta el nombre, documento de identidad, parentesco, clase y unidad militar donde la persona buscada prestaba servicios.

Una computadora del sistema Bull, que se alimenta con la información suministrada por la Cruz Roja Internacional y los Centros de Recuperación del Personal (CARI) con sede en Río Gallegos, Comodoro Rivadavia, Bahía Blanca y Campo de Mayo, chequeará entre sus listas el nombre del militar buscado.

"Muerto, herido, capturado y recuperado, enfermo o desaparecido" pueden ser las dramáticas respuestas. Cuando el buscado no figura en los listados se gira a los centros de información para constatar su paradero. Cuando tampoco allí se consigue saber dónde está —un caso muy común— nadie sabe si el buscado está capturado, herido, muerto o desaparecido.

Es el caso del soldado Alejandro Roberto Lambiasse, clase 62, de quien nada se sabe desde dos días antes de la batalla de Puerto Argentino. **"No está en las listas bajo ninguna clasificación: ni muerto, ni herido, ni desaparecido. Lo último que recibimos de él fue un telefonograma diciéndonos que estaba en Puerto Argentino y que nos extrañaba"**, dice su prima Estela Maris Lambiasse a la salida del Instituto Geográfico Militar. **"En casa hay dos teléfonos y no hemos recibido ningún llamado. Desde que lo convocaron nadie duerme y nadie vive. Nos turnamos día y noche para verlo llegar."**

Es muy similar la situación de Antonio Cirilo Coria, un soldado de 20 años que revistaba en el Regimiento de Zapala. **"A mi hijo lo incorporaron y enseguida lo trasladaron a las islas.**

Fueron a las Malvinas 11.400 soldados. Hasta ahora volvieron 8.349. A algunos, todavía, se los aguarda. A otros, en cambio, aún no se los pudo ubicar. Estos son los resultados de la guerra que nos tocó vivir.

Antes, él trabajaba en una fábrica de porteros eléctricos y con la conscripción tuvo que dejar todo. No sé absolutamente nada de él desde que se fue. A su primo Víctor Tristán Coria lo hirieron con un misil y recién me enteré que está internado en Comodoro Rivadavia. Pero de mi hijo no tengo nada. Me han dicho que hay que esperar y que si tienen alguna noticia me van a llamar por teléfono."

Busco a mi sobrino Marcos Gregorio Hermann, un conscripto clase 62 que estaba haciendo el servicio militar en Campo de Mayo. El estudiaba ingeniería electrónica y cuando quiso acordar, lo mandaron a Puerto Argentino. El 11 de junio recibimos su última carta. Nos decía que estaba bien y con frío. . . Ahora me dicen que no figura en las listas. ¿Puede decirme qué hago?", casi sollozaba Isaac Hermann en la vereda frente a GENTE.

Isabel Alvaredo de Viñas es fuerte pero se muerde el labio inferior para no llorar. Su hobbie de radioaficionada le permitió estar en contacto con su hijo, un sargento de comunicaciones, durante toda la guerra de las Malvinas. Ese contacto terminó el miércoles cuando su hijo la llamó por última vez desde su puesto de combate. "Estoy enterrado en un pozo y voy a romper el equipo porque los ingleses se están acercando. Hasta pronto, mamá." El sábado siguiente ella sabía que su hijo estaba vivo y que su compañía estaba al mando del coronel Mohamed Zainin. Desde entonces nada sabe sobre su hijo.

Carlos Alberto (35), era sargento de comunicaciones del Regimiento 25 de Infantería de Sarmiento (en Chubut). Durante la guerra nos comunicábamos por radio diariamente y yo servía de nexo a otras esposas de compañeros de mi hijo, que así podían hablar con ellos. Desde el miércoles ese contacto se acabó. He venido por segunda vez aquí y no hay noticias. Ahora pienso dirigirme a la Cruz Roja para poder saber algo."

Tres sobrinos en la guerra. ¿Se imagina usted nuestra incertidumbre? Y no sabemos nada de ninguno. Héctor Osvaldo (23), Juan (22) y Roberto Vitilón (21) fueron convocados especialmente para la guerra. Son fuertes, responsables, trabajadores metalúrgicos los tres. Tienen seis hermanos y unos padres desesperados ahora. Yo soy el tío y los estoy buscando. La única noticia que tengo es que los tres estaban en las islas. Del mayor recibimos una carta hace un mes y medio. El había sido convocado porque era paracaidista. De los demás no tenemos ninguna noticia. En el Instituto no aparecen por ninguna lista y nos dijeron que nos van a comunicar cuando sepan algo. Y que si se demoran, volvamos a darnos una vueltita", dice Eleuterio Acuña, que busca desesperado a los tres hermanos Vitilón.

Federico Pomaré no esperaba ir a la guerra. Sí esperaba la baja para cualquier momento y la noticia lo alegraba porque iba a poder seguir estudiando. Por eso la sorpresa de su madre y su padre no tuvo límites cuando llegaron al regimiento TAM 10 de Azul a verlo y se encontraron con que su hijo estaba en las Islas Malvinas. "Ahora vinimos a buscarlo, pero todavía no sabemos nada", dice su madre.

Estoy bien, hace frío y duermo junto a otros cuatro soldados en una cueva". Esta es la única y última información que la familia del soldado Javier Llanos recibió de él desde que comenzó la guerra en las Malvinas. Fue una carta fechada el 5 de mayo que llegó a San Francisco (Córdoba) el 24 de mayo y que recibió personalmente el padre. "Desde entonces no hemos tenido más noticias de él. Vine hoy por primera vez y en el Instituto me atendieron como a todo el mundo: tomaron los datos de mi hermano, me hicieron una ficha y un oficial me llevó a ver la lista de los que volvieron. El no estaba y me dijeron que esperara hasta que llegara el rompehielos 'Almirante Irízar' en su último viaje", aclara Julio César Llanos, su hermano de 23 años.

Una señora sale con una gran sonrisa y se abraza junto a otra hermana que espera. "Está sano y salvo. Sin un rasguño. Me aseguraron que llega a bordo del buque 'Almirante Irízar'." Es la esposa de un suboficial del Ejército y se negó a identificarse.

Gracias a Dios, dice una madre mientras toma del brazo al soldado que la ayuda a cruzar la puerta. Mi hijo no entró en combate. El cumplía el servicio militar en el Regimiento 17 de Infantería de Catamarca. Se llama Julio César Ocampo y había sido trasladado a Comodoro Rivadavia. Ahora me informaron que nunca fue transportado a las Islas Malvinas."

Es muy diferente el caso de Olga Fernández del Palacio, una estudiante de abogacía que escribió una carta dirigida a un soldado argentino en las islas. Le contestó el sargento Oscar Casares y ahora ella venía a buscar noticias de él. "Dormimos en un pozo que fabricamos con palos y picas porque aquí la tierra está llena de piedras. Luego hacemos un techo y prendemos fuego. La leña que utilizamos se llama turba. . .", decía el sargento en su carta.

Olga salió del Instituto feliz. Su amigo se había salvado y ahora espera poder conocerlo y volver a escribirle.

Estas son las historias comunes a una guerra. Crueles, dolorosas y angustiantes. Historias que los argentinos nos habíamos acostumbrado a conocer por las películas y que ahora las sufrimos como protagonistas. Que nos sirvan para crecer y reencontrarnos.

AÑO 17 - Nº 884 - 1º DE JULIO DE 1982 - $ 32.000.-
EN URUGUAY N$ 30.- EN PARAGUAY 420 GUARANIES.-
EN ESTADOS UNIDOS u$s 3,50.- EN ECUADOR $ 80.- EN COLOMBIA $ 110.-

GENTE

Y LA ACTUALIDAD

NUEVO DOCUMENTO HISTORICO EXCLUSIVO
LAS FOTOS QUE SOLO VERA EN GENTE

LOS SOLDADOS QUE PELEARON EN MALVINAS RESPONDEN ESTAS PREGUNTAS:

¿HABIA COMIDA?

¿TENIAN ROPA ADECUADA?

¿QUE PASO CON LAS ARMAS?

¿CUANTOS MUERTOS HUBO?

LA BATALLA DE BAHIA AGRADABLE
DRAMATICO DOCUMENTO FOTOGRAFICO

LAS RESPUESTAS NECESARIAS

Los ingleses, que han ganado la guerra, están pidiendo rendición de cuentas a la primera ministra. Quieren saber, entre otras cosas, por qué fueron tomados de sorpresa en las Islas Malvinas; cuánto costó la guerra en pérdidas humanas y en armamento; por qué la flota fue tan vulnerable a los misiles argentinos.

Además, durante y después del enfrentamiento en el Atlántico Sur, los corresponsales denunciaron severamente la falta de libertad para informar y el rigor de la censura que impuso el gobierno durante la guerra. El asunto se debatió en el Parlamento. Debe recordarse también, los enfrentamientos agrios entre Margaret Thatcher y la BBC en un plano de total igualdad.

Es la democracia en funcionamiento: la libertad dentro de la ley. No hay nada más, ni nada menos. Si la amamos, si queremos una república, éstas son las reglas de juego. Nadie en el poder puede sentirse hostigado, extrañado. Es el sentido republicano de controlar a los que mandan, de exigir rendición de cuentas por las decisiones tomadas. Esto, que donde impera la democracia es una cosa de todos los días, debería servir de ejemplo entre nosotros.

Aquí los ciudadanos se están haciendo muchas preguntas. Preguntas que nacen espontáneamente, propias de circunstancias como las recientemente vividas. Nuestra tapa refleja, en parte, esas inquietudes. Sin embargo, el gobierno prefiere por ahora no contestar. No aclarar. Es una lástima. Es un error. Por el momento, sólo los soldados cuentan sus experiencias.

Ahora que se vislumbró la posibilidad de un país más maduro, de un cambio hacia una adultez política, que tras los hechos heroicos asumimos nuevos compromisos, ahora es el momento para que desde el poder, se comience a dar ejemplos trascendentes.

No hay que dar pie al rumor, al infundio, a la prédica destructora que se ampara en los silencios.

Hoy el gobierno debe dar la cara. Seguramente ha habido errores, se han cometido faltas. Sin embargo no hay ánimo de reproches. El pueblo apoyó la decisión con entusiasmo, aprobó sin retaceo la causa encarada. No hay en estas inquietudes un sentido derrotista, afán de destrucción. Sólo inquietudes honestas de un pueblo que acompañó y que ahora quiere saber para aprender.

Se podía ganar. Se podía perder. Se perdió. Se perdió una batalla. Ganemos la otra, la más importante. Ganemos el país, un estilo de vida.

Comencemos hoy a transitar una Argentina respetable y respetuosa. Demos ejemplos al mundo, claros, rotundos, de que la intención expresada masivamente el 2 de abril no es sólo retórica o especulación mezquina.

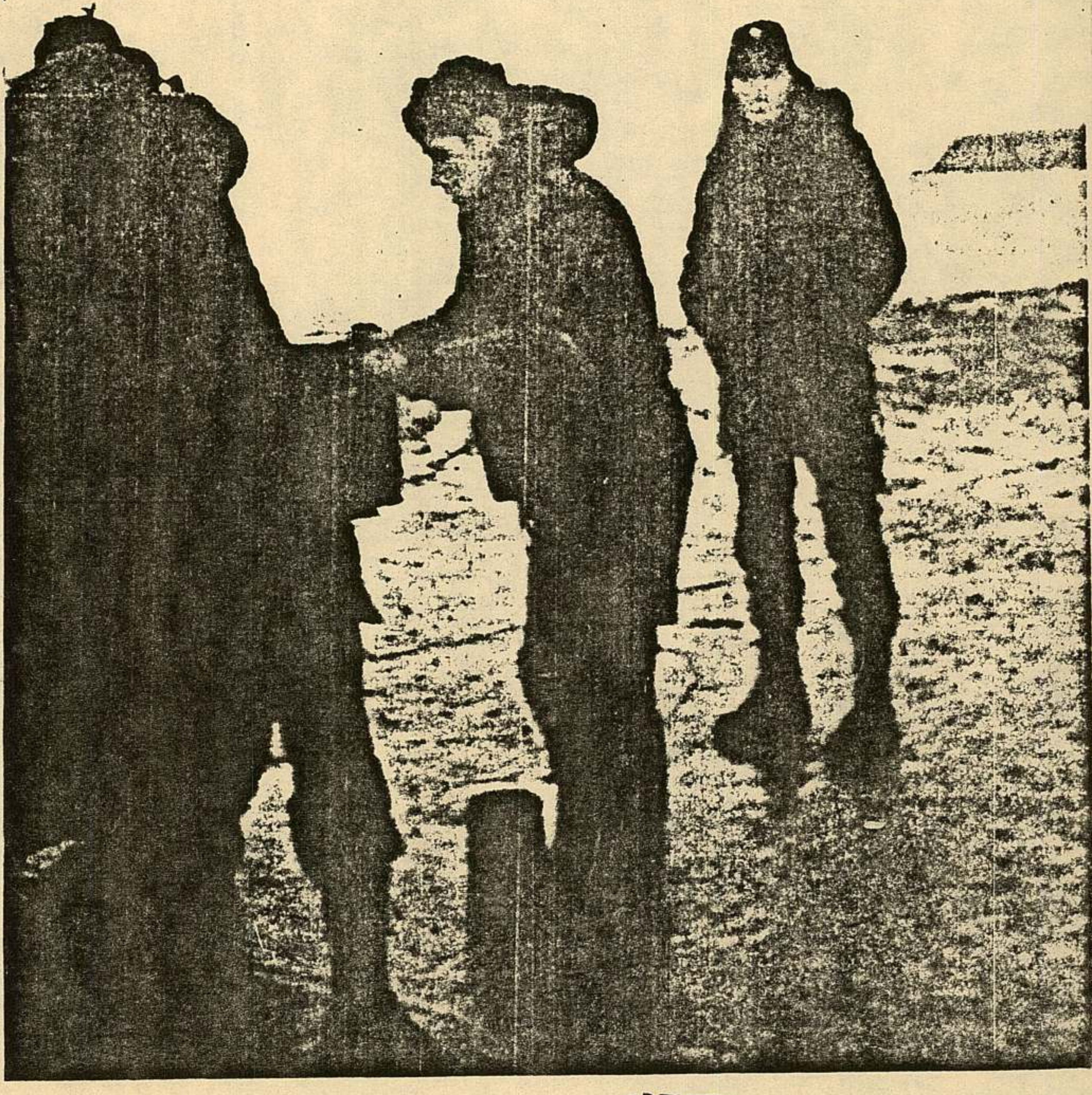
El momento es éste. El gobierno tiene la palabra.

GENTE (USPS 502-950) July 1st., 1982, Volume Nr. 884 is published weekly u$s 122.00 a year. Second class postage paid at New York N. Y. Cpo. Post masters send address changes to Atlantic Network Inc. 720-5th. ave RM 602, New York N. Y. 19019.

HABLAN LOS SOLDADOS QUE ESTUVIERON EN EL FRENTE

¿HABIA COMIDA?

Se dijo que en el frente de Malvinas, durante la guerra, el abastecimiento de alimentos fue deficiente. Se explicó que a las posiciones de avanzada era a veces imposible que llegaran los suministros por el fuego del enemigo. ¿Es cierto que el hambre fue uno de los factores que determinaron el resultado final?...



"GENTE"

LAS DOS CARAS DE LA GUERRA

¿HABIA COMIDA?



“Todo anduvo bien hasta el 30 de abril. Después empezaron a escasear algunas raciones, como el pan y la fruta. Entonces matábamos ovejas que andaban sueltas y nos dábamos un banquete. O nos escapábamos hasta el pueblo y buscábamos comida de donde fuera. Cuando volvíamos nos castigaban.”

(Del relato de J.T., 19 años, soldado que peleó en la defensa de Puerto Argentino.)

“Teníamos jugo de naranja, chocolate, sopas calientes y guiso. La clásica comida de campaña. Nunca dejamos de comer.”

(Del relato de Alberto H. P., 38 años, sargento que peleó en San Carlos.)

DANIEL L. D. S. (21).
Peleó en Puerto Argentino

"Llegamos a las Malvinas el 11 de abril a las siete de la tarde. Bajamos del avión y nos quedamos a un costado de la pista. Nos entregaron las típicas bolsitas de comida. Eran cinco. Una lata de comida congelada, un turrón, caramelos, un calentador, pastillas de alcohol sólido y fósforos. Ahí pensé a dónde nos mandarían. Con esas raciones significaba que no íbamos a comer comida caliente y que tendríamos que caminar mucho tiempo y lejos. Así fue. Caminamos dos días y medio desde el aeropuerto hasta nuestras posiciones, a 25 kilómetros de distancia. No podíamos ir hasta el pueblo ni comprar nada en los negocios. Después del 1º de mayo estábamos casi sin comida. No se recibían suministros. Al principio íbamos a buscar la comida hasta el rancho, que estaba bastante lejos. Cuando llegaba hasta las posiciones estaba prácticamente fría. En ese tiempo comíamos polenta, guiso de arroz, una fruta, pan, caramelos y cigarrillos. Después del 1º de mayo se acabó todo. La sopa de sémola era prácticamente agua. Cuando reclamábamos la comida nos decían que por el bloqueo no llegaba. Pero sabíamos que llegaban barcos y aviones con comida. Como había ganado suelto de los isleños que habían abandonado sus casas, muchas veces matábamos corderos o vacas y por unos días teníamos alimento sustancioso. Cuando nos empezamos a replegar, el 13 de junio, entramos a una casa abandonada y sacamos latas de fideos con tuco, leche, los pusimos en una manta y como tuvimos que volver a nuestras posiciones, comimos todo en el pozo. Tuvimos algunos invitados."

ALEJANDRO P. (21).
Peleó en Monte Kent

"Cuando llegamos a las islas nos dieron seis raciones de comida fría: una lata de comida, un turrón, pastillas, calentadores, pastillas de alcohol sólido y fósforos. Al principio, cuando llegamos a nuestra posición comíamos un jarro de guiso, un pan, una manzana y a veces caramelos. Nos servían esto dos veces por día. Después del 1º de mayo se redujo un poco. Medio jarro sin el pan y sin la manzana. Alcanzaba bastante bien. Hubo días que la ración era menor."

OCTAVIO L. (19).
Peleó en Darwin

"Cuando llegué a Malvinas una de mis misiones era la de encargarme del rancho de los soldados; por eso no puedo quejarme por la falta de comida. Sé que muchos de los nuestros pasaron necesidades, sobre todo los de las posiciones más alejadas; cuando empezaron los ataques era casi imposible llegar a ellos y tenían que arreglarse con lo poco que tenían."

R. H. (18).
Peleó en Puerto Argentino

"Pasé hambre. Mi posición estaba alejada de los puestos y el rancho no llegaba hasta donde combatíamos. Comíamos una vez por día y tratábamos de compartir todo; aunque no nos sirviera de mucho. Faltaba agua, comidas calientes y con los nervios y la tensión del combate se gastaba el doble de energía. Nos cansábamos y no podíamos reponernos."

S. C. (18).
Peleó en la Base Aérea de Puerto Argentino

"Era un lujo codearse con los de la Fuerza Aérea. Ellos recibían de todo y en abundancia. Chocolates, galletas y hasta grasa y harina con las que hacían tortas fritas. Cuando visitábamos sus zorros nos regalaban las cosas que no querían: **"llévenlas"** —**decían**—, **"ya estamos hartos de tanto comer"**. ¡Qué ironía! Nosotros teníamos que volver al pozo prácticamente ocultando la comida hasta de nuestros propios compañeros. Pasamos necesidades, sobre todo cuando no nos entregaron más las raciones frías, bolsitas con una lata de carne congelada, un turrón, dos paquetitos chicos: uno de pastillas dulces y otro para calentar la carne. Algunos traían cigarrillos, hasta que finalmente las raciones fueron guardadas para casos de extrema necesidad. Casi todas las semanas veíamos que nuestros aviones aterrizaban cargados con suministros; cada vez que lo hacían nos volvíamos locos de alegría. Vimos poco o nada de estos víveres y de las encomiendas ni hablar; yo sólo recibí un paquete de los seis que me había mandado mi mamá."

MIGUEL O. (20).
Peleó en primera línea de Puerto Argentino

"De los sesenta y seis días

Esta es la verdad de unos: la de los que dicen que no había comida, que lo poco que les daban estaba frío, incomible, y que muchas veces tuvieron que pagar para poder subsistir. Y también es la verdad de los otros: la de los que aseguran que jamás pasaron hambre, la de los que se preguntan si ésta es la primera guerra en la que se pasan necesidades. Son las dos caras de esta guerra.

que estuve, cincuenta pasé hambre. Los soldados que podían llegar hasta el pueblo traían alimentos que después vendían. Un tarro de leche Nido la comercializaban a cuatrocientos cincuenta mil pesos. Bajé nueve kilos pero igual me siento fuerte. Pero un compañero mío que era gordito bajó treinta kilos. Por cada comida nos daban un sólo plato caliente de guiso. Había que apurarse a comerlo para que no se enfríe. Por radios nos enterábamos de las colectas que se hacían aquí, y nos preguntábamos por qué no nos llegaba nada."

MARCELO S. (19).
Peleó por la defensa del aeropuerto, en Puerto Argentino

"Perdimos la guerra porque no teníamos armas y porque nos faltó comida. Allá el clima es muy húmedo, muy duro de soportar con el estómago vacío. Cada uno sobrevivía como podía."

R. T. (19).
Peleó en la defensa de Puerto Argentino

"Prefiero no dar mi nombre completo. Mis iniciales son R. T. Yo llegué a las Malvinas el 2 de abril. Fui con ilusiones, como muchos. Mentiría si dijera que algo anduvo mal. Al contrario, todo anduvo bien hasta más o menos el 30 de abril. Después de ahí empezaron a escasear algunas raciones, como el pan y la fruta. A las 8 de la mañana nos daban de comer un plato de sopa con fideos y una especie de guiso a las 7 de la tarde. Muchas veces nos vimos obligados a matar algunas ovejas que andaban por las islas y nos dábamos el banquete.

Un día recibimos raciones de leche, pan, azúcar, yerba y algunas cosas más. Pero igual eso no nos bastó, generalmente teníamos que escapar al pueblo para buscar comida. Muchas veces fuimos castigados por ello. Pasamos momentos muy amargos; entonces pensaba en mi mujer y en mi hija. Seguramente esto pasa en todas las guerras. Pero yo lo viví en carne propia."

ALBERTO H. P. SARGENTO (38).
Estuvo en las primeras filas en San Carlos

"Las raciones llegaban puntualmente dos veces por día antes de que comenzaran los bombardeos ingleses. Teníamos jugo de naranja, chocolate, sopas calientes, guisos, la clásica comida de campaña. Bajo el fuego enemigo, a veces, esa ración se redujo a una por día pero nunca dejamos de comer."

JULIAN T. R. (21).
Estuvo en la batalla de Puerto Darwin

"Yo no me puedo quejar por la comida. Teníamos de todo y chocolate para comer hasta cansarnos. En mi batallón no hubo problemas de alimentación. La ración llegó siempre."

HORACIO GUSTAVO S. (20).
Peleó en Puerto Argentino

"Yo tuve buena comida siempre. Estaba en Puerto Argentino y los ranchos llegaban a horario. Un compañero sabía amasar tortas fritas y cada tanto nos hacía unas cuantas."

ADRIAN U. (20).
Actuó en el cerro Dos Hermanas

"Comíamos bastante bien guiso, locro. Cigarrillos no teníamos, pero eso no era tan importante."

CARLOS C. (19).
Peleó en Dos Hermanas

"Fue una guerra dura, despareja. Había que pelear contra los ingleses y contra una tierra inhóspita como hay pocas en el planeta. Pero era una guerra y los que fuimos a pelear sufrimos lo que se sufre en la guerra. ¿O acaso ésta es la primera guerra en que se padece hambre y frío? Mire, le cuento una cosa. Yo estuve en el monte Dos Hermanas, luché como todos, y tuve la fortuna de salvarme. Tenía que pelear para que los ingleses no avanzaran sabiendo que una de sus estrategias era cercarnos por el hambre. Para lograrlo, utilizaban misiles que buscaban el calor de los motores. Y así impedían que los vehículos con provisiones llegaran hasta nosotros. Después tuvimos que rendirnos. Ellos eran más que nosotros, eran superiores. A Puerto Argentino —nosotros retrocediendo, ellos avanzando— llegamos casi al mismo tiempo. ¿Y sabe qué pasó? Con nuestros enemigos, sabiendo ya que la lucha había terminado, entramos codo con codo en algunas casas para buscar algo que comer. Es una guerra y hay que comprender, tratar de ubicarse, en las cosas de la guerra."

L. M. M. (20)
Peleó en Puerto Argentino

"A las cinco de la mañana, cuando debía abandonar mi carpa para ubicarme en mi puesto, un soldado se ocupaba de darme —a mí y al resto de mis compañeros, claro— una taza de algo caliente: unas veces chocolate, otras mate cocido. También nos daban algo para comer como pan, galletitas o tortas fritas que, en algunas ocasiones, hacían los encargados de alimentar a las tropas. A media mañana podíamos comer alguna de las raciones que teníamos asignadas para una determinada cantidad de días: barras de chocolate, algunas galletitas o lo que tuviéramos a mano. Siempre, algo teníamos. Nuestro oficial, cuando las provisiones empezaban a escasear, se ocupaba de que uno de los soldados —vestido de civil, porque no permitían entrar militares a los negocios de los kelpers— fuera a comprar alimentos a los almacenes. Se le daba una lista y en pocas horas venía con las provisiones que hacían falta. No sé qué puede haber pasado en otros puestos de combate, pero en Moody Brooke, donde yo peleé, nunca pasamos hambre. Recién en los últimos días, cuando los ingleses bombardeaban nuestras posiciones, surgieron algunos problemas. Pero por ese entonces nadie pensaba en la comida. Todos nuestros pensamientos estaban destinados a un sólo deseo: rechazar a los ingleses."

LAS DOS CARAS DE LA GUERRA

¿TENIAN FRIO?



"Hacía muchísimo frío y lo sentía a pesar de los dos equipos de verano que me habían entregado. Hice lo mismo que todos los demás: colocármelos uno encima del otro. Pero los borceguíes no llegaban a detener el frío. La tierra, en ocasiones, nos llegaba a la altura de los tobillos."

(Del relato de Octavio L. (19) que peleó en Puerto Argentino.)

"Sí, claro, frío teníamos. Pero se puede decir que fue por la ropa inadecuada. Los ingleses también sufrieron las causas del clima."

(Del relato de L. M. M., 20 años, soldado que peleó en Moody Brooke.)

ALEJANDRO P. (21).
Peleó en Monte Kent

"El mayor problema era en los pies y en las manos. Hacía mucho frío pero teníamos suficiente abrigo. Nos terminábamos de calentar con el fuego que hacíamos en el pozo con el tepe, un yuyo que crece en las islas y que los mismos kelpers usaban como leña cuando se seca. Al hacerse brasa mantenía un poco más abrigado el pozo. Eramos tres personas que estuvimos 72 días como hermanos. Eramos todos compinches. Ahora siento menos frío que el resto de mi familia. Parece que me hubiera inmunizado. Hacía mucho frío, pero uno se acostumbra y después se soporta bastante bien."

DANIEL L. D. S. (21).
Peleó en Puerto Argentino

"Lo primero que hicimos cuando llegamos a nuestras posiciones fue cavar los pozos. Fue muy difícil por el barro lechoso que hay en la isla. En ese pozo íbamos a vivir los setenta días que estuvimos en las Malvinas. Cavamos hasta encontrar piedras, para que el pozo fuera más habitable y recién las encontramos al metro y medio de profundidad. Al ser de piedra el piso se podía soportar un poco más el frío. No se humedecía como otros pozos. De todos modos hicimos fuego para secarlo y para abrigarnos. Yo me encargué de hacer el techo. Con unas maderas de un galpón que desarmamos clavé tres y puse tirante unos pliegos de carpas. Para que quedáramos más protegidos del frío usé dos capotes de plástico, que nos entregaron, y los puse encima de los otros pliegos y así quedó impermeabilizado. No pasó tanta agua. Muchos chicos tuvieron que ir a las carpas porque tenían los pozos llenos de agua. De todos modos el frío era impresionante. Teníamos dos pares de medias que nos habían dado antes de salir y no tuvimos reposición de ropa. El equipo era el mismo que usábamos normalmente. Sólo teníamos agregado un par de guantes, una manta y un calzoncillo largo. El problema era cómo lo lavábamos. Había que aprovechar los pocos días que no llovía y que apenas estaba despejado y con un sol que no calentaba nada. Entonces esos días los aprovechaba para lavar al menos los calzoncillos para ver si limpios abrigaban un poco más. Los lavaba en un pequeño arroyito que se había formado de agua de lluvia, pero el problema era secarlos. Encendíamos fuego con tepe, un yuyo que los kelpers dejaban secar y usaban como leña y así se secaban algo y nos protegíamos del frío. El problema era que ese tepe estaba medio húmedo y hacía mucho humo. Una vez quedé enceguecido todo un día. No veía nada. Fue horrible. La primera noche me parecía que tenía vidrio molido en los ojos. Pero no dije nada y usé unas antiparras para protegerme del viento. Ya le había pasado a otro compañero y así lo solucionó. Cuando los ingleses ya habían tomado las islas nos llevaron a un galpón y había ropa. Me puse tres pares de medias y una chaquetilla. Tenía dos pantalones que no me abrigaban demasiado. El mayor problema eran los pies y las manos. Tengo las manos amarillas, quemadas del frío."

OCTAVIO L. (19).
Peleó en Darwin

"En las islas hace frío, muchísimo frío. Las calles y la tierra están continuamente mojadas. La humedad se siente hasta en los huesos. . . Pero finalmente uno se acostumbra. . ."

R. H. (18).
Peleó en Puerto Argentino

"Yo estaba contento de poder combatir. . . Aunque en realidad el frío no me dejaba pensar mucho. Se hablaba que nuestros aviones bajaban con donaciones; comida, abrigo. . . lamentablemente yo tenía que conformarme con el pasamontañas que me habían entregado antes de embarcarme. Lo único que me dieron cuando llegué a Malvinas fue un rosario. . . en realidad lo único que me sostuvo allí fue la fe."

S. C. (18)
Peleó en la base aérea de Puerto Argentino

". . .Llegué a Malvinas. Hacía muchísimo frío y lo sentía a pesar de los dos equipos de verano que me habían entregado para este viaje. Hice lo mismo que todos los demás; colocármelos uno encima del otro. Los guantes paraban un poco esa sensación, pero los borceguíes no llegaban a detener el frío. La tierra es muy húmeda, tanto es así que la primera posición que instalamos se enterró y fue muy difícil trasladarla. El agua en oca-

Unos y otros —argentinos e ingleses— padecieron las terribles temperaturas de las Malvinas. Y según los corresponsales británicos, sólo las tropas de élite disponían de medios extras —algunos próximos a la ciencia ficción— para sobrellevarlo. El resto despojaba a los argentinos de sus abrigos en cuanto los capturaban.

siones, nos llegaba a la altura de los tobillos. Nunca me había sentido así; no teníamos bufandas ni pulóveres. Fuerza Aérea tenía ropa de abrigo, pero a los de Ejército sólo nos tocó un pasamontañas. De esas heladas me quedó un principio de congelamiento en manos y pies y también recuerdos imborrables. . ."

MIGUEL O. (20).
Peleó en primera línea en Puerto Argentino

"No tuve mucho frío, el abrigo que nos dieron era bueno. Pero siempre estaba con los pies mojados. No había más remedio porque llueve casi siempre. Una vez no paró durante veinte días. Así que ya era una costumbre no sentir los pies. A la noche no lo pasábamos tan mal porque nos metíamos en las bolsas-cama, y el frío no pasaba. También se secaban las ropas con el calor de nuestros cuerpos."

MARCELO S. (19).
Actuó en defensa del Aeropuerto, en Puerto Argentino

"Pude soportar bastante bien el frío. Las camperas de Duvet que teníamos eran buenas. Pero los pies y las manos siempre estaban helados."

J. C. B.
Peleó en las afueras de Puerto Argentino

"Cuando empezamos el repliegue el desorden era tan grande que recibimos fuego de nuestra propia artillería. El desconcierto era total. Después de eso formamos un grupo de apoyo y dependíamos de cada unidad. Estuvimos ayudando al BIM 5. Ellos estaban bien pertrechados, pero nosotros no teníamos ni mantas ni nada. Esa noche dormimos a la intemperie sobre las piedras. Cuando nos levantamos a la mañana siguiente nos encontramos tapados por la nieve. Nos costaba hasta enderezarnos y teníamos que ayudarnos entre nosotros para poder caminar. Ni siquiera tengo conciencia de qué día era. Sólo sé que estábamos cerca del final. Serían los últimos cuatro días. Después nos hicieron mover hacia la izquierda de nuestra posición sobre la entrada del valle de Puerto Argentino. Estuvimos todo un día y tampoco pudieron traer comida. A pesar del hambre y del frío empezamos a hacer bromas."

JUAN CARLOS L.
Soldado (21), participó en la batalla de Puerto Argentino

"No puedo decir que no hacía frío, pero a veces podíamos protegernos en algunas casas de la ciudad que estaban abandonadas y calentarnos un poco. El chocolate de la ración y la ropa nos protegían bastante. Pero convengamos que el clima de las islas es infernal."

ESTEBAN J.
Soldado clase 62, veterano de Goose Green

"Llegué en Hércules a Puerto Argentino y de allí nos trasladaron inmediatamente a Goose Green. Cavamos los pozos de zorro para protegernos del viento y del frío y nos instalamos allí cuatro compañeros, uno pegado al otro. La temperatura era a veces de 15 grados bajo cero y por las noches el frío se hacía sentir con toda su furia. A pesar de todo estábamos bastante protegidos por las camperas gruesas, los guantes y los dos pulóveres. El único problema eran los borceguíes que, después de varios días en el pozo, estaban humedecidos."

JULIO CESAR A.
Suboficial de Comunicaciones (30), con asiento en Puerto Argentino

"El frío fue nuestro principal enemigo. Y no fue porque estábamos con ropa inadecuada sino porque la temperatura descendía por la noche a 18 grados bajo cero y a veces nevaba sin parar. Nadie podía resistir ese frío sin quejarse."

L. M. M. (20).
Peleó en Moody Brooke

"Cuando llegué a Puerto Argentino, el 15 de abril, pensé que no iba a poder resistir el frío. Por dos razones: una porque soy nacido en una provincia de clima cálido; otra porque los de esa época no eran los peores fríos malvinenses y los informes que recibía sobre el clima del lugar me parecían terribles. Sin embargo, al pasar los días, me fui acostumbrando. A la semana de estar allí, ya no me asustaba. Cuando llegaron las primeras nevadas recibí un equipo de abrigo: guantes, calzoncillos largos, uniforme de tela pesada y una capa para guarecernos de las lluvias. Algunos de mis compañeros del regimiento llegaron a quejarse, en algún momento, pero ninguno de ellos peleó peor o pensó en rendirse a causa del frío. Creo que si nosotros sufrimos las causas del clima, algo parecido les pasó a los ingleses.

Un día, recuerdo, vi que traían a un soldado de uno de los montes que rodean a Puerto Argentino: tenía los dedos de los pies congelados. Pregunté cómo había pasado y me dijeron que se había descuidado, que no había tenido en cuenta el frío de la noche y se quedó dormido, cuando en realidad existía una orden que cada soldado, cada equis horas, se despertara y moviera sus pies y sus manos para que entraran en calor. Ese fue uno de los pocos casos que yo conocí de víctimas del frío. ¿Si hubo muchos? No sé, yo hablo sólo por lo que vi. No fue mi caso ni el de mis compañeros, los que defendimos Moody Brooke."

HORACIO GUSTAVO S. (20).
Peleó en Puerto Argentino

"Frío no tuvimos. Teníamos un montón de abrigos. Incluso habían llegado pulóveres civiles, bufandas y pasamontañas. Compartimos todo entre los compañeros."

ADRIAN U. (20).
Actuó en el cerro Dos Hermanas

"Sentíamos frío porque allá hay mucho viento, pero estábamos bien abrigados. Cuando salía el sol nos sacábamos las medias para que se secaran."

LAS DOS CARAS DE LA GUERRA

¿QUE PASO CON LA



❝Nosotros teníamos cargadores de veinte y ellos de treinta. Los soldados clase 63, los de 18 años, tenían nada más que dos meses de instrucción y les dieron la Pam, con la que hay que tirar a 40 metros, cuando los ingleses ya estaban encima.❞

(Del relato de R. T., de 19 años, que peleó en Puerto Argentino.)

❝Estaba encargado de una ametralladora 12,7. Un arma excelente que nunca me dio problemas. No vi que nadie tuviera inconvenientes con sus armas.❞

(Del relato de Octavio L., de 19 años, que peleó en Puerto Darwin.)

DANIEL L. D. S. (21)
Peleó en Puerto Argentino

"Yo tenía un FAL NATO, que es uno de los más viejos. No entramos en combate. Muchos, la única vez que lo usaron fue para romper a tiros el candado de algún galpón para buscar comida. Por suerte funcionaron, porque la mayoría eran armas viejas. Cuando vi a los ingleses en Puerto Argentino, cuando ya se había declarado el cese del fuego, pude ver las armas superiores a las nuestras que traían, lo entero que estaban, afeitados, rozagantes. Y pensé en mi FAL en los cinco cargadores que teníamos, en sus cañones de mayor alcance que los nuestros, en la impotencia de no tener mejores elementos para repelerlos. Volvería a pelear, pero en otras condiciones."

J. L. T. (25)
Peleó en Monte Langdon

"Me hacen reír los que dicen que las armas argentinas no servían. ¿Acaso con qué bajamos los Harrier y con qué matamos a los ingleses que trataron de llevarnos por delante? Si las armas, como dicen ahora, hubieran sido deficientes, la defensa de Puerto Argentino no hubiera podido resistir tanto tiempo. Es verdad: el armamento inglés era superior al nuestro. Pero no por eso hay que subestimar nuestro potencial bélico. Ahora es muy fácil buscar argumentos para hacerle pagar a alguien la derrota."

MIGUEL O. (20)
Peleó en primera línea en Puerto Argentino

"Yo era radiooperador. Como arma llevaba una pistola 9 milímetros con cuarenta proyectiles. Pero olvidaron llevar repuestos del mismo calibre, así que sólo podía defenderme con los que tenía. Los fusiles FAL que se usaron eran buenos, y siempre dieron resultado, pero supe que a un batallón de Corrientes les dieron Pam, armas que ya están fuera de servicio porque son viejas."

R. T. (19)
Peleó en la defensa de Puerto Argentino

"Nuestras armas no funcionaban. Yo al fusil lo limpiaba todos los días, pero no andaba bien. Nosotros teníamos cargadores de veinte y ellos de treinta: nuestras armas eran de juguete. Los soldados clase 63, de 18 años, tenían nada más que dos meses de instrucción y les dieron la Pam, con la que hay que tirar a 40 metros. A los ingleses no se les puede tirar a esa distancia porque ya están encima. Vi cosas bastante bravas en todo ese tiempo. Cuando estábamos en Puerto Argentino empezó el ataque con los Sea Harrier que bombardearon la zona. Esa fue mi primera experiencia de combate; pero fue chiquita al lado de la que tuve después. Una noche a la una y media de la mañana nos llamó el capitán y nos dijo que llevemos la ración fría, una manta, la bolsa de rancho y todas las municiones, que nos trasladábamos a Monte Kent a cubrir al 7, al 4 y al 6. Hasta allí nos trasladamos en camiones y helicópteros. Al poco tiempo vimos un fuego impresionante. Las bombas iban y venían. Nos metimos adentro de los pozos que habían construido los infantes de Marina. En las covachas de ellos pudimos rescatar algo, como leche en polvo y algún otro alimento. Allí nos quedamos dos días. Al tercero nos levanta a las dos de la mañana y, a pesar de que era de noche, estaba todo iluminado por las luces de bengalas y las bombas que iban y venían. El primer bombardeo de ellos fue naval y empezó alrededor de la una de la mañana. Yo calculo que había como seis buques. En medio del ruido de las bombas se escuchaban también el de los helicópteros de ellos que se estaban trasladando. Adelante de los helicópteros venían los gurkhas. Yo vi a tres chicos degollados, eso me hizo poner muy mal."

SANTIAGO L.,
subteniente (20), estuvo en la batalla de Monte Kent.

"Me dieron un FAL y dos granadas y estaban ambos en excelentes condiciones. En mi compañía nadie se quejó

ARMAS?

¿Es cierto que las fuerzas argentinas no tenían armas adecuadas, que muchos fusiles y ametralladoras ya estaban en desuso? ¿Las municiones eran suficientes? Este es el testimonio de aquellos que realmente utilizaron las armas. Para ellos, un fusil o una bala eran algo más que una anécdota.

porque sus armas no funcionaban."

LUIS MARIA D., soldado clase 62, resistió el ataque inglés en Puerto Argentino

"No tuve problemas con Mi FAL. Respondió todas las veces que lo necesité y en ningún momento me faltaron balas. Mis compañeros de trinchera tampoco tuvieron problemas con su equipo. Todo funcionó perfectamente y resistimos hasta que se dio la orden de rendirse."

JUAN ANGEL Z., suboficial (35), combatió en Puerto Darwin

"Yo estaba a cargo de una ametralladora pesada, y se portó maravillosamente. A pesar de repeler a los ingleses con fiereza no se me acabaron los cargadores, y a la hora de la retirada todavía me quedaban como para seguir resistiendo."

J. C. B. Peleó en los suburbios de Puerto Argentino

"Cuando los ingleses empezaron a reglar, es decir a hacer puntería con la artillería, la onda expansiva nos levantaba muy fuerte para arriba. Nos tiraba como si fuéramos muñecos, y eso era lo mejor que te podía pasar. Lo peor era que te agarrara una esquirla. Cuando se hizo un cese del fuego aprovechamos para escapar. No podíamos responder al fuego de ellos porque nuestro armamento no funcionaba. Yo les tiré cinco granadas y no funcionó ninguna. Eran las PDF, que son granadas para tirar con fusil. Pero explotaban cuando apretabas el gatillo. Esa noche estábamos con el 4. El mayor nos alentaba. Nos decía 'vamos, adelante, adelante, es por la Patria.' Poco después empezaron a sonar los tiros otra vez; el mayor enseguida levantó bandera blanca. ¿Si gracias a eso nos salvamos? No, en la primera línea no hay bandera blanca para nadie. Hay que entenderlos porque no se puede empezar a recoger prisioneros por el camino. En primera línea no hay opción: hay que luchar o luchar. Total, es lo mismo. . ."

MANUEL V., sargento. Peleó en Puerto Argentino

"Entré en combate el sábado 12 en Supper Hill, donde se trasladó una compañía del Regimiento 3 porque estaba de reserva. Llegamos y preparamos fortificaciones, hicimos trincheras y levantamos las carpas. Cuando comenzó el bombardeo naval de los ingleses dormíamos en pozos de zorro. El domingo 13, a última hora de la noche, entramos en combate. Cuando había fuego de artillería de ellos no podíamos avanzar; sólo lo hacíamos cuando cesaba el cañoneo. Llegamos muy cerca de la colina hasta que empezó otra vez el fuego de ellos y yo caí herido. Me había adelantado para hacer un reconocimiento del terreno porque venía a la cabeza de un grupo. Yo estaba en una posición y en el momento en que salto hacia otra, me hirieron de bala. Caigo y trato de decirle a mi gente que se quede, que no salgan. Agarré mi fusil y me pegaron otro tiro en la mano. Después me cayeron dos bombas, no sé de qué tipo, aparentemente eran de fósforo blanco. Me solté el casco y empecé a arrastrarme, pero como estaba herido en el abdomen fue imposible. Estuve casi media hora hasta que vino un cabo de reserva y otro compañero y me llevaron. Caminamos seis kilómetros hasta llegar a un puesto de socorro. Allí me subieron a una ambulancia y me llevaron al hospital."

HORACIO GUSTAVO S. (20) Peleó en Puerto Argentino

"Yo era abastecedor de cañón 105. Cumplí mi trabajo sin problemas, no me faltaron municiones, y el arma estaba en condiciones. Pero a mí no me tocó en suerte tener que participar en un gran combate."

ADRIAN U. (20) Actuó en el cerro Dos Hermanas

"Mientras estuve allá no supe que había problemas con las armas. No los tuve, era operador de cañón 290. No sé qué habrá pasado en otros puestos."

OCTAVIO L. (19) Peleó en Darwin

". . .Estaba encargado de una ametralladora 12,7. Un arma excelente y que nunca me dio problemas. También me entregaron un FAL, pero solamente lo usaba cuando salía de recorrida y llevaba la comida para los soldados. . ."

R. H. (18). Peleó en Puerto Darwin

". . .Hasta el 26 de abril todo fue normal en Puerto Darwin, las municiones eran entregadas regularmente. Yo era apuntador óptico de FAP, un FAL pesado automático; lástima que pocas veces pude usarlo. Nunca sabía si en el próximo tiro el arma iba a funcionar; siempre tuve que accionarlo manualmente, después de cada disparo quedaba trabado y no recuperaba. . ."

S. C. (18). Peleó en la base aérea de Puerto Argentino

". . .Instalamos las baterías, un servicio de pieza de seis soldados. Yo era sirviente de primera de munición, pero en realidad hice de todo. También me entregaron un FAL y 100 proyectiles junto a 5 cargadores para defendernos durante toda la guerra. No estábamos bien equipados, al menos los de Ejército; sé de algunos soldados que llevaban FAL con mira infrarroja, pero ellos pertenecían a Fuerza Aérea."

LAS DOS CARAS DE LA GUERRA

¿POR QUE SE RINDIERON?



"Al final, se hizo imposible todo tipo de apoyo. Ni aéreo ni naval. La artillería era superior a la nuestra. Ibamos formando líneas para repeler el ataque pero no había caso. No podíamos hacer mucho."

(Del relato de Daniel L. D. S., 21 años, peleó en Puerto Argentino.)

"La culpa la tuvo la tecnología inglesa y la "ayudita" que les dio Estados Unidos en la etapa final. Los argentinos no pudimos resistir toda esa sofisticación usada para matar. No es que nuestras armas fueron obsoletas; las de ellos eran prácticamente de ciencia ficción."

(Del relato de Jorge A. S., capitán, 31 años, que combatió en la batalla de Puerto Argentino.)

ALEJANDRO P. (21)
Peleó en Monte Kent

"Los ingleses avanzaban de Este a Oeste. Nos fuimos replegando para el lado del pueblo. Eramos 52 personas en mi sección. Quedó una de apoyo en los pozos. Ellos avanzaban en dos filas y venían bombardeando constantemente con fuego de artillería.

No nos daban tiempo para repeler el ataque. Cada vez los teníamos más cerca. Llegamos al pueblo y nos refugiamos en las casas vacías. Después de un rato nuestro jefe de grupo nos avisó que el fuego se había terminado. No creo que hubiéramos podido resistir mucho tiempo. Era triste pero no había otra alternativa. Volvimos a los pozos y enterramos todas las municiones que habían quedado. Cuando nos dieron la orden de volver al pueblo llevamos los fusiles desarmados para que cuando los entregáramos no pudieran usarlos para nada. Las armas las fueron apilando a medida que las íbamos entregando. En ningún momento hablamos con ninguno de ellos. Después de la rendición sólo esperábamos que nos llegara el turno para subir a un barco y volver a casa."

DANIEL L. D. S. (21)
Peleó en Puerto Argentino

"El 13 de junio cuando nos empezamos a replegar teníamos el fuego de la artillería encima. Las bombas nos explotaban a 20 metros. Yo pasé caminando por una trinchera con tres soldados y cuando terminé de pasar escuché una explosión, me di vuelta y vi cómo volaba esa trinchera. No podía creer que hacía unos minutos había pasado por ahí. Bombardeaban con cañones tierra-tierra. Nosotros no teníamos ningún tipo de apoyo. Ni aéreo ni naval. Ellos tenían, sobre todo, apoyo naval. La artillería era superior a la nuestra. Ibamos formando líneas para repeler el ataque pero no había caso, no podíamos. La superioridad era evidente. No podíamos hacer mucho. Finalmente quedamos en una posición a 300 metros de la casa del gobernador. Ahí nos enteramos del cese del fuego. Fue un momento de angustia y de amargura. Costaba resignarse. Cuando tuvimos que entregar las armas muchos de los soldados argentinos lloraban. Teníamos la ilusión de volver con las Malvinas en las manos y volvimos con las manos vacías. Pero ya no quedaba nada más por hacer, nó teníamos otra alternativa, había que rendirse. Pero fue triste tener que entregar el arma a un inglés y ver que las iba amontonando. Uno o dos kelpers buscaron los fusiles más armados y se los llevaron. Fue tristísimo. Cuando nos enteramos del Fondo Patriótico, cuando nos contaron las donaciones que hizo la gente, pensé: ¿Por qué no se compraron otras armas y así las cosas hubieran sido de otro modo?".

OCTAVIO L. (19)
Peleó en Darwin

"Peleábamos con fuerzas desiguales. Ellos estaban acostumbrados a luchar, con armas supermodernas, equipos sofisticados y completamente distintos a nosotros. Atacaban y daba la sensación que nuestras balas no les hacían nada. La rendición era inevitable."

R. H. (18).
Peleó en Puerto Argentino

"Tenía sólo quince días de instrucción militar cuando me llevaron a las islas. Los ingleses eran tipos sumamente entrenados, vivían para eso. Conocían a la perfección las tácticas; nunca pensamos que íbamos a perder, las cosas se pintaban de otra manera; a pesar que la isla era un infierno de versiones, rumores y contradicciones. En realidad, nunca supimos con exactitud qué era lo que pasaba. Me sentí muy mal cuando dijeron que teníamos que rendirnos, con todo lo que habíamos luchado merecíamos haber ganado."

S. C. (18)
Peleó en la base aérea de Puerto Argentino

"...Yo estaba en la última posición. Entonces vi cómo los soldados corrían enloquecidos gritando: 'locos, ¡váyanse!... se nos vienen encima!...' Fue una batalla perdida desde el principio. Los helicópteros dejaban a los ingleses en una posición, unas horas más tarde los relevaban y en su lugar traían hombres frescos. Nosotros seguíamos combatiendo siempre en el mismo lugar. ¿Cómo queríamos ganar una guerra con hombres que sólo dos meses atrás eran civiles? Yo no tenía la menor idea sobre cómo se empuñaba un arma, cómo se disparaba y me pedían que defendiera a mi Patria... Cada uno de los ingleses valían por seis de los nuestros; nos aventajaban en todo: armas, municiones, equipo... todo... Eran muchos, demasiados, jamás podíamos ganarles en las condiciones en que estábamos..."

MARCELO S. (19)
Actuó en defensa del aeropuerto, en Puerto Argentino

"Si tuviera que volver pero con el mismo equipo que tuvieron los ingleses lo haría tranquilo porque sé que no volverían a entrar a las islas. Perdimos porque nos faltaron armas. Y porque la organización no fue la correcta. Por ejemplo yo pienso que la clase 63 no tendría que haber ido a pelear, no tenía suficiente entrenamiento."

Todos coinciden: la superioridad de armamentos y la profesionalidad de los soldados fueron decisivas.

J. C. B.
Peleó en los suburbios de Puerto Argentino

"¿Por qué perdimos la guerra? Porque tuvimos que luchar contra dos enemigos: el hambre y los ingleses. Además el armamento no funcionaba bien. Yo no entiendo, para ellos estaba todo previsto: que tomaran San Carlos y Darwin; parecía que la táctica era dejarlos entrar y después empezar a hacer una especie de día D. ¡Tantas desilusiones tuvimos! Me acuerdo el día en que los gurkhas pasaron a degüello a una sección completa del Regimiento 8. ¿Sabe que los guardias se durmieron? Pobrecitos, yo no les echo la culpa: se durmieron por el hambre y el frío. Se puede luchar contra los ingleses, sí; pero no contra tantos enemigos. Nuestra ropa era buena, mejor que la de ellos todavía, ¿pero de qué servía si teníamos que estar en trincheras con el agua más arriba de las rodillas, si teníamos que caminar sobre el hielo con los pies mojados? Cuando me saqué los borceguíes en el barco que me trajo de vuelta me los tuvieron que cortar porque no había otra forma de sacarlos. ¿Si volvería a combatir? Sí, pero en otras condiciones. Es imposible hacerlo si no hay una acción coordinada de las tres fuerzas. Ellos no sólo tenían armamento mucho más moderno sino una acción conjunta. Claro que volvería a pelear. . . Yo me alisté de voluntario. Soy buzo de profesión. Soy de aquí, de Comodoro, y tengo una nenita de dos meses que recién conocí aquí en el hospital. ¿Por qué fui voluntario? No sé, me parece que fue como una obligación, algo que no se puede esquivar. Como un deber."

J. C. B.
Peleó en los suburbios de Puerto Argentino

"A lo lejos veíamos a los ingleses que fumaban y estaban en el monte que había ocupado el regimiento 7 y que se habían replegado. Por la noche los ingleses nos hacían señales con las linternas y cuando amaneció los veíamos que se paraban sobre el filo de la montaña y nos saludaban con las boinas, como cargándonos. Después de eso empezó el verdadero infierno. Primero cayeron las municiones a nuestro costado y después arriba nuestro. Una de las bombas cayó arriba de una posición e hirió a varios compañeros míos. Los tuvimos que recoger nosotros y llevar hasta la mitad del valle en donde estaba el puesto de socorro."

M. V.
Peleó en Puerto Argentino

"¿Por qué perdimos la guerra? Preferiría no contestarle. Fue por la desorganización, porque nos hacían cavar trincheras y después se arrepentían y nos hacían cavar en otro lugar. Nuestro armamento era bueno, pero no era apto para combatir durante la noche, ahí estaba nuestra gran desventaja: nosotros durante la noche teníamos que descansar y para ellos era un momento más de lucha. Si a muchos soldados no le funcionó el fusil fue porque no lo cuidó. En cuanto al armamento, es cierto, tuvo su momento malo, pero tal vez lo peor que tuvo que soportar el soldado fue la falta de pan."

R. T. (19)
Peleó en la defensa de Puerto Argentino

"A mí me hirió una esquirla en una pierna. Me las arreglé como pude y empecé a bajar la montaña hasta que encontré refugio en una casa. Me fui arrastrando. Miro hacia afuera y veo que se acercan tropas inglesas, bien equipadas con radios, antenas y hasta cámaras fotográficas. Pero antes llegó un soldado argentino de la Cruz Roja. A mí me quedaban una granada y una pistola 9 mm y yo me dije: 'en cuanto abran la puerta les tiro con todo lo que tengo'. Pero llegó el de la Cruz Roja y me hizo las primeras curaciones; y me dijo que tire las armas 'porque en cuanto hacés un movimiento nos matan a vos, a mí y a todos; dejá las armas que los ingleses coparon las Malvinas', dijo. Ahí empecé a llorar, no podía parar. Vino un inglés y me apuntó con un fusil, pero no pasó nada. Después me pusieron en una camilla y me llevaron hasta un galpón. Entonces uno me sacó la tirita de cabo, porque yo era cabo de comisión porque salí en la primera baja porque era dragoneante. Cuando me reincorporaron me pusieron la tirita de cabo y me dieron 11 hombres a cargo. Yo hice lo que pude, pero ese lugar era para un hombre con más experiencia que yo, por lo menos un teniente. Bueno, cuando estábamos en el galpón se acercó un inglés, me tocó la tirita y se reía. Después se me acerca un chico joven, tendría 20 años como yo, y empieza a dar vueltas alrededor mío; me pone una manta y me dice 'okey'. Luego un teniente o un capitán me ofreció un cigarrillo: me sacó como cuatro fotos y ordenó que me llevaran hasta el hospital de Puerto Argentino; allí perdí el conocimiento. Después me enteré que estuve 8 días con suero."

CLAUDIO S. (21)
Soldado con base en Puerto Argentino

"Era imposible no rendirse. Los ingleses avanzaban con armas del año 2000, con sus fusiles con miras de rayo laser, con sus bengalas que iluminaban la escena 'a giorno'. Nos rendimos porque la tecnología nos superaba por años luz y no teníamos con qué oponernos a tanta sofisticación. Todos lucharon como leones pero creo que fue acertada la rendición: si no llegaba los ingleses hubieran provocado allí una masacre."

JORGE A. S. (CAPITAN, 31)
Combatió en la batalla de Puerto Argentino

"La culpa la tuvo la tecnología inglesa y la 'ayudita' que les dio Estados Unidos en la etapa final. Si no hubiera habido esa ayuda extra podríamos haberlos derrotado. Pero los argentinos no pudimos resistir toda esa sofisticación usada para matar. No es que nuestras armas fueron obsoletas. Las de ellos eran prácticamente de ciencia ficción. Pero a pesar de eso luchamos con todo y hasta la muerte."

HORACIO GUSTAVO S. (20)
Peleó en Puerto Argentino

"Peleamos contra una potencia poderosa. Tenían mucho armamento sofisticado que nosotros ni conocíamos. Claro que eso seguramente tuvo que ser previsto. Me dio mucha bronca que todo terminara así, después de todo lo que intentamos hacer ellos se quedaron otra vez con las islas."

ADRIAN U. (20)
Actuó en el cerro Dos Hermanas

"No sé, a veces pienso que fue Dios el que quiso que todo terminara de esta manera. Todavía estoy confundido. Sé que nos superaron en las armas. Tal vez también nos superaron en organización. Eso se verá a partir de ahora, tendrán que estudiar en qué fallamos. Esto nos tiene que servir para aprender."

¿CUANTOS MUERTOS HAY?

Una pregunta con una respuesta difícil. No hay cifras oficiales. Se sabe que hay muertos, heridos y desaparecidos. Pero, ¿cuántos?, ¿quiénes?, ¿dónde? Historias de la guerra que nos tocan a todos. Que sirvan para reencontrarnos y hacernos crecer.



Centro de Informes en el Instituto Geográfico Militar. Un familiar de un combatiente de Malvinas inicia el trámite para saber dónde está. Una pregunta que muchas veces no encuentra una respuesta.

DIALOGO CON EL GENERAL MENENDEZ "CLARIN" 15 JUL 1982 ANEXO I - Agreg. Z

"Queda la batalla diplomática"

PUERTO MADRYN (Enviado especial).— "Se ha perdido una guerra y eso nos duele", dijo ante la sorpresa del cronista.

—**¿Una guerra o una batalla?**

—En realidad, una batalla militar. A partir de ahora deberán librarse otras batallas, especialmente en el campo diplomático para obtener nuestra soberanía plena sobre las islas Malvinas.

El diálogo de **Clarín** con el ex gobernador militar de las Malvinas, hoy de nuevo en poder de Gran Bretaña, se desarrolló en el hall del aeropuerto de Trelew. Y apenas horas después de que el general **Mario Benjamín Menéndez**, junto con otros 592 efectivos (en su mayoría oficiales y suboficiales del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea) arribarán al muelle Almirante Storni, de **Puerto Madryn**. Todos llegaron a bordo del buque inglés "**Saint Edmund**" que los condujo desde Puerto Argentino poniendo fin a un mes de cautiverio.

El general Menéndez no quiso hacer declaraciones aduciendo que primero debía informar a sus superiores. Antes, en un fugaz encuentro con la prensa, había expresado: "**Espero que esto nos sirva de lección y aprovechemos la experiencia**".

Con el rostro demacrado y enflaquecido, aunque prolijamente peinado, Menéndez se refirió al "**shock emocional que —señaló— representa su llegada al continente luego de tres meses de dirigir las operaciones bélicas terrestres en las Malvinas**", y destacó el hecho de no haber podido leer diarios argentinos en los últimos treinta días.

"**Carezco de muchos elementos de juicio para opinar —expresó— pero espero encontrar un país cambiado y tengo muchas ganas de trabajar.**"

La vigilia periodística para recibir al último contingente de prisioneros de los ingleses duró horas y tropezó con las insalvables dificultades derivadas del rígido control que las autoridades impusieron en estos casos. Ya en horas de la madrugada de ayer, el comandante del V Cuerpo de Ejército, general **Osvaldo García**, había advertido: "**Podrán sacar fotos..., pero de lejos**".

La recepción fue fría, como la mañana de cielo gris de la chubutense localidad de Puerto Madryn. Entre los militares que participaron del recibimiento se contaron el comandante de Operaciones Navales, vicealmirante **Juan José Lombardo**, y el comodoro **Ramón Campos**, de la Fuerza Aérea.

También presenciaron la sencilla ceremonia los representantes de la Cruz Roja Internacional, **Edmond Cortesi, Roland Des Meules** y **Claude Dietrich** (este último viajó a bordo del mercante "**St. Edmund**"). Los dos primeros aclararon que su tarea fue exclusivamente de enlace y en un marco de neutralidad que caracteriza a la Cruz Roja expresaron, además, que no tuvieron a su cargo la verificación del estado físico de las tropas.

Doce ómnibus de larga distancia ingresaron al muelle mineralero Almirante Storni para recibir a los soldados. Los periodistas fueron obligados a permanecer a más de 600 metros del lugar, a pesar de que el capitán **Salaberry**, del penal militar Almirante Zar, de Trelew, había prometido facilitar la labor periodística.

La población chubutense fue indiferente a la llegada del contingente.

La planta de aluminio de Aluar fue muda testigo de la salida del contingente militar que, tímida y en contadas oportunidades se expresó a través de las ventanillas mientras se dirigía hacia la base de Trelew. Desde allí, y por vía aérea, el grupo fue enviado a sus unidades de origen.

Frente a la base Almirante Zar, algunos familiares aguardaban ansiosos novedades. "**Soy Rita y mi marido es Luis y teniente primero. Sé que está bien pero no me dejan verlo**", explicó una joven señora. A su lado, otro pariente del oficial intervino para decir: "**Con esto solo se cierra un capítulo**".

Ofuscado por las respuestas evasivas suministradas en la base naval, un hombre buscaba a su hermano, el mayor **Alberto Kajhara, del Estado Mayor de la Fuerza Aérea. Confió: "El sabía que tenía que ir a las Malvinas desde mediados de marzo para cumplir funciones operativas. Por referencias se que está entre los que llegaron hoy. Pero** —acotó— **nada nos dicen aquí**".

Un soldado asoma la cabeza y grita su origen mendocino. Otro dice que es chaqueño y su nombre es **Antonio Gallardo** y que todos se encuentran bien. Las escenas son duras y tajantes como la misma disciplina militar.

Fue en el aeropuerto de Trelew donde el general Menéndez fue sorprendido por **Clarín** y una agencia de noticias. El reportero gráfico del diario, **Juan Carlos Vollaro**, era obligado a retirarse del lugar por efectivos de seguridad, cuando el propio ex gobernador del archipiélago intercedió: "**Puede sacar una foto más, pero rápido, pues ya dije que no quiero entrevistas. Más adelante tendré oportunidad de estar con ustedes y charlar largamente**".

En el bar de la estación aérea un grupo de jefes y oficiales departían amigablemente. A la cabeza del mismo se encontraba un coronel, con ellos **Clarín** compartió la mesa durante una hora larga. Los comentarios se hicieron sin ninguna clase de reservas pero todos prefirieron guardar el anonimato. Con respecto a la acción de los mercenarios **gurjas**, todos desmintieron **algunas acciones** que se les atribuyeron y las calificaron de "**fantasiosas**".

Estos hombres chiquitos y robustos eran carne de cañón. En un enfrentamiento con el Batallón de Infantería de Marina 5 murieron doscientos. Es cierto —se reconoció— que degollaron, pero el noventa por ciento de los casos lo hicieron con cadáveres y como un modo de acción psicológica.

—**¿Cuándo se produjo el desenlace desfavorable?**

—Cuando nos dimos cuenta que la superioridad tecnológica era impresionante. Imagínese que todo el armamento utilizado por los ingleses pertenece a la OTAN y fue especialmente diseñado y fabricado para combatir contra la URSS.

Se destacó también como factor preponderantemente negativo para las propias fuerzas la profesionalidad de los soldados británicos, "que contrasta —agregaron— **con el servicio militar vigente en nuestro país**".

"**Fíjese** —dijo un capitán— **que un soldado raso inglés gana más de mil dólares mensuales y además tiene ingresos suplementarios, como por ejemplo, si trabaja los sábados y domingos.**"

Otro capitán confirmó lo anticipado a **Clarín** por el general Menéndez en el sentido de que **las tres semanas anteriores al 14 de junio, día de la rendición, se combatió ininterrumpidamente.**

"**Los bombardeos eran mañana, tarde y noche. Ellos disparaban pero nosotros respondíamos y nuestra artillería causó verdaderos estragos**".

Se puntualizó en la reunión que en las Malvinas el abastecimiento de municiones víveres y vestimenta era superabundante. **Aunque reconocieron que en los últimos quince días, a raíz precisamente del intenso hostigamiento enemigo, algunas posiciones alejadas de Puerto Argentino sufrieron privaciones.**

"**Gran cantidad de municiones —se indicó— quedaron en poder de los ingleses, y durante nuestro cautiverio, ya sea en tierra malvinense o en barcos, nos dieron alimentos y mudas de ropa interior nacionales**".

Todos coincidieron en subrayar el valor de la experiencia en combate "**Una cosa son los libros y las prácticas y otra muy distinta la guerra con sus efectos en la psiquis y el cuerpo. Muchos podrán criticarnos, incluso profesionales, pero había que estar allí**".

"**Como están las cosas** —apuntó finalmente un capitán— **las Malvinas son militarmente irrecuperables. Pero Inglaterra perdió, perdió políticamente.**

Arnaldo Paganetti